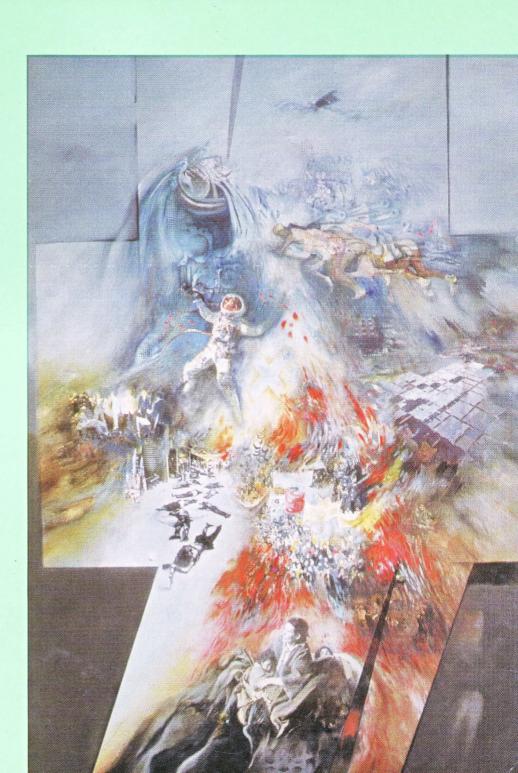
# REVISTA DE CIENCIAS SOCIALES

UNIVERSIDAD DE COSTA RICA NUMERO 71 MARZO 1996

# POBREZA Y AJUSTE ESTRUCTURAL



### UNIVERSIDAD DE COSTA RICA

Revista de Ciencias Sociales

DIRECTOR Daniel Camacho

CONSEJO EDITORIAL
Ana Cecilia Escalante
Omar Hernández
Henning Jensen
Daniel Masís
María Pérez
Jorge Mario Salazar
Luis Valverde

EDITORA

Cecilia Arguedas

ceciliaa@cariari.ucr.ac.cr

CORRESPONDENCIA DIRECTOR

Apartado 498 2050 San Pedro - Costa Rica América Central



EDITORIAL DE LA UNIVERSIDAD DE COSTA RICA © 1996 SAN JOSE, COSTA RICA

CORRESPONDENCIA Y SUSCRIPCIONES

Editorial de la Universidad de Costa Rica Apartado Postal 75 2060 Ciudad Universitaria Rodrigo Facio San José, Costa Rica

CANJES

Universidad de Costa Rica Sistema de Bibliotecas, Documentación e Información Unidad de Selección y Adquisiciónes-CANJE Ciudad Universitaria Rodrigo Facio San José, Costa Rica

VALOR DE LA SUSCRIPCION

	c/	uspin	Ar	nual
Costa Rica	¢ 5	00	¢1	500
Otros países	\$	10	\$	40

# REVISTA DE CIENCIAS SOCIALES

PUBLICACION TRIMESTRAL MARZO 1996 NUMERO 71

### UNIVERSIDAD DE COSTA RICA



Portada: Una señal en el tiempo. 1983. Lola Fernández.

Técnica: Mixta 152 x 112 cms.

**Arte final de la portada:** Unidad de Diseño Gráfico, Oficina de Publicaciones de la Universidad de Costa Rica.

Diagramación:

Oficina de Publicaciones

CIENCIAS

Revista 305

R Revista de Ciencias Sociales / Universidad de Costa Rica.-Vol. 1 (1959)--. -- San José, C. R.: Editorial Universidad de
Costa Rica, 1959--

v. ISSN: 0482 - 5276

1. Ciencias Sociales -- Publicaciones periódicas.

CORRESPONDENCIA Y SUSCRIPCIONES

Editorial de la Universidad de Costa Rica

2. Publicaciones periódicas costarricenses.

**BUCR** 

La Revista de Ciencias Sociales es una publicación de la Universidad de Costa Rica que recibe apoyo material de varias de sus dependencias, entre ellas, la Vicerrectoría de Investigación, la Dirección Editorial y Difusión de la Investigación (DIEDIN), la Oficina de Publicaciones y el Instituto de Investigaciones Sociales.

## REVISTA DE CIENCIAS SOCIALES

UNIVERSIDAD DE COSTA RICA

ISSN: 0482-5276 Número 71, marzo 1996

### POBREZA Y AJUSTE ESTRUCTURAL

	Lights balled to the	5
	Presentación	,
Mayra Romero	Desarraigo cultural y pobreza: Aproximación a su estudio	7
Allen Cordero	Las nuevas ilusiones sociales	15
Esperanza Tasies Castro	Mujer, pobreza y conflicto social	29
Miguel Sobrado	Ecología empresarial y cambio social. Apuntes para una visión diferente de los procesos de ajuste estructural	33
SC	OBRE COOPERATIVAS	data- npac-
María Pérez Yamilteh González	Dos cooperativas regionales de tabaco en Alajuela: Cooperativa Tabacalera Agrícola Industrial R.L. y Cooprotabaco R.L.	45
Flory Fernández	El modelo de las cooperativas de autogestión. El "asociado- trabajador"	59
	POLEMICA	
Enrique Pedro Haba	Mitos tecnomorfos actuales y la propaganda gremial de los sociólogos. Una ideología profesional: la concepción "misionera" de las ciencias sociales	73
	ARTICULOS	
Roberto Salom	La evolución del sistema financiero internacional y los países deudores. El caso de Costa Rica. (1986-1990)	87
Daniel Villalobos	El modelo económico fundamental	95
Patricia Vega	El mercado profesional de los periodistas (Una aproximación eliminar)	111
Ligia Córdoba	Educación para la no violencia: hacia un desarrollo sostenible, sustentable y sostenido con perspectiva de género	123
		racoo" Potos
	COLABORADORES	135

### **PRESENTACION**

El ajuste estructural que han experimentado las sociedades latinoamericanas, a lo cual Costa Rica no escapa es, más que una política económica, una profunda transformación de las bases mismas de la sociedad. A examinar aspectos de esa transformación, se dedican los artículos de la primera sección de este número de la Revista de Ciencias Sociales.

El ajuste ha traído cambios no solo en la cantidad sino en

las características cualitativas de la pobreza.

A ese tema se dedican las contribuciones de Mayra Romero que la enfoca desde la perspectiva del desarraigo cultural y de Allen Cordero quien examina lo que el llama "ilusiones sociales", en tanto distractores de la atención que, de otra manera se enfocaria en la situación objetiva de quienes sufren la pobreza. Por su parte, Esperanza Tasies examina ese fenómeno de la pobreza derivada del ajuste, desde una perspectiva de género relacionándola con el conflicto social.

Miguel Sobrado, se sitúa siempre dentro del tema, desde otra perspectiva. El ajuste, aquí y en otros lados (él se refiere a los antiguos países socialistas) produce un nuevo actor social, el empre-

sario depredador, dice Sobrado.

En la sección polémica, el abogado Enrique Pedro Haba litiga contra la autodefinición misionera que los sociólogos pre-

tenden dar a su profesión.

Tiene este número, otra sección dedicada a las cooperativas en la que se incluye un estudio de dos casos, de María Pérez y Yamilteb González y una propuesta de modelo interpretativa del asociado trabajador en las cooperativas de autogestión (Flory Fernández).

En la sección de artículos se tratan cuatro temas de sumo interés. Roberto Salom hace un seguimiento de las relaciones entre las instituciones financieras internacionales y los países deudores durante el período de duro ajuste que va de 1986-1990. Villalobos se consume una vez más, en el modelo económico de Max para demostrar paso a paso, el desarrollo teórico de ese modelo, en este caso, del precio de la producción. Patricia Vega se refiere al mercado profesional de los periodistas y Ligia Córdoba a la educación para la no violencia.

Con esta rica colección de contribuciones de muy buen nivel, la Revista de Ciencias Sociales inicia sus publicaciones del año 1996, el cual desea lleno de triunfos para todos sus lectores.

Ciudad Universitaria Rodrigo Facio Marzo de 1996

Daniel Camacho Director

### DESARRAIGO CULTURAL Y POBREZA: Aproximación a su estudio

### Mayra C. Romero Agüero

### de identidad cultural. Es can sicuple y a la ver-Resumen

Se diferencia la pobreza reconocida culturalmente del estado de miseria urbana con su contexto de desarraigo y anonimato. La situación caótica se presenta cuando las posibilidades mínimas de subsistencia no son satisfechas y alcanzan niveles de desintegración familiar y desarraigo social, lo que produce la violencia observada en diferentes dimensiones de la vida social costarricense.

Abstract

Poverty recognized culturally by the state of urban misery is differentiated from that recognized in the context of exile and anonymity. The situation presents itself as chaotic when of subsistence are not satisfied and when levels of family and social disintegration the minimum possibilities and social disintegration are reached, producing evident violence of Costa Rican social life.

La situación que vive la sociedad costarricense no tiene parangón en la historia; aun situándose en el contexto de generaciones pasadas, dentro de relaciones gamonalistas en las que prima un Estado gendarme, incapaz de resolver los problemas de la sociedad civil; o bien, de los primeros años de la Segunda República, en la que el Estado benefactor asume la política de proteger a los débiles y poner como horizonte de su proyecto, la distribución equitativa de la riqueza social. Sabemos que en ambos contextos hay mucho de encubrimiento ideológico en el discurso y en

la práctica de la política igualitaria o democrática; limitaciones para los pobres y acumulación para muchos; pero hasta los años 70s., la Democracia costarricense cumple, en un alto margen, con los postulados que le caracterizan; es decir, se respira un aire de respeto por los derechos y deberes dentro de un sistema de participación popular; su proyecto político se hace realidad con el esfuerzo de cada ciudadano ante las alternativas que el Estado brinda frente a las expectativas de educación, de trabajo, de vivienda, de seguridad social en general. Muchos son los costarricenses que se

profesionalizan bajo la cobertura de una Educación Superior Pública; otros muchos, son propietarios bajo los proyectos de viviendas o tierras que el Estado promueve. La cobertura de la salud pública alcanza niveles casi comparables con países desarrollados; la electrificación del país y el desarrollo vial solo puede ser el resultado de un Estado benefactor que piensa en el bienestar general.

La crisis de gobernabilidad actual comienza a mostrar el desmantelamiento que se hace de todas las instituciones; su resultado deja al desamparo a miles de costarricenses; muchos son los empleados que están en la incertidumbre de su futuro más próximo; por otra parte, quienes comienzan hoy sus estudios universitarios, difícilmente pueden vislumbrar una situación satisfactoria de realización personal, al carecer de posibilidades de empleo. El dogma que prevalece actualmente proviene de los organismos financieros internacionales; y este dogma es quien dicta el sacrificio para los más pobres que son la mayoría, para que los menos concentren aun más sus riquezas, ofreciendo distribuir y mejorar en un futuro próximo, el producto de su acumulación. Tal falacia se inspira en el principio neo-liberal que sostiene que el desarrollo social será posible cuando el sector capitalista pueda tener los recursos suficientes para repartir entre la mayoría. Es esta, sin duda, una argumentación falaz del pensamiento neo-liberal.

La realidad de la crisis actual ha sido tratada en diversas oportunidades; connotados estudios han demostrado su origen y su desarrollo (Goroztiaga, X. 1979). A nivel nacional, se ha demostrado también, su carácter y la situación concreta de sus efectos, (Vega, 1994) (Cordero, 1993). En fin, sin duda, existe una preocupación permanente de los sectores pensantes de nuestra sociedad por el fenómeno de la crisis: en el centro de tales discusiones políticas, sociales y culturales está el problema del deterioro y la descomposición de las estructuras vigentes de la sociedad costarricense; de todo ello, la pobreza es quizá la evidencia más inmediata que nos muestra su realidad. Como hemos expuesto en un trabajo anterior (Romero, 1994) se hace mención a que el 42% de la población costarricense está por debajo de la línea de pobreza, lo que significa una mayoría alarmante.

Existen diversas maneras de abordar el problema de la pobreza. La experiencia obtenida por un trabajo de investigación reciente (Romero, 1994) nos lleva a la siguiente reflexión.

### LA DECISION FATAL O EL CAMINO A LA DESESPERACION

Nadie se pregunta ¿qué sucede cuando las familias campesinas y pobres deciden emigrar a una ciudad que no conocen; a un sitio en donde no tienen raíces sociales o culturales porque no nacieron ahí?

Hay que recurrir al significado que tiene para las personas el sentido de pertenencia y de identidad cultural. Es tan simple y a la vez tan complejo el saber que todos nosotros, actores sociales no lo somos por casualidad, sino que somos humanos porque todos hemos pasado por el proceso de socialización que nos integra y nos ubica en un mundo social en el que nos vamos a identificar como individuos miembros de la sociedad (Martín-Baró, 1979). En el correcto sentido del proceso de socialización, todas las personas asumimos un principio de identidad en medio del diverso y complejo mundo de las relaciones sociales. Cada uno de nosotros sabe a qué lugar o región pertenece y con quien participa; quienes se vinculan a su mundo y de que manera se responde socialmente frente a los otros (Martín Baró, op. cit). La socialización por tanto desarrolla en los sujetos sociales una serie de mecanismos que les permite integrarse a la sociedad; la persistencia y reproducción de sus valores, normas y principios hacen que el orden social no pierda la continuidad como sistema en un constante devenir histórico. Se define por tanto que la socialización, como proceso histórico, será también el significante social y personal para los miembros de una sociedad o de un orden social que hará de estos, personas integradas e identificadas a un contexto diverso pero a la vez único e identificable (Martín-Baró, op. cit. 1979).

En consecuencia, el desarraigo social tanto como el no ser reconocido como perteneciente a una comunidad, a un pueblo o región, crea en los sujetos sociales un sentido de anonimato, a quienes nadie conoce, por quienes nadie se ocupa de ellos, que van y

vienen sin ser reconocidos. Esta es la realidad de miles y miles de personas que han ido cayendo en la vorágine de un cambio social deshumanizante que caracteriza a la sociedad actual. Muchas de esas familias que han tenido que emigrar a la ciudad porque la estructura del orden rural han variado en su perjuicio, se encuentran en este estado de desarraigo: la experiencia a una nueva vida en la ciudad los enfrenta a situaciones inmanejables, pues tampoco pueden adoptar la cultura urbana; han llegado muy tarde para ello; los medios socializantes adquiridos son muy diferentes en el mundo urbano; sus hijos sufren el mismo proceso al no encontrar en la ciudad los mecanismos integradores de los que hemos hablado. Muchas historias de vida de personas que han emigrado a la ciudad (Romero, 1994) comienzan por señalar la desintegración que sufren las familias en las que el padre no logra encontrar la estabilidad para mantener su hogar; la separación y el abandono son los primeros fantasmas que azotan el hogar y continúan por separarse de los hijos que crecen como cada quien pueda; comienza así el doloroso proceso de la desintegración que da como resultado un destino incierto para los hijos y un rompimiento fatal de lo que en algún momento constituyó una familia.

Cuando el campesino toma la decisión de emigrar a la ciudad, puede decirse que está firmando en ese acto su propia condena. Pocos son los que logran encontrar una tabla de salvación para no sucumbir (Romero, 1994).

Estas son algunas de las razones por las que la delincuencia juvenil no puede verse aislada del contexto global en el que influyen no solo los procesos socioeconómicos que se nutren desde luego de un saldo considerable de pobres; sino también de aquellos aspectos ideológicos, culturales, psicosociales en los que caben también los que bien pueden denominarse de carácter existencial.

¿DONDE COMIENZA ESE DESARRAIGO SOCIAL Y DONDE TERMINA LA REALIDAD DEL ANONIMATO?

Para esto hay que comenzar señalando lo que es el proceso de urbanización, aparecido desde la segunda mitad de este siglo, con la explosión modernizante del desarrollismo

que es capaz de transformar la vida social de un ruralismo casi bucólico a pesar de pobrezas y limitaciones, a un urbanismo basado en el desarrollo de las tecnologías aplicadas para la uniformación del mundo. Hoy día se conocen altas tasas de crecimiento económico; las comunicaciones rompen con todo aislamiento y la ciencia parece no agotar su capacidad creadora para el desarrollo humano; basta con citar los métodos de reproducción múltiple conocida como el cultivo de tejidos que muestra su capacidad para asegurar la supervivencia de un planeta abastecido casi sin límites, si se tratara de nutrir a los millones de seres humanos que carecen hoy día de las más elementales necesidades básicas. O bien el adelanto en las comunicaciones capaz de transportarnos al mundo en segundos con el desarrollo telemático; sin embargo, nunca en la historia de la humanidad se ha visto tal abismo en la comunicación humana (Gorostiaga, 1992). A pesar de ese extraordinario desarrollo científico tecnológico, el fin del milenio muestra un saldo negativo en el proceso de realización humana. La civilización occidental, tecnocrática, individualista y racionalista, ha sido incapaz de resolver los grandes problemas de la humanidad, tales como el incremento de la pobreza v la expansión de una crisis existencial conocida en lo fundamental por la violencia, la criminalidad y los suicidios (Romero, 1992). Esta ha sido la tónica general de los países en donde sectores mayoritarios de la población quedan al margen de toda participación en la distribución de la riqueza social y sufren la exclusión de sus raíces, fenómeno que se ha agudizado con los procesos de urbanización.

### URBANIZACION Y VIOLENCIA VS. POBREZA E INTEGRACION

Cuando se analiza el carácter que asume la pobreza en un medio social, hay que distinguir dos connotaciones importantes que la definen:

### a) la pobreza reconocida culturalmente como forma de subsistencia

En este sentido se puede verificar que la existencia de pobres en los países ahora deno-

minados del Sur, ha sido un fenómeno ancestral. La forma de irrupción que hicieron los colonizadores europeos en todo el Continentes, dejó como herencia a las grandes mayorías de campesinos o indígenas en estado de pobreza permanente.

Sin embargo, cabe señalar que existe una diferencia importante entre lo que significa, por una parte, un nivel básico de subsistencia basado en el autoconsumo; y por otra parte, la miseria generalizada originada a lo largo de un proceso de pauperización prolongado.

En lo primero, los pobres están incorporados culturalmente mediante diferentes formas de utilización del suelo, de organización de la producción y hasta vinculados al mercado de bienes y servicios, sin que sus vínculos primarios se vean afectados en sus raíces: tal es el caso de las familias pobres campesinas; éstas luchan por su existencia dentro de una lógica interna que no va más allá de lo que puede ser su reproducción social. Son familias que satisfacen sus necesidades básicas ya sea a través del autoabastecimiento o aun dependiendo de un mercado local; podemos encontrar igualmente a familias urbanas pobres que mediante el aporte económico de todos los miembros en capacidad de trabajar, (incluyendo a los niños), son capaces de satisfacer estas necesidades básicas sin que implique un rompimiento de la integración familiar. En ambos casos, estas familias no son pobres en el sentido de ser desposeídas o de carecer de los elementos vitales de su reproducción social. En lenguaje positivista, la familia es capaz de generar todos los mecanismos de solidaridad para el ejercicio de la cohesión social. Estudios realizados recientemente en Centro América muestran que cerca de un 30 por ciento de las familias consideradas por encima de la línea de pobreza, se mantienen ahí por el trabajo de los niños; careciendo de ese ingreso, que además es pequeño, pasarían a ocupar la condición de pobreza extrema o de indigentes, (PARLACEN, PREALC/OIT, UNICEF, 1994). Por otra parte, sabemos que el concepto de pobreza está ligado a la concepción que se tiene de bienestar, según la óptica de la ideología de mercado, en la que se es pobre si no se consume la innumerable lista de productos emanados del mismo. Hoy día, en que lo absurdo del consumismo uniforma a la población por el consumo de una marca, encontramos que la noción de pobreza califica a la gran mayoría de pobres permanentes puesto que el mercado se ha vuelto inagotable o accesible solo a ciertos sectores privilegiados de la población. Llamamos absurdo en el sentido de que se generan necesidades a los sectores paupérrimos, sin poder alcanzar siquiera el consumo básico familiar. En un reciente ensayo sobre Economía y Felicidad (Tavares, M.C., 1993) se resume bien la relación negativa que existe entre ambos términos. Expresa que el trabajo y el consumo parecen ser, a lo largo de casi dos siglos, una de las "claves" del problema de dicha asociación; puede que falte o sobre trabajo; o puede que falte o sobre consumo. En ambos casos se presenta un problema; el trabajo es necesario pero es alienante; el consumo individual es indispensable pero más allá de cierto límite es desperdicio, ostentación, felicidad necia.

Esta reflexión nos lleva a otra; ¿Tiene sentido el trabajo exhaustivo de un obrero que trabaja hasta catorce horas diarias y no alcanza a satisfacer el consumo mínimo de sus necesidades básicas? O bien, ¿ lo que gana un joven en una fábrica lo invierte en el consumo de drogas o en comprarse un atuendo de marca en que invierte más de lo ganado?

Los ejemplos son muchos para demostrar que el estado de bienestar de una familia pobre dentro de esta denominación, (sin consumir productos procesados), puede ser en gran medida superior a la de muchas familias que sí se adaptan al modelo del mercado; de hecho, el consumo de productos provenientes de los mercados locales o el uso de utensilios artesanales, etc. no desvaloriza la calidad de vida. Si en el contexto en que se desenvuelve una familia, existen los elementos necesarios para satisfacer sus necesidades básicas, no se requiere más para gozar de bienestar, para ser feliz, para disfrutar del espacio vital que le corresponde en su realidad existencial; en síntesis, la subsistencia considerada como pobreza, percibida culturalmente, no es sino la forma física de expresar relaciones de convivencia más profundas y más plenas desde el punto de vista de la realización humana. La calidad de vida no solo se identifica en términos materiales; existen aspectos difícilmente cuantificables si no es mediante las formas de representación social; la expresión de lo que se vive y se piensa frente a los aspectos cotidianos de la vida social es un buen parámetro a utilizar. Ponemos un ejemplo que evidencia lo anterior.

En una entrevista hecha a una familia campesina, (Romero, 1994) al respecto decía una informante: "aquí la vida corre como el agua de un río, clarita, clarita; no tenemos problemas, no hace falta nada, porque lo principal que es la comida, la tenemos todos los días y vivimos muy tranquilos" (se refería al sentido de la unidad familiar); si contrastamos esta visión del mundo con alguien que vive subordinado a las exigencias del consumo, perteneciente a una clase media, burócrata, agobiada por deudas y buscando otras porque el fin de año ofreció a los hijos llevarlos a Disney World, el bienestar y la felicidad de la mujer campesina es un buen ejemplo para reflexionar. En esta familia efectivamente no hace falta nada desde la perspectiva de ellos, pues no solo se tiene la comida que es importante; a partir de esa necesidad básica satisfecha, lo demás parece venir por añadidura como las necesidades afectivas y de carácter sociocultural. Muchas de estas necesidades se satisfacen con actividades comunitarias, organizativas o festividades religiosas. Tienen una identidad con su medio: su visión del mundo puede que no pase más allá del estrecho margen de su caserío disperso entre montañas y ríos, pero su arraigo cultural les da una base social sólida. Esta es la pobreza que vivieron muchos de nuestros padres, abuelos o hermanos pero que no tiene punto de comparación con la pobreza que vemos hoy día en las ciudades o aun campesinos desarraigados de su tierra que recorren de un lado a otro en busca de la estabilidad para su hogar.

### b) La miseria urbana en un contexto de desarraigo y anonimato

La percepción general que tienen los diversos sectores es de que estamos viviendo cambios acelerados que no logramos explicar. Se nos van de las manos sentimientos que creíamos propios de los costarricenses, que en algún sentido nos hacían creer en un *status* 

particular, en relación a otras ciudades centroamericanas. La fuerza cultural de ser un país democrático y pacifista había calado por tantos años en el inconsciente colectivo, que casi habíamos olvidado que los procesos sociales son eso, procesos que en determinadas circunstancias se vuelven como un "bumerang" y pueden ser capaces de convertirse en efectos involutivos que estancan o destruyen los avances de otras circunstancias históricas. Es esto quizá lo que estamos viviendo los costarricenses. Visto en retroperspectiva, los treinta años de bonanza del Estado benefactor dejó profundas huellas quizá por la inteligente manipulación con que los políticos han sabido conducir a sus masas clientelistas: lo cierto es que en el momento actual, en que se hace difícil una diferenciación ideológico partidaria, se siguen poniendo todas las esperanzas en el próximo candidato que le corresponderá regir los destinos del país, sin cuestionarse siquiera las graves contradicciones que afloran cotidianamente. Los recientes acontecimientos a raíz de la huelga magisterial, puede variar sustancialmente los procesos electorales del futuro; sin embargo, no queremos desviarnos de nuestra reflexión; valdrá la pena otra oportunidad para hacer un balance político de ese evento. Lo que si nos atrevemos a afirmar es que, en estas circunstancias, la nueva situación costarricense se caracteriza, en lo económico, por la crisis más profunda de los últimos años, en que lo relevante es la subordinación al sistema internacional; lo hemos sentido cuando las políticas fiscales, financieras y económicas asumieron en su totalidad, las exigencias de los organismos internacionales cuando se impusieron las nuevas relaciones emanadas de los programas de Ajuste Estructural. Así, la década de los ochenta se inició con el derrumbe de la economía como brevemente los hemos señalado. Según un reciente estudio se muestra que

" el Producto Interno Bruto (PIB) per cápita bajó en 2% en 1979-80, en 4,1 por ciento, en 1980-81 y en 11,5 por ciento en 1981-82; se contrajo la demanda interna en un 26 por ciento y la formación bruta de capital se redujo en un 46 por ciento. Una economía que en 1977 generó 39 700 nuevos puestos de trabajo, só-

lo abrió 3900 en 1981. Se elevó el desempleo abierto de 5,9 por ciento en 1980, a 9,4 por ciento en 1982, al tiempo que cayeron los salarios reales promedio entre 1979 y 1982 en un 40 por ciento, lo mismo que la producción global decayó en un 6 por ciento y la *per cápita* en un 16 por ciento" (Vega, 1993).

Con estos datos fácilmente se comprende el proceso de empobrecimiento que se fue generando; paralelamente se creó una nueva imagen de los sectores asalariados que iban siendo excluidos por la fuerza de las transformaciones estructurales que impulsaban una restricción de la fuerza laboral, cada vez más acelerada; estos sectores fueron engrosando la nueva figura de una economía popular que aparece desde ahora en los ámbitos académicos como la llamada "economía informal", lo que es el resultado directo de las transformaciones sufridas en estos años y que ha obligado a importantes sectores de la Población Económica Activa (PEA) a desempeñar las más inusitadas actividades para sobrevivir. De hecho, en la economía informal opera un universo de empresas y actividades no registradas, que se mueven fuera de la legalidad o en sus fronteras, frecuentemente adaptando al nuevo medio las estrategias, normas y costumbres de una sociedad que tuvo un pasado de pobreza, sobre todo en la creatividad para ejercer el comercio y buscar en las necesidades más cotidianas el recurso de la sobrevivencia; así podemos encontrar en las aglomeraciones de la avenida central, las ventas callejeras con las comidas populares, (café, elotes, arroz con leche, mazamorra o gallos de verduras), que satisfacen las necesidades básicas de ambos concurrentes: aquellos que por la propia naturaleza de sus escuálidos recursos no pueden satisfacer una alimentación plena y se alimenta sencillamente, con un elote; y el otro que con su subempleo logra adquirir un salario que al menos le permite una subsistencia mediocre. Fuera de la legalidad, como son los vendedores ambulantes, no solo son símbolo de un deterioro económico sino que muestran una habilidad para ejercer sus propias reglas del juego y ser también un sector con cierta capacidad contestataria. La importancia de los grupos populares, especialmente la población migrante, (interna o externa), en la manifestación de este fenómeno, es fundamental. Sin embargo, su análisis requiere un tratamiento que no está entre los objetivos de este trabajo. Si en lo económico la situación costarricense refleja un espacio de grandes limitaciones para los sectores mayoritarios, hay otras dimensiones igualmente importantes que son fuente de conflicto e insatisfacción; así vemos, en lo administrativo, una creciente centralización formal de los servicios del Estado, acompañado de una contracción del alcance efectivo de los mismos. No es extraño escuchar las quejas constantes sobre los pésimos servicios particularmente en el sector salud; el creciente proceso de educación privada por la ineficiencia de la educación pública que alcanza a la educación pública superior; todo en detrimento de los servicios que limita el acceso de las grandes mayorías, beneficiarias directas de un Estado benefactor que creó en otro momento estructuras democratizantes, hoy en clara desventaja frente a la ola expansiva de la privatización.

Frente a este estado de cosas, lo más impactante que ha visto la sociedad costarricense es lo que ocurre en lo social, pues se enfrenta a un vertiginoso incremento de las expectativas frustradas por causa de la incapacidad del sistema para satisfacerlas. Son muchos y muy variados los estudios que han mostrado lo que puede llamarse el costo social de la crisis. Hasta se han visto las discrepancias entre organismos internacionales que no logran empatar sus criterios sobre el aumento de los pobres (CEPAL, BANCO MUN-DIAL, 1993). Lo cierto es que desde la llamada "década perdida" para el desarrollo, refiriéndose a los años ochentas, la crisis en América Latina, no cesa de profundizar en los estados de pobreza que se considera casi demencial. Como hemos dicho, esta crisis ha estado marcada por una caída del empleo y sobre todo, por una radical disminución de los ingresos. Esta situación es la que permite reflexionar acerca de la miseria en un contexto de desarraigo y anonimato, puesto que en las circunstancias en que viven miles de costarricenses, la única respuesta que tienen a sus necesidades básicas es, por desgracia, la más clara indefensión frente a la fuerza despiadada de la pobreza extrema.

### A MANERA DE CONCLUSION

Vistos algunos detalles del incremento de la pobreza, hemos querido mostrar en este trabajo, solamente aquellos datos que nos permiten tener una idea muy general de la situación de pobreza actual y manifestar que según el cuadro que obtenemos de ellos, en nada es comparable a la pobreza culturalmente concebida, según lo que planteamos en otro momento. La miseria como producto de una situación excluyente, se aleja mucho de lo que vivieron, (o viven), muchos de nuestras generaciones precedentes. La exclusión en lo social deja huellas imborrables en la psicología de los actores y posiblemente, se esté creando un contingente de desarraigados sociales cuyos resentimientos los cobren a un precio muy alto para la convivencia social. La violencia que produce la insatisfacción de las necesidades básicas es difícil predecirla, pero en todo caso, ya la sociedad costarricense conoce mucho de su precio; la criminalidad, el abuso, la corrupción y hasta los suicidios son formas reales y fehacientes de como la sociedad tiene que pagar por los procesos de transformación de una economía de carácter participativo a situaciones ligadas a la economía de mercado, cuyas fuerzas no preveen el antagonismo entre las clases que compiten por la sobrevivencia. La economía de mercado es una lucha entre desiguales, en la que solo pueden superarse los más fuertes. En estas circunstancias, la Democracia como régimen que asegura ciertos niveles de equidad entre los diversos sectores sociales, pierde sentido. Los estados de ingobernabilidad son los que emergen en el escenario de la acción política para desencadenar todo tipo de incertidumbres a nivel de la sociedad civil.

Con los datos aportados se nos relata una sociedad en crisis. Con ello bien podremos intentar un acercamiento para conocer esta realidad.

Como decíamos en otra oportunidad, la pobreza es solo una manifestación del costo humano que han tenido que pagar los sectores más vulnerables en cada sociedad, aun en los países ricos; pero esa vulnerabilidad en cada país pobre alcanza niveles de esquizofrenia; un 42 por ciento de costarricenses en estado de pobreza extrema es una vergüenza

histórica para un país cuyos dirigentes se muestran orgullosos por haber alcanzado prestigio internacional y hasta distinciones de alto honor, como es el caso de obtener un Premio Nobel de la Paz. La actual crisis que engloba todas las dimensiones, política, fiscal, económica, en donde la ingobernabilidad no es la excepción, no admite comentarios para señalar algún cauce por el que se oriente una política a corto o mediano plazo dirigida a estabilizar siguiera la situación actual; todo lo contrario, se percibe la insatisfacción y el desencanto por los dirigentes políticos que no asumen su verdadero papel de administradores de los bienes públicos y del sentido social que darían a su gestión, tal como en algún momento ofrecieron en sus discursos de campaña.

Una reflexión que hemos querido introducir se refiere al carácter mismo de la pobreza. En este sentido pesa mucho el concepto cultural de pobreza, mediante el cual, se intenta señalar que las limitaciones sufridas por no seguir el ritmo de una sociedad impregnada del consumismo, no aparece tan grave cuando están aseguradas las bases para una calidad de vida; en este sentido, campesinos y pobres urbanos con un mínimo de consumo adecuado a sus necesidades básicas, logran mantenerse dentro de los marcos de cierta estabilidad y cohesión social. El peor de los casos aparece cuando esas posibilidades reales de subsistencia no son satisfechas y alcanzan niveles de desintegración familiar y desarraigo social. En las circunstancias actuales, abordar este último aspecto, sería acercarse al conocimiento de una importante dimensión de la realidad costarricense, bañada de violencia e inseguridad.

En medio de la incertidumbre, percibimos sin embargo, algunos rasgos esperanzadores en ciertos círculos de la sociedad civil que ponen resistencia fortaleciéndose en sus intereses más cotidianos; tal es el caso de ciertas comunidades organizadas frente a problemas como el de la basura, o frente al acecho de compañías de explotación maderera u otras actividades peligrosas para el habitat natural.

Para finalizar, creemos que la pobreza no se expresa solo en ausencia de bienes materiales de consumo. Las actitudes conformistas producen una miseria aun más grave. Contra esta miseria que forma parte de la realidad actual, se debe comenzar a luchar; fortalecidos con un pensamiento de autoestima y de posibilidades frente al mundo, se podrá comenzar a organizar y promover la construcción de una sociedad próspera para todos y todas.

### BIBLIOGRAFIA 1 15 TOQ 20000 niigir mirdas

- Banco Mundial. Reportes anuales. 1989-1993
- Gurriere, Adolfo y Torres Rivas, Edelberto. *Desarrollo con equidad*. CEPAL-FLACSO, 1990
- Cordero, Allen. "Cultura de la sobrevivencia". Cuadernos de Ciencias Sociales. nº 57, FLACSO, julio, 1993.
- Hinkelammert, F. El desarrollo desigual en América Latina. Educa, 1990.
- Horowitz, David. La enfermedad de nuestro tiempo. Siglo XXI, México, 1978.
- Fallas, Helio. Crisis económica en Costa Rica: un análisis de los últimos veinte años. San José, Ed. Nueva Década, 1982.
- Gorostiaga, Xabier. "América Latina frente a los desafíos globales". En: Estado, nuevo orden económico y democracia en América Latina. Caracas, Ed. Nueva Sociedad, 1992.

- Martín-Baró, Ignacio. *Acción e ideología*. UCA Editores, 1990.
- MIDEPLAN. "El deterioro de la condición social de los costarricenses". San José, Mimeo, 1983.
- Romero, Mayra. "Las políticas crediticias para el pequeño productor campesino". *Tesis* de Maestria en Sociología Rural. Convenio UCR-FLACSO, 1983.
- dans le contexte de la polítique neo-libérale". *Tesis* doctoral. Université Libre de Bruxelles, 1990.
  - biental en comunidades de producción cafetalera campesina". *Informe de investigación*. Vicerrectoría de Investigación. Universidad de Costa Rica, 1994.
- En: Cuadernos de Sociología, nº 3. (en prensa).
- Tavares, Ma. Concepción. "Economía y Felicidad". *Cuadernos de Ciencias Sociales* nº 43. FLACSO. 1992.
- Vega Carballo, José Luis. Pobreza y coyuntura social en Costa Rica en la época de los PAEs. CEDAL, 1993.

Mayra Romero Escuela de Antropología y Sociología Facultad de Ciencias Sociales Universidad de Costa Rica San José, Costa Rica

### LAS NUEVAS ILUSIONES SOCIALES

### Allen Cordero

### Resumen

Una dimensión importante
de la pobreza son las ilusiones,
esto es, una falta de correspondencia
entre la situación objetiva
y las percepciones tanto
sobre la situación presente como futura.
Tales ilusiones pueden
entenderse como motivaciones que en cierta
medida, permiten
que a pesar
de las adversidades,
los sectores
más pobres de la sociedad
saquen "fuerzas de la flaqueza"
para enfrentar
sus perspectivas de vida.

### I. PRESENTACION

Durante los últimos años el énfasis que han tenido los estudios sobre pobreza han sido los referentes a la medición objetiva de carencias tanto en lo referente a ingresos como de necesidades básicas insatisfechas, sin embargo, ha quedado relegado el tema de la dimensión ideológica y cultural de la misma. Preguntas tales como: ¿De qué manera se perciben los pobres a sí mismos? ¿Cuál es el gra-

### Abstract

This article deals
with the ideological phenomena
associated with poverty.
The autor maintains
that one important dimension
of poverty is what he calls illusions
which consist in a lack
of relation between
the objective situation
and the perspectives about
the present as well
as about the future situation.
Such illusions are the motivations
which despite all adversities
allow the poorest sector of society
to some extend muster
up their courage
to cope with their life perspectives.

do de satisfacción que perciben acerca de su situación social? ¿Qué perspectivas le ven a su vida? ¿Cuáles son los mecanismos idóneos que vislumbran para superar su situación? Entre otras interrogantes, han quedado sin respuesta, o a lo sumo, reciben respuestas especulativas tanto por parte de los científicos sociales, como por los diseñadores de políticas sociales.

En este artículo, presentamos los resultados de una encuesta aplicada en tres barrios populares costarricenses<sup>1</sup> donde de manera exploratoria se indagan algunas de las preguntas planteadas anteriormente, abordando de esta manera la dimensión cultural de la pobreza.

Tal y como se verá en el desarrollo del artículo, la mayor parte de los entrevistados se encuentra satisfecho con su condición social. la cual, en buena medida perciben como perteneciente a la clase media, al tiempo que piensan que es mediante el trabajo y el esfuerzo individual que se puede salir de la pobreza. Así, podríamos decir que la mayor parte de estos sectores son portadores de una serie de percepciones que aquí, nos hemos dado el derecho de calificarlas de "ilusiones", entendiendo por tales un conjunto de contenidos ideológico-culturales que se proyectan hacia el futuro con relativa independencia del contexto socioeconómico objetivo de donde proceden. El campo de la ilusión es el de la fe por excelencia. Sin embargo, la ilusión o la fe social, a pesar de actuar en el campo de las ideologías, tiene también consecuencias materiales tanto en lo que respecta a la existencia individual de las personas y las familias, como en el ámbito más global del sistema social.

Si bien los resultados que presentamos no se pueden generalizar estadísticamente para el conjunto de los pobres costarricenses<sup>2</sup>, la verdad es que dado lo típico de los barrios seleccionados sería de esperar que al menos hay fuertes indicativos de lo que puede estar pasando a un nivel más amplio.

El tono de las respuestas que recibimos de los entrevistados, se encuentra muy en concordancia con lo deseable para la cohesión del sistema social y hasta del régimen político costarricense, los cuales tienen como algunos de sus pilares fundamentales, los de ser un país de clase media, y donde la movilidad social ascendente por medio de métodos individuales e indoloros políticamente es posible. Es decir, las ilusiones sociales de la mayoría de

los estratos populares costarricenses, en el momento actual, son funcionales a un sistema social, fundado en la competencia, el mercado y la división en clases sociales.

En cuanto a la presentación formal del estudio, éste se ha dividido en dos partes principales, en la primera, básicamente se exponen los datos obtenidos de la investigación empírica, mientras que en la segunda parte, se busca elevar estos resultados a un análisis teórico más general que pueda ayudar a entender mejor los resultados obtenidos, al tiempo que esboza posibles nuevos temas de investigación enmarcados en esta línea de cultura de la pobreza.

No obstante, es importante aclarar que tanto en lo que respecta a los resultados de esta investigación, como algunos de los problemas teóricos y prácticos que se esbozan, deben ser entendidos tan solo como el inicio de un enriquecedor debate, el cual, necesariamente debe alimentarse de investigaciones empíricas más completas.

Queremos, dejar constancia de nuestra gratitud al Social Science Research Council (SSRC), pues fue a partir de las sesiones de formación de investigadores que auspició esta institución, así como su apoyo financiero, que la presente investigación se inspiró y finalmente logró llevarse a cabo. El aporte realizado tanto en aspectos conceptuales como metodológicos hechos por Juan Pablo Pérez Sáinz de la FLACSO Costa Rica y Paul Bodson de la Universidad de Montreal, Canadá, también fueron de importancia central para el desarrollo de esta investigación, aunque obviamente, la presentación final del artículo es responsabilidad exclusiva del autor.

### II. LAS PERCEPCIONES DE LA POBREZA

En el presente apartado se procede a exponer los resultados de la encuesta que se aplicó en los barrios ya indicados<sup>3</sup>. De manera introductoria se puede aclarar que la gente encuestada se caracteriza, en primer lugar, por pertenecer a la población económicamente ac-

Los barrios encuestados fueron: Villa Esperanza de Pavas en la periferia oeste del centro de San José, y Alto de Ochomogo y Villa Las Américas, aledaños al Parque Industrial de Cartago, también en la periferia oeste de esa provincia. La encuesta se realizó en el mes de diciembre de 1994.

<sup>2</sup> La generalización estadística es solo válida para los barrios de donde proceden las muestras.

En el anexo metodológico que acompaña este artículo se presentan los criterios de escogencia de los barrios, así como algunos de los rasgos sobresalientes de la población estudiada.

tiva, tiene un promedio de edad de 34 años, dos terceras partes de la misma son hombres, una parecida proporción se encuentra casada, aproximadamente la mitad tiene un nivel de escolaridad de primaria completa o menos, e igualmente, la mitad es jefa o jefe de hogar. Es decir, se trata de una población trabajadora, adulta, con nivel educativo bajo y con importantes responsabilidades hogareñas. Por consiguiente, el perfil general resultante, es el de esperar en barrios eminentemente populares.

En cuanto al tema que nos interesa, esto es el de las ilusiones sociales, lo presentamos en cuatro acápites, el primero dedicado a las percepciones sobre su situación actual, el segundo relativo a las opiniones sobre el futuro, que es el tema por excelencia de las ilusiones, el tercero, analiza la coherencia interna de las percepciones, y finalmente, en el cuarto, a partir de un conjunto de regresiones logísticas se indagan los perfiles sociales de acuerdo a algunas de las percepciones detectadas.

### 2.1 Las ilusiones presentes

No es posible con las datos de la presente encuesta caracterizar a la población estudiada, a partir de alguno de los métodos de medición de la pobreza, tal como lo son el de línea de la pobreza o el de necesidades básicas insatisfechas (Menjívar y Trejos, 1990: 24-25; MTSS, 1993: 3), pero indudablemente los barrios donde se aplicó la encuesta son populares: los tres barrios se encuentran aledaños a zonas industriales a tal grado que 20% de los entrevistados se encuentran trabajando en industrias exportadoras dirigidas hacia terceros mercados; el estado de las viviendas en general es lo que se conoce como vivienda popular, en Villa Esperanza de Pavas y Villa Las Américas se trata de urbanizaciones muy homogéneas surgidas de planes estatales de construcción de vivienda, mientras que en El Alto de Ochomogo hay un poco más de heterogeneidad debido al origen rural de esta comunidad, ahora alcanzada por los procesos de urbanización. Por su parte, en lo que tiene que ver con los ingresos, el promedio de ingresos reportado es de 43 462 colones, el cual anda muy cerca de la línea de pobreza actual<sup>4</sup>, mientras que solo un cuarto de la población tiene ingresos familiares mensuales superiores a los 50 000 colones.

Sin embargo, tal y como se puede observar en el cuadro 1, más de la mitad de la población encuestada se autocalificó como de clase media. Cerca de tres cuartos de la misma manifestó que se encuentra satisfecha con su condición social. Mientras que más de la mitad definió a las personas pobres como aquellas que carecen de suficientes ingresos<sup>5</sup>.

Cuadro 1

Algunas percepciones sobre realidad presente

Variables	N=296
Pertenencia de clase	qʻoldiqërqs <b>ze</b> di
Clase media (%)	56,8
Clase pobre (%)	43,2
Satisfecho con su condición social	
Sí (%)	72,6
No (%)	27,0
Características de personas pobres	and and the consists
Ingresos insuficientes (%)	54,4
Piensan como pobres (%)	20,3
Las dos anteriores (%)	21,6

Fuente: Investigación realizada.

De manera que, contrariamente a lo que podría juzgar un observador externo que se acerca a estos barrios, la mayoría de sus pobladores se perciben de clase media y en este sentido se encuentran satisfechos. Pero no solo la gente de clase media se encuentra satisfecha sino que también un sector de clase pobre igualmente manifiesta tal conformidad.

Tales resultados, nos presentan importantes indicativos en el sentido de que en es-

Según el cálculo de línea de pobreza, de acuerdo a metodología CEPAL, elaborado por la Dirección General de Estadística y Censos, en julio de 1994 se requerían 30 940 colones para que una familia de cinco miembros lograra satisfacer sus necesidades básicas. Esto hace que la estimación de pobreza para esa misma fecha solo alcanzara el 16,7% de los costarricenses, lo cual, probablemente se encuentra muy subestimado.

Aunque también se debe hacer notar que alrededor de un quinto de la muestra indicó que las personas pobres son las que piensan como tales.

tos barrios, y probablemente en otros barrios populares suceda lo mismo, no prevalece una situación de descontento social generalizado, más bien se presenta la situación contraria, es decir, impera cierta satisfacción social.

### 2.2 Las ilusiones futuras

Si bien, la percepción de la realidad social presente, tiene como referente, justamente esa misma realidad, en cambio en lo que respecta al futuro, solo de expectativas se puede hablar por eso hemos dicho que es el campo mas propicio para la ilusión. Es en tal terreno donde se podría hablar ya sea de cierto pesimismo, o bien como aquí sucede, de un gran optimismo social.

La gran mayoría de la población entrevistada manifestó que sí hay posibilidades de mejorar la situación social (Ver al respecto cuadro 2). Por su parte, en lo que respecta a los mecanismos para superar la situación de pobreza, prevaleció un gran individualismo, ya que alrededor de tres cuartas partes expresó que los medios idóneos para lograrlo eran el trabajo y el esfuerzo individual. En sentido contrario, solo una séptima parte dijo que era a través de la ayuda del gobierno. Mientras que una minoría se inclinó por un cambio del sistema social.

Cuadro 2

Algunas percepciones respecto al futuro

Variable bumologo lat excitinate attenu	N=296
Posibilidades de mejorar la situación social:	Legistics.
\$1 (%)	93,9
No (%)	5,7
Para superar la pobreza se requiere:	
Estuerzo y trabajo individual(%)	740
Ayuda del gobierno(%)	74,0
Cambio de sistema social(%)	14,5
Cambio de sistema social(%)	7,4

Resultan un tanto sorprendentes dichos resultados, pues mientras en ciertos círculos, entre estos los intelectuales, las perspectivas

Investigación realizada.

que se vislumbran para el futuro no son nada halagüeñas<sup>6</sup>, en cambio en estos sectores populares, el futuro se mira de manera ciertamente optimista.

El juicio anterior no quiere decir que sean los intelectuales y científicos sociales los que se encuentren equivocados ya que a la larga sus pronósticos pueden ser los que efectivamente se realicen como en gran medida ha sucedido hasta el momento, pero la ilusión que prevalece en amplias capas sociales constituye no solamente un dato de la subjetividad popular, sino que quizás es un factor de peso objetivo en la realidad social, dado su impacto en la estabilidad social y política. Posiblemente, si el clima social imperante, por el contrario, fuera de pesimismo y cuestionamiento del sistema social, la situación objetiva no sería tan estable como ahora lo es. padir de un conjunto de pegresiones logisticas se indagan los penflics sociales de acuerdo a

### 2.3 Ilusiones coherentes

Otro aspecto importante que se puede destacar es la existencia de lo que se podría denominar cierta coherencia ideológica de los sectores entrevistados. Como puede observarse en el cuadro número 3, las personas que se perciben de clase media, y que se encuentran satisfechas respecto a su condición social son las que tienden a vislumbrar como mecanismos de superación de la pobreza aquellos centrados en el trabajo y en el esfuerzo individual. De modo contrario, las personas que se perciben de clase pobre y que no se encuentran satisfechas sobre su condición social, son los más propensos a ubicar la ayuda gubernamental como mecanismo de superación de la pobreza. V as assugaç abaşının oman oconoc

niras que en El Alic de Ochomeas has

Este es el caso de Rojas Bolaños, quien a finales de los 80 trazó el siguiente pronóstico, el cual, lamentablemente se ha cumplido: "El desmejoramiento de la situación de la mayoría de los costarricenses, ocurrido en los años ochenta, no es un fenómeno meramente coyuntural. Más allá de los efectos solamente atribuibles a la crisis, existen procesos que buscan fijar la situación en el nivel actual, sin posibilidades de mejoramiento en el mediano plazo". (Rojas Bolaños, 1987: 22).

Cuadro 3

Los mecanismos de superación de la pobreza respecto a la pertenencia de clase y la satisfacción social

Variable	Pertenen	cia clase	TOTAL		
	Media Pobre (n=165) (n=119)		TOTAL (N=284)	P< Chi Cuadrado	
Mecanismos para superar la pobreza				,0104	
Trabajo y esfuerzo	H Hz				
individual(%)	81,8	70,6	77,1		
Ayuda del					
gobierno(%)	9,7	22,7	15,1		
Cambio de					
sistema social (%)	8,5	6,7	7,7		
Variable	Satisfacción Social		TOTAL	ni rabinego c	
	Sí (n=209)	No (n=74)	TOTAL (N=283)	P< Chi Cuadrado	
Mecanismos para superar la pobreza	a suggio a sesso a suggio	HERT	e e e e e e e e e e e e e e e e e e e	,0013	
Trabajo y esfuerzo					
individual(%)	82,8	62,2	77,4		
Ayuda del					
gobierno(%)	11,5	25,7	15,2		
Cambio de sistem	a				
social (%)	5,7	12,2	7,4		

Fuente: Investigación realizada.

Otra observación que se puede formular se encaminaría a desmentir un estereotipo presente en algunos círculos de la clase media (nos referimos a la clase media "real") y alta tendiente a percibir a los pobres como aquellas personas que todo lo esperan del gobierno. Como se puede ver, los resultados muestran todo lo contrario. Es decir, más que esperar una ayuda gubernamental para superar la pobreza, los pobres perciben el trabajo como forma de superarla. Esto habla de cierta dignidad social, donde más que dádivas, se espera un sistema social que brinde oportunidades globales, en este caso probablemente referidas a fuentes de empleo justamente remuneradas, o bien, oportunidades de establecer pequeños negocios, esto en el caso de los sectores ubicados en la informalidad.

De manera, que desde este punto de vista, una política social centrada en los programas asistenciales focalizados sería coherente con las aspiraciones y percepciones de un sector de los pobres que no es el mayoritario. En tal sentido, la política social debería enmarcarse en un concepto más amplio de oportunidades y dignidad social<sup>7</sup>.

### 2.4 Los perfiles sociales

En los cuadros anteriores hemos presentado alguna información de la cual se podría obtener una impresión de gran homogeneidad en estos sectores populares, la cual estaría marcada por cierta visión optimista de su presente y futuro, visión que hemos calificado de ilusa, dado su escaso soporte real. Además se ha constado una importante coherencia entre percepciones de situación con percepciones de medios para superar la pobreza. Pero quedarse en tal nivel de análisis sería caer en cierta unilateralidad, en la medida que las percepciones se estructuran a partir de ciertas ubicaciones objetivas reales. Esto es, que el optimismo tiene cierta base objetiva material real; no antojadiza. Dicha ubicación objetiva no solo tiene que ver con los ingresos y la educación, sino que también intervienen factores como la edad y el sexo, lo que puede llevar a ubicaciones familiares particulares.

En el cuadro 4 se presenta una regresión logística entre pertenencia de clase (variable subjetiva), respecto a variables objetivas, en este caso educación e ingresos. La importancia metodológica de este ejercicio reside en que se trata de un análisis multivariado, con lo que se contrarresta la posibilidad de realizar asociaciones espúreas. Por otra parte, debe aclararse que la prueba estadística relativa a la pertenencia de clase se practicó a partir de la probabilidad de percibirse como de clase po-

Este comentario no debe interpretarse en el sentido neoliberal de dejar lo social al arbitrio del mercado y compensar con pequeñas dádivas los desajustes provocados por éste, sino todo lo contrario, es decir, una política social efectiva e integral pasa en primer lugar, por una planificación y en cierta forma una regulación económica, que permita a los pobres beneficiarse de lo que genéricamente se llama "desarrollo".

bre. Así, en educación se tiene que a menor educación, en este caso primaria completa y menos, se asocia a menores posibilidades de percibirse como de clase pobre<sup>8</sup>. En cambio, respecto a ingresos puede observarse que a mayores ingresos, menores son las posibilidades de percibirse como de clase pobre.

Cuadro 4

Regresión logística de percepciones de pertenencia de clase con base en variables seleccionadas

Variables Independientes	В	S.E.	ŚIG	R	EXP (B)
Educación (1)	, ordina	deport	,433	,077	den m
Sin instrucción y primaria incompleta	-,803	,394	,041	-,077	,447
Primaria completa	-1,107	,392	,004	-,128	,330
Secundaria incompleta	-,643	,442	,145	-,018	,525
Ingresos	-,063	,027	,021	-0,961	,938
2 LL (Constante)	358	ilogoti Rdo sa	1107 (2.6 120 (4.4)		
Rendimiento	273	e District		S. Jai	
% total de aciertos	61				

La variable respecto a la cual se hace la comparación, son las personas con secundaria completa y más.

Fuente: investigación realizada.

Las variables que resultaron significativas fueron ingresos, primaria completa y primaria incompleta, pero con un sentido distinto. Mientras una menor educación no parece ser un factor de autoconciencia social, en el caso de los ingresos parece indicarse como el factor más importante de percepción como de clase pobre.

Por su parte, en el cuadro 5, en este caso referido a los mecanismos de superación de la pobreza debe explicitarse en primer lugar que los mecanismos de superación de la pobreza se dividieron en dos: los "individuales" referidos al

trabajo y al esfuerzo individual y los "sociales" relativos a la ayuda gubernamental y el cambio de sistema social. Estableciéndose esta regresión respecto al grupo que dio respuestas individuales.

Cuadro 5

Regresión logística de percepciones sobre mecanismos de superación de la pobreza con base en variables seleccionadas

Variables Independientes	В	S.E.	SIG	R	EXP (B)
Educación (1)			,132	,000	do post
Sin instrucción					ornaelq <sub>e</sub>
y primaria incompleta	-,813	,506	,108	,046	2,256
Primaria completa	1,191	,530	,024	,105	3,292
Secundaria incompleta	1,144	,580	,048	,083	3,140
Ingresos	-,002	,030	,942	,000	,997
Pertenencia de					
clase (2)	-,689	,321	,031	-,097	,501
Edad	,059	,017	,000	,191	1,060
Sexo (3)	-,733	,389	,059	,075	,480
2 LL (Constante)	271				
Rendimiento	245				
% total de aciertos	78	arbia	Ethe	distrat	

La variable respecto a la cual se hace la comparación, son las personas con secundaria completa y más.

(2) La variable de comparación es clase media.

En tal caso resulta la edad, primaria completa y secundaria completa las variables que aparecieron con resultados significativos, mientras que la variable sexo se encuentra en el límite de significación. En edad, se indica que a mayor edad, hay mayores posibilidades de percibir como mecanismos de superación de la pobreza los de tipo individual. De igual manera, en lo que respecta a las personas con primaria completa y secundaria incompleta aparece que éstas tienen mayores posibilidades de percibir los mecanismos individuales. Pero en sexo, se puede observar que los hombres tienen menores posibilidades de ubicar

Estas menores posibilidades se establecen respecto a la categoría que se dejó fuera, es decir, de comparación, en este caso aquellas personas que tienen educación secundaria completa y más.

<sup>(3)</sup> La variable de comparación es sexo femenino. *Fuente*: investigación realizada.

Las nuevas ilusiones sociales

los mecanismos individuales como forma de superación de la pobreza. En los ingresos, a mayores ingresos menores posibilidades de percibir los mecanismos individuales, pero como se puede observar, el resultado no es significativo. Por su parte, la variable subjetiva "ubicación de clase", indica que las personas que se ubicaron como pertenecientes a la clase pobre, le ven menos posibilidades a las salidas de corte individualista, y la asociación es significativa.

El perfil general que surge es que las personas que son más propensas a vislumbrar los mecanismos individuales como forma de superación de la pobreza son mujeres, de edad relativamente avanzada con educación entre primaria completa y secundaria incompleta. Podría presumirse, por el contrario que son hombres, relativamente jóvenes y que se perciben como de clase pobre, los que estarían mayormente inclinados a ubicar los mecanismos de tipo social como forma de enfrentar la pobreza.

De modo que, las regresiones logísticas ensayadas nos muestran que los sectores populares son heterogéneos en términos de percepciones y que esto tiene que ver con ubicaciones familiares sociales y económicas diferenciadas.

Por otra parte, es posible que cuando la gente se ubica socialmente, lo haga en términos de comparación con su referente social más cercano es decir sus propios vecinos, e incluso familiares y no de una manera abstracta. De modo que, el hecho de que conozca vecinos que vivan en una situación inferior a la suya, le puede llevar a mejores ubicaciones relativas, desde el punto de vista subjetivo. Este tipo de diferenciación acentúa la ideología individualista, mientras que correlativamente debilita percepciones en términos de clase y comportamientos sociales colectivos.

En tanto resumen general de este parte del artículo se puede plantear que se ha constatado la existencia de una serie de valoraciones de la propia situación personal, que se estructuran con cierta independencia de la situación objetiva que caracteriza a estos sectores populares. A este fenómeno de discordancia entre la situación objetiva y la subjetiva, le hemos dado en llamar "ilusión". En este sentido las ilusiones expresadas por nuestros entrevistados son de carácter optimista. Así, estos sectores populares se califican de clase media, se

encuentran satisfechos con su situación social, piensan que se puede salir de la pobreza y que para lograrlo, son preferibles los medios individuales centrados en el trabajo y en el esfuerzo individual. Se puede pasar ahora a la exposición de algunas de las implicaciones teóricas que se pueden esbozar a partir de la evidencia empírica.

### III. REALIDAD E ILUSION

Esta parte de nuestro estudio lo dedicamos a la reflexión teórica sobre lo que podríamos denominar fenómenos de la consciencia de la pobreza. En este sentido, los resultados que presentamos en la parte primera del estudio, se quedan cortos para sustentarlas rigurosamente, no tanto por los problemas de representatividad estadística ya señalados, sino fundamentalmente porque apenas exploran de manera inicial este fenómeno que es de muy amplia magnitud. Por tanto, los aspectos seguidamente abordados no deben ser tomados como estrictas conclusiones de lo investigado empíricamente, sino más bien, como interrogantes que se abren a partir de lo indagado y sobre lo cual, generalmente, a lo que se ha limitado la ciencia social es a formular grandes especulaciones.

Los ejes sobre los cuales se puede estructurar una reflexión teórica sobre los fenómenos ideológicos, culturales, o de consciencia, –según sea el término que se prefiera utilizar–, son, en primer lugar, el de su delimitación y descripción, y, en segundo lugar, el de la relación entre la cultura y el de la realidad material, entendiendo por tal el orden social y económico vigente.

De esta manera, iniciamos la reflexión sobre la problematización acerca de la pertinencia de determinar lo que se podría denominar una cultura de la pobreza, y finalmente establecemos algunas posibles relaciones entre consciencia y realidad social y política. Además, se indaga respecto a algunas de las consecuencias prácticas de este tipo de reflexiones.

### 3.1 ¿Existe una cultura de la pobreza?

El gran teórico de la "cultura de la pobreza" fue Oscar Lewis, quién además acuñó esa frase axiomática. Dice Lewis:

"En el uso antropológico el término cultura supone, esencialmente, un patrón de vida que pasa de generación en generación". [Por su parte, la pobreza] "...es un sistema de vida, notablemente estable y persistente, que ha pasado de generación a generación a lo largo de las líneas familiares". (Lewis, 1979: XIV).

De estos dos elementos del binomio, cultura y pobreza, pareciera que para Lewis el fundamental lo constituye la pobreza pues es ésta la que viene a dar su contenido a cada cultura en particular. De manera que expresa:

"La pobreza viene a ser el factor dinámico que afecta la participación en la esfera de la cultura nacional creando una subcultura por sí misma" (Lewis, 1975: 17).

No obstante, aunque la pobreza "viene a ser el factor dinámico" de la cultura no quiere decir que pobreza y cultura de la pobreza sean lo mismo, pues la cultura hace referencia básicamente a un patrón de vida, mientras que la pobreza se refiere al sistema de vida propiamente dicho.

Al respecto dice Lewis:

"Me gustaría distinguir claramente entre el empobrecimiento y la cultura de la pobreza. No todos los pobres viven ni desarrollan necesariamente una cultura de la pobreza. Por ejemplo, la gente de la clase media que se empobrece no se convierten automáticamente en miembros de la cultura de la pobreza, aunque tengan que vivir en los barrios bajos por algún tiempo" (Lewis, 1979: XVII-XVIII).

Esta distinción introducida por Lewis es de importancia, pues de esa manera puede precisarse como la cultura hace referencia básicamente a valores subjetivos de las personas que integran determinada cultura. En este sentido, el ejemplo que el mismo Lewis introduce para explicarse es muy claro; una persona puede ser pobre pero no necesariamente compartir y desarrollar una cultura de la pobreza.

Sin embargo, cuando Lewis enumera los rasgos de la cultura de la pobreza, tiende a mezclar los que serían rasgos propiamente culturales con los de carácter socioeconómico. En tal sentido, dicho autor establece la presencia de alrededor de 50 rasgos psico-sociales, algunos de los cuales enuncia explicativamente en "Los hijos de Sánchez". De los rasgos registrados sobresalen los siguientes:

\* Los miembros de la cultura de la pobreza proceden de la escala socioeconómica más baja. Para el caso de México el autor estima que alrededor de la tercer parte de la población pertenece a esa cultura. (Este es un rasgo objetivo).

\* Los rasgos económicos son múltiples, pero destacan los bajos ingresos, la falta de empleo fijo y en general una gran precariedad socio-económica. (Este tam-

bién es un rasgo objetivo).

\* También, los integrantes de dicha subcultura son marginales, ya que se consideran ajenos a las instituciones y a la cultura nacional. (Valorativo o cultural).

Es decir, al fin de cuentas parece que Lewis a pesar de los esfuerzos teóricos por delimitar patrón de vida (cultura) con sistema de vida (rasgos objetivos), cuando concretó los rasgos componentes de la cultura de la pobreza terminó por mezclarlos.

Pero independientemente de esto, lo que

nos interesa destacar son dos aspectos:

a Lewis afirmó que existe una subcultura propia de los pobres que es la cultura de la pobreza.

b Cuando determinó esa cultura solamente por sus rasgos subjetivos o culturales, es decir, independientemente de los objetivos, tendió a caracterizar esa cultura como "marginal". En tal sentido planteó, por ejemplo, que los pobres son ajenos a las instituciones nacionales.

Quien esto escribe, tratando de aplicar el análisis de Lewis a la realidad centroamericana actual fue un poco más lejos y expresó que lo que existe es una "cultura de la sobrevivencia" (Cordero 1993), debido a la precariedad absoluta de los pobres centroamericanos. Pero del

mismo modo que Lewis, quizás partió de un concepto de cultura demasiado amplio que implicó mezclar rasgos socioeconómicos con culturales. Así, al delimitar los componentes de la "cultura de la sobrevivencia" estableció los siguientes:

- \* Prevalencia del sobretrabajo. (Rasgo objetivo).
- \* La informalización de la vida. (Rasgo objetivo).
  - \* Una integración social popular. (Rasgo objetivo).
  - \* La sobrevivencia social. (Rasgo objetivo).
- \* El pragmatismo político y las salidas religiosas. (Rasgo subjetivo).

Dejando de lado lo que serían rasgos objetivos de esa cultura de la sobrevivencia, es decir, refiriéndonos solamente al rasgo denominado "pragmatismo político y búsqueda de salidas religiosas", el problema reside en que no se podría afirmar categóricamente que sea ésta una característica cultural exclusiva de los pobres.

En resumen, el análisis de la cultura de la pobreza, o en el caso de quien esto escribe, cultura de la sobrevivencia, tiene la debilidad, en cuanto a rasgos puramente culturales se refiere, a que no se sabe con certeza si estos componentes son definitorios del perfil cultural de estos sectores, o bien, son compartidos por la cultura global.

Hablando de una manera muy genérica, podríamos decir que existe una cultura dominante a la cual podríamos denominar "burguesa". Algunos de los valores que se estructuran alrededor de esta cultura, son el progreso, la acumulación material como sinónimo de éxito, la aceptación de las diferencias sociales como naturales; el trabajo como forma de existencia social, por excelencia. La pregunta central sería si los pobres tienen distintos valores a éstos, o en realidad los comparten, y en tanto tales, contribuyen a un acuerdo social básico, que a final de cuentas constituye el elemento central de cohesión social.

La tesis de J.E. Perlman se encaminaría, justamente a negar una personalidad cultural propia a los pobres. Para esta autora, en realidad, los pobres se encuentran totalmente vin-

culados al sistema económico y social imperante, de ahí el "mito de la marginalidad", pues en realidad los pobres no se encuentran marginados de nada.

Tomando como base sus estudios de las favelas de Río de Janeiro en Brasil, dicha autora planteará que:

"...los favelados y suburbanos no tienen las actitudes y comportamientos supuestamente asociados con los grupos marginales. Sencillamente, ellos se encuentran bien organizados y cohesionados y hacen amplio uso del ambiente urbano y sus instituciones. Culturalmente ellos son muy optimistas y aspiran a una mejor educación para sus hijos y el mejoramiento de sus hogares." [Respecto a su perfil político agrega:] "... Políticamente (los favelados y suburbanos) no son ni apolíticos ni radicales. Están conscientes que la política afecta de muchas maneras sus vidas tanto en lo referido a su existencia en las favelas como fuera de estas, de manera que se involucran activamente. Se ajustan a los parámetros cambiantes en los que operan. Regatean astutamente con los candidatos en el período populista, en tanto que en el período autoritario se mantiene sabiamente apolíticos". (Perlman 1976: 242-243).

Evidentemente, el análisis de Perlman se coloca en el otro extremo, es decir, para esta autora los pobres se encuentran totalmente vinculados al sistema cultural dominante. Implícitamente esta tesis se encaminaría a negar una cultura de la pobreza<sup>9</sup>.

Por nuestra parte, los resultados que presentamos en la primera parte de este artículo, vendrían a dar la razón a Perlman pues tal y como observó, fue palpable una gran adaptación de los sectores populares a algunos de los valores globales de la sociedad costarricense.

En fin, la pregunta central sería: ¿Quién

Para Perlman, tal y como se vio más atrás los pobres no solo se encuentran integrados culturamente, sino económica, social y políticamente. No hay un rasgo particular de los pobres como el que no sea referido justamente a su condición de pobreza, pero este es un rasgo objetivo.

propia de los pobres o Perlman con su visión de una integración ideológica total de los pobres al sistema social imperante?

Probablemente ambas perspectivas de análisis sean razonables pero es necesario integrarlas dialécticamente. Es decir, es cierto por una parte que los pobres son portadores de una subcultura propia, que los hace diferenciarse de otras clases sociales, pero por otra, comparten algunos valores básicos, sobre los cuales se funda una suerte de cohesión ideológica general del sistema social.

Desde este punto de vista, lo que podríamos llamar integración de los pobres a la cultura dominante depende por lo menos de dos factores: el período histórico por el que atraviesa una sociedad dada (no solo a nivel de país, sino internacionalmente) y el "nivel" ideológico de que se trate. De manera que según nuestro parecer, cuando un período histórico es de estabilidad o de falta de perspectivas, los pobres se encontrarán más integrados ideológicamente, mientras que la crisis provoca diferenciaciones ideológicas, de acuerdo a pertenencias sociales también diferenciadas. Por otra parte, cuanto más "ideológica" sea una dimensión hay mayor homogeneidad, que las dimensiones que podríamos denominar más prácticas o políticas. En los próximos dos acápites nos explicaremos con más detalle, en relación a estos dos aspectos de la perspectiva de análisis que proponemos.

### 3.2 La consciencia en tanto factor objetivo

En general Perlman tiene razón, es decir, los pobres se encuentran totalmente vinculados a la cultura dominante, no solo de una manera pasiva, sino también activa, en tanto, que son permanentes recreadores de determinados valores culturales. Incluso, podríamos decir, que esta coincidencia de los pobres respecto a lo que se puede denominar valores básicos de la cultura, constituye el cimiento fundamental de la cohesión social.

Sin embargo, la tesis de Perlman se muestra insuficiente para explicar los momentos históricos de transformación social. Es decir, en los períodos históricos que de manera general podemos caracterizar de "revolucionarios", la cultura se distingue, en tanto que los de "abajo", los pobres, dejan de creer en los valores normalmente aceptados, por ejemplo, han dejado de creer que sea a través del trabajo y el esfuerzo individual como se puede salir de la pobreza.

Los períodos revolucionarios se caracterizan no solamente por cambios en la consciencia política de los pobres, sino también por cambios culturales. Por situación revolucionaria estamos entendiendo, por ejemplo, en el caso centroamericano, el período comprendido entre 1978 y 1980 en Nicaragua, que significó la caída de la dictadura de Somoza.

Independientemente de la valoración que se pueda tener de esta revolución y de su desenlace posterior, lo cierto es que ésta significó un cambio radical de los nicaragüenses, y en alguna medida del conjunto de los centroamericanos. Creo que es posible afirmar que esta revolución significó, no solamente un cambio de mentalidad en lo que respecta a la política, sino también un cambio importante en lo que hace a los valores ideológicos más generales.

En el contexto de la sociedad nicaragüense de ese período cambiaron una serie de actitudes y costumbres básicas de la gente perteneciente a los estratos sociales más humildes, tales como el papel de la solidaridad social como mecanismo de superación de la pobreza, la condena al individualismo como una forma inadecuada de relación social así como obviamente, una serie de percepciones políticas de un carácter más inmediato.

Así, es en tales períodos revolucionarios o transicionales donde una serie de valores se transforman, poniendo en crisis la cohesión social alcanzada hasta ese momento y, por ende, buscando o cristalizando nuevas formas de relación social.

Lamentablemente, hasta donde conocemos, no se hicieron estudios empíricos de la consciencia revolucionaria prevaleciente, en el momento que estamos comentando, por tanto de lo que podemos hablar es de hipótesis.

### 3.3 Distintos niveles de consciencia

La otra hipótesis que queremos plantear es la existencia de distintos niveles de consciencia cultural. Entre más general sea un valor cultural, más arraigado éste se encuentra en la consciencia popular, y por ende, sus modificaciones son más lentas e imperceptibles, respondiendo tales posibles cambios, a procesos históricos de más largo alcance. Mientras que entre más cercanos sean estos valores respecto a la consciencia política cotidiana, más rápidos y contundentes se expresan los cambios.

En este sentido, y como ejemplo, de lo que venimos sosteniendo, tómese en cuenta los resultados de una encuesta que se aplicó en Costa Rica a cargo de la empresa de medición de la opinión UNIMER<sup>10</sup> y cuyos resultados fueron presentados en el Periódico "*La Nación*", durante los días 12, 13 y 18 de junio de 1995. En este caso, se podría decir que los resultados fueron diametralmente opuestos a los expuestos por nosotros, en la primera parte de este artículo. Pues en este caso apareció un gran pesimismo entre los costarricense respecto a su situación presente como futura, aparte de una desconfianza importante respecto a los partidos políticos.

Así, un 71 % de los encuestados respondieron que su situación actual es peor que la que tenían al iniciarse la administración actual y un 59,5% dijo que pensaba que su situación, dentro de un año, sería peor a la presente. Por su parte, un 48,6% dijo que todos los políticos son iguales: no cumplen con lo que prometen.

¿A qué se debe esta aparente contradicción de resultados? Es posible que la razón se deba a que la encuesta de UNIMER se ubicó en un plano de evaluación más político, es decir, el conjunto de las preguntas hechas se referían directa o indirectamente al desempeño de la actual administración. De manera que cuando la gente evalúa su situación de vida, así como sus perspectivas en un plano político, las respuestas tienden a ser de mayor insatisfacción.

En tal sentido esbozamos la siguiente hipótesis. Es posible que las personas, en lo que corresponde al plano ideológico-político fragmente sus opiniones al menos en tres niveles: el sistema social en su conjunto, el régimen político y el gobierno<sup>11</sup>. De manera que mientras más ideológico es el nivel o el plano, las opiniones son más conservadoras o de satisfacción. De modo inverso, mientras más político es dicho plano, las respuestas posiblemente serán de mayor insatisfacción. El descontento social, por consiguiente, se manifiesta en primer lugar como descontento político, mientras que solo en el contexto de conmociones económicas muy profundas tienden a socavarse los fundamentos ideológicos del sistema social.

### 3.4 Importancia práctica de la medición de percepciones sobre pobreza

Finalmente queremos exponer, que los estudios dirigidos a indagar aspectos culturales de la pobreza, no solo tienen una importancia teórica general, tal y como fue expuesto en los dos anteriores acápites, sino también práctica, sobre todo en lo relativo a la aplicación de políticas sociales dirigidas hacia la compensación de la pobreza y la posible receptividad frente a dichas políticas por parte de los sectores sociales más vulnerables.

En este sentido Lawrence Salmen del Banco Mundial ha explicado:

"La eficacia de gran parte de los esfuerzos de la sociedad por prestarles asistencia depende de la forma en que los perciban los grupos pobres a quienes ésta se orienta. Por mucho que se invierta en una escuela o centro de salud la inversión no servirá de nada si los pobres deciden no utilizar esos servicios. Por consiguiente, si se desea que sean eficaces y sostenibles, las estrategias deben incorporar información sistemática sobre las percepciones de la población pobre" (Salmen, 1994: 45).

La metodología que propone el Banco Mundial para indagar las percepciones de los

de importantes transformaciones en las condi-

Dicha encuesta tuvo un carácter representativo a nivel nacional.

Por sistema social, entendemos la organización social y económica vigente al que genéricamente se le puede denominar "capitalista"; por régimen político se entienden los procedimientos e instituciones de organización de la vida política, que en Costa Rica, es democrático, repesentativo, y finalmente, el gobierno que es el equipo ejecutor momentáneo.

pobres, difiere de los métodos estadísticos usuales, orientándose por el contrario hacia las técnicas de un carácter cualitativo, entre estas la que denominan evaluaciones de la pobreza con participación de los afectados (EPPs), las cuales consisten en talleres de discusión con los usuarios de los servicios, así como entrevistas informales que se realizan a éstos. Dicha metodología la están aplicando en 15 países, entre los centroamericanos, Guatemala y Costa Rica. Aunque por el momento solamente en cinco países se ha concluido tal estudio.

Este autor concluye que si bien se trata de resultados preliminares, los mismos pueden brindar importantes indicativos en términos de adopción de políticas particulares:

"Como estos resultados se refieren a las condiciones de vida de la población pobre tal como ésta las percibe, en muchos caso reflejan críticas y son negativos. No obstante, la información que revelan puede sentar las bases para la adopción de políticas constructivas." (*Ibid*: 47)

Como se ve para una de las instancias rectoras de la economía mundial, investigar sobre las percepciones que los pobres tienen de sí mismos tiene importancia desde el punto de vista de la precisión de las políticas sociales. Con mucho mayor razón para las instancias de tipo académico, así como un conjunto de organizaciones sociales y ONG(s) con proyectos de "acción social", estas modalidades investigativas podrían tener importancia, en el tanto que una comprensión global e integral sobre la pobreza puede ayudar en el terreno de la eficacia y pertinencia de sus proyectos.

### CONCLUSIONES

En la misma medida que el carácter de este estudio ha sido exploratorio, tanto en razón de las pocas preguntas planteadas como del universo contemplado en la encuesta, en esa misma proporción, las conclusiones son de carácter provisional y más que resultados tajantes de la investigación realizada deben interpretarse como hipótesis. Estas las esbozamos a continuación.

- a) Divergencias entre realidad y consciencia. Hemos constatado un campo al que le hemos denominado de las "ilusiones". Dicho campo está referido a la consciencia que los pobres tienen de su propia realidad la que muchas veces no es coincidente con las mediciones objetivas que se hacen de la pobreza. Pero el campo más importante de las ilusiones es el que hace al futuro, ya que mientras los indicadores objetivos y los análisis que realizan los científicos sociales, y quizás muchas de las personas que se ocupan de lo social, apuntan hacia el pesimismo, en cambio, los resultados obtenidos nos muestran importantes dosis de optimismo social en sectores sociales ubicados en la pobreza, y que vale la pena recalcar, salvo cambios bruscos en las tendencias económicas y sociales vistas en los últimos años, efectivamente tendría la posibilidad de superar la pobreza.
- b) La consciencia es un factor objetivo de la realidad. Pero a pesar de que la dimensión explorada en este estudio se encuentra referida al plano de las opiniones, este es un hecho que tiene que ver con la realidad objetiva y material. En especial, con lo que podríamos llamar cohesión social y política que no es más que el acuerdo social implícito de que las cosas marchen de acuerdo a las reglas del sistema social imperante. El hecho de que los pobres no vean tan negativamente su presente y sean optimistas respecto a su futuro, tiene importantes consecuencias objetivas en términos de la legitimidad del sistema económico y social vigente.
- c) Fragmentación de la consciencia. Cuando se habla de factores culturales de la pobreza, tales no se deberían entender en un mismo nivel. Al respecto hemos propuesto tres niveles de análisis: el de los valores que hacen al régimen social y económico en su conjunto; los relativos al régimen político; y, finalmente, los concernientes a los gobiernos. Hemos formulado la hipótesis de que los cambios de consciencia, en la sociedad actual, son más rápidos y factibles en las percepciones relativas a los gobiernos, mientras que los valores más generales concernientes al sistema social, tales cambios son más lentos y necesitan de importantes transformaciones en las condiciones generales de existencia de los grupos más pobres, es decir, requiere de transformaciones históricas.

d) Consciencia y políticas sociales. Finalmente, los estudios sobre los fenómenos culturales de la pobreza tienen una gran importancia desde el punto de vista práctico. No se trata solamente de tener mediciones muy acertadas desde el punto de vista científico respecto a lo qué es pobreza, sino que parte importante de la ciencia es conocer ¿Qué piensan los pobres acerca de sí mismos? Y, ¿Cuáles son las medidas más adecuadas para superar esta situación?

### **BIBLIOGRAFIA**

- Cordero U, Allen. 1994. *La sobrevivencia de los más pobres*. /Allen Cordero U. y Nuria Gamboa M. 3a. Edición. Editorial Guayacán, San José, Costa Rica.
  - FLACSO. 2da reimpresión, enero 1993, Cuadernos de Ciencias Sociales, nº 57, San José, Costa Rica.
- De Lomnitz, Larissa. 1984. *Cómo sobreviven los marginados*. Editorial Siglo XXI. México.
- Lewis, Oscar. 1975. *Antropología de la pobre*za. 7a. reimpresión. Fondo de Cultura Económica. México.
- \_\_\_\_\_\_ . 1979. Los hijos de Sánchez. 18a. edición. Editorial Mortiz. México.
- Menjívar, Larín R. *La pobreza en América Central.* Rafael Menjívar, Juan Diego Trejos, Primera Edición. San José. FLACSO, 1990.
- MTSS (1993). Apuntes sobre pobreza y sus métodos de medición. Documento 3-93 (San José, mimeo).
- Perlman, J. E. (1976). The Myth of Marginality: Urban Poverty and Politics in Rio do Ja-

es ha sido la falta de reunierase ari-

- *neiro*, (Berkeley, University of California Press).
- Pérez Sáinz, J.P.(1990). Ciudad, subsistencia e informalidad. FLACSO, Guatemala.
- Pérez Sáinz, J.P. y Rivadaneira. (1987). Vivir en la ciudad. Centro Andino de Educación Popular. Quito, Ecuador.
- Rojas Bolaños M. (1987). "Ocho tesis sobre la realidad nacional". En: *Costa Rica: crisis y desafíos*. Edelberto Torres Rivas (*et. al*) San José, Costa Rica, Edit DEI, página 22.
- Salmen Lawrence (1994): "Escuchando al pobre" En: *Finanzas y Desarrollo*, Banco Mundial.

### ANEXO METODOLOGICO

Tal y como se indicó en el texto central de este parte, la técnica principal de estudio se basó en la aplicación de una encuesta en tres barrios populares aledaños a zonas industriales, estos son: Villa Esperanza de Pavas (en una zona industrial tradicional, esto es, constituida en el marco de la política de sustitución de importaciones), Villa de las Américas y Alto de Ochomogo (cercanos al Parque Industrial de Cartago, el cual fue establecido al amparo de la política de zonas francas).

Dicha selección de barrios estuvo determinada por el objetivo global del estudio, cual era investigar las características del empleo que se ha generado alrededor de estas zonas industriales. Las muestra se diseñó a partir de asignación proporcional para cada barrio (aproximadamente 100 en cada uno). Nivel de confianza de 1,96 en puntaje Z y error de más o menos 5%. La muestra tiene representatividad solamente para los barrios que se seleccionaron.

En el cuadro que se presenta a continuación se suministran las características sociodemográficas de la población encuestada.

### Algunas características sociodemográficas de las personas entrevistadas

	de a construent robuscos soll accest, sona
Variables	are the contract of the contr
Sexo Masculino(%): Edad (Promedio en años):	ander collecti skie skieska po skrab rebe rim remp o <b>66,6</b> 0ets essetor re occide so rim to brill 17,000 oces more si si si sink
Estado civil Casados(as), unidos(as) (%):	34,0 mag is ob a more serving so the mag serving so the mag is of the ma
Educación Primaria completa y menos (%): Secundaria incompleta(%):	49,0 33,4
Jefatura de hogar Entrevistado(a) (%):	on ak ayoyan sar ne ni 1901 yani. G meknol uruki 2 - <b>55.1</b> 50 nulia endog sare
Aporte al hogar Más de la mitad de ingresos(%): Todos los ingresos(%):	52,7 MPO (1) (1) (1) (1) (1) (1) (1) (1) (1) (1)
P	

Fuente: investigación realizada.

so a lis do callong se e ato villett

and a first and the graphic show that

r or the street of the state of the street of the

Allen Cordero FLACSO Apartado 11747-1000 San José, Costa Rica

ad minimic convol (50) grant thereigh a

compact of the American facility in the contract

to personal estate of opixella somicinations

Memory and an examination of the primary

Pedrago y Ellery Charles Carenard

nam asiki kalendiri da september 1981 yi damendir. Mangala • settember 1994 da da member 1994 september 1994 s

### MUJER, POBREZA Y CONFLICTO SOCIAL

### Esperanza Tasies Castro

### Resumen

Describe el problema
de la mujer costarricense
frente a la crisis,
el acelerado proceso
de feminización de la pobreza,
a la par de varias formas
de desigualdad
que enfrentan las mujeres.

Cualquier intento de lograr una interpretación para la situación de pobreza que padecen las mujeres específicamente, deberá pasar primero por una contextualización del problema a nivel general, es decir, a nivel estructural y cultural.

El nacer y vivir en un país del llamado tercer mundo, hace diferencias substanciales entre la situación de pobreza que padecen las mujeres que se ven sometidas a los programas de Ajuste Estructural, y las pobrezas que padecen las mujeres de estratos bajos de los países desarrollados.

La respuesta a la crisis, a los desequilibrios financieros, tanto externos como internos ha sido la falta de respuestas adaptadas a nuestra realidad, la asignación a una supuesta mano invisible del mercado, la solución a las distorsiones del mismo. Según quienes respaldados por las firmas de convenios internacionales, préstamos condicionados que comprometen seriamente nuestra soberanía; y que contrariamente a las predicciones neoliberales, provocan una disociación cada vez mayor entre política económica y política social.

La relación mujer/pobreza en esas circunstancias debe conceptualizarse tomando en cuenta el acelerado proceso de feminización de la pobreza, las mujeres a las que nos referimos no son solo aquellas registradas como jefas de hogar, como erróneamente solemos creer, en primer lugar porque las mujeres solo se registran como jefas de hogar en la ausencia permanente del hombre. En una relación de convivencia aunque ella aporte la mayor parte de ingresos para la manutención de la familia, la figura masculina siempre se legitima como jefe de la misma.

Sin embargo, en la bonanza económica del hogar, el líder de la acumulación y/o distribución es el hombre, pero en la pobreza es ella quien debe asumir la multiplicación de los escasos recursos. La mujer distribuye alimentos descuidándose a sí misma, busca la forma de obtener medicinas para sus hijos olvidándose de su salud.

El peso a nivel psicológico de toda esta estrechez es ella quien lo lleva sobre sus espaldas.

Por otro lado, el factor cultural la hace ver como "natural" todo este sacrificio, y la responsabiliza exclusivamente del trabajo doméstico y con esto se somete a una doble jornada laboral, ya que el peso de la crisis obliga a cada vez mayor número de mujeres a buscar alternativas de trabajo remunerado fuera y dentro del hogar.

En los hogares pobres el trabajo doméstico es más pesado tanto porque se carece de la posibilidad de contratar a una tercera persona para que lo realice, como por no tener acceso a un hogar con condiciones mínimas de sobrevivencias y a adelantos tecnológicos que faciliten estas tareas.

Aclaremos en este momento que no entendemos la pobreza de las mujeres interpretada como una vulnerabilidad por su sexo, ya que esta pobreza está ligada a factores económicos y sociales, agravada por factores culturales prevalecientes en la sociedad patriarcal.

La vulnerabilidad de la que hablamos sería entonces, una vulnerabilidad de género, este concepto no debe ser entendido en el sentido convencional, como si fuera una debilidad o una minusvalía, si no en el sentido de que las mujeres a la par de otras formas de desigualdad y por condiciones preexistentes que son parte del proceso de socialización, que hace propicia la violación del derecho elemental de las personas a satisfacer sus necesidades mínimas y las de sus familias.

El proceso de feminización de la pobreza es definido de esta forma en el contexto de la crisis que experimentamos a partir de la década de los 80, y que es la más fuerte conocida de nuestra historia, ya que provoca una acentuación en el grado de pobreza de la población en general. Donde el crecimiento económico ha sido nulo, la tasa de crecimiento anual por habitante fue de 1,75 % (Pérez y Pichardo:1994).

Todo hace pensar que esta crisis tendrá consecuencias a largo plazo sobre la población pobre, e incidirá negativamente sobre su futuro: bajos niveles de salud, educación y alimentación, serán también nefastas sobre las nuevas generaciones de costarricenses.

El gasto social del estado por persona disminuyó en esta década de U\$ 355 a U\$ 298, la aprobación del tercer programa de ajuste estructural, (PAE III), indica que la disminución del gasto público en inversión social continuará (Pérez y Pichardo: 1994).

El papel de sostén que desempeñan las mujeres en la crisis es un importante aporte a las escuálidas economías de las familias pobres e incluso de las no pobres. Esta contribución no se da solo a través del trabajo invisible del hogar, sino también en su inserción al mercado laboral en condiciones desventajosas.

La participación de la mujer en la PEA corresponde a mujeres en la edad comprendida entre los 20 y los 39 años lo cual coincide completamente con su ciclo reproductivo.

Sí, el 64% de la población laboral femenina corresponde a estas edades, y así se le asigna a la mujer una mayor responsabilidad en la manutención del hogar pero sin una redefinición de sus labores como reproductora de la fuerza de trabajo.

Las mujeres del área urbana, en esta a veces forzada entrada al mercado laboral se enfrentan a la imposibilidad real de encontrar trabajo, o en el menor de los casos a una inserción no exitosa a este mercado, siendo éste uno de los factores que inciden en la pobreza urbana.

En los hogares donde predomina la jefatura femenina que se encuentra fuera del mercado laboral, (Trejos:48-41) los obstáculos que limitan la participación de este sector desempleado son: alta fecundidad, bajos niveles educativos y en los casos que tienen una precaria incorporación, tienen poco apoyo por parte de los miembros secundarios del grupo familiar.

Las mujeres pobres del área urbana y que se encuentran ubicadas en el mercado informal, tienen poca productividad y bajos ingresos

La información con que contamos no permite establecer una clara relación entre pobreza e informalidad, pero sí podemos decir que una cuarta parte de la población del sector informal se encuentra en condiciones de extrema pobreza. (Barrios: 1994).

Pero los ingresos percibidos en el sector informal representan solamente un 74% de los que se obtienen en el sector formal.

Las mujeres han desarrollado estrategias para enfrentar esta situación de crisis permanente que vivimos, la invención de una especie de cultura de la sobrevivencia. (Cordero, 1992), un ejemplo de esto es la producción de alimentos y otros para el autoconsumo, la venta y el intercambio. Todo este esfuerzo ni siquiera es reflejado en el PIB.

Muchas de estas estrategias de sobrevivencia de las que hablamos han estado encaminadas al sector informal.

Un regreso al sector formal de la economía, enfrenta el obstáculo de la condición de madre y esposa, al mismo tiempo que contingentes de mujeres más jóvenes propugnan por su reemplazo.

La pobreza rural es un punto aparte a tocar si queremos hablar de feminización de la pobreza, dos terceras partes de la población pobre se encuentra ubicada en el área rural, la diferencia de ingreso con los sectores altos es de 21 a 1 (Pérez, Pichardo:1994).

Se puede hablar de una brecha rural-urbana con respecto al acceso de servicios: salud, agua y educación.

También tenemos que mencionar que en las zonas en que se da la mayor concentración de tierra la pobreza también está concentrada, un ejemplo de ello lo viene a ser la Región Brunca, en donde más de la mitad de la población está por debajo de la línea de pobreza. Allí encontramos comunidades indígenas, asentamientos campesinos y pequeños productores cafetaleros.

También entre estas zonas pobres destacaremos la Chorotega y la Atlántica. (Pérez: 1992).

De modo que, las desventajas socioeconómicas, de las zonas rurales frente a las urbanas son obvias, pero más aún desde una perspectiva de género, en donde por citar un índice de desarrollo humano, como es la tasa de analfabetismo, ésta es 6,5% más alta en las mujeres rurales de nuestro país.

Muchas enfrentan no solo la doble jornada laboral sino que hablamos de una triple jornada laboral, pues muchas veces trabajan en sus casas y parcelas y se ven obligadas a colocarse en otras fincas o casas para sobrevivir.

El acceso a la tierra y al crédito es otra limitante para la mujer rural, solo un 16% en los últimos veinticinco años.

Además, la ley de igualdad real promulgada en 1990 y que en unos de sus artículos legisla en cuanto a la propiedad a favor de las mujeres tanto en unión libre como casadas, cuenta en estos momentos con un recurso de inconstitucionalidad en la Sala Cuarta.

Las mujeres negras e indígenas se encuentran, no por casualidad, ubicadas en las zonas de mayor pobreza. En el caso de las mujeres indígenas, estas se encuentra ubicadas mayoritariamente, en Buenos Aires de Puntarenas y Talamanca. Es importante rescatar lo mucho que podemos aprender de nuestros indígenas, quienes sostienen que una de sus principales luchas es la tenencia de la tierra colectiva frente a la propiedad privada occidental.

En el caso de las negras, para nadie es un secreto que la provincia de Limón, donde se encuentra la mayor cantidad de población negra de nuestro país, es una de las zonas de mayor abandono por parte del Estado.

En estos casos las políticas oficiales deberían encaminarse no a negar su autenticidad sino a fortalecer su identidad como grupos, sus tradiciones, su cultura.

Las mujeres jóvenes de Costa Rica representan un 20% de nuestra población, esto entre los 10 y 20 años. Las jóvenes además de las limitantes que enfrentan las mujeres por su condición de género, tienen un bajo nivel educativo, alta deserción escolar por problemas económicos o familiares, uniones consensuales tempranas, embarazo adolescente y baja autoestima. Esto permitirá que reproduzca su condición de pobreza que posiblemente la acompañará durante toda su vida.

Al mencionar a la población joven y su condición de inserción en el mercado laboral, se debe hacer especial mención de la maquila, esta industria manufacturera ha cobrado especial importancia en la contratación de mano de obra femenina en el mercado formal. Por sus condiciones de poca supervisión ha creado situaciones de explotación sobre el proletariado urbano, tareas repetitivas y largas jorna-

das laborales, que en muchos casos sobrepasan las doce horas. Más preocupante aún, es el caso de la subcontratación en las mencionadas maquilas, pues las trabajadoras en este caso no reciben ni los beneficios mínimos que estipulan nuestras leyes laborales.

El alto grado de competitividad internacional en la maquila, especialmente de ropa, que es donde se ubica mayoritariamente esta mano de obra femenina, hace que los empresarios disminuyan sus costos en el sector más sensible, la mano de obra más

organizada.

Y si de organización se trata, el deterioro de la credibilidad en las instituciones, los partidos políticos, los sindicatos, asociaciones y podríamos decir que del liderazgo en general, provoca una incapacidad de organización de las mujeres, como en los sectores populares en general. Aún si las mujeres contaran con buenas posibilidades de organización, los puestos de poder, el acceso a la toma de decisiones, siempre estarían en manos de los hombres.

La incapacidad de organización a la que hacemos referencia, desgraciadamente, ya no es para la búsqueda de legítimas reivindicaciones, sino para mantener las garantías de que aún gozan.

Los conflictos políticos en Centroamérica han hecho que miles de mujeres sean desplazadas de sus países. Es necesario que se respeten los derechos humanos de las indocumentadas y que cesen las actitudes xenofóbicas en su contra.

Creemos que se hace necesario enfrentar realidades como estas y dejar de creer la falacia de que Costa Rica es la Suiza Centroamericana. La intención de destacar a Costa Rica en el mito de la paz y la democracia, no serán suficientes dentro de poco para mantener la cohesión social.

Entendamos de una vez que, ponderar el mercado por encima de lo humano, podría terminar con la democracia formal costarricense.

de obra fementes en el mercado formal i

También comprendamos que la consecuencia de esta creencia es la creación de un enorme ejército de pobres, entre los que se encuentran las más pobres entre los pobres: las mujeres, porque el ser más humilde siempre tendrá a su servicio otro ser todavía más humilde que él para que le sirva: la mujer.

Es necesario que la clase política de nuestro país comprenda que no puede seguir gobernando sin la búsqueda del consenso, se debe buscar una nueva forma de relacionamiento sociedad civil-estado.

Al mismo tiempo los sectores populares deberíamos rescatar un liderazgo colectivo, dejando atrás los sectarismos, los personalismos y la corrupción, responsables en parte de la incapacidad de organización que tenemos. Un proceso de organización nos devolvería la capacidad de negociación, la negociación a su vez le devolvería a esta sociedad la racionalidad perdida.

### BIBLIOGRAFIA STATE OF THE PROPERTY OF THE PROP

- Alonso, Lilliana. El papel de la mujer y la división social por sexo. San José, Costa Rica, 1982.
- Cordero, Allen; Gamboa, Nuria, *La sobreviven*cia de los más pobres. Editorial Guayacán, San José Costa Rica, 1994.
- Fletcher y Renzi. Democratización, desarrollo e integración centroamericana. Pnud, 1994
- Pérez y Pichardo. Pobreza en el istmo centroamericano. Perspectiva de las mujeres. Pnud, 1994.
- Trejos, Juan Diego. "Caracterización del sector informal urbano". *Documento de trabajo* nº 125, IICE, U.C.R., 1989.

Esperanza Tasies Curridabat, frente al Banco Nacional Edificio Santa María Apartamento 1 San José, Costa Rica

### ECOLOGIA EMPRESARIAL Y CAMBIO SOCIAL Apuntes para una visión diferente de los procesos de ajuste estructural

### Miguel Sobrado\*

En todos sistema económico encontramos varios tipos de empresarios: tales como los creadores, los organizadores, los brokers o transferidores de bienes y servicios, los liquidadores y los abiertamente depredadores. El Estado debe jugar un papel importante para que se mantenga un sano equilibrio entre ellos. Cuando, en los procesos de cambio, este se rompe se entra a una etapa de caos en el sistema. Crece el poder y la riqueza de los depredadores a costa del resto de la sociedad.

Abstract In every economic system there are several types of employers: creators, organizers, brokers, carrion eater, and open depredator. The state plays
an important role by keeping a healthy equilibrium. This equilibrium, is very fragile.
As predator's power and wealth grow, the economic, social and environmental ecology of the country is being destroyed.

### I. INTRODUCCION

En la vida cotidiana de las naciones democráticas, donde los diversos grupos sociales y sectores empresariales tienen su peso e influencia asegurada, la acción política actúa como elemento regulador de intereses garantizando el equilibrio de pesos y contrapesos. Sin embargo, este mecanismo está demostrando no operar de la misma manera en Europa

Agradecimientos. El autor agradece los comentarios y críticas que le hicieron al presente trabajo, antes de presentarlo como ponencia en el III Congreso Mundial de Economía Ecológica, realizado en Costa Rica en Octubre de 1994, a: María Eugenia Pérez Bonilla, Angela Arias, Carlos Murillo, Edgar Furst, Gonzalo Ramírez, Ivan Labra, Silvio Monteiro, Clodomir Santos y de manera muy particular a Jorge Vargas Cullell y Miguel Gutiérrez Saxe por su aporte desde el primer borrador.

oriental a pesar de haberse instaurado mecanismos electorales democráticos. Los acuerdos para lograr el equilibrio político son muy frágiles y transitorios y parecen no gozar de un sustento efectivo en los intereses de la población, ni conducir a una estabilidad en la transición. Todo parece indicar, por el contrario, que se está produciendo un desequilibrio estructural cada vez más agudo al menos en la antigua Unión Soviética.

¿Se trata solo de un problema de cultura política autoritaria, de falta de experiencia en el manejo de la vida democrática? La experiencia de España, después de la muerte de Franco, tras cuarenta años de dictadura, o la de Portugal, después del Salazarato, nos sugiere que el problema no puede limitarse a este factor.

Para esbozar una interpretación más convincente sobre los problemas del cambio social hemos recurrido en este trabajo, en primer lugar a la creación del concepto de ecología empresarial. Partimos del hecho de que en el mundo empresarial opera un sistema autorregulador de pesos y contrapesos entre los diversos tipos de empresarios, definidos por su relación con el progreso técnico y social. Este sistema tiene un frágil equilibrio que por ser fácilmente alterable, puede generar procesos de disrrupción cuando los gobernantes definen las políticas basados en fundamentalismos ideológicos y no en las necesidades del desarrollo empresarial.

A lo anterior debe agregarse un segundo aspecto, vinculado estrechamente al primero, y es que en las empresas se encuentran los intereses de sus propietarios, pero también de sus administradores, concesionarios y asalariados. Cuando una empresa se ve afectada por alguna política reacciona recurriendo a sus influencias en el área económica y política. Defiende de esta manera los intereses de sus propietarios, pero también el modus vivendi y la estabilidad de sus trabajadores. Cuando los procesos de cambio son muy bruscos, afectando la propiedad y condiciones de operación y de influencia de las empresas, sus dueños y trabajadores quedan desprovistos de expresión institucional.

Un proceso de cambio profundo conlleva a un ajuste estructural del mundo empresarial. El ajuste varía necesariamente las relaciones y el equilibrio existentes hasta entonces entre los diversos sectores, en la búsqueda por crear su nuevo sistema, pero éste último requiere condiciones para alcanzar su propio equilibrio. Cuando el ajuste se ejecuta con disposiciones puramente administrativas, sin participación de los integrantes de las empresas, el nuevo equilibrio se ve entorpecido y postergado.

Los empleados y trabajadores pierden su más importante posibilidad de accionar con peso propio y quedan inermes frente a un control cada vez más hegemónico de quienes "reorganizan" el sistema económico y social.

En síntesis, por una parte, se produce un desequilibrio estructural del sistema económico y social al alterarse la ecología empresarial, y por otra, se distorsionan seriamente las posibilidades de expresión y participación de los intereses de amplios sectores laborales que quedan desprovistos de representación institucional. Lo segundo, de paso, disminuye las posibilidades de recuperar el equilibrio del sistema ecológico empresarial, al afectar uno de los más importantes mecanismos de autorregulación.

A continuación desarrollaremos, primero, el concepto de ecología empresarial y, posteriormente, nos referimos a los procesos que provocan su desequilibrio. Centraremos nuestro análisis en el caso de Rusia y sus principales implicaciones.

### II. ECOLOGIA EMPRESARIAL Y DESARROLLO ARMONICO

La economía, como área de conocimiento, ha ido imponiendo progresivamente sus conceptos y criterios en el análisis e interpretación de los fenómenos y procesos en su campo de acción. La categoría macro y microeconómicas han demostrado un alcance, un valor interpretativo y utilitario que supera las interpretaciones y análisis generados desde los valores y apreciaciones cotidianas, o desde otras ciencias sociales. Este avance de la disciplina, de su influencia sobre otras ciencias y en la interpretación de los hechos cotidianos, si bien ha sido muy útil para el desarrollo del conocimiento, encuentra cada vez más limitaciones para enfrentar los retos contemporáneos. Las categorías y conceptos económicos, como los de cualquier otra ciencia, tienen alcances históricos y se encuentran en proceso de ampliación, modificación dentro de la disciplina y de integración y ajuste con otras áreas del conocimiento. Las necesidades del mundo contemporáneo demandan, cada vez con más insistencia, categorías y conceptos integradores para comprender y actuar acertadamente en la nueva realidad.

El concepto sistema económico, definido como el conjunto de sectores que lo integran, de sus interacciones y procesos de autoregulación tiene alcances limitados a la dimensión estrictamente económica del fenómeno. Esta limitación conduce, en nuestro criterio a decisiones, que por no tomar en cuenta las dimensiones sociológicas inherentes a los procesos económicos, provocan espasmos y colapsos en la economía, la sociedad y la política.

Algunos economistas y sociólogos han intuído esta laguna desarrollando tipologías de empresarios con criterios que no se limitan a la ubicación de estos por sectores, introduciendo conceptos tales como "empresarios tradicionales y empresarios modernos". Deseamos sumarnos a estos esfuerzos aportando el concepto de ecología empresarial, que pretende integrar de manera dinámica la dimensión sociológica del mundo empresarial.

En todo conglomerado económico estable existen empresarios que, enfrentándose y completándose, en los diversos sectores de la economía, asumen tareas, funciones, formas de organización y gestión que impulsan, ajustan y transforman, armonizándolo en última instancia, el desarrollo económico y social. Este tipo de empresarios se definen por su capacidad de innovar las relaciones tecnológicas y sociales, de impulsar o inhibir un mayor bienestar social. Operan dentro de las relaciones económicas y técnicas, pero su actuación las trasciende. Como tipos culturales o sociales se ubican más dentro de la sociología económica.

La red de relaciones entre esos empresarios, opera como un sistema, que mantiene el equilibrio entre sus integrantes, articulando e impulsando la economía y el desarrollo en general. Sus interacciones crean patrones bastante regulares que implican conflictos, que cambian el sistema a través de ajustes sucesivos, o en su defecto rompen el patrón provocando cambios mayores y nuevos niveles de equilibrio. El equilibrio facilita la innovación y operación de las empresas, así como el trasiego de bienes y servicios. Es el ambiente que produce el equilibrio entre estos tipos empresariales, el que es favorable al progreso técnico, a la innovación, al cambio con ajuste sistemático o, por el contrario, el que afecta y retrasa el progreso.

La economía es en buena medida reflejo de ese nivel sociológico donde existen diversos tipos de empresarios que impulsan o frenan el desarrollo.

Este sistema, que denominamos en este trabajo ecología empresarial, no ha sido, en nuestro criterio, a pesar de su evidente importancia, adecuadamente estudiado a la hora de analizar los procesos sociales, ni por la economía ni por la sociología contemporáneas. Los administradores analizando las fases del crecimiento de las empresas, son quienes más se han aproximado, en nuestro criterio, a la naturaleza de este fenómeno, así hablan de una primera etapa de crecimiento de las empresas por creatividad que conduce, sin embargo, a una crisis de liderazgo. Esta crisis es superada por una nueva forma de gestión que lleva a una etapa de crecimiento por dirección. El crecimiento por dirección genera una crisis de autonomía, que es superado por una etapa de crecimiento por delegación. El crecimiento por delegación lleva a una crisis de falta de control, que es superada por un nuevo liderazgo de coordinación. La coordinación genera con el tiempo una crisis de burocracia que tiende a superarse con un liderazgo y una forma de gestión basada en la colaboración. Lamentablemente los administradores han limitado sus observaciones a la evolución de estas fases al interior de las empresas, sin aventurarse a analizar la interacción interempresarial en cada una de estas etapas.

Escogimos el nombre de ecología empresarial para referirnos al fenómeno ya que el concepto de ecología, tan en boga en nuestros días, al estudiar las relaciones de los organismos con el medio ambiente, nos permite introducir un conjunto de categorías aplicables al mundo empresarial e ilustrar mejor nuestra interpretación. Como lo veremos, el análisis del comportamiento de este sistema tiene gran utilidad práctica en los

procesos de cambio social, lo que refuerza la validez de la analogía.

Así, nos encontramos en toda sociedad, a la par de los capitanes de empresa, hombres y mujeres creativos, generadores de nuevas áreas de desarrollo, de productos y servicios de gran demanda, a los administradores de las líneas de producción y actividades de servicios existentes, a los ordenados y sistemáticos veladores de la inmutabilidad y cumplimiento de las disposiciones emanadas de las Juntas Directivas.

Nos encontramos también a los "brokers" o corredores, ágiles e informados intermediarios, sensibles y atentos para atender las necesidades emergentes de bienes y servicios, que se enriquecen respondiendo oportunamente a las necesidades de las demás empresas.

Existe adicionalmente, entre otros, un tipo de corredor muy especial, quien se ocupa
de la liquidación y transformación de las empresas e instituciones desfasadas o ineficientes
y de la puesta en circulación de los recursos
estancados en viejos inventarios (en determinadas condiciones, como las que se presentan
en la película "Wall Street" o las que prevalecen en algunos ajustes económicos por shock,
este tipo de "carroñero" se transforma en un
activo e insaciable depredador).

Mientras los primeros cumplen con la función de crear, consolidar y mejorar las empresas, estos últimos realizan –haciendo una similitud con las especies animales– la función de depredadores y carroñeros: participan en remates de acciones, compras y ventas de equipos o de empresas enteras relegadas con respecto a las necesidades y exigencias prevalecientes. Contribuyen de esta manera a transformar y transferir los recursos y energías estancados o subutilizados a sectores más dinámicos.

El equilibrio se logra por la complementaridad de funciones y actividades, y también por la confrontación y ajuste permanentes, por la transferencia, evolución y revolución de formas de organización y gestión.

La proporción y tamaño de cada uno de los sectores empresariales dependerá de la importancia de su función en cada situación y momento histórico concreto.

Los sistemas empresariales no son estáticos, se encuentran en cambio permanente. Estos cambios pueden generar mayor capacidad empresarial, llevar a un estancamiento o consumir la existente agotando las reservas.

Cuando cada sector empresarial cumple con su función, la economía en su conjunto avanza equilibradamente. Cuando su peso específico y sus formas de relación con los otros sectores es alterado, se presentan desequilibrios y distorsiones que ponen en peligro la estabilidad del sistema económico y del medio ambiente. Dentro de las funciones más importantes del Estado está la de garantizar la existencia de condiciones que permitan un equilibrio funcional de cada sector. Esta función se realiza a través de un conjunto de políticas estimulantes tales como las referentes a la innovación, la investigación, el avance tecnológico, la capacitación de los empresarios, de la mano de obra y la adecuación de la cultura económica a las nuevas condiciones, entre otras.

Hay que destacar que el equilibrio no corresponde a una estructura dada, sino a las necesidades acumuladas de estabilidad, expansión o ajuste a los cambios tecnológicos o políticos. Así, unas veces aumenta el peso o la importancia de unos u otros sectores empresariales, según sea la situación y las necesidades prevalecientes.

En los procesos de ajuste estructural, por ejemplo, se estimula el desarrollo de los liquidadores para facilitar el proceso de "reciclaje" de recursos financieros, materiales y humanos, al mismo tiempo que se procura crear condiciones y estímulos para la emergencia y consolidación de empresarios creativos capaces de conducir la economía por las nuevas vías de desarrollo.

Las políticas del estado inciden sobre la ecología empresarial, la cual se caracteriza por la fragilidad de su equilibrio, estimulándolo o desestimulándolo.

Asimismo, una vez creada la hegemonía de un grupo o sector empresarial, el clima que se genera influye consolidando o no el equilibrio, sobre las políticas.

En este sentido existe una relación bidireccional entre empresarios y Estado que influye, presiona e incide sobre el sistema político.

En estos casos se evidencia la importancia del Estado como regulador, promotor e integrador de la vida económica y social. La estructura institucional y legal, puede, en determinados momentos convertirse, como sucedió en la década de los 80 en Europa del este, en un obstáculo insalvable para el desarrollo de la sociedad. Los desbalances condujeron a revoluciones que transformaron los países de la región.

No siempre, sin embargo, las contradicciones son tan evidentes y llevan a transformaciones radicales. El estado benefactor impulsado por los socialdemócratas, a pesar de sus destacados logros, también ha generado desbalances importantes en la ecología empresarial de muchos países. Durante muchos años sobreprotegió a sectores que hicieron dinero fácil sin preocuparse por su competitividad internacional, provocando el estancamiento y atraso de amplios sectores de la economía. Esto motivó reacciones menos radicales que en los antiguos países socialistas, pero no por eso los países afectados se han visto exentos de ejecutar procesos de ajustes estructural. El problema radica en que las reformas no siempre conducen a un equilibrio basado en la eficiencia de las empresas y en la apertura a la creatividad y la innovación. Cuando se imponen los valores ideológicos por encima de los requerimientos del sistema no se alcanza el equilibrio y se altera el sistema.

Buscando construir el nuevo orden, se impone un modelo predeterminado por la ideología. En nuestro siglo hemos sido testigos de una larga y prolongada discusión entre "estatizantes" y "privatizantes". Cada vez que alguno de estos grupos ha triunfado, ha procedido a estatizar o privatizar empresas según su orientación ideológica, sin entrar necesariamente en consideraciones técnicas ni tener en cuenta su función dentro de la economía.

La desviación ideológica en los procesos de ajuste estructural ha generado medidas políticas conducentes, en algunos casos, a rupturas peligrosas del equilibrio y la complementariedad necesarias en la ecología empresarial. Estas desviaciones afectan la marcha de toda la economía y agudizan los desequilibrios del medio ambiente haciéndolos galopantes e incontrolables.

Analizaremos a continuación un caso donde, se está realizando un proceso de cambio social sin tomar en cuenta la ecología empresarial, sus costos, riesgos y principales implicaciones.

### III. AJUSTE ESTRUCTURAL FUNDAMENTALISTA

Vivimos una época de grandes cambios. En Europa Oriental han sido desplazados los gobiernos socialistas y se ha iniciado un proceso radical de transformación de la economía de planificación central con ordenamiento administrativo, hacia una economía basada, cada vez más, en los mecanismos de mercado. Estos cambios, iniciados hace varios años, no han provocado hasta el momento la recuperación económica esperada. Por el contrario, no ha dejado de caer la producción, de crecer el desempleo y la delincuencia y, en general, de deteriorarse el medio ambiente y las condiciones de vida materiales y morales de la población.

Las medidas de "shock", orientadas al desarrollo acelerado de una economía de mercado, están provocando un estancamiento y un cúmulo de reacciones que inhiben, en la práctica, las transformaciones buscadas. Lo que se ha producido es la paralización o disminución considerable de la actividad económica, una reducción del ingreso real de la población y un proceso descontrolado de desocupación.

Recordemos en qué han consistido las principales medidas de "shock" y los objetivos buscados.

La meta principal de crear una economía de mercado se ha procurado conseguir a través de medidas monetarias, financieras y legales que, por una parte, controlen la inflación y, por otra, faciliten la privatización y descentralización del aparato económico y financiero.

Dentro de las medidas más importantes asumidas por los gobiernos de Europa Oriental en un primer momento se destacan:

- 1 Reducción del déficit fiscal vía suspensión total o reducción progresiva de subsidios estatales a empresas y servicios públicos.
- 2 Suspensión o reducción radical de las facilidades de crédito a las empresas estatales.
- 3 Apertura comercial con el exterior: eliminación del monopolio de comercio exte-

rior y libre importación y exportación de productos.

Eliminación de restricciones para la operación de empresas de producción y de servicios privadas, locales y extranjeras. Creación de líneas de crédito, servicios y estímulos fiscales para su desarrollo.

Subastas de locales y empresas públicas, y en algunos casos distribución generalizada de papeles valor a la población para la compra de acciones de empresas

estatales.

6 Establecimiento de prohibiciones al sector estatal. Estas prohibiciones abarcan diversos ámbitos según el país. Van desde el congelamiento de los precios de los artículos o servicios que producen, hasta la penalización con severas multas por nuevas contrataciones de personal o por aumentos salariales concebidos a sus trabajadores.

7 Libre cambio de divisas extranjeras, acti-

vidad prohibida hasta entonces.

Las medidas de "shock" contribuyeron, en un primer momento, a disminuir sensiblemente la inflación y crear condiciones para estabilizar la economía. La prolongación en el tiempo de algunas de estas medidas a afectado, sin embargo, la operación de muchas empresas.

Así, al prohibirse o recortarse severamente los subsidios estatales a los servicios públicos de uso masivo, como el transporte, el gas, la salud y la energía eléctrica, la presión por el alza de salarios y de precios de las materias primas o servicios no se hizo esperar.

Restringida la capacidad de los ministerios y bancos de facilitar subsidios y créditos, cerrada la posibilidad de incrementar los ingresos vía aumento de precios de los productos o servicios, la actividad de las empresas estatales, incluso de aquellas modernas y bien

administradas, empezó a colapsar.

Imposibilitadas de mantener el ritmo de las inversiones, de renovar equipos, de competir salarialmente, sin liquidez, con problemas para el pago de planillas y para la compra de materias primas o servicios, esas empresas dejaron de ser una opción laboral atractiva para sus empleados. Los mejores profesionales, técnicos y trabajadores emigraron

hacia el extranjero o pasaron a trabajar en empresas privadas extranjeras o nacionales recién instaladas en el territorio de las repúblicas exsoviéticas.

Acosadas por la competencia de artículos producidos en el exterior o por las industrias privadas en el interior, la situación de las empresas estatales se ha vuelto insostenible. Su supervivencia en la agonía, ha dependido más de medidas políticas tomadas por la necesidad de mantener la gobernabilidad del país, que de otra cosa.

Como señalábamos anteriormente, las medidas de "shock" han afectado a todas las empresas estatales, tanto a las atrasadas tecnológicamente y mal administradas, como a las más avanzadas y mejor dirigidas. En países donde predominan las empresas estatales, eso ha significado la quiebra de miles de ellas y el desempleo de sus trabajadores.

Muchos administradores se han visto ante la alternativa de vender activos para pagar

salarios o comprar materias primas.

Muchas empresas de punta han sido vendidas, en partes, en el extranjero. De su quiebra solo se han enriquecido los intermediarios.

La aplicación de las políticas de shock, acumula riqueza a costa de la destrucción y venta de activos comerciales. Las empresas atractivas de ser privatizadas no lo son las ineficientes y atrasadas sino aquellas con activos de fácil y ventajosa comercialización. Y es que las políticas de "shock" de hecho facilitan el enriquecimiento y la acumulación de capital, pero no el desarrollo económico ni empresarial. En este sentido, cumplen con la tarea de privatizar, pero no de desarrollar la capacidad empresarial y económica del país.

Los costos económicos, sociales, políticos y para el medio ambiente son muy altos para el país, los beneficiados muy pocos. Algunos de estos, aunque no siempre dentro de la ley, reciben ingresos astronómicos.

# IV. REPERCUSIONES SOBRE LA ESTABILIDAD SOCIAL Y MORAL: EL CASO DE RUSIA

El impacto económico-social provocado por el desequilibrio empresarial no sería en sí mismo tan peligroso, si no fuera acompañado, de manera cada más clara, de una pérdida de la esperanza para la gente y de un deterioro moral acelerado.

La naturaleza y profundidad del deterioro solo es comprensible si se definen los principales elementos que configuran las condiciones y el clima sociopolítico de esos países y en particular de Rusia.

Recordemos que los cambios se inician con la caída del régimen anterior. La ideología oficial existente hasta ese momento, se convierte ahora, en fuente de negación y rechazo.

Los viejos y debilitados valores fueron sustituidos por un mundo de promesas y esperanzas. Dentro de estos nuevos valores se ubicó la economía de mercado como el factor que sustituiría la incapacidad de gestión de la nomenclatura comunista y traería progresivamente el bienestar y el progreso a toda la población. Se dijo que nuevos capitanes de empresa, capitalistas innovadores y audaces, surgirían en las condiciones de economía de mercado y llevarían a la nación por la senda de la riqueza.

La población esperó del nuevo régimen no solo un impulso económico general, sino el desarrollo de estímulos individuales generalizados para las iniciativas y creatividad de cada ciudadano; un mundo de nuevos valores y normas que sustituyeran a los viejos ya desechados, e integraran las fuerzas y la voluntad social alrededor de un nuevo y promisorio proyecto, que estaba por nacer.

Sin embargo, la situación es difícil: los viejos valores e instituciones aún subsisten en la inercia cotidiana y se espera que los nuevos valores afloren con los forceps históricos de las medidas de "shock". Existió, incluso en un primer momento, una disposición colectiva para soportar el impacto negativo con tal de esperar de que el nuevo orden se instalara y se generara progresivamente la dinámica de consolidación de la iniciativa, la productividad y el bienestar.

El "shock" provocó la disminución en el nivel de vida y estancó la producción, pero el tiempo ha transcurrido y no han cambiado las condiciones de trabajo ni se perfilaron los capitanes de empresa capaces de encarnar los nuevos valores.

Por otra parte, como resultado de las nuevas medidas "lo viejo" cada vez opera me-

nos mientras los nuevos capitales privados se acumulan febrilmente, principalmente a través de la acción fraudulenta y mafiosa. Los esperados empresarios, innovadores y creativos, supuestos líderes hacia un futuro de bienestar no se perfilan. Se enriquecen aquellos que trabajan con la manipulación de mercancías importadas o producidas localmente por los monopolios estatales. La fortuna rápida acumulada con mecanismos dolosos como el "revolving chek", y los contratos amañados, las acciones cuasi-fraudulentas -aprovechando vacíos legales- que permiten adquirir y vender bienes estatales a precios preestablecidos, se expande a todos los niveles de la actividad social.

Los abusos y absurdos económicos son cada vez más evidentes y chocantes para la sufrida población que se había preparado disciplinadamente para vivir un momento difícil que abriría las puertas a un porvenir feliz.

El comercio exterior es asumido de manera creciente por comerciantes extranjeros, sectores de la mafia local o una simbiosis de ambos. Mientras el grueso de la población se empobrece aceleradamente los nuevos ricos se enriquecen aún más rápido, pero esta riqueza no proviene de una mayor producción, de la innovación o de la creación, sino de una transferencia del patrimonio nacional.

Una vez puesto en marcha el shock, como estrategia, se rompe el equilibrio de la ecología empresarial estatizada. Esta era una de las metas del *shock*, para abrir espacio a nuevas formas empresariales, más acordes con las exigencias de la economía de mercado. Las medidas no impulsan, sin embargo, el surgimiento de nuevos sectores empresariales creativos, estimulan eso sí, el surgimiento de empresarios depredadores, con habilidades comerciales y financieras colindantes frecuentemente con la justicia y sobre todo con la moral.

Amparados por una parte en las estructuras monopólicas y en las políticas económicas fundamentalistas, dadas por la nueva clase política, y por otra en la organización y poder creciente de la mafia, proliferan los empresarios depredadores, instaurando condiciones hegemónicas, desde el aparato estatal, para sus intereses. La alianza trilateral de fundamentalistas, depredadores y mafia inhibe la

verdadera reforma y el paso a una nueva economía, prolongando la "transición", mientras existan empresas que desarmar y activos que vender.

No solo se destrozan empresas, sino también capacidades empresariales y condiciones para el desarrollo, que pudieron ser aprovechadas y acumuladas sin generar costos económicos, sociales y políticos exorbitantes y peligrosos.

En este proceso la mayoría de la población resulta afectada directa y seriamente. Como en la situación prevaleciente carece de voz y voto en la suerte de sus centros laborales y de posibilidad de influencia institucional y sin mucha confianza en los recién nacidos partidos políticos, cae en el desconsuelo y la desesperanza.

Juri Boldyriew Director General de la Oficina Principal de Control de Rusia, algo así como la Contraloría General de la República, valora así la situación imperante en su país, en un fragmento de la entrevista que le hizo la revista rusa *Wiek* (18/92).

"Wiek: En la primavera de 1992 Usted dijo "Aquello por lo cual luchamos, se diferencia en su esencia de esto que existe actualmente". ¿Qué tenía Ud. en mente? Juri Boldyriew: Es un asunto de la ideología de la reforma y de las formas en que se realiza. Se nos dice que las cosas van bien, que de seguro alcanzaremos las metas, que vamos hacia una sociedad civilizada o sea que todo está bien, hay que seguir adelante, solo hay que acelerar...Desde luego no tenemos datos completos, pero no estoy muy seguro que tendremos éxito. Siempre ha existido, además del antiguo mundo socialista y del mundo desarrollado capitalista, el mundo de los países en desarrollo, en los cuales el avance, cuando existe, es muy lento. Es como si tuviera que pasar necesariamente por unas etapas desagradables, pero de alguna forma no se logra superarlas y se permanece en ellas estancado, lo que se conoce como "variante latinoamericana" (sic). Nosotros prácticamente hemos caído en ella.

W.: ¿Que síntomas latinoamericanos ha encontrado Usted en Rusia?

J.B.: En primer lugar no es suficiente romper el monopolio del Estado. Es preciso romper todo tipo de monopolización, también de carácter delictivo. Digo más, un Estado responsable con sus ciudadanos no tiene derecho de renunciar al monopolio si solo puede permitir la "competencia", pero no puede asegurar una desmonopolización efectiva. En nuestro país, en la práctica ahí donde se debilitó un monopolio estatal, fue sustituido por un monopolio delictivo...no puedo decir que nuestra sociedad ingresó en la vía del desarrollo autodirigido, que dominan las fuerzas constructivas autoorganizadas. Confirmo en cambio un crecimiento de la pobreza de las masas básicas de la población, que nos domina la organización criminal, de clan o corporativa...Falta una seria estrategia del Estado, lo que es resultado de la carencia de fuerzas organizadas orientadas hacia las reformas del Estado de largo alcance...Desde el punto de vista económico mucho depende de las actitudes de los empresarios privados y de los directores de las empresas estatales. Estas actitudes, cada vez en mayor grado, dejan de dirigirse al desarrollo de largo plazo y toman un carácter "latinoamericano". Las operaciones más frecuentes están dirigidas a la ganancia rápida, por lo general en contra de las normas y leyes vigentes ...los empresarios saben que esto no lleva a la estabilidad. Por eso a sus familias y sus inmensas fortunas las envían al exterior, donde hay estabilidad, donde tienen garantías. Rusia ha dejado de ser un lugar para vivir, se ha convertido en un polígono, en un campo de batalla, donde hay que jugar partidas rápidas y escapar, sin volver a ver para atrás..."

En el contexto ruso, tan patéticamente descrito por el Director de la Oficina Principal de Control de Rusia, parece difícil la consolidación de los valores de la nueva moral y aún menos las premisas del desarrollo. Por el contrario, los ideales sufren profundas conmociones, se producen disonancias cognitivas y emergen tendencias pragmáticas basadas cada vez más en el "sálvese quien pueda".

Lo más preocupante es que la conmoción económica y social no es un fenómeno aislado, que afecta a solo un sector de la economía. Natalia Kraminowa en "Moskoskoie Nowosti" del 4 de abril de 1993, perfila un panorama sombrío para la agricultura, por la forma en que se está llevando a cabo la "privatización". Al menos en algunas regiones, el sector parece estar involucionado aceleradamente hacia la economía natural, más que evolucionando hacia una economía de mercado. El comercio exterior y las reservas de divisas también están siendo afectadas. En un artículo publicado el 1 de febrero de 1993 en el "Wasbington Post", bajo el título de "Hemorragia", Steve Coll y Michael Dobb, citando al Instituto Internacional de Finanzas, consideran que

"entre 1991 y 1992 salieron de Rusia y no regresaron 17 000 millones de dólares. Estos dineros, producto de transacciones fraudulentas de empresarios externos y mafiosos locales, fueron depositados en bancos occidentales para evitar el control policial e invertir en países con estabilidad económica. El monto estimado supera la ayuda externa recibida por el gobierno ruso de occidente y representa un dólar de cada cuatro de las exportaciones. De este modo, la hemorragia que está sufriendo la economía es de tal magnitud que no permite tener grandes esperanzas de recuperación".

En este contexto, se hace cada vez más evidente que la población dispuesta al sacrificio de la transición se inquieta y tiende a perder, con mayor facilidad, la paciencia. Se producen con más frecuencia explosiones sociales y procesos de deterioro grupal e individual, en un ambiente donde pululan las soluciones mágicas de toda laya ideológica. Se responsabiliza a las minorías nacionales o a algún otro chivo expiatorio de todos los males. Se relajan los controles y valores sociales familiares e individuales. Crece vertiginosamente el deterioro del medio ambiente, la delincuencia institucional, mafiosa y callejera, la prostitución y todo tipo de corrupciones y degradaciones. Se desintegran progresivamente, a niveles cada vez más profundos, la moral colectiva e individual. Se construye así paulatinamente, un estado de anomia que estimula las condiciones para un gobierno de fuerza que "venga a poner orden de una vez por todas".

### ES INEVITABLE LA DESINTEGRACION MORAL

¿Son estos resultados consecuencias inevitables del cambio, se constituyen en el precio que deben pagar esas sociedades para alcanzar su modernidad?

¿Tiene el Estado un papel activo que jugar en estos procesos para facilitar el cambio, o simplemente debe dejar que se acomoden las fuerzas?

Siempre que han tenido lugar cambios estructurales profundos en la economía se eliminan viejas instituciones y se crean nuevas, se desalienta algunas áreas económicas y formas empresariales tradicionales, desfasadas, y se estimulan las nuevas, o las que habían permanecido marginadas hasta el momento. Estas medidas provocan desplazamientos de unos grupos y surgimiento y auge de otros, afectando los ordenamientos sociales e institucionales. Los cambios afectan las estructuras de poder, conforme se asientan los nuevos intereses desplazando unos sectores y fortaleciendo otros. Las transformaciones estructurales generan, por su propia naturaleza, repercusiones en los intereses de amplios sectores sociales y por lo general, provocan cambios sustantivos en la moral colectiva e individual. Es más, pueden provocar un verdadero cataclismo en este campo si los nuevos valores no logran consolidarse.

Los cambios pueden ser violentos y provocar fuertes confrontaciones sociales, incluso guerras civiles e internacionales, que se prolongan en agonías y espasmos interminables. También pueden ser conducidos pacíficamente si se realizan los ajustes con relativa estabilidad, se mantiene el balance de intereses y la esperanza de la población en el futuro, si se perfilan resultados y avances en el plano económico y social.

### V. CONCLUSIONES

Las controversias sobre la propiedad de los medios de producción como el factor determinante del desarrollo social, han llevado en este siglo a procesos masivos de excluyentes estatizaciones o privatizaciones. Los hechos han demostrado, en las condiciones imperantes hasta ahora, que no tenían la relevancia que se les atribuyó. No se trata de restarle importancia a la forma de propiedad, ya que ésta no carece de peso propio, de lo que se trata es de ponderar mejor los otros factores intervinientes. El progreso o el atraso social no ha residido solo en el hecho de que la propiedad sea estatal o privada, sino sobre todo, en que el servicio o la producción sean sociales. Esto quiere decir que se realicen dentro de un proceso de creciente bienestar para todos.

Muchos factores inciden en estos procesos. Uno de ellos es el papel del Estado como impulsador, promotor y regulador del sistema empresarial, garantizando las condiciones necesarias para que opere en equilibrio dinámico y progresista. Esta función demanda la creación de espacios institucionales propicios para el surgimiento y operación de empresarios creativos y de nuevas formas empresariales. En la consecución de esta tarea el Estado no puede ni debe imponer, por razones ideológicas, una u otra forma de propiedad como factor determinante. Lo fundamental es que estimule la capacitación empresarial y la mayor diversidad posible de formas de tenencia, gestión y participación. Así, en la diversidad de experiencias locales, en el libre juego de todas las formas empresariales surgirá y se consolidará un nuevo equilibrio entre sectores de empresarios, entre los cuales tengan un papel dirigente los creativos e innovadores.

El logro del equilibrio en la ecología empresarial, en procesos de transformación social como los que tienen lugar en Europa oriental, dificilmente se puede realizar sin la participación activa de los integrantes de las empresas. Ella permite aprovechar la experiencia y el conocimiento técnico y de gestión y activar el sistema de pesos y contrapesos que requieren la autorregulación de la ecología empresarial y la vida democrática. El desarrollo de las experiencias llevadas a cabo en Europa central parece confirmar nuestras apreciaciones. Polonia y Hungría, países que han tenido problemas menos graves con la transición, habían desarrollado bajo el régimen socialista un importante nicho privado y cooperativo que estimuló la participación de la sociedad civil y facilitó las transformaciones posteriores. En Polonia en 1992, después de padecer los problemas de una privatización organizada administrativamente, el gobierno pidió a los trabajadores de las empresas estatales que definieran el rumbo más indicado para que sus empresas se incorporaran a la economía de mercado, dándoles opciones incluso de comprarlas o de ser socios conjuntamente con el Estado o empresarios privados.

La participación de los trabajadores en las empresas, requisito de la sociedad posindustrial, necesita de una revalorización de las formas empresariales, más allá de los dogmas fundamentalistas que han prevalecido hasta ahora. No se puede calificar o descalificar a priori una empresa por ser de propiedad estatal o privada, sin tomar en cuenta su forma de gestión e impacto socioeconómico.

La empresa privada ha demostrado una gran eficiencia en la producción y servicios, cuando opera en condiciones de competencia. Existen áreas, sin embargo, donde la empresa estatal ha manifestado ser más eficiente, como la salud o seguridad, con variaciones importantes según países. En el caso de Costa Rica, por ejemplo, la producción de energía y las telecomunicaciones, han sido vitales en manos del Estado, ya que de otra forma por lo reducido del mercado, tienden a convertirse, en monopolios privados con grave detrimento para la economía nacional.

Para que la empresa privada dé un buen rendimiento social, se requiere, además de una sana competencia, de un Estado garante de las condiciones de operación. Tampoco basta que una empresa sea formalmente propiedad del Estado, para que opere socialmente. Si se trata de una empresa de producción, como toda empresa que se encuentra en una economía de mercado, requiere condiciones para competir. No puede estar limitada en su acción, por una legislación basada en el control de personas y no de procesos, por nombramientos definidos por lealtades políticas y no por resultados. No puede prevalecer, desde luego, en ella la corrupción, pues en esos casos no se trata realmente de una empresa pública, sino de propiedad social usurpada, esto es, puesta al servicio privado de grupos o mafias. La corrupción en la empresa pública es la peor forma de privatización posible pues, escudada en un supuesto interés social, tiende a paralizar y desintegrar la empresa transformando cada puesto y escritorio en una actividad privada. En este sentido al intervenir las empresas corruptas poniéndolas bajo control social, o vendiéndolas, lo que se produce en primer lugar es un acto de recuperación de la propiedad social usurpada para ser habilitada posteriormente como empresa pública, asociativa o privada.

Las formas asociativas de producción y en general las nuevas formas de participación de los trabajadores que vienen gestándose en las empresas posindustriales de Japón y otros países avanzados, se constituyen en marcos de referencia y de guía, aunque no de copia, para la construcción del nuevo universo empresarial. Esta es una razón adicional que urge la creación de marcos jurídicos de legitimidad, con control social efectivo, en la evolución y actualización de los miles de empresas públicas existentes en los países del este. Estas empresas, donde se gesta gran parte del PIB y labora la mayoría de la PEA, deben y pueden ser transformadas siguiendo la dinámica interna de sus propias necesidades y no según las exigencias de los fundamentalistas neoliberales, acomodados en organismos internacionales.

Para evitar que las actuales transformaciones en Rusia conduzcan a resultados similares, aunque de otro signo, a la colectivización forzosa de los años veinte que destrozó la capacidad empresarial existente, parece indispensable incorporar en el análisis la función del Estado como regulador del equilibrio empresarial en los proceso de ajuste estructural. Igualmente es preciso comprender que el éxito político de las reformas no radica en suprimir a los adversarios, o no incondicionales de las empresas, sino de poner en marcha la economía y la sociedad de ese gran país. Rusia la potencia regional, el país con menor tradición de economía de mercado, con la economía más estatizada y monopólica, sin nichos de otras formas empresariales, ni canales de participación que no fueran los del estado o el partido, requiere de una particular atención. Se necesitan políticas operativas no solo de estado, sino también la comunidad internacional, conducentes a aprovechar y desarrollar su capacidad empresarial. Políticas que estimulen un nuevo equilibrio empresarial, social y ambiental, donde tengan espacio u estímulos la creatividad, y el esfuerzo organizado y honesto.

do en la liberalización de precios y conducente a formas capitalistas superadas hace años en Occidente y al canibalismo político, debe abrirse espacio a las más variadas modalidades e iniciativas locales, a procesos graduales de formación de mercados y de empresarios generadores de una nueva cultura económica y de un equilibrio democrático y progresista.

La incorporación y desarrollo posterior del concepto de ecología empresarial al análisis económico y político constituye, en mi criterio, una necesidad impostergable para contribuir a generar una visión holística desde la economía y la sociología contemporáneas. Los retos de las nuevas realidades mundiales exigen nuevos instrumentos analíticos en la toma de decisiones, tanto de los gobiernos como de los organismos internacionales, que prevengan y mitiguen las peligrosas distorsiones, que en nombre del cambio y la transformación, impulsan los liberales fundamentalistas. Las limitaciones de las categorías utilizadas para el análisis, hasta el momento, por las ciencias económicas y sociales, pueden ser superadas o al menos mitigadas, con la incorporación y desarrollo de elementos integradores de nuevas dimensiones del conjunto como los que aporta el concepto de ecología empresarial.

Estas consideraciones, centradas en el análisis del fenómeno ruso, por la radicalidad con que este ha transcurrido, muestra la importancia de las funciones del Estado y la necesidad del equilibrio ecológico en el sector empresarial, así como de la vida democrática. No dejan de ser útiles, mutatis mutandis, para reflexionar también sobre los procesos latinoamericanos, donde frecuentemente para reducir el tamaño del Estado y "hacerlo más eficiente" en vez de someterlo a dieta y ejercicio se le mutilan sus mejores órganos. De forma que: a) no se venden las empresas ineficientes, sino las que producen ganancias; b) no se cierran los programas duplicados o innecesarios fortaleciéndose a los eficientes e imprescindibles, sino que se afecta a todos por igual, con reducciones porcentuales de presupuesto y movilidades laborales. Dando como resultado que los programas que antes eran regulares y buenos se convierten en deficientes o malos, y los malos en pésimos, reduciendo la productividad y la calidad general del sector público.

En este proceso, inversiones imprescindibles para el desarrollo, como la educación y la salud públicas sufren un deterioro pronunciado. Con el deterioro de los servicios públicos que estas medidas provocan, se fortalecen ideológicamente, por una parte, las consignas de los fundamentalistas, basadas en una privatización total y acelerada y en una mayor reducción del aparato estatal y por otra la oposición a la transformación, que identifica las reformas con la destrucción del Estado, produciéndose así la polarización de las fuerzas sociales.

En estas condiciones, el maximalismo en las propuestas de los fundamentalistas, entre más vehemente y radical se presente, más inhibe y posterga en términos reales la necesaria reforma del Estado. Como el retraso en la

soin et a chestri de chestifololo constant lo

reforma favorece objetivamente a los depredadores, podría pensarse que el maximalismo en las propuestas de reforma será alentado por estos y que la reforma de muchos estados latinoamericanos, de mantenerse la actual situación, no se producirá hasta la conclusión final del proceso de "deshuese" del patrimonio público.

Como se puede apreciar, también para América Latina (y no solo) el desarrollo y aplicación del concepto de ecología empresarial puede ser de utilidad para revisar, reinterpretar holísticamente y sobre todo corregir los procesos económicos y sociales contemporáneos. La identificación de cada tipo de empresario y de su rol en los procesos de desarrollo permitirá afinar las políticas, impulsando a los creadores y organizadores y otras variedades necesarias y constructivas, así como aislar al mismo tiempo, manteniéndolos bajo control, a los depredadores y sus expresiones políticas.

Miguel Sobrado Apdo. 237-6363 Heredia Costa Rica

### SOBRE COOPERATIVAS

DOS COOPERATIVAS REGIONALES DE TABACO EN ALAJUELA: Cooperativa Tabacalera Agrícola Industrial R.L. y Cooprotabaco R.L.

María Pérez Yglesias Yamileth González García

### Resumen

En Costa Rica, la trayectoria
del cooperativismo
ha sido rica en experiencias.
En este artículo se pretende
evidenciar la importancia
de establecer Cooperativas Regionales
–en este caso de Tabacoy mostrar la problemática
interna y los intereses
político-económico,
nacionales e internacionales,
o las malas jugadas
de la naturaleza
que pueden llevar a una organización
solidaria a sucumbir.

### Abstract

In Costa Rica, cooperativism
has followed a path
that has been rich in experiences.
This article
attempts to prove the importance
of establishing regional
cooperatives —in this case,
of tobacco— and to show
the internal problems and the problems
caused by national and international
political/economic interests,
as well as the dirty
tricks of nature
that can grant an organization
solidarity, or can lead
to its collapse.

## 1. INTRODUCCION

El cooperativismo, en la actualidad, continúa siendo una posibilidad viable para paliar algunos problemas de empleo y subsistencia en el liberalismo, aún cuando su concepción primigenia se haya transformado con el tiempo y, de organizaciones de beneficio, trabajo y educación mutua, algunas cooperativas pasan

a ser empresas autogestionarias o de cogestión, con objetivos de lucro y competencia. El cooperativismo como principio de relación humana de trabajo y beneficios en común sirve, en el caso de Costa Rica y otros países, para luchar contra monopolios, grandes empresas e incluso compañías transnacionales. Sirve para levantar una comunidad e incluso, pensaron algunos ideólogos de la Social Democracia

y el Social Cristianismo, para contrarrestar a grupos de izquierda y darle a la gente una opción solidaria distinta al temido comunismo.

Este artículo se aleja en el tiempo y se centra en la historia, triste y anecdótica de la Cooperativa Agrícola Industrial R.L., fundada en 1944. Busca desentrañar sus principios y sus logros y mostrar los manejos políticos nacionales e internacionales. Dos décadas más tarde, los lugareños lo intentan de nuevo y fundan la Cooperativa Regional de Productores de Tabaco R.L., en 1966. El pasado de esta cooperativa pionera de tabacaleros marca el futuro de las comunidades que participan en ella y deja marcas y aprendizajes importantes: los cultivos cambian o se diversifican y los participantes abren nuevas opciones cooperativas a partir de la experiencia o se alejan completamente de la modalidad de trabajo, sin embargo hay algo que es significativo: el espíritu solidario y la tendencia a la organización que aún perdura.

Nuestro objetivo es consolidar y difundir la memoria de estas dos cooperativas *Regionales* de tabaco, dejar que su huella transcienda las fronteras de las comunidades y sirva de ejemplo nacional. La unión hace la fuerza pero existen poderosos intereses que siempre intentarán destruirla.

## 2. EL TABACO ENTRE LA CLANDESTINIDAD Y LA ESPERANZA

Una de las zonas de Alajuela, conocida en sus inicios como el valle de los palmares, por sus hermosas plantas y palmitos diseminados en el territorio<sup>1</sup>, por la parada del ferrocarril, por los naranjos o por las cabeceras del Río Grande, sufre una colonización inicial bastante dispersa y por regiones, tardía<sup>2</sup>. Para el historiador Eduardo Fournier, dos son las rutas que sigue el movimiento colonizador de la zona, partiendo de Alajuela: La que sigue el curso del Río Grande, pasa por Atenas y llega al sitio de los Palmares y la que sigue por Poás, Grecia, Sarchí y Naranjo<sup>3</sup>. Ya en los años de 1830 se dan denuncios de tierras y se empiezan a formar incipientes aldeas. Según las historiadoras Miriam Pineda y Silvia Castro, este fenómeno de colonización podría responder a varias razones: escasez de agua; poca fertilidad de ciertos terrenos; falta de alimentos básicos, de baldíos o de dinero para pagar el esquilmo que cobran los denunciantes por cultivar unas tierras ajenas que, cualquier día, les pueden quitar<sup>4</sup>.

Entre los móviles que llevan a estos primeros hombres a descubrir y denunciar nuevos terrenos, están el espíritu aventurero o la búsqueda de nuevos caminos o vías de acceso; la necesidad de nuevas tierras cultivables o la explotación de maderas preciosas; el denuncio de baldíos y la comercialización de la tierra; el espacio alejado y escondido para construir "sacas de guaro" y sembrar tabaco de contrabando.

Las siembras clandestinas de tabaco quedan grabadas en la memoria popular y en algunos pocos documentos. En 1835, por ejemplo, don Bruno Acosta, Alcalde de Alajuela, visita las tierras de "los palmares" y, durante tres días, se dedica a quemar las "16 500 matas de tabaco" clandestino que encuentra<sup>5</sup>.

Quienes se asientan en el lugar comienzan, entonces, a producir para la subsistencia. Viajan las familias enteras levantan un rancho y comienzan a voltear el bosque, a criar animales domésticos y a sembrar. Según afirma don Arturo Moncada, los primeros habitantes "fueron agricultores de tabaco, pero no por eso dejaron de ocuparse de otros cultivos tales

Gregorio Ulate Sancho. "Apuntes para una Monografia de Palmares y Recomendaciones para su desarrollo". Escuela Normal Superior, Estudios Sociales; p. 18.

Para Miriam Pineda y Silvia Castro, la entrada por Atenas hace suponer que los primeros pobladores estuvieron en lo que hoy es Palmares, aunque la primera legua y el primer centro administrativo sea San Ramón.

Eduardo Fournier García. "Un Análisis Histórico Demográfico de la Parroquia de San Ramón (1850-1900)". Licenciatura en Historia, Universidad de Costa Rica, 1976; p. 62.

Miriam Pineda y Silvia Castro. Colonización, poblamiento y economía: San Ramón 1842-1900. Centro Investigaciones Históricas, Universidad de Costa Rica. nº 15, 1986; p. 3.

Archivos Nacionales de Costa Rica. Serie Hacienda, nº 1633, folio 95; 1835.

como la caña de azúcar y el cafeto"<sup>6</sup>. Un análisis de los juicios de sucesión de la década de 1850, en la región de Grecia, Naranjo, Sarchí, Palmares y San Ramón, realizado por el historiador Mario Samper<sup>7</sup>, pone en evidencia la relativa importancia agrícola y ganadera de la zona, ya a mitad del siglo.

El tabaco, el primer producto comerciable de la zona, primero clandestino y luego legal, se constituye en un cultivo básico hasta 1950 y compite con los cultivos de subsistencia, el café y la ganadería en pequeña escala. Así, la actividad prioritaria para algunos de los primeros habitantes de "el Valle de los Palmares" es el cultivo ilegal de tabaco, que por las proporciones en que se siembra, está destinado a la comercialización no oficial. Estas siembras clandestinas encuentran un espacio alejado de los ojos inquisidores del Estado, quien reglamenta rigurosamente las siembras y el proceso de comercialización, mediante las tercenas y las ventas en los estancos.

El gobierno envía a "los resguardos" a descubrir plantaciones de tabaco y les paga dos pesos por cada mil matas descubiertas y destruidas<sup>8</sup>. Algunos de los contrabandistas que sacan el tabaco de la zona, lo hacen disfrazados de guardas y reciben, el apoyo de gentes influyentes e incluso de ciertos presbíteros. Miriam Pineda y Silvia Castro citan un documento donde el sacerdote del lugar, pide que le "den cuero" a los resguardos y los saquen de los montes, solicita tabaco para su uso y ofrece la Casa Cural para guardar el contrabando:

"... consígueme dos o tres arrobas de tabaco para mi gasto que sea muy bueno y te ofrezco la Casa Cural para que guardes todo...aquí está seguro el registro"<sup>9.</sup>

En las plantaciones se construyen pequeños ranchos, desde donde se cuida la plantación, pero donde no habitan familias. Las multas y la persecución disminuyen en la década de los sesenta, posiblemente porque algunos de los influyentes del lugar, como Cecilio Rodríguez, por ejemplo, también se dedican al cultivo y ya es difícil guardar el anonimato. Sin embargo, existen una buena cantidad de documentos donde se solicita registrar almacenes y tiendas, redoblar la vigilancia y se impone, en 1852, la tercena de tabaco. En 1883, San Ramón cuenta con cinco tercenas.

Los suelos de la zona son ideales para este cultivo que, muchos años más tarde, va a generar ganancias y disgustos a los campesinos.

"El suelo de Palmares arcilloso, arenoso, ligeramente ácido, unido al clima y la topografía del suelo... un valle caluroso de día con densas condensaciones de vapor de agua por las noches en el verano, hacen este lugar ideal para el cultivo del tabaco: planta invierno-veraniega que recoge a través del sereno, sobre todo, el máximo de su aroma" 10.

Los viejos vecinos de la zona son buenos fumadores:

"Algunos lo cultivaban a espaldas de la justicia por solo mantener el vicio. Recuerdo a un viejito vecino mío de nombre Juan Rojas que contrabandeaba e introdujo la semilla al mismo pueblo. También Julián Arias en Calle Vargas que la sembraba. Este mantenía "montoncitos

Arturo Moncada "Historia de San Ramón", San José, 1916; p. 7.

Mario Samper. "La especialización mercantil campesina en el noroeste del Valle Central, 1850-1900.
 Elementos microanalíticos para un modelo". En: Revista de Historia, nº 49-97, 1985; p. 54-55.

Archivos Nacionales de Costa Rica. Serie Hacienda, nº 11545, folio 22; 1839.

Archivos Nacionales de Costa Rica. Serie Gobernactión, nº 26446, folio 1 y 1 v. Citado por Miriam Pineda y Silvia Castro. "Colonización, Poblamiento y Economía: San Ramón 1842-1900". Centro de Investigaciones Históricas, Universidad de Costa Rica, nº 15, 1986; p. 14.

 <sup>.... &</sup>quot;Apuntes de Geografía e Historia de Palmares".
 En: Revista Guía (JOC-JOCF), p. 3.

de tabaço para abastecer la familia y amistades"<sup>11</sup>.

Además, utilizan las hojas del tabaco como planta medicinal que cura casi todos los males: dolores de muela y oídos, golpes, picaduras de serpiente...

Cuenta don Arturo Moncada en su Historia de San Ramón que:

"debido a una acusación seguida por contrabando de tabaco contra algunos laboriosos agricultores de Palmares por el señor José Antonio Alvarez, se vieron estos obligados a abandonar sus tierras, buscar nuevas regiones donde poder levantar sus tiendas de campaña... arrancarle a la tierra otros frutos, en cuenta aquel que se les había prohibido... y llegaron a instalarse en el lugar en que hoy se encuentra San Ramón"<sup>12</sup>.

Según la tradición son estos campesinos quienes hacen las primeras trochas que comunicarán las futuras poblaciones de San Ramón y Palmares y algunas otras hacia Naranjo y Atenas. Los abuelos recuerdan la forma artesanal como sus antepasados secan las hojas de tabaco:

... "en profundos huecos que abrían en la tierra, lo depositaban con todo y rama, protegiéndolo con una envoltura de hojas secas y amontonándole encima muchas piedras pesadas, al cabo del tiempo lo iban a sacar y ya estaba negro por efectos de la prensa y humedad que guardaba" 13.

Después de este proceso en que el tabaco se fermenta, lo ponen al sol. Don Gilberto Morera describe la técnica de otros productores quienes, "metían bultos de tabaco mojado entre los bagazales. Aquí se mantenía caliente y a los tres días lo sacaban hediondo y tibio, casi fermentado, luego lo ponían en sartas al sol, no habiendo miedo de que enmoheciera para ser después enviado a San José donde tenía gran venta" 14.

La inventiva de los lugareños se evidencia en los numerosos adelantos técnicos para preparar un mejor tabaco y en la producción de la "breba" que durante tanto tiempo mascan los campesinos costarricenses.

Los cultivadores del Valle de los Palmares son los primeros,

"en hacer uso de ciertas herramientas de labranza para aliviarse un poco del grosero trabajo. Por el pico de hierro que se usa actualmente tomaron una simple macana de palo y por las cómodas palas de acero, unas rústicas cucharas de cedro" 15.

Francisco Alejo Sancho dedica parte de su vida a construir la "prensa con tornillos" y el "cajón con bisagras múltiples", para el tratamiento de las hojas de tabaco. La técnica utilizada es sencilla y útil: en el cajón se introduce el tabaco de bajera rociado con agua y machucado con las manos y se prensa durante tres días consecutivos, cuidando de mojarlo y machucarlo, cada 24 horas. Luego se coloca al sol en la "talanguera" tapado con hojas de plátano, poró o lirio del río, para evitar las manchas producidas por el "sereno" de la noche o las "garúas". Ya seco, el tabaco se mete en la "troja" y se amarra con mecate o se mete en pacas. La "breba", inventada también por don Francisco Alejo, contiene una miel de dulce espesa y negra hervida con nuez moscada que se unta al tabaco en capas y después de prensada, se corta en cuadritos para mascar<sup>16</sup>.

Don Carlos Alvarez Venegas, vecino de Esquipulas, construye una "estufa de leña",

Ana Rita Morera. "Autobiografía de Gilberto Morera: Un recuerdo para sus nietos", Palmares, 1988, p. 74.

Arturo Moncada. Historia de San Ramón. San José, 1916, p. 7.

<sup>13</sup> Ibid, p. 6.

<sup>14</sup> Ana Rita Morera. Op. cit., p. 74-77.

Arturo Moncada G. *Historia de San Ramón*, 1916. Sin pie de imprenta, p. 6.

<sup>16</sup> Idem.

para secar el tabaco y su familia se especializa en hacer puros, las "calillas", que con una agradable presentación se venden en San José. Afirma don Gilberto Morera que la "purería" de Costa Rica se inventa en Palmares y que tanto la prensa de tornillos como la breba y la estufa para secar el tabaco se popularizan en

otros lugares del país.

Después de la eliminación del monopolio en tiempos del Presidente Rafael Iglesias (1896)<sup>17</sup>, los agricultores se dedican con más empeño al tabaco hasta que, se establecen la Republic Tobacco y la Tabacalera Costarricense, en 1910, y perjudican a los tabaqueros, quienes se ven obligados a entregarles sus cosechas, en condiciones desventajosas 18. Con los años, el progreso económico de los productores se estanca, pues el intercambio que realizan es muy desigual; además, algunas tierras están ya agotadas y son invadidas por diversas plagas.

La siembra de tabaco, que a fines del siglo XIX, está representada por unas 5000 matas, en la década de 1940 llega a cubrir el 60% de los terrenos cultivados, en el Cantón de Palmares, con cinco millones de plantas<sup>19</sup>.

### ¿TIERRA PROPICIA PARA EL DESARROLLO DEL COOPERATIVISMO?

### 3.1. Condiciones y antecedentes

La historia de Palmares, Naranjo, San Ramón -primer centro político administrativo importante de la zona- y Atenas, hasta la segunda mitad del siglo XX no está exenta de problemas, de luchas entre los grupos sociales, de cacicazgos, de pobreza y de desigualdades. Sin embargo, en unos lugares más que otros, estas condiciones se ven matizadas por una fuerte tendencia a la solidaridad, la cooperación y la filantropía religiosa entre sus ha-

La lucha por la construcción de los templos, el sentido de pertenencia comunal, el orgullo de ser "mejores" que otros, la capacidad de trabajo, el carácter sociable y, sobre todo, la propiedad de la tierra hacen de la zona un espacio óptimo para la formación de asociaciones cooperativas, que de hecho se fortalecen con el tiempo. La Cooperativa de productores de caña de azúcar Victoria, en Grecia, es una de las pioneras y más exitosas.

Las familias trabajan en su mayor parte, en pequeñas unidades de producción campesinas y sobreviven colaborando con otros familiares y amigos, sin embargo, las condiciones impuestas por los intermediarios y las compañías tabacaleras -o los beneficiadores de café- impiden un desarrollo colectivo y mantienen a cada uno sumido en una relativa

pobreza y estancamiento.

Falta asistencia técnica, insumos y herramientas, créditos y, sobre todo, falta educación para salir adelante. Sin embargo, hay algo que muchos poseen y es ese espíritu de lucha, de facilidad de comunicación interpersonal, de rebeldía contra la injusticia, de capacidad de interpelación, de capacidad de entrega al trabajo. Existe, además, un elemento fundamental para el nacimiento de la primera cooperativa agrícola y es que muchos siembran el mismo producto: el tabaco.

Lo siembran en Palmares y lo siembran en los cantones vecinos San Ramón, Naranjo, Atenas, pero el liderazgo organizativo, con algunas excepciones, lo asumen los palmareños. Resulta curioso que las controversias existentes entre las comunidades no afecten notablemente la formación de un SINDICATO y luego una cooperativa en común. Es posible, más bien, que el acercamiento personal y la lucha colectiva hayan limado asperezas y creado lazos regionales más fuertes.

Esas condiciones y otras más, convierten a la región en un terreno ideal para que se siembre, brote y fructifique el movimiento cooperativo. Palmares y otras localidades resultan pioneras en organización y movimiento cooperativista, siguiendo los cánones internacionales y los planteamientos asumidos por la social-democracia y su propuesta desarrollista.

<sup>17</sup> Mercedes Vargas Ramírez. "Las parroquias de Naranjo y Palmares (1865-1910). Análisis y estudio de historia demográfica". Licenciatura en Historia. Universidad de Costa Rica, 1978; p. 16.

<sup>18</sup> Carlos Luis Morera. "Palmares de Antaño y de Hoy", Revista conmemorativa, Palmares, 1957; p.

<sup>19</sup> Joaquín L. Sancho. "Datos históricos del Cantón de Palmares". En: Revista de Archivos Nacionales. Año V, nº 5-6, mayo-junio 1941.

La organización resulta fundamental para el Centro de Estudios de los Problemas Nacionales y el cooperativismo uno de sus pilares más importantes. En su *Estudio de la economía costarricense*, Rodrigo Facio señala varias ventajas del movimiento cooperativo para el cambio propuesto en la sociedad costarricense: la cooperativa elimina el intermediario, se crea sobre la base de necesidades y no de lucro, aumenta el nivel de vida de los socios, estimula el ahorro individual y constituye fondos sociales. Con este tipo de asociaciones, la solidaridad y la educación se convierten en la cabeza de la rectificación económica.

Es, entonces, a partir de la década del cuarenta de este siglo que el movimiento cooperativo se constituye en una de las piedras angulares del desarrollo comunal. El fortalecimiento de las cooperativas de café se evidencia, no solo en el aumento del capital social, la mejora de la calidad del producto y el éxito de la comercialización, sino en la diversificación de las actividades cooperativas con la apertura de un almacén de suministros, un supermercado y una tienda, convirtiéndose, realmente, en una cooperativa de Servicios Múltiples. Con su colaboración y la de sus asociados más participativos, cooperativas de Ahorro y Crédito, algunas avícolas o la Cooperativa Caña India a nivel nacional. Así, en la zona se trabaja con distintas modalidades cooperativas y existe una vinculación más o menos directa entre algunas de ellas y sus dirigentes, incluso con la región de San Carlos.

En Palmares, por ejemplo, es interesante señalar como antecedente del cooperativismo una especie de "cooperativa de consumo" que combata el lucro y la pobreza: "Para esto cada uno aportó dinero, siendo esto el inicio de una especie de cooperativa"<sup>20</sup>.

Como en ese mismo año se nombran los candidatos a la presidencia y el Partido Unión Católica propone a Gregorio José Trejos,

> "nombrado por una Junta de Clérigos, el pueblo palmareño, fanático a la religión se convirtió en su mayoría en partidario

del mismo dando esto motivo a que llamaran dicha Tienda 'La Gregoriana' "<sup>21</sup>.

Como otro antecedente lejano de una especie de "cooperativa avícola", está la granja que se instala con el propósito de producir huevos suficientes, para la mezcla que se necesita en la construcción del templo parroquial palmareño. Cuenta la tradición que para la construcción de la iglesia del centro se utiliza, la clara de huevo para pegar los bloques de piedra. Cada vez que era necesario, había que recorrer grandes distancias para solicitar huevos a los dispersos vecinos. Para facilitar la recolecta, un elevado número de lugareños regala sus mejores animales (capital social) y los llevan a una propiedad que, según se afirma, le da el nombre al último distrito palmareño: LA GRANJA.

En la década de los cuarenta, la *Revista Guía*, de la Juventud Obrera Católica (JOC) le hace publicidad a la formación de una cooperativa avícola:

"¿Sabía usted que se está formando en Palmares una Cooperativa Avícola? ¿Ha pensado usted en lo que significa el desarrollo del movimiento cooperativo para nuestro Cantón? ¿Sabía usted que el cooperativismo lucha por la elevación social, moral social económica y cultural de los hombres? Ingrese a la Cooperativa Avícola, lo invitamos"<sup>22</sup>.

Ya en el segundo número, el anuncio se dirige a las mujeres:

"¡MUJERES PALMAREÑAS! LA COOPERATIVA AVICOLA (en formación) será la más amplia demostración del ESFUERZO que pueden realizar las mujeres de Palmares en pro de la elevación social y económica de nuestro Cantón. HAGASE SOCIO DE LA COOPERATIVA AVICOLA. La acción vale \$50,00. Para más informes diríjase a María Teresa Sancho"<sup>23</sup>.

<sup>21</sup> Ana Rita Morera. Op. cit.; p. 62.

<sup>22</sup> Revista Guía. Año 1, nº 2, julio de 1948.

<sup>23</sup> Revista Guía. Año 1, nº 3; julio de 1948.

<sup>20</sup> Ana Rita Morera. *Op. cit*.; p. 62.

En el número cinco y los siguientes, se dice que la Cooperativa "ya no es una ilusión, es un hecho", sin embargo en el número 18 de marzo del 49, deja de aparecer la publicidad. La cooperativa no sobrevive largo tiempo.

### 3.2. La lucha contra el monopolio: Cooperativa Regional de Tabacaleros

La cooperativa de tabaco de la zona es una de las primeras de esta naturaleza que se integra en el país y, aunque fracasa por falta de apoyo político e influencias de la Republic Tobacco, deja la semilla sembrada. El padre Eladio Sancho Cambronero había estudiado cooperativismo y junto con sus hermanos Juvenal y Daniel, es uno de los impulsores de la Cooperativa Tabacalera Agrícola Industrial, R. L. Después de salir a Estados Unidos a estudiar cooperativismo, se convierte en uno de los promotores del movimiento en San Carlos. Es él quien junto a su hermano Daniel, Misael Quesada, Enrique Morera y Alvaro Cavallini solicitan su acuerdo a Otilio Ulate, para que apoye el impuesto de cinco colones que negocia la Junta Fundadora de la Segunda República<sup>24</sup>.

El Padre Venancio Oña y Martínez, a través de los jocistas, apoya la experiencia cooperativa y la impulsa. En el periódico *Guía* aparece el anuncio de la cooperativa tabacalera que solicita la colaboración del pueblo:

"La Cooperativa Tabacalera Agrícola Industrial R.L. es una empresa orgullo del pueblo de Palmares. Por lo tanto su deber es cooperar con esta magna obra. HACIENDOSE SOCIO DE LA COOPERATIVA TABACALERA" 25.

Más adelante, se estimula también el ahorro a través de la cooperativa:

"EL AHORRO ES LA BASE DE LA FORTUNA. Invierta sus ahorros en acciones de la coo-PERATIVA TABACALERA AGRICOLA INDUSTRIAL, R.L. que ganan el 6% de interés y colabore efectivamente al progreso y a la independencia de Palmares. HAGASE SOCIO DE LA COOPERATIVA"<sup>26</sup>.

Un asunto importante es la lucha de varios de los líderes de prestigio de la comunidad, por lograr que los niños y jóvenes se interesen y participen activamente en el movimiento. Los cooperativistas dan becas de estudio, promueven concursos, tratan de incluir el cooperativismo como materia obligatoria en escuelas y colegios y promueven charlas locales.

Los tabacaleros palmareños encuentran en el cultivo una forma de sobrevivencia importante donde participan las familias enteras. Cultivan el tabaco y algunos fabrican puros que venden en la zona:

> "El trabajo de los pureros equivale a pobreza, desnutrición, tugurios con piso de tierra etc. De las zonas tabacaleras la gente más humilde es la que se dedica a tal menester.

> Hombres y mujeres, rodeados de güilas desnutridos se dedican a la tarea de envolver puros cigarros para ganarse seis colones por cada millar que laboran. ¡Seis colones por millar! Salario de hambre"<sup>27</sup>.

En las décadas de los treinta y los cuarenta solo el cantón de Palmares produce entre 20 y 30 mil quintales de tabaco que es dificil de comercializar. Las grandes compañías manufactureras se aprovechan de los productores y pagan malos precios; además, abusan de la reglamentación para recibir tabaco y le causan grandes pérdidas a las comunidades que viven del tabaco.

La Republic Tobacco Co. encuentra oposición cuando se crea, en 1936, la Tabacalera Costarricense S.A. Muchos de los productores palmareños apoyan la ley nº 265 de agosto de 1939, en defensa de esa empresa nacional que luego les vuelve la cara, a más de 600 agricultores. La Ley trata de romper el monopolio de

Carta a la Junta Fundadora, 30 setiembre 1949. En: Mirando al pasado; p.p. 38-39.

Periódico Guía. Año 1, nº 1, julio 1948.

<sup>26</sup> Revista Guía. Año 1, nº 3, p. 4; agosto de 1948.

<sup>27</sup> La Prensa Libre, 18 de setiembre de 1963; p. 4C.

la manufactura de cigarrillos que, sin embargo, prevalece en la práctica por muchos años. Entre 1936 y 1948, el consumo de cigarrillos elaborados a máquina de fabricación nacional pasa de casi 16 000 000 millones a más de 40. A partir de 1940 se estandariza la venta de cajetillas de 20 cigarrillos<sup>28</sup>.

Los tabaqueros primero forman un "sindicato de productores de tabaco" para enfrentar a las grandes compañías que elaboran los cigarrillos y, el 30 de abril de 1944, crean la COOPERATIVA DE PRODUCTORES DE TABACO R.L. Reunidos en el Teatro Rosalela del centro palmareño, con una nutrida participación de agricultores de tabaco de Palmares, Naranjo, San Ramón y Atenas, se realiza la Asamblea Constitutiva de la cooperativa tabacalera. El objetivo de la asociación es lograr la UNION de todos los tabacaleros de la zona, para defender sus intereses.

Los productores consideran fundamental obtener en el mercado mejores precios para el tabaco en rama; lograr garantías de parte de las empresas procesadoras de cigarrillos; buscar mayor asesoría técnica y legal para los pequeños productores; conseguir mejores precios en la compra de herramientas, fertilizantes y otros insumos necesarios para una mayor productividad y, además, emprender nuevos proyectos para mejorar las condiciones de la comunidad<sup>29</sup>. El sacerdote social demócrata, Benjamín Núñez les ayuda a confeccionar los estatutos.

Poco tiempo después de constituida la cooperativa, los socios se entrevistan con los directores de las empresas industriales de cigarrillos y estos les manifiestan que solo están dispuestos a recibir el tabaco a título individual. La negativa de reconocer el carácter de una cooperativa lleva al grupo a solicitar ayuda del Estado. Se reúnen con el Presidente Teodoro Picado y con varios diputados para solicitar se legisle sobre las relaciones de productores e industriales de tabaco; los socios asisten a las barras de la Asamblea Legislativa

y se logra que pase la ley. Teodoro Picado la veta y presiona a los diputados de su grupo, para que no la resellen. Estos dos primeros fracasos hacen que la agrupación duplique y triplique el número de acciones y el capital social, que pasa de 10 a 20 y a 30 mil colones.

Un año después de creada la cooperativa se firma un contrato con Francisco Esquivel y Cía, para suministrarle 4000 quintales de tabaco apto para cigarrillos. Por problemas de la Sociedad Esquivel y Cía no se puede realizar el contrato y la cooperativa solicita un préstamo de 400 000 colones al Banco Nacional de Costa Rica, para poder comprarle el tabaco a los socios, estufar y empacar los 4000 quintales.

En 1946 se empieza a construir el edificio-bodega que albergará a la cooperativa y hará posible guardar el tabaco de exportación. Para los tabacaleros, ese año es de gloria nacional:

"En 1896 Palmares sembró las primeras matas de tabaco, sin saber para quien, 50 años más tarde, el pueblo palmareño siembra millones de matas para su propia fábrica de cigarrillos, denominada justamente... TABACALERA LIBERTADORA".

En esa época se negocia con Checoslovaquia y, en marzo de 1947, salen hacia Europa las primeras pacas de tabaco de 1350 quintales a cambio de maquinaria que llega la primera mitad en agosto y la otra el 30 de diciembre.. SKODA envía un técnico que instala la fábrica en tres meses. Ya en ese momento, la Cooperativa se convierte en cooperativa tabacalera agricola industrial R.L. y se decide comenzar con la fabricación de cigarrillos.

El tabaco de la región tiene una altísima calidad, tanto para confeccionar cigarrillos rubios, como para la famosa "breba". Víctor Hidalgo, socio de Joaquín L. Sancho, fabrica puros y cigarrillos amarillos que se venden al menudeo.

La Cooperativa Tabacalera Agrícola Industrial emprende la lucha por conseguir el fortalecimiento de las cooperativas con la creación, en el Banco Nacional de Costa Rica, de una Sección de Fomento de Cooperativas Agrícolas e Industriales (abril 1947), que se convierte, en setiembre de 1953, en el Departamento de Cooperativas.

<sup>28 &</sup>quot;Datos estadísticos sobre el consumo de cigarrillos elaborados a máquina de fabricación nacional 1936-1948". En: Mirando el Pasado; p. 43.

<sup>29</sup> Libro de Actas Cooperativa de Productores de Tabaco R.L. Acta Constitutiva del 30 abril de 1944.

La producción aumenta y mejora aún más la calidad del producto, con nuevas técnicas y asesoría. Consiguen un contrato para exportar más a Checoslovaquia, pero necesitan un apoyo financiero que les niega el sistema bancario, según ellos porque no cuenta con el respaldo económico suficiente. Por otra parte, algunos tabaqueros se ponen de parte de las dos grandes compañías fabricantes de cigarrillos y comienzan a entregarles su producción, temerosos de no poder venderla en el exterior.

Estalla la revolución del 48 y la Cooperativa se ve obligada a cerrar las oficinas durante la crisis. 1949 trae esperanzas de un mejor futuro y se manufacturan cigarrillos que son vendidos en el país. Vuelven a solicitar un préstamo al Banco Nacional que se los niega, por lo que visitan la Junta de Gobierno en busca de apoyo efectivo. La Junta se traslada en pleno a Palmares y recibe una amplia documentación, donde demuestra que la institución es la base de la economía, de asociados pertenecientes a una región entera.

La cooperativa trata de salir adelante proponiendo la creación de un impuesto de cinco colones por quintal de tabaco y, la Junta Fundadora de la Segunda República, presidida por José Figueres y con el acuerdo de Otilio Ulate Blanco –Presidente electo– emite la Ley nº 746, el 11 de octubre de 1949.

En los considerandos el gobierno reconoce la necesidad de apoyar las instituciones sociales y las cooperativas, para lograr una mayor democracia y acepta que se ha dado muy poca importancia al crédito y se han puesto exigencias a los agricultores difíciles de cumplir. Por eso decide aceptar la petición de la cooperativa y decreta "la creación de un impuesto sobre cada quintal de tabaco que se produzca en el país" que servirá para auxiliar a las cooperativas de producción, otorgarles préstamos o sirviéndoles de fianza ante los bancos. Después de una visita a las instalaciones de la cooperativa, José Figueres Ferrer acuerda:

"Otorgar por un lapso de diez años a la Cooperativa Tabacalera Agrícola Industrial R.L., domiciliada en Palmares, el derecho de hacer uso, como préstamo sin intereses, de los fondos provenientes del impuesto creado...los cuales deberá invertir en el desarrollo de los fines para los que fue creada esa cooperativa o usarlos también como garantía para obtener préstamos..."30.

Más del 50% de los impuestos les toca pagarlo a los agricultores de la cooperativa, pero

"ellos se sienten complacidos y satisfechos de que posteriormente ese impuesto vaya a salvar cualquier situación difícil de tabacaleros de otras regiones, aunque su número sea muy inferior"<sup>31</sup>.

El 27 de octubre de 1949, de acuerdo con el Artículo 8 de la Ley nº 746, se publica el "Reglamento para la recepción del impuesto sobre la producción de tabaco"52. Ya en noviembre, Francisco J. Orlich viendo la oposición a la Ley, envía una carta de apoyo a la cooperativa que, para él, lucha en beneficio de todos los tabacaleros del país. Ese mismo mes, el Consejo Nacional de Producción afirma que instalará Agencias de "compra de tabaco" en Puriscal y Palmares, para los excedentes de la producción a los precios mínimos fijados y recomienda al Departamento de Importación y Exportación

"que se consideren las posibilidades de venta de los excedentes en mercados extranjeros, tomando en cuenta las ofertas hechas para intercambios comerciales de tabaco con maquinaria agrícola y otros productos necesarios para el país"33.

Acuerdo de la Junta Fundadora de la Segunda República, nº 138 H, San José, 2 de noviembre de 1949. En: Mirando el Pasado, pp. 25-26.

Mirando el Pasado. "Breve relato de la historia de la Cooperativa Tabacalera Industrial de Palmares R.L. San José, 1949. Fotocopias s.e, p. 9.

Decreto de la Junta Fundadora de la Segunda República, San José, 27 octubre 1949. En: *Mirando el Pasado*; pp. 28-30.

<sup>33</sup> Carta de Bernardo Soto, Secretario Consejo Nacional de Producción al Presbo. Eladio Sancho, 1 noviembre 1949. En: *Mirando el Pasado*, p. 42.

Personeros del gobierno de O. Ulate, sobornados por las transnacionales, bloquean las posibilidades de los campesinos. Las compañías hacen una extraordinaria campaña contra el impuesto a través de los medios de comunicación y logran convencer, incluso, a productores de tabaco de otros lugares, quienes, sintiéndose perjudicados en el corto plazo y sin pensar en los beneficios futuros, también se oponen a la Ley. Algunos funcionarios se alían a las compañías que pretenden el monopolio (Republic Tobacco y Tabacalera Costarricense) y otro da a la prensa un informe confidencial sobre la situación financiera interna de la Cooperativa Tabacalera Agrícola Industrial, lo que motiva críticas por ineficiencia y falta de capacidad de pago. Los dirigentes de la Cooperativa envían unos "Comentarios sobre la exposición de la Republic Tobacco Co. de fecha 18 de noviembre de 1949", aclarando los errores y mostrando las estrategias de la transnacional, para obtener ganancias a toda costa en prejuicio del tabacalero nacional.

En el documento se quejan de los intermediarios nacionales con contrato de entrega abierta a las manufactureras que abusan del pequeño y mediano productor y de los afanes egoístas y utilitarios de ambas instancias. Se quejan de las injusticias cometidas en la compra y en la clasificación del tabaco<sup>34</sup>.

La Cooperativa recoge algunos testimonios escritos sobre "los comisionistas" y el papel que juegan en el proceso de comercialización. Juan Pacheco, por ejemplo, se refiere a su cosecha de 1947. Veinte quintales por los que tuvo que pagar 25 colones por cada uno y llevarlo hasta la bodega de compra:

"La persona aludida es uno de los pocos privilegiados con contratos ilimitados, permitiendo en esta forma la Cía Tabacalera, esta clase de especulación con los agricultores de tabaco"35.

En el caso de Arnulfo Avila y Hernán Vázquez (palmareños) le compran por 300 colones a Ramón Aguilar (ateniense) un contrato para entrega de 30 quintales de tabaco a la Republic Tobacco Company. Aguilar se compromete a realizar la entrega de la cosecha de 1948 y presentar los recibos<sup>36</sup>. Joaquín L. Sancho y su comprador Julio Quesada, eran intermediarios entre las cooperativas y la Republic Tobacco.

Ya en esa época un virus ataca y seca parcialmente el tabaco, por lo que las manufatureras no quieren comprarlo, aunque hay quienes se dedican a especular con el tabaco rechazado que está en buenas condiciones. La falla en la entrega de "buen tabaco" y la imposibilidad de pagar las deudas lleva a algunos tabacaleros, incluso a perder sus terrenos<sup>37</sup>.

En el texto *Mirando al Pasado*: breve relato de la historia de la Cooperativa Tabacalera Agrícola Industrial R.L., se incluye, entre los documentos, una lista de los 585 accionistas. Cada acción vale 50 colones y la mayor parte de los socios poseen menos de diez acciones (352 personas). 177 asociados poseen entre 11 y 49; 35 personas entre 50 y 100 acciones; diez entre 100 y 200 y siete entre 200 y 300. Solo cuatro suman 322, 400, 424 y 671 acciones, respectivamente. Aparecen doce socios fallecidos y 18 retirados.

Un aspecto fundamental que vale la pena destacar es que familias enteras aparecen con acciones nominales, muchas con nombres femeninos, lo que hace suponer que los socios legan acciones a sus esposas, padres, hijas o hermanas. La implicación de las familias es tan grande que cuando la Junta Fundadora de la Segunda República apoya el Decreto Ley 746, con el impuesto de tabaco, se envían dos cartas de agradecimiento.

La primera, fechada en Palmares el 15 de octubre de 1949, encabezada por el presbítero Venancio Oña y Martínez y firmada por más de ochocientos hombres y mujeres de las comunidades tabacaleras, quienes manifiestan que el impuesto no solo robustece el movimiento cooperativo, sino que "beneficia al movimiento organizado tabacalero que busca

<sup>34</sup> Mirando el Pasado. San José, 1949. Fotocopias s.e.,ps. 12-15.

<sup>35</sup> Carta de Juan Pacheco a la Cooperativa Tabacalera Agrícola Industrial R.L. 20 noviembre de 1949. En: Mirando el Pasado; ps. 40-41.

<sup>36</sup> Contrato entre los señores Ramón Aguilar y Arnulfo Avila y Hernán Vázquez. Atenas, 24 junio 1947. En: Mirando el Pasado, ps. 42-43.

<sup>37</sup> Entrevista a Marcos Quesada, junio 1986

en su lucha el progreso nacional, por medio de la cooperación"<sup>38</sup>.

El otro agradecimiento, con fecha de un día después, lo firman 206 mujeres, algunas con sus apellidos de casadas, donde manifiestan:

"Nosotras que hemos sabido compartir con nuestros padres, hijos, maridos y hermanos las duras luchas y amargas decepciones de NUESTRO movimiento cooperativo en pro de la liberación económico social de Palmares, no podemos permanecer en silencio, queremos expresar a la junta de gobierno nuestra gratitud por la atención que le prestaron al problema de nuestra gran causa. Estamos también de pie para apoyar con el ahorro de nuestro hogares, la carga impuesta, seguras de que contribuiremos al progreso de Costa Rica"39.

Estas cartas evidencian, por una parte, el alto grado de compromiso y participación de la comunidad y, por otra, esa capacidad de establecer relaciones directas con el poder y negociar con él, esa conciencia de ser costarricenses capaces de asumir un liderazgo y de agradecer la colaboración para consolidar sus proyectos.

La carta enviada por la Junta Directiva de la Cooperativa de Tabacaleros (Enrique Morera, Daniel Sancho, Misael Quesada, Fabio Quesada, Alfredo Vargas y Luis Angel Castro Pacheco) al Presidente electo Otilio Ulate, el 14 de setiembre de 1949, confirma "la promesa formal de ayuda a nuestro movimiento social cooperativo" del futuro Gobierno y la buena voluntad "manifestada repetidas veces en beneficio de nuestra empresa", lo que los lleva a "dejar constancia de nuestro reconocimiento por la forma patente en que usted hace realidad su aprecio y cariño por el pueblo de Palmares" 40. Eso explica la desilusión de

los palmareños con don Otilio cuando, ya asumida la Presidencia de la República, deroga el decreto.

La toma de partido del gobierno ulatista por las compañías tabacaleras monopólicas y su falta de colaboración con la cooperativa tabacalera, la lleva a una inminente quiebra. La Cooperativa Tabacalera:

"Fue la legítima aspiración de un grupo dispuesto a que se cumpla la justicia, no por medios violentos, sino por los de la convicción. Su génesis, constituyó todo un Viacrucis de duras luchas y amargas decepciones para los campesinos tabacaleros, que sintieron en carne propia el rigor de la injusticia"<sup>41</sup>.

La lucha y el trabajo con el tabaco resultan tan importantes para la comunidad, significan tantas esperanzas y sueños, que el fracaso marca, por muchos años, el miedo hacia la organización cooperativista. Cuando la Cooperativa Tabacalera quiebra las esperanzas de muchos agricultores se desvanecen. Unos emigran a sembrar a otras tierras (Miguel Quesada a San Isidro del General, por ejemplo) otros se dedican a otros cultivos, los menos siguen pensando en las virtudes del movimiento cooperativo y planeando otra vez el futuro en común.

## 3.3. Cooperativa Regional de Productores de Tabaco, R.L.

Otra experiencia interesante es la nueva cooperativa de tabaco que se funda el 9 de julio de 1967 y que solo sobrevive tres años, pues el 3 de mayo de 1970 la Asamblea General decide liquidarla<sup>42</sup>.

El Comité de Organización se forma en octubre de 1966 y la Asamblea Constitutiva se celebra, en los salones del Beneficio de la

Carta a la Junta Fundadora de la Segunda República, 15 octubre 1949. En *Mirando al Pasado*, pp. 30-35.

Carta a la Junta Fundadora de la Segunda República, 16 de octubre 1949, Palmares. En: Mirando al Pasado, pp. 35-37.

Carta de la Junta Directiva de la Cooperativa Tabacalera Agrícola-Industrial al Presidente electo Otilio Ulate Blanco, 14 setiembre 1949. En: *Mirando el Pasado*, pp. 39-40.

José Fuentes y Carmen Chacón. Reseña Historica de la Cooperativa de Caficultores de Palmares. Palmares: Coopepalmares, 1987; p. 37.

El Libro de Actas de la Cooperativa Regional de Productores de Tabaco R.L.(prestado por José Julio Solórzano M. de Zaragoza de Palmares), se constituye en la mejor fuente de información.

Cooperativa de Caficultores de Palmares R.L, después que los interesados, más de 200, reciben un curso de Educación en Cooperativismo, impartido por Bolívar Cruz del Banco Nacional de Costa Rica, quien reparte 177 diplomas.

Entre los hombres que forman el Comité, están los palmareños Macedonio Solórzano (Presidente) y José Fabio Araya (Secretario), el primero líder indiscutible del cooperativismo en el cantón y el segundo uno de los más importantes dirigentes comunales y diputado, ambos liberacionistas. Asumen la gerencia (183 votos) y sub-gerencia (122 votos) en toda la primera etapa, como un trabajo *ad-honorem*.

De los 268 asociados asisten a la Asamblea 186. Además se encuentran en la reunión el promotor Bolívar Cruz Brenes, los Agentes Agrícolas de Palmares y Naranjo ingenieros Danilo Zamora y Claudio Rodríguez (quienes son nombrados en el Comité de Vigilancia), dos asesores de la Junta de Defensa del Tabaco y como secretario de actas, Félix A. Jiménez C.(nombrado en el Comité de Educación).

LA COOPERATIVA REGIONAL DE PRODUCTORES DE TABACO R.L. (COOPROTABACO R.L.), como su nombre lo indica, aglutina a los productores de tabaco de la región; específicamente, los de los cantones de Palmares, San Ramón, Naranjo y Atenas, sin embargo,

"podrá extender su acción a otras ciudades o localidades, pudiendo cubrir con sus operaciones todo el territorio de la República, así como llegar a la exportación siempre que cumpla con todas las disposiciones legales al respecto" (Estatutos, Artículo II).

La sede administrativa estará ubicada en el Distrito Primero del Cantón de Palmares y tendrá como propósito: "mejorar las condiciones sociales, económicas, morales, educativas y cívicas de sus asociados" y, sobre todo, evitar que las compañías manufactureras de cigarrillos abusen de los productores cobrando sumas astronómicas por los suministros necesarios para la asistencia de los tabacales.

Entre los fines de COOPROTABACO están: desarrollar actividades en relación con la producción, industrialización y mercadeo del tabaco que puedan beneficiar a los socios; instalar y explotar plantas industriales; fomentar el comercio del tabaco tanto localmente como en el exterior; trabajar con otros productos que produzcan las fincas de sus asociados; manufacturar o adquirir las herramientas y productos necesarios para los asociados; colaborar con las instancias de investigación sobre el tabaco para mejorar las técnicas de cultivo e industrialización; apoyar iniciativas que brinden beneficios a los socios y a sus comunidades y fomentar la ayuda y establecer relaciones con otras ccoperativas.

Desde luego, se prohíbe tratar "asuntos políticos, raciales y religiosos" y no existen socios accionistas privilegiados puesto que todos deberán trabajar con tabaco. La participación se hará a través de delegados que deberán reunirse antes de las Asambleas, con todos los socios que representan. La reserva de Previsión Social será ilimitada y en caso de disolución voluntaria de la cooperativa, los socios recibirán la suma aportada en acciones de capital y el resto irá para los Patronatos Escolares de los distritos donde opera la Cooperativa.

A la primera Asamblea Ordinaria asiste también el Gerente de la Cooperativa de Caficultores de Palmares, Fernando Estrada. Vuelve a ser elegido por consenso Macedonio Solórzano, quien solicita nombrar como subgerente a Félix Angel Jiménez, funcionario del Ministerio de Agricultura. El MAG propone la siembra de "tabaco habano" y ofrece a la cooperativa colaborar con asistencia técnica, agentes de extensión y especialistas; materiales, equipo y la construcción de una bodega o "casa de escogida para tabaco". Los agricultores de la zona siembran tabaco de distintos tipos: "estufado, burley, sol y habano". Cada uno responde a una técnica de secado y necesita cuidados distintos.

Ya en noviembre de 1968, cuentan con 381 asociados (320 al día), varios de los cuales contratan la siembra de tabaco habano. La cooperativa compra una gran cantidad de suministros para los asociados, establece relaciones con otras cooperativas tabacaleras para aprovechar las mutuas experiencias (por ejemplo, la de Puriscal), se preocupa por las enfermedades de los tabacales y de una en especial que ha resultado incontrolable. El informe de

la Junta Directiva finaliza con una exhortación religiosa y moral:

"Luchemos juntos, sin envidia, con la mirada puesta en el mayor número y pidámosle a Dios que ilumine nuestras resoluciones y nos dé fuerza y valor tanto moral como espiritual para decidir todas nuestras actuaciones rodeadas de justicia e inspiradas en los más nobles propósitos"<sup>43</sup>.

La falla fundamental de COOPROTABACO, es la incapacidad de su Comité de Educación para realizar sus funciones. En las sucesivas Asambleas siempre se hace el mismo comentario y los encargados prometen enmendar el problema. Se autoriza al gerente para comprar un lote y comenzar la construcción de la casa de recibo, escogencia de tabaco y suministros.

En abril de 1969, se elige como Gerente a Félix Angel Jiménez y, por primera vez una mujer, Yolanda Orlich, integra el Consejo de Administración. Los dirigentes se quejan de la poca efectividad de la asistencia técnica en cuanto a la producción de tabaco habano y de la falta de responsabilidad de los socios que solicitan suministros y luego no los adquieren en la cooperativa. Los rumores se extienden entre los agricultores y muy pocos enfrentan el problema en el seno de la cooperativa:

"...es doloroso oir en la calle comentarios que se convierten en críticas malsanas hacia la cooperativa en el sentido de que nosotros hemos impulsado a los agricultores a sembrar un cultivo que no es rentable sino perjudicial a la economía del campesino. Lo que más nos duele es que en lugar de presentarse a la oficina ha hacer las consultas del caso sin salirnos de la lógica, ello se haga en la calle y en forma mal intencionada" 44.

Ya en la Asamblea de octubre del 69, el estado general de la cooperativa está deteriorado: de 352 miembros solo 162 están al día y

se pasan a cobro judicial las deudas pendientes. Las ventas de suministros bajan notablemente y muchas de las adquisiciones quedan en bodega. El problema con el tabaco habanero continúa y deciden traer personal capacitado. Dos muchachas de la Cooperativa de Puriscal vienen por un mes a entrenar a mujeres de la zona y luego se quedan trabajando en la cooperativa. La idea del proyecto era, según el Gerente:

"dar ocupación a gente desocupada con lo que se venía a llenar una necesidad sentida, a solucionar un problema social, en las comunidades"<sup>45</sup>.

En la cooperativa trabajan 63 obreros, de los cuales 49 son mujeres. La producción de tabaco continúa siendo atacada por un "virus" que produce enanismo y, además, la siembra de tabaco "habano" para la exportación no funciona, pues las plantas no alcanzan el peso y la consistencia necesarias. Siembran otras variedades para hacer cigarrillos rubios, pero las grandes compañías les impiden salir adelante.

Cuando se cierra la cooperativa cada socio recibe sus ahorros y aportes de capital y se cancelan todos los saldos de préstamos en el Banco Nacional. Esta liquidación es posible gracias al manejo de los fondos y al dinero producto del impuesto a los cigarrillos. El fracaso de la organización lleva a los tabacaleros a cambiar su actividad, en su mayoría, por el café. Actualmente la producción de tabaco en la zona es bastante escasa.

### 4. LOGROS Y FRACASOS EN SINTESIS...

Las dos cooperativas con sede en Palmares logran aglutinar los tabacaleros de la región, en dos etapas distintas de la historia. Estas cooperativas regionales son capaces de trabajar solidariamente y obtienen algunos beneficios, quizás el más importante, unir a vecinos de diferentes localidades, trabajar en un proyecto común y realizar una parte de sus sueños. El sueño de la organización comunitaria que permita una lucha en común.

<sup>&</sup>quot;Actas de Cooprotabaco", folio 118.

<sup>44 &</sup>quot;Actas de Cooprotabaco", folio 150.

<sup>45 &</sup>quot;Actas de Cooprotabaco", folio 177.

Los problemas nunca faltan en el seno de la misma cooperativa y es inevitable que surjan líderes no aceptados por todos los socios, discrepancias en la forma de conducir el proyecto, controversias en cuanto al funcionamiento de ciertas áreas pero, es evidente, que son los factores externos los que hacen sucumbir los esfuerzos: la primera vez los intereses políticos, los sobornos y la corrupción de algunos nacionales y de las compañías monopólicas; la segunda una mala jugada de la naturaleza con las enfermedades y la escogencia de una pésima opción de siembra (el tabaco habano), destruyen las cooperativas. Es ciertamente difícil luchar contra el poder económi-

el alto gift si en actuaris de la Higoria. Il

years as many explicate area consequences consequences

co nacional y extranjero y contra la mezquindad de algunos socios.

En la actualidad la zona es eminentemente cafetalera, continúa sembrando productos de subsistencia, otros de exportación—como la caña india o plantas medicinales—cuenta con apoyos de crédito y estímulo al ahorro y, sobre todo, mantiene presente el espíritu del cooperativismo. Ahora solo queda esperar que, ésta y otras experiencias le permitan entender al ser humano que, a pesar de las dificultades y los aparentes fracasos, con colaboración y solidaridad las sociedades pueden alcanzar un mejor nivel de vida. Un ejemplo más para la historia.

María Pérez Yglesias Postgrado en Literatura Facultad de Letras Universidad de Costa Rica San José, Costa Rica

Yamileth González Sistema de Estudios de Posgrado Universidad de Costa Rica San José, Costa Rica

# EL MODELO DE LAS COOPERATIVAS DE AUTOGESTION El "Asociado – Trabajador"

# Flory Fernández

### Resumen addresses southengases rolganing and

En las cooperativas de autogestión, los miembros deben de tomar en cuenta, tanto sus intereses de asociados trabajadores; como los de su condición de empresarios. Dicha dualidad refleja la situación a la que el mercado las conduce: alcanzar un resultado empresarial satisfactorio, velar por los intereses de sus asociados y proporcionar un buen producto a la comunidad.

### INTRODUCCION SEE TO MARKET TO A VERSION OF THE PROPERTY OF THE

Las necesidades laborales de los trabajadores de una cooperativa de autogestión se pueden plantear desde dos dimensiones: desde la perspectiva del sistema capitalista, por su creciente importancia en relación con su significado en términos de recurso para el proceso productivo o desde la perspectiva del trabajador, que incluye tanto las razones económicas de subsistencia, como las razones de orden social y cultural, que le dan un sentido a su permanencia dentro de la cooperativa.

Ambos niveles son importantes, ya que es a partir del primero que se pueden detectar las verdaderas condiciones reguladoras de la participación de los trabajadores en las organizaciones de las que forman parte. Mientras que el segundo permite identificar los factores

## Abstract Mondo Might and Sudanti St.

In independent cooperatives,
the members must take
into account the interests
of the associate workers
as much as the business
conditions of the cooperative.
This duality reflects the situation
that is created by the market:
the need to achieve
a satisfactory business result,
protect the interests of the associates,
and provide the community
with a good product.

que intervienen en la realización del trabajador como un ser humano social integral.

Específicamente el sector cooperativo que interesa investigar está delimitado a las cooperativas de autogestión y dentro de ellas, al análisis de las relaciones administrativas entre la figura jurídica de la empresa y la doble condición de propietarios y a la vez trabajadores de la misma.

El interés por analizar dichas relaciones obedece al hecho de que esa doble condición es la característica fundamental que concede a las cooperativas de autogestión su especialidad dentro del sector cooperativo; potenciando la incidencia que pueden tener sobre la sociedad como un todo.

La naturaleza de tales relaciones administrativas se va a analizar tomando en cuenta diversos aspectos tales como: la aplicación del principio de puertas abiertas en las cooperativas de autogestión, los motivos aducidos para su establecimiento y los objetivos perseguidos, al igual que el estado de la situación de sus recursos humanos en términos de la diferente situación de los trabajadores asociados *versus* los que no son asociados, como dimensiones analíticas fundamentales.

### 1. PRINCIPIOS COOPERATIVOS

Por "principio" se comprende el origen, la razón o el fundamento de algo, así como la base original sobre la que se sostiene ese algo. En el caso del movimiento cooperativo se entiende por "principios cooperativos" el agregado de elementos básicos en los cuales se apoya este sistema económico-social particular.

El origen de lo que actualmente se conoce como los "principios cooperativos" se encuentra en las normas fundamentales que guiaron la organización y el funcionamiento de la cooperativa de consumo establecida en 1844 por un grupo de veintiocho tejedores de Rochdale, cerca del centro industrial de Manchester en Gran Bretaña.

Para la institución de sus principios tomaron como base las experiencias previas de otras cooperativas y de sociedades de socorro mutuo existentes durante el apogeo de la Revolución Industrial y las reunieron en forma de Manifiesto, con catorce características o principios a seguir por sus integrantes actuales y futuros.

Con el paso del tiempo dichos principios han sido reformulados para adaptarlos a las nuevas circunstancias en que debe desenvolverse el movimiento cooperativo. La Escuela de Nimes, fundada en 1885 por Charles Gide, Edoward de Boyve y Augusto Fabre, fue la primera institución que se abocó a su reformulación.

Se pueden sintetizar de la siguiente manera los principios formulados por dicha Escuela:

1) sociedades abiertas para cualquier persona, 2) derecho de un voto por persona, 3) acciones de pequeño importe y a cancelar en plazos, 4) venta a un precio similar al del mercado, 5) ventas de contado, 6) ventas a no

asociados o público en general, 7) reparto de los excedentes de acuerdo con las compras realizadas, 8) consideración de la producción como fin último de la cooperativa, 9) creación de un fondo común destinado a la educación y la propaganda.

La Alianza Cooperativa Internacional (ACI) es la otra institución, que en este siglo se ha dedicado a revisar y actualizar los principios cooperativos. En su Congreso número quince, realizado en Viena en 1930, nombra un comité especial, dedicado a establecer de un modo claro los principios que rigen el movimiento cooperativo.

Para el Congreso de París de 1937 se aprueba el dictamen donde se reducen a siete los principios cooperativos, concediéndosele a los cuatro primeros el carácter de fundamentales y a los últimos tres el de reglas prácticas de acción; pero tan importantes de cumplir como los primeros si no se quiere desnaturalizar el espíritu que guía al movimiento y a sus integrantes.

A raíz de ese dictamen, los principios aceptados son los de adhesión libre, control democrático, retorno de excedentes, interés limitado sobre el capital, neutralidad política, religiosa y racial, ventas de contado y fomento de la educación.

Estos principios fueron nuevamente revisados en 1966, durante la celebración del Congreso número veintitrés de la ACI, para adecuarlos a las nuevas condiciones políticas, económicas y sociales en que deben desenvolverse las cooperativas.

La formulación propuesta es la de: asociación voluntaria; administración y control democráticos; interés limitado (o ninguno) sobre el capital; los excedentes pertenecen a los asociados; reserva para educación y cooperación entre las cooperativas.

En esta última formulación se elimina la diferencia comentada previamente entre principios "fundamentales" y "reglas prácticas de acción", pues se postula que todos constituyen un sistema, por lo que no pueden separarse o establecerse distinciones entre ellos.

Una manera práctica de calificarlos es: considerar a los dos primeros como principios sociales, a los dos segundos como principios económicos y a los dos últimos como principios de extensión, crecimiento o expansión. Todos los principios cooperativos deben cumplirse si se pretende que la cooperativa se distinga de cualquier otra organización capitalista, donde lo que priva es el espíritu de lucro; a diferencia de la primera, donde lo que interesa es la persona y su realización como ser humano integral.

Es por lo comentado que dichos principios señalan claramente la diferencia que existe entre una cooperativa y cualquier otro tipo de organización empresarial capitalista; y además se convierten en la inspiración filosófica que respalda su actuación en el sistema económico.

Diferencias enormes que deben ser tomadas en cuenta si se pretende tener una visión clara de las cooperativas y para lo cual se van a caracterizar en términos de los fines perseguidos.

La empresa capitalista tiene como fin inmediato de su gestión el obtener un rédito para el capital invertido por el empresario, por lo cual las ganancias si bien están en función de las actividades realizadas por la empresa para obtenerlas, se reparten con base en el capital aportado por los socios, como una manera de recompensar el riesgo asumido.

Mientras que en las cooperativas su fin inmediato tiene que ver con la satisfacción de las necesidades de los asociados, por lo que su eficacia se mide en términos tanto del costo como de la calidad del servicio prestado y los excedentes obtenidos se reparten en relación directa con la participación de los asociados en su obtención, mediante sus operaciones con la cooperativa.

Las nuevas condiciones políticas, económicas y sociales en que se desenvuelven las cooperativas conducen a un replanteamiento de los principios que las distinguen como una organización económica-social particular, que a su vez hace necesario su estudio y análisis en aras de ponerse a tono con el contexto nacional e internacional, para actualizarse a la vez que conservar su propia identidad.

La propia ACI haciendo eco de la situación comentada en los párrafos anteriores, encarga a su presidente L. Marcus, para que en el Congreso número veintinueve, celebrado en Estocolmo en 1988, presente un documento relativo al asunto de los valores y los principios cooperativos. En dicho documento:

"Deja a salvo que del estudio de los valores puede surgir la necesidad de reformular los principios; pero no avanza en ese terreno. Queda, pues, evidente, que los valores fundan o fundamentan los principios y, a diferencia de las oportunidades anteriores, comienza ahora la ACI por ocuparse de aquellos para luego dirigirse hacia los principios". (Cracogna 1991: 105)

Como consecuencia de dicho aporte surge la iniciativa de establecer una comisión, destinada a estudiar tanto los valores básicos del movimiento cooperativo, como sus principios fundamentales. En esa comisión hay representantes de países europeos, naciones del Este, América del Norte, Asia, Africa y América Latina, con el propósito de que se contemplen todos los posibles tipos de experiencias vividas en contextos diferentes.

Se espera que logren responder a cuestiones tan trascendentales como son el hecho de saber si dichos principios son aplicables a todo tipo de cooperativas, si son reglas para una administración eficiente o guías para un movimiento social, si lo que interesa es un concepto ideal o la aplicación práctica de los mismos, etc.

Asuntos vitales de ser atendidos sobre todo si se recuerda que reiteradamente se les ha venido considerando como la panacea, tanto para las necesidades de los asociados en particular, como de la sociedad en general. Perspectiva que debe reconsiderarse en vista de la diferente situación económica y social en que deben desenvolverse las cooperativas.

El momento es adecuado para llamar a reflexión sobre la naturaleza de los principios cooperativos y su aplicación ortodoxa en un mundo que cambia de una manera tan rápida y a cuyos cambios, el movimiento cooperativo debe responder de una manera efectiva, si se quiere continuar ofreciendo como una alternativa valiosa, para las personas que deseen participar en la economía, a la vez que realizarse como seres humanos integrales.

### 2. PRINCIPIO DE LIBRE ADHESION

El principio de puertas abiertas no puede ser aplicado plenamente en las cooperativas de autogestión, debido a que por su propia naturaleza, las personas que deseen ingresar a ella como asociados, en primer lugar deben de poseer las habilidades manuales o intelectuales requeridas por las actividades que se llevan a cabo en su proceso productivo.

En segundo lugar deben estar dispuestos a brindar su fuerza de trabajo de manera casi exclusiva a la cooperativa, dado que lo que ésta pretende es brindarles un puesto de trabajo permanente, del cual van a obtener los ingresos para su reproducción y la de sus familias; por lo que es importante que tengan tanto las aptitudes como las actitudes necesarias para convertirse en buenos trabajadores.

Es por ello que si la actividad de una cooperativa de autogestión es más particular que general y para su desarrollo se fundamenta necesariamente en las calidades propias de las profesiones u oficios de sus asociados, únicamente puede admitir en su seno a aquellas personas que presenten dichas calidades.

Adicionalmente la cooperativa debe interesarse por hacer de esos buenos trabajadores, unos buenos cooperativistas autogestionarios, inculcándoles mediante la educación cooperativa, los conocimientos y convicciones que los capaciten para manejar adecuadamente el hecho de que al ingresar en ella se convierten en patronos de sí mismos.

Para esa concientización es esencial que previamente los aspirantes acepten los principios básicos del cooperativismo autogestionario y comprendan que el principio de puertas abiertas, puede cumplirse siempre y cuando, las personas acrediten previamente la idoneidad profesional, que les capacita para desempeñar las labores exigidas por los puestos que pudieran existir en la estructura orgánica de la cooperativa.

Esa restricción al principio puede reconvertirse y traducirse en la creación permanente de nuevos puestos de trabajo; pero eso sí, dependiendo de la relativa estabilidad de la cooperativa y de su adecuado desempeño económico, que le permitan, con consideraciones objetivas y razonables, el ampliar sus actividades y recibir nuevos asociados.

Lo anterior por cuanto es de una lógica elemental que la cantidad de asociados que la cooperativa pueda admitir está en función de la cantidad de trabajo que esos asociados deban de llevar a cabo; debido a que la creación de puestos de trabajo adicionales, que no vayan paralelos con una actividad que deba realizarse, pondría en peligro no sólo la existencia tanto de los nuevos puestos como de los antiguos, sino que también la de la cooperativa como un todo.

Esa realidad de las cooperativas de autogestión obedece a que si bien en su seno se trata de superar algunas de las categorías propias del capitalismo, no pueden sustraerse al hecho de que participan en un mercado competitivo, donde predominan las relaciones capitalistas y la lógica de su actuación las obliga a jugar bajo sus reglas, si quieren reproducirse a sí mismas y tener una existencia continuada en el largo plazo.

En esos términos, la alternativa para las cooperativas de autogestión es tratar de maximizar la creación de empleo, dentro de unas prácticas que, siguiendo las reglas del mercado, tratan de maximizar el capital; oponiendo a ello sus propias reglas que, con base en los principios y la filosofía cooperativista, tienden a proteger solidariamente los derechos laborales de sus asociados.

De esa manera las cooperativas de autogestión pueden diferir las contradicciones que les impone el hecho de ser una empresa, con una lógica del capital implícita, aun cuando se carezca de capital de inversión, no capitalista inserta en un medio ambiente capitalista; con reglas propias que de una u otra manera están condicionadas por otras reglas propias del sistema en que se desenvuelven y las cuales sólo pueden tener éxito en el tanto en que sus participantes desarrollen un nivel de conciencia que les permita manejar adecuadamente esa situación.

### 3. MOTIVOS PARA SU ESTABLECIMIENTO

A partir de su origen en Francia como cooperativas de producción, las cooperativas de autogestión han recibido diferentes denominaciones, dependiendo del contexto político, económico y social en el que se hayan de-

sarrollado; es por ello que en la literatura se hace referencia a ellas llamándolas bajo diversas denominaciones.

Como sistema, la autogestión ha sido aplicada principalmente en Cataluña y Aragón durante la Guerra Civil Española, en Yugoslavia después de 1951 y posteriormente en otros países como Argelia, Hungría y China.

"La palabra autogestión es de origen gálico y su aparición en Francia se remonta hacia fines de los años 60 del presente siglo. Proviene de la traducción del término serviocroata "samoupravlije" en el cual "samou" es el equivalente eslavo del prefijo griego auto (por sí mismo) y "upravlije" que se traduce como gestión. Del serviocroato pasó al francés y con la misma grafía al español". (Barrantes y Vargas 1992: 1)

En términos generales, como fenómeno empresarial la autogestión se caracteriza básicamente porque los trabajadores gobiernan por sí mismos su empresa, llevan a cabo todo el proceso productivo y participan de la distribución de los frutos de su esfuerzo; todo lo cual es posible debido a que se establecen nuevas relaciones de producción, por el hecho de que los trabajadores son los dueños de los medios de producción, a la vez que trabajadores de su propia empresa.

Si se considera estrechamente, la autogestión se convierte en un fin en sí misma, que genera empleo y eleva el nivel de vida de sus participantes; pero si se le mira inserta dentro de un movimiento como el movimiento cooperativo, puede considerarse de una manera amplia, como una opción que se presenta para transformar el sistema capitalista dentro del cual debe desenvolverse, logrando un cambio total de la sociedad.

Perspectiva que le provoca una contradicción con el sistema del que forma parte y dentro del cual debe desenvolverse, pero obedeciendo, a la vez, dos lógicas diferentes: la suya propia en función de los principios que guían filosóficamente su actuación y la del sistema capitalista, que le impone normas de actuación eficiente, si quiere mantenerse en el mercado y ser competitiva en el largo plazo. Así concebidas puede afirmarse que:

"Las sociedades obreras de producción aspiran a transformar completamente: -el estatuto de los trabajadores asalaria-dos haciendo de ellos trabajadores asociados que asumen todas las responsabilidades del empresario;

-la estructura social, aunando en la persona del trabajador asociado los intereses antes antagónicos de los propietarios del capital y de los que aportan su trabajo; -la estructura económica de la sociedad, poniendo medios de producción industrial a disposición de organizaciones de-

mocráticas de productores". (Antoni y otros 1980: 159)

Lo que en otras palabras significa que por ese medio, si bien se garantiza la reproducción de las relaciones, se agrega un nuevo factor a las mismas, cual es el papel jugado por los trabajadores, quienes se constituyen en un mecanismo de autocontrol, en relación con las necesidades de expansión de la empresa y cualquier otra decisión estratégica, que afecte su sobrevivencia en el largo plazo.

Concebida en esos términos, la figura de las cooperativas de autogestión se convierte en el mejor modo para que los trabajadores se identifiquen con su trabajo y aporten todas sus habilidades físicas e intelectuales al mismo; de modo que éste se realice en función de aquellos, en aras de la prioridad que se concede al trabajo sobre el capital en este tipo de propiedad.

Así, a la par que se logra la producción de bienes y servicios, se cuenta con un empleo estable para obtener ingresos de una manera continua y se tiene el sentimiento de propiedad, necesario para obtener una conexión más plena entre el trabajador y su trabajo en la empresa; dependiendo del papel que le corresponda jugar dentro del proceso productivo, en función de las características personales y profesionales de cada asociado.

Por esas razones puede entenderse que a lo largo de la historia los trabajadores hayan acudido a las cooperativas de autogestión como un medio para conservar puestos de trabajo, en empresas que por motivos económicos fuera de su alcance, estaban destinadas a cancelar sus operaciones o bien por instancias gubernamentales que veían en ellas la posibilidad de mantener funcionando empresas públicas, que de otra manera deberían cerrar sus puertas.

En cualquier caso, el hecho de tener en común la amenaza del paro y del desempleo como base fundamental para la decisión de participar en una cooperativa de este tipo, hace que sus integrantes tengan en común un compromiso colectivo, que los obliga necesariamente a ser más solidarios entre sí e interesarse más profundamente por el éxito de la empresa, pues en ella se encuentra su medio de supervivencia, tanto para ellos como para sus familiares.

Un autor italiano, U. Rabbeno (citado por José Luis Monzón en su libro: "Las cooperativas de trabajo asociado en la literatura económica y en los hechos", 1989), recomienda el establecimiento de este tipo de cooperativas cuando se presente algunas de las siguientes condiciones: industria simple, trabajo estable y constante; socios con calidades económicas homogéneas y cualidades morales elevadas y sobre todo, si la asociación de los pequeños productores mejora su condición frente a los grandes complejos.

Condiciones ideales para un grupo de trabajadores que por su propia iniciativa deciden formar una nueva empresa bajo la forma de cooperativa de autogestión; pero muy difíciles de encontrar en grupos, que prácticamente se ven obligados a ingresar en ella, bajo la amenaza de desaparición de su fuente de empleo.

### OBJETTVOS PERSEGUIDOS

Si las cooperativas de autogestión son organizadas por personas interesadas, ya sea en adquirir o vender un determinado bien o servicio, es lógico que las mismas participen directamente y de manera personal, en la ejecución de las tareas necesarias para llevar a cabo el objetivo que se han propuesto.

Con base en las consideraciones presentadas anteriormente, se deduce que el vínculo principal que une al asociado con su cooperativa es su trabajo, por lo que es un requisito indispensable que aporte su fuerza de trabajo, manual o intelectual, a la realización del proceso productivo, pues de no ser así se estaría

desvirtuando la verdadera naturaleza de este tipo de organizaciones.

A pesar de ello, puede darse el caso de que no todas las labores de la cooperativa puedan ser llevadas a cabo por alguno de sus asociados, en cuyo caso puede recurrirse a contratar trabajadores no asociados a ella, en aras de no entorpecer el normal desarrollo de las actividades.

Pero con la contratación de trabajadores no asociados a la cooperativa, sucede que éstos no serían propietarios de la misma, y por lo tanto, no estarían en condiciones de sentirse unidos en un destino común, que los obligue, en primer lugar, a velar por la existencia continuada y exitosa de su fuente de empleo, y en segundo lugar, por lograr una retribución proporcionada a los esfuerzos puestos en una tarea comúnmente compartida.

En esas ocasiones, la legislación vigente impone la condición de que puedan contratar-se trabajadores no asociados, pero durante cierto lapso de tiempo y por determinado porcentaje con respecto al total de trabajadores asociados, con el propósito de no tergiversar su verdadera naturaleza.

Por ejemplo, en el caso de Costa Rica la Ley de Asociaciones Cooperativas No. 6756 (LAC) en su Artículo 17 establece que: las cooperativas de producción deben emplear a los asociados en sus trabajos y obras de un modo preferente; además de ello, estipula que la contratación de personal no asociado no puede exceder del 30% de los asociados, siempre y cuando los mismos no puedan satisfacer las necesidades de la cooperativa.

Algunos de los posibles casos en que se puede contratar personal no asociado es: cuando se presenten circunstancias extraordinarias o imprevistas, para llevar a cabo determinadas obras a un plazo fijo o para trabajos eventuales, diferentes a los que se requieren para concretar el objetivo social de la cooperativa.

A su vez en el Artículo 104 inciso a) recalca que está prohibido aceptar trabajadores asalariados que no sean miembros de la cooperativa, con excepción del gerente o el personal técnico y administrativo especializado; siempre y cuando los asociados no estén en capacidad de desempeñar dichos cargos y si tal personal no desea formar parte de la coo-

perativa. También se exceptúan los trabajadores temporales que sea imprescindible contratar en períodos críticos de ocupación alta, principalmente cuando los productos o subproductos corran el riesgo de perderse; y los candidatos a asociados durante un período de prueba no mayor de tres meses.

El énfasis que el legislador ha puesto para regular la relación entre los trabajadores y la cooperativa como ente superior a ellos mismos, tiene su razón de ser en garantizar que se cumplan sus objetivos principales, como son los de brindar una fuente de empleo permanente a sus asociados, a la vez que lograr un proceso de transformación socioeconómica en su relación con el sistema del que forman parte.

De esta ley se desprende claramente que el objeto social de una cooperativa de autogestión no es únicamente el producir determinados bienes o servicios, sino el de brindar un puesto de trabajo a sus asociados-trabajadores; para que de ese modo puedan participar en el mercado, produciendo en común bienes o servicios que van a ser consumidos por terceros, y por los cuales, ellos van a recibir una retribución que les permita satisfacer sus otras necesidades.

O sea que las cooperativas de autogestión tienen como objetivo primordial proveer de trabajo a sus asociados, quienes lo llevan a cabo percibiendo por ello una contraprestación que realizan los terceros beneficiarios del servicio, mediante el sistema económico-administrativo de la cooperativa.

Al tener como uno de sus objetivos básicos el de brindar un puesto de trabajo permanente a sus asociados, en última instancia lo que se pretende es maximizar el valor añadido por cada trabajador mediante su participación doble –trabajador y dueño– en un ente que lo trasciende, y que por lo tanto, tiene como fin principal el representarlo ante terceros, por medio de su personalidad jurídica.

En el caso de Costa Rica la ley mencionada anteriormente, en su Artículo 100 contempla como principales objetivos de las cooperativas de autogestión los siguientes:

> "a) Propiciar el pleno desarrollo del hombre al ofrecer un mecanismo de participación organizada para los trabajadores del país, en: la producción de bienes

y servicios, la toma de decisiones y el reparto de los beneficios económico-sociales, producto del esfuerzo común.

b) Agrupar a los trabajadores en organizaciones productivas estables y eficaces en las que prive el interés comunitario.

c) Fortalecer la democracia costarricense al promover un progresivo acceso de los trabajadores a los medios de producción, a los instrumentos de trabajo y a la riqueza socialmente producida.

d) Crear, mediante el adecuado uso de los excedentes económicos nuevas fuentes de empleo y facilitar el acceso a los

diferentes servicios sociales.

e) Crear condiciones aptas para desarrollar economías de escala con la integración vertical y horizontal del proceso productivo, sin que ello signifique el concentrar la renta y la capacidad de decidir; f) Capitalizar un porcentaje de los excedentes generados, no sólo para el desarrollo de las propias empresas, sino también para la generación de nuevas unidades productivas de semejante vocación y naturaleza, contribuyendo así, a crear nuevos puestos de trabajo y bienestar general.

g) Promover la capacitación y la educación integral de sus trabajadores y sus familiares. Dicha capacitación deberá estar orientada, en lo fundamental, a que los trabajadores asimilen sucesivos niveles de conocimiento y destrezas para afianzar la gestión democrática y eficiente de sus empresas y,

h) Auspiciar formas de colaboración y asociación con otras cooperativas y organizaciones en el ámbito nacional regional, para la gestión y prestación de servicios mutuos o comunes; en orden a constituir un sector diferenciado de la economía nacional".

Si en la práctica se lograra cumplir cabalmente tal amplitud de objetivos, las cooperativas de autogestión se convertirían en un medio para transformar la sociedad y la alternativa más viable frente a los problemas, creados por el capitalismo; y no sólo en un fin en sí mismas para elevar el nivel de vida de sus integrantes y de sus familiares.

### CONDICION DE LOS ASOCIADOS

Tal y como ha sido comentado en párrafos anteriores, en las cooperativas de autogestión sus asociados necesariamente juegan el doble papel de ser tanto propietarios de la cooperativa como sus mismos trabajadores; trabajo por el cual reciben un salario de la cooperativa, que en última instancia se convierte en un ente ajeno y superior a ellos mismos.

Los asociados aceptan esa dualidad, y las contradicciones que les genera, en aras de convertirse en los amos de su propio destino, evitando de esta forma la alienación que significa el trabajar para otros y el no ser capaces de disponer de los frutos de su esfuerzo, según sus propios criterios de decisión.

Dualidad que los coloca en una posición ambivalente, ya que al estar insertos en la lógica del empresario se sacrifican como trabajadores y esa significación empresarial abstracta se contradice con su situación concreta en el papel de trabajadores.

Ese doble papel les permite tener amplios derechos en su sociedad, pudiendo intervenir en la administración de la cooperativa, colaborar en la formulación de los planes de trabajo y en el control del desempeño de las actividades; al igual que en la toma de decisiones sobre la marcha de la gestión empresarial y participar en la distribución de los excedentes, de acuerdo con los aportes de trabajo que hayan llevado a cabo.

Para ello, como asociado, deben obligatoriamente cambiar su actitud de empleados que venden su fuerza de trabajo a un empleador y por lo cual reciben a cambio un sueldo, a la de asociados-trabajadores, que al vender su fuerza de trabajo a sí mismos se convierten en sus propios patronos, que participan de la distribución de los frutos de sus esfuerzos; por lo que necesariamente, como empresarios, deben tratar de lograr la máxima productividad posible, de modo que su empresa sea exitosa.

Paralelamente, como trabajadores deben ser consciente y aceptar que en la cooperativa, como empresa que es, existen instancias administrativas de dirección y de control, a las que deben obedecer y respetar por su situación de ser participantes en una relación laboral, de acuerdo con la posición jerárquica que ocupen dentro de la estructura administrativa.

En ese orden de ideas, en las cooperativas de autogestión, al igual que en cualquier otra empresa, deben existir estatutos que guíen sus acciones y reglamentos internos de trabajo en los que se especifique: los horarios de entrada y salida, tiempo concedido para los recesos como el café y el almuerzo, normas para el uso de las instalaciones, reglas para la prevención de accidentes laborales, permisos y licencias para ausentarse del trabajo, sanciones y normas disciplinarias, etc.

Un aspecto muy delicado, y que necesariamente debe ser definido previamente, es la respuesta de la cooperativa ante un asociado que es propietario, pero que no está rindiendo de una manera satisfactoria en su trabajo; con el propósito de salvaguardar los intereses de la colectividad, a la vez que velar por los intereses individuales de cada asociado.

Ello por cuanto, en un régimen de libertad, tanto el empleador como el empleado son libres de tomar o dejar un empleo. Sin embargo, en las cooperativas de autogestión, por la naturaleza de los objetivos que persiguen y de acuerdo con el principio de administración y control democráticos, pueden perfectamente cuestionar la decisión de despedir a un asociado, por encima de consideraciones económicas que recomienden hacerlo; en aras de practicar su solidaridad para con el factor trabajo.

Las razones para actuar de ese modo, inconcebibles en una empresa capitalista tradicional, encuentran su explicación en la circunstancia de que en las cooperativas de autogestión existe una relación de trabajo sui generis entre ella y sus trabajadores; relación de tipo asociativo, no de dependencia, por lo cual no existe un contrato de trabajo y los asociados son trabajadores por cuenta propia, agrupados en una cooperativa para la prestación colectiva de sus servicios.

De esa manera, la relación laboral entre la cooperativa y sus trabajadores no está cubierta por el Derecho Laboral y sus asociados tienen la potestad, de regular en sus estatutos y decidir en sus asambleas, la manera que consideran más adecuada para tratar el "despido" de uno de sus condueños.

Entonces:

"¿Cuál es la naturaleza jurídica de la vinculación entre el socio y la cooperativa? La de una relación asociativo-laboral (sociedad para el trabajo) y no una relación laboral de dependencia (enmarcada en un contrato de trabajo).

¿Cuál es la condición jurídica del sociotrabajador? La de un trabajador independiente, sólo que organizado colectivamente (cooperativa) y como titular de su propia empresa.

¿Cuál es el régimen laboral correspondiente al socio trabajador? Es un régimen laboral especial (cooperativo); puesto que es aprobado fundamentalmente por los órganos internos (Asamblea General y Consejo de Administración) de la propia cooperativa." (Morales 1993: 8)

En otras palabras, en las cooperativas de autogestión desaparece la relación patrono-trabajador tradicional, porque los asociados al ser propietarios asumen el papel de patronos; pero al ser trabajadores se convierten en patronos de sí mismos, por lo que no puede existir una relación de subordinación y dependencia en el sentido laboral.

Esa situación especial puede entenderse si se recuerda que en este tipo de asociaciones el trabajo tiene primacía sobre el capital; lo que trae como consecuencia una gran contradicción, porque los trabajadores se convierten en sus propios patronos capitalistas.

Es decir:

"Las cooperativas (de autogestión) son capital y simultáneamente han dejado de serlo. Los obreros son su propio capitalista, y se expropian de su trabajo; son asalariados, pero se venden a sí mismos su fuerza de trabajo. La empresa sigue siendo privada, pero a la vez es colectiva; sigue siendo capitalista pero no pertenece al capital; pertenece a sus obreros y al mismo tiempo les es ajena". (Rodríguez, A. 1987: 37)

Además de lo señalado, dicha contradicción genera actitudes ambivalentes, ya que por un lado al ser trabajadores y recibir un salario por su trabajo, les hace participar de la cultura del salario, adoptando a veces una actitud de indiferencia ante los resultados de su labor; pero, por otro lado, al ser propietarios saben que el fruto de sus esfuerzos está en función de la eficiencia y eficacia con que desempeñen sus actividades.

Mientras en las cooperativas de autogestión no se logre suprimir la categoría económica del salario, en los asociados en cuanto trabajadores se seguirá dando la sensación de ser asalariados frente a la cooperativa, que aparece como el capitalista que los explota; a menos que con una fuerte campaña de educación cooperativa se logre que los asociados se identifiquen con su trabajo y con su organización, de una manera especial, con un carácter idéntico entre trabajador y patrono: iguales y distintos a la vez.

### 6. TRABAJADORES NO ASOCIADOS

Además de las consideraciones efectuadas previamente en el apartado 4, sobre los trabajadores no asociados, en relación con los objetivos perseguidos por las cooperativas de autogestión, en el presente se va a complementar dicho análisis, desde el punto de vista de administración.

A pesar de que supone teóricamente que en las cooperativas de autogestión todos sus trabajadores deben ser sus asociados, en la práctica puede darse el caso de que se vean en la necesidad de contratar temporalmente trabajadores para el desempeño de determinadas actividades, pero que, por alguna razón, no pueden llegar a ser asociados.

Puede tratarse de trabajadores que vengan a ejecutar actividades que sólo esporádicamente tienen que llevarse a cabo; o por necesidad de contar con personal adicional para atender una demanda no permanente, que obligue transitoriamente a aumentar las actividades, pero que no amerite su incorporación definitiva.

También puede darse el caso de que aunque se piense que el trabajador va a ocupar un puesto de trabajo de modo permanente, deba dársele un período de prueba suficientemente largo, para comprobar en la práctica las cualidades morales y condiciones profesionales, que lo hacen digno de participar en la cooperativa como asociado.

En términos legales:

"La norma general en la mayoría de las legislaciones sobre cooperativas de autogestión, producción o trabajo, es que: es prohibida la contratación de mano de obra asalariada, puesto que es contrario a la naturaleza misma de las cooperativas de autogestión. Sólo es permitida dicha contratación vía excepción en los casos que expresamente establezca la ley." (Barrantes y Vargas 1992: 133)

La razón de ser de esa posición de los legisladores se basa en el hecho de que la sola presencia de trabajadores no asociados en una cooperativa de autogestión va en contra de los motivos para su formación, como son el convertirse en patronos, dejando atrás la relación patrono-trabajador, con todas las desventajas que tal dependencia y relación de subordinación acarrea.

Por ello, la única situación realmente válida y acorde con los principios cooperativos, sería la última mencionada previamente, es decir, para el caso de que sean trabajadores en período de prueba, mientras demuestren la conveniencia de que se les acepte como asociados y copropietarios de la cooperativa.

### 7. DERECHOS LABORALES

Dentro de las cooperativas de autogestión, además de lo señalado, el hecho de que sus trabajadores sean los mismos asociados, hace que se deba velar de un modo distinto por los derechos laborales; por lo que la creación de reservas especiales dentro de su patrimonio sea un mecanismo que la ley contempla para su adecuado desarrollo y para el fortalecimiento del sector como un todo.

Como parte de las reservas facultativas el Artículo 84 de la LAC dictamina que por mayoría simple, la asamblea puede acordar, la aprobación de convenios para extender la seguridad social a los asociados y en caso de ser necesario, aumentar el porcentaje destinado al fondo de bienestar social.

Además de ello y como una disposición especial para las cooperativas de autogestión, el Artículo 108, inciso d) de la LAC contempla como derechos de los asociados el disfrutar de

protección para sí mismos, y para sus familiares, en caso de incapacidad, vejez o muerte del asociado.

Pero dado que tales cooperativas se caracterizan porque sus asociados-trabajadores se constituyen en los patronos de sí mismos, no están sujetos a las disposiciones laborales que regulan las relaciones entre los patronos y sus empleados; deben velar por sí mismos para proveerse los derechos de seguridad social correspondientes.

Por ello cobra sentido el establecimiento de un fondo de retiro que cubra los derechos del asociado que se aleja de la cooperativa, por medio de reservas específicas, cuando hay excedentes, o mediante un fondo creado con un porcentaje sobre el total de los ingresos mensuales proporcionados a los asociados, si durante los primeros años la cooperativa no presenta excedentes en el resultado de su desempeño económico.

Con dicho fondo el asociado que se aparte de la cooperativa tendría acceso a los beneficios de los derechos laborales, al igual que cualquier otro trabajador, tales como: pago de vacaciones proporcionales, aguinaldo, bonificaciones, pago de incapacidades temporales, pensión, preaviso y cesantía, etc.

Así se estaría cumpliendo a cabalidad con todos los objetivos específicos de las cooperativas de autogestión, los cuales pretenden lograr el pleno desarrollo de sus asociados; mediante un concepto de empresa, que cubre la amplia gama de decisiones empresariales, que van desde qué producir y cómo producirlo, hasta cómo repartir los frutos del esfuerzo colectivo.

Esa primacía del trabajo sobre el capital se extiende a todas las acciones de las cooperativas de autogestión y por ello deben aprovechar la posibilidad que la ley les concede, de establecer un fondo especial o reserva propia de ellas, destinada a sufragar ciertos derechos laborales, que a sus asociados no les brinda su cooperativa, por ser los patronos de sí mismos.

Algunos de esos derechos laborales, en el caso de Costa Rica, se refieren a la seguridad social para situaciones de enfermedad o maternidad; salud ocupacional; riesgos del trabajo; vacaciones; aguinaldo; desempleo por despido; preaviso y cesantía; pensión por invalidez, vejez o muerte.

Del modo en que se financien esas necesidades va a depender el costo de las mismas, costo que incide en el precio que se va a pagar por la mano de obra, o sea, en el costo directo de la planilla por salarios; que puede traer como consecuencia indeseada una relación no satisfactoria entre el precio del factor trabajo *versus* el precio del capital.

Asunto muy importante de tomar en cuenta por las cooperativas de autogestión, dado que en ellas el factor trabajo tiene la primacía comentada previamente; primacía que las hace ser intensivas en el uso de la mano de obra y tener, por lo tanto, un mayor costo total en el precio relativo del factor trabajo, por el mayor número de trabajadores con que pueden llegar a contar.

Aunque tal situación de costos debe analizarse cuidadosamente, porque si son más elevados que en una empresa mercantil, puede ser porque una proporción mayor de los mismos pasa a manos de los trabajadores bajo la forma de mayores salarios; lo que no es necesariamente una ineficiencia en el manejo de los recursos, sino que puede verse como el reflejo de la prioridad concedida al trabajo, en la distribución del producto.

Sobre todo retomando el hecho de que en las cooperativas de autogestión, el trabajo tiene primacía sobre el capital y a las personas no se les ve simplemente como un recurso más, a ser usado en el proceso productivo; sino que se les trata como seres humanos integrales, artífices de su propio destino laboral.

### CONCLUSIONES

Dentro de las diferentes modalidades que adopta el modelo cooperativo, el de autogestión contiene particularidades propias, que lo diferencian del resto de cooperativas, en el sentido de que el factor trabajo ocupa un puesto sobresaliente en relación con los otros factores de la producción; debido a que es una forma de organización superior a las tradicionales, porque en ellas las personas crean las condiciones concretas para su desarrollo y realización como seres humanos.

Es una alternativa en la cual los trabajadores, por ser al mismo tiempo los dueños de la empresa, tienen el poder para intervenir en todas las etapas del proceso productivo, desde la definición del bien o servicio que van a producir, hasta la distribución de los beneficios obtenidos; con lo que pueden contribuir notablemente a mejorar su nivel de vida, dentro de un sistema tan competitivo como es el sistema capitalista.

En el caso particular de las cooperativas de autogestión, la particularidad mencionada se intensifica, debido a que en ellas el factor trabajo cumple un papel primordial, dada la exigencia doctrinaria y legal de que la gran mayoría de sus trabajadores sean asociados de la cooperativa; por lo que tal actividad laboral se convierte en la única fuente de ingresos para la reproducción individual y familiar de sus integrantes.

Dichas cooperativas de autogestión se diferencian del resto de cooperativas, por el hecho principal de que sus asociados-trabajadores se convierten en sus propios patronos; desapareciendo en ellas la tradicional relación patrono-trabajador, vigente en cualquier tipo de relación laboral, independientemente de la forma organizacional que adopte.

Pero conservando siempre la subordinación jurídica que regula las relaciones administrativas entre la cooperativa y sus trabajadores, todo dentro de la lógica de reproducción del capital y del sistema capitalista dentro del que está inserta, la cual le exige un desempeño económico mínimo, que asegure una rentabilidad adecuada para garantizar su sobrevivencia en el largo plazo.

La responsabilidad por dicha sobrevivencia corre a cargo de los asociados-trabajadores, quienes paralelamente a sus intereses como empleados, deben preocuparse por equilibrar los mismos con sus intereses como empresarios y lograr a la vez eficiencia, productividad y rentabilidad en el desarrollo de sus operaciones.

Producto de esa situación especial se encuentra el hecho de que si bien los asociadostrabajadores pueden intervenir en todas las decisiones que afectan su quehacer laboral, la cooperativa se convierte en una instancia superior a ellos mismos, que condiciona la distribución del resultado de los esfuerzos colectivos a intereses particulares y propios de ella, como empresa inserta en un contexto de relaciones capitalistas que la regulan y limitan.

Al hablar de las cooperativas, no debe olvidarse que en primer lugar son empresas y si desean continuar siéndolo y ser exitosas, deben recordar que el uso efectivo de los recursos de que disponen para su gestión empresarial, junto con una estructura administrativa adecuada, que tome en cuenta los principios cooperativos (inspiración filosófica del movimiento) es el requisito indispensable para lograrlo.

Por ello, es que al estar insertas en un mercado capitalista y tener que seguir sus leyes y su lógica para poder competir con otras empresas y sobrevivir en el intento, es que en este tipo de empresas los principios cooperativos, a la vez que se convierten en guías para su accionar, se transforman en límites que las diferencian y les condicionan el desempeño económico efectivo que puedan alcanzar.

Lo cual debe ser así porque en la cooperativa se conjugan dos componentes, ambos igualmente importantes: el componente social, donde las personas juegan el papel fundamental y el componente económico, donde la eficiencia es el requisito *sine qua non* para garantizar la continuidad de las operaciones, y por ende, de la existencia del lazo que une a las personas que integran la organización.

### BIBLIOGRAFIA

- Antoni, Antoine y otros. *Cooperativas de tra-bajo*. Ediciones Intercoop. Buenos Aires, Argentina. 1980.
- Asamblea Legislativa. Ley de Asociaciones Cooperativas y creación del Instituto Nacional de Fomento Cooperativo y Normas Conexas. Imprenta Nacional. San José, Costa Rica. 1990.
- Barrantes, Rolando y Vargas, Rodrigo. "Análisis del régimen jurídico de las cooperativas de autogestión en Costa Rica". *Tesis.* Facultad de Derecho. Universidad de Costa Rica. San José, Costa Rica. 1992.
- Barrantes, Rolando. "El régimen jurídico del asociado en las cooperativas de trabajo asociado" Ponencia presentada en Seminario: *El derecho cooperativo ante los*

- nuevos factores económicos. San José, Costa Rica. 1993.
- Carrazco, Eddy. ¿Existe la relación de trabajo entre el socio trabajador y su empresa cooperativa de producción y trabajo? IDECOOP. Santo Domingo, República Dominicana. 1990.
- Carrazco, Eddy. "El régimen jurídico del asociado en las cooperativas de trabajo asociado". Ponencia presentada en Seminario: El derecho cooperativo ante los nuevos factores económicos. San José, Costa Rica. 1993.
- CENECOOP (a). Los principios cooperativos. Evolución y Alcance. Sin editorial. San José, Costa Rica. 1984.
- Cracogna, Dante. "Reflexiones sobre los valores y los principios cooperativos en la Alianza Cooperativa Internacional." *Anuario de Estudios Cooperativos*. Universidad de Deusto. Bilbao, España. 1991.
- de Couso, Beatriz y Dovenna, Claudia. "El acto cooperativo en las cooperativas de trabajo, necesidad de un régimen específico." En: Derecho Cooperativo. Tendencias actuales en Latinoamérica y la Comunidad Económica Europea: 61 a 67. Ediciones Antropos Ltda. Bogotá, Colombia. 1993.
- Esteller, David. "El trabajo asociado en el acto cooperativo." En: Derecho Cooperativo. Tendencias actuales en Latinoamérica y la Comunidad Económica Europea: 123 a 129. Ediciones Antropos Ltda. Bogotá, Colombia. 1993.
- García, Nicolás. "El régimen jurídico del socio en las cooperativas de trabajo asociado desde la perspectiva de la legislación estatal española". Ponencia presentada en Seminario: El Derecho Cooperativo ante los nuevos factores económicos. San José, Costa Rica. 1993.
- Justo, Lía. "Problemática de la relación del asociado a las cooperativas de trabajo.

- Un caso jurisprudencial". Ponencia presentada en Seminario: El derecho cooperativo ante los nuevos factores económicos. San José, Costa Rica. 1993.
- Matzkin, Enrique (a). "El acto cooperativo en América Latina en relación con el trabajo asociado." En: Derecho Cooperativo. Tendencias actuales en Latinoamérica y la Comunidad Económica Europea: 41 a 60. Ediciones Antropos Ltda. Bogotá, Colombia. 1993.
- Matzkin, Enrique (b). "El momento histórico, mercado y las cooperativas de trabajo". Ponencia presentada en Seminario: El derecho cooperativo ante los nuevos factores económicos. San José, Costa Rica. 1993.
- Meilij, Gustavo. "Puntos de colisión entre el derecho cooperativo y el derecho del traba-

- jo. Las cooperativas de trabajo." En: *Derecho Cooperativo*. *Tendencias actuales en Latinoamérica y la Comunidad Económica Europea*: 233 a 239. Ediciones Antropos Ltda. Bogotá, Colombia. 1993.
- Monzón, José Luis. Las cooperativas de trabajo asociado en la literatura económica y en los hechos. Ministerio de Trabajo y Seguridad Social. Madrid, España. 1989.
- Morales, Alonso. "Las cooperativas de trabajo y de fomento del empleo". Ponencia presentada en Seminario: *El derecho cooperativo ante los nuevos factores económicos.* San José, Costa Rica. 1993.
- Rodríguez, Adolfo. "Autogestión y capitalismo periférico". *Tesis*. Departamento de Economía, Universidad Nacional. Heredia, Costa Rica. 1987.

Flory Fernández Escuela de Administración de Negocios Facultad de Economía Universidad de Costa Rica San José, Costa Rica

POLEMICA

## MITOS TECNOMORFOS ACTUALES Y LA PROPAGANDA GREMIAL DE LOS SOCIOLOGOS Una ideología profesional: la concepción "misionera" de las ciencias sociales

### Enrique Pedro Haba

### Resumen

Los científicos sociales se apoyan
en populares mitos tecnomorfos
con el fin de vender
sus servicios profesionales. Tal fe
les sirve para fundamentar
la legitimidad y la posibilidad
de su Misión. Por eso
dan alas a la imaginería
de que ellos conocen unos eficaces
Métodos positivos capaces
de resultar todo lo "prácticos" que
dicha visión tecnomorfa promete.

En el artículo anterior\* se subrayó que, como los científicos sociales no están en condiciones de ser unos "maquinistas" de los aconteceres colectivos, la dimensión "práctica" de lo político-social es muy poco accesible a la planificación científica (Debray, 1983) no reúne los requisitos básicos para poder ser objeto de realizaciones organizadas de acuerdo con una verdadera racionalidad instrumental.

Social Scientists support themselves in popular technomorphic myths, in order to sell their professional services. Such faith enables them to justify the legitimacy and the feasibility of a professional Mission in accordance with these myths. They therefore encourage imagery that they know some effective Methods "practical" enough to achieve the social goals that the aforementioned technomorphic vision promises.

Lo social resulta inmune a cuanto no se pliegue a las irracionalidades que se imponen, por lo general, en las conductas individuales de sus protagonistas y en la gran mayoría de las relaciones entre estos. De ahí que las ciencias sociales no pueden, de hecho, hacer gran cosa al respecto: sus profesionales no están habilitados para cumplir, en la práctica, ninguna "misión" prometeica. En el presente artículo se hace ver que tal idea, lo del papel misionero para esos científicos, constituye la ideología gremial preferida de estos. Pues así, amparándose en esa tan popular como ingenua visión tecnomorfa de lo social, se aprovechan de ella en beneficio personal, al invocarla como certificado propio para lograr vender sus servicios profesionales.

Abstract

Este es el segundo de una serie de cuatro artículos donde se ofrecen algunas reflexiones sobre la autocomprensión "misionera" de los científicos sociales; el que le precedió es Haba 1995b (se mencionara aquí como: CM I).

I. LA WELTANSCHAUUNG TECNOMORFA
ACERCA DE LAS SOCIEDADES
Y SU ABISMAL DESFASE
RESPECTO A LA PRACTICA SOCIAL

Tanto las concepciones tecnocráticas como las revolucionarias sobre la "misión" del científico social responden a una Weltans-chauung del tipo que Topitsch clasifica como maneras tecnomorfas de ver el mundo. Para lo que nos ocupa aquí, ella se refiere al mundo social terrenal. También existen visiones tecnomorfas respecto a otras esferas: cosmogonías tecnomorfas, concepciones tecnomorfas sobre la naturaleza individual de los seres humanos, etc¹. Estamos, en nuestro caso, frente a una ingenua visión prometeico-fabril en cuanto a las posibilidades de construir las relaciones sociales al modo de un artesano, o como un moderno ingeniero.

Tales concepciones, que como modelo básico de razonamiento provienen de muy antiguas mitologías, encuentran apoyo, psicológicamente, en una cándida analogía. Hoy más que nunca es fácil caer en ella, ante el éxito de las tecnologías basadas en ciencias de la naturaleza. Se piensa que, así como estas producen los más sensacionales artefactos materiales, es seguro que más o menos lo mismo, o en todo caso algo parecido, pueda hacerse con las instituciones humanas, para lo cual ha de bastar con valerse del conocimiento científico necesario. Y tal conocimiento se supone que lo poseen o pueden llegar a poseerlo las ciencias sociales<sup>2</sup>.

Pero una manipulación semejante no ha existido nunca respecto a las instituciones humanas<sup>3</sup>, ni se ven perspectivas de que eso pueda llegar a efectuarse con los alcances que

se imaginan los confiados programadores sociales. La razón de tal imposibilidad es doble. Por un lado, el hecho, ya señalado, de que difícilmente se consiga que los actores sociales sigan en general conductas propiamente racionales. Por el otro, en virtud de esto mismo y también por la enorme cantidad de factores imprevisibles que intervienen en los fenómenos sociales, los desarrollos concretos de estos no responden a regularidades nomológicas de las que tengamos un conocimiento que nos permita determinarlos por adelantado en lo esencial. Como señala Sorokin:

"El conocimiento actual es lamentablemente inadecuado para la mayoría de las predicciones psicosociales y culturales. Debemos reconocer humildemente nuestra ignorancia, y o bien abstenernos de toda 'predicción científica' u ofrecerla como aviso de lo que realmente es: principalmente, una adivinación espolvoreada aquí y allá de 'pimienta científica'. [...] Cuanto más, permiten hacer predicciones aproximadamente precisas respecto a procesos o acontecimientos rutinarios, perogrullescos y que con frecuencia se repiten. Respecto a los procesos más complejos, irregulares, que se repiten raramente, sociales, culturales y personales, no son más útiles. Toda su utilidad positiva es la misma que nos proporciona el juicio realizado por el sentido común. Hasta ahora, nos hallamos muy lejos de la era de las predicciones realmente científicas"4.

### Y Andreski nos recuerda que

"las más graves limitaciones para el poder predictivo de los modelos en la teo-

<sup>1</sup> Cf. Topitsch (1988): 144-164 y passim.

Se trata, pues, de la "extrapolación" señalada por Debray (1983): 207 (cf., en los extractos de dicho libro efectuados al final del apartado II de CM I, la transcripción de ese pasaje).

<sup>3</sup> Las manipulaciones por medio de la propaganda, etc. son otra cosa. Si bien se mira, ella no cambia en profundidad a los "cuerpos" sociales, sino que se limita a reforzar, cuando resulta eficaz, ciertas tendencias que ya están ahí. Véase también la nota 8, *infra*.

Sorokin (1964): 348. Cf., en dicha obra, el cap. XI. La predicibilidad y la teoría científica (sobre todo su apartado 2: esp. 345-348, con ejemplos variados). La conclusión del autor, respecto a dicha predicibilidad en las ciencias sociales, no puede ser más gráfica: "Yo, por ejemplo, no me sorprendería en absoluto si las predicciones del oráculo de Apolo contuvieran tan elevado tanto por ciento de predicciones correctas como las de los pronosticadores científicos contemporáneos; incluso más alto, quizá" (1bíd.: 348).

ría económica surgen de los movimientos irregulares (o la naturaleza estocástica, si se prefiere) de las variables, de su gran número y desdibujamiento de límites y sobre todo de la práctica de omitir factores no económicos que a menudo son cruciales... [Y máximamente absurdos son, por otro lado,] los modelos cibernéticos en la sociología y las ciencias políticas [pues ellos] se apoyan sobre analogías descabelladas entre la organización social y las máquinas [cf. Debray], donde las personas o sus funciones son equiparadas con partes de servomecanismos"<sup>5</sup>.

Pues bien, como la Misión del científico social suele resultar –por las razones apuntadas– imposible de cumplir en la práctica, entonces no queda más remedio, si de aquella va a depender el prestigio de dichas ciencias, que vincular el discurso de estas al campo de las magias ancladas en la imaginación colectiva. Con tal finalidad hoy necesitan reclamar para sí el nombre de "ciencia". Se hace difícil resistir a la tentación de hacerlo así, sobre todo por tratarse de mitos que comparten también los empresarios y las autoridades estatales.

No es extraño, por ello, que al discurso profesional de las ciencias sociales le convenga presentarse como equivalente a "una forma de brujería" (Andreski). Para eso, el "técnico" de ellas se vale, como hechizo, del anestesiante efecto que despierta en los oyentes la palabra "ciencia". Etiqueta a la que sirve de apoyo, además, el esoterismo que tienen buena parte de los recursos terminológicos que pone a disposición la jerga profesional. Esta permite persuadir a los demás –sobre todo porque no la entienden– de que son esos "técnicos" los capaces de manejar eficazmente tal jerga, para que al conjuro de dichos ritos amanezcan los efectos mágicos que de esa profesión se espera<sup>6</sup>.

El sociólogo, consagrado a su labor misionera, aparece en condiciones, así, de presentar en el mercado semejante oferta. Pues si bien, en la práctica, ni él ni nadie puede realizar lo que se espera, ofrecerá sus servicios con la tranquilidad de poder invocar los manes de la Ciencia como garantía de "seriedad" para los Informes con que legitima la existencia (y los sueldos) de unos organismos burocráticos y las reuniones internacionales de expertos. Bueno, ¿pero qué pasa luego, ante los resultados prácticos? No menos que los dioses, él siempre podrá decir que la culpa no es suya, porque ahí hubo quienes no tuvieron bastante fe como para seguir debidamente sus recomendaciones. O bien, mejor aún, se autogalardonará con toda clase de "éxitos" en el papel, donde cualquier abracadabra es posible, sobre todo en cuanto a demostrar los "progresos", así obtenidos, mediante unos juegos de estadísticas<sup>7</sup>.

Por otro lado, en todo eso también juega un vicio de pensamiento muy corriente en el científico social. Se le puede llamar la tendencia al *intelectualismo*, esto es: imaginarse que la gente común piensa, o pueda llegar a pensar, de acuerdo con unos moldes de razonamiento similares a los de quienes cultivan la disciplina científico-social, o la clase de reflexiones filosóficas, que tienen por costumbre llevar a cabo él mismo y sus colegas. Termina por mudarse a una galaxia propia, sea de ins-

<sup>5</sup> Andreski (1973): 213-214; cf. también CM I, al final de su apartado II, otros pasajes del mismo autor.

Sobre el palabrerío "científico" en discursos de las ciencias sociales, cf. Sorokin (1964: caps. II –Jerga obtusa y "argot" fingidamente científico-: VII –Quantofrenia- y passim) y Andreski (1973: esp. caps. 6 –La cortina de humo de la jeringonza-, 9

<sup>-</sup>La metodología como escondite- y 10 -La cuantificación como camuflaje-. Véase también las agudas observaciones de Frank (1949: esp. caps. VII-X de la Primera Parte y págs. 197-199), quien se refiere al asunto bajo la rúbrica de "magia verbal" (Word-magic: cf. en el Index, p. 404, dicha rúbrica), "infantilismo" (Childish Thought-Ways: cf. Index, p. 400), etc. Vid. además Haba 1986 (esp. su apartado IV) o Haba 1996 (sección II.4 del Anexo Uno).

<sup>&</sup>quot;En gran medida, todo se reduce al juego de suplantar a Dios por parte de psicólogos, sociólogos..." (Andreski 1973: 28). Véase también supra, notas 1 y 4, y además Frank (1970: Apéndice III). "En este país, dice un escritor, somos muy aficionados a los números: por eso se ahogó un hombre en un arroyo que tenía sesenta centímetros de profundidad... como término medio'. ¿Ven ustedes todo el alcance de este chiste de buena ley? Era un 'cociente'... " (Vaz Ferreira 1963: 85).

piración esencialmente tecnocrática (teorías de sistemas, etc.) o metafísica (Rawls, Habermas, etc.). Huye de la realidad mediante el recurso de refugiarse, por sobre toda otra cosa, en el acogedor seno de unas costumbres discursivas que son de recibo en su propio medio:

"en tanto que intelectual, el sociólogo pertenece a un grupo que llega a admitir como natural los intereses, los esquemas de pensamiento, las problemáticas, en síntesis, todo el sistema de supuestos que está ligado a la [su] clase intelectual como grupo de referencia privilegiado" (Bourdieu/Chamboredon/Passeron 1975: 105).

Las distintas fuentes de ideas sociales que he ido señalando (los mitos corrientes y los específicamente ideológico-profesionales) no hacen sino reforzarse las unas a las otras para dar como resultado, de manera poco menos que natural, la creencia a pie juntillas de que existe una Misión que el sociólogo –solo él, o en todo caso, nadie mejor que él– está llamado a cumplir por excelencia.

Ahora bien, no pretendo afirmar que en ninguna esfera y para ningún tipo de asuntos las ciencias sociales puedan lograr que sus saberes ejerzan alguna influencia sobre la marcha de las cosas. Hay circunstancias en que el consejo de un científico social tiene posibilidades de ser seguido, por lo menos en cierta medida, e influir sobre los resultados prácticos. Por ejemplo, es notorio que la propaganda electoral se hace con el asesoramiento de psicólogos sociales y politólogos, cuyo consejo profesional puede ciertamente servir para manipular -¡pero sólo hasta cierto punto!- la mentalidad de los electores8. O bien, cuando el Banco Central toma unas medidas en materia monetaria, no es indiferente que estas hatodo lo más "vendible" que se pudiera. No se ve, por lo demás, para qué otra cosa —en un plano realista (*CM* I: notas 12 y 13)— podría haberse solicitado allí la colaboración de un científico social. [En el periódico *La Nactón*, fecha 22.11.93, p. 5A, se describe de la siguiente manera el trabajo que tuvieron a su cargo dichos profesionales: Prof. A / "Politólogo. Es un analista de encuestas, y controla todos los mensajes que emite el ..." (ahí se indica el nombre del partido); Prof. B / "politóloga y jefa del equipo de imagen. Dice la última palabra sobre cuál anuncio sale y cuál no". De otro politólogo que participó en esa campaña dijo el periódico *La República*: "es el encargado de administrar la agenda del candidato presidencial..."

"... mientras que una desaparición repentina de todos los psicólogos, sociólogos y científicos políticos no acarrearía consecuencias alarmantes, una desaparición similar de todos los economistas seguramente volvería la administración de los asuntos económicos más deficiente de lo que ya es" (Andreski 1973: 174). "[L]os estudios políticos y sociales han abierto las puertas de las dehesas académicas a un gran número de aspirantes al título de científicos que podrían haber resultado ciudadanos perfectamente útiles como encargados de una oficina de correos o asistentes sociales de hospital, pero que han sucumbido a la charlatanería al enfrentarse con una materia que excedía totalmente a sus facultades mentales. En economía esto ocurre en menor medida, ya que sus exigencias matemáticas disuaden o excluyen a una buena proporción de la población, de modo que, a pesar de sus horizontes limitados, incluso sus cultivadores más mediocres pueden resultar de alguna utilidad como contables" (ibid.: 248). No obstante, también ahí "una infatuación con los números y las fórmulas puede conducir a la irrelevancia empírica y a simulacros fraudulentos de pericia. Las manifestaciones más perniciosas de esta tendencia mencionada en último término (favorecida por la proclividad natural de la profesión a enaltecer su mercancía) han sido las pretensiones de numerosos economistas de actuar como árbitros en cuestiones de planeamiento, sobre el supuesto (cuya eficacia depende más de estar tácitamente formulado que explícitamente reconocido) de que los factores mensurables deben servir como base para la decisión. En realidad no hay razón alguna para suponer que la posibilidad de medición guarde correspondencia con el criterio de una mayor importancia..."(ibid.: 174).

yan sido delineadas por un profesional en ciencias económicas, no simplemente cualquiera de los encuestados para el espacio televisivo "El pueblo opina"<sup>9</sup>; medidas que repercutirán, según sean unas u otras, de distinta manera en la vida de muchas personas (nivel de inflación, beneficios o perjuicios para tales o cuales sectores de la producción o del co-

En la reciente campaña electoral (1993-1994) de Costa Rica, cada uno de los dos principales partidos políticos confió un papel de primer rango, a algún profesor(a) de la Escuela de Ciencias Políticas. Como es natural, estos destacados académicos no se ocuparon de hacer que el "mensaje" de su partido consiguiera precisamente transmitir a los electores una conciencia más o menos científica acerca de las cuestiones sociales consideradas, sino que se consagraron a trabajar la "imagen" del respectivo candidato a la presidencia, para hacerla

mercio, etc.). Tampoco, para mencionar aún otros ejemplos, deja de tener sus efectos prácticos que los servicios de una institución logren ser organizados en forma más o menos racional (Ciencias de la Administración) o que la enseñanza pública se lleve a cabo con base en unas u otras ideas pedagógicas<sup>10</sup>, etc., etc....

No desconozco, pues, que el pensamiento científico puede tener influencias como esas. Pero he dicho que ello concierne, al fin de cuentas, a aspectos que son "secundarios" frente a los principales dinamismos que hacen la vida social. No faltará quien objete tal calificación. La palabra que estoy usando ("secundarios") es lo de menos, por supuesto; tal vez se podría hallar alguna mejor. Sea como sea, a lo que me refiero, cuando cuestiono las mitologías en torno a la "misión" de las ciencias sociales, no es a cosas como los ejemplos mencionados, llámesele o no cuestiones "secundarias", sino a proyectos más ambiciosos, esto es: la idea de que la mayor parte de las conductas sociales puedan ser encarriladas de acuerdo con los deseos transformados en planes por parte de dichos científicos.

Lo que impugno son las pretensiones, que los sociólogos por lo menos insinúan, de poder corregir en lo fundamental las grandes irracionalidades que de cabo a rabo atraviesan, de base a superficie, toda organización social en su conjunto y también a cada una de sus instituciones en particular: tremendas desigualdades económicas y de estatus entre las personas, distribución de las ventajas y desventajas en función sobre todo del azar o de las "public relations" (¡también en la vida académica!), privilegios y "serruchadas de piso" de toda especie a pesar de las reglamentaciones formales, agudas oposiciones de intereses que de hecho son resueltas por "paralelogramos de fuerzas" (no en virtud de méritos intelectuales, éticos, etc. -más bien el ejercicio de tales méritos suele representar una desventaja para esas competencias-), inescrupulosidades de todo tipo, crímenes legalizados bajo la forma de Razón de Estado o de guerras patrióticas, etcétera. Enrique Santos Discépolo lo formuló, de manera insuperable, en su famoso tango:

"Que el mundo fue y será una porquería ya lo sé.
En el quinientos seis
y en el dos mil también..."
(Cambalache, 1935)

Nada de eso se va a arreglar por lo que propongan unos científicos sociales. Y menos que menos, por supuesto, invitando a los interesados –;se morirían de la risa!– a asumir una "posición original" (Rawls) o "pasar al discurso" (Habermas), etcétera<sup>11</sup>. La realidad social no es realización del plan de nadie, sino que la produce el maremágnum de los intereses y pasiones que mueven a sus innumerables protagonistas, en el marco de las mitologías sociales en que ellos creen. Y así es inclusive para muchísimas cosas que están, podría decirse, entre las "secundarias"...

Dicho de manera algo más pretenciosa, las cosas pasan de esa manera –¡no al gusto de los sociólogos, politólogos, economistas, etc.!– porque los problemas de la convivencia humana son, por su propia naturaleza, de tipo *perenne*. En efecto:

"todos los grupos humanos responden a ciertas situaciones comunes: el hecho de la muerte, el carácter de la tragedia, la naturaleza del amor, la definición del valor [i.e. las múltiples y variables creencias de valor que muevan a unos u otros grupos de individuos], la idea de recipro-

Sobre lo de las ideas pedagógicas, en cuanto a la lamentable influencia de lo que he llamado "la fantasía curricular" en la Universidad de Costa Rica, cf. mis tres estudios al respecto: Haba 1986, Haba 1993a y Haba 1994b; recogidos, con modificaciones, en Haba 1996 (su Anexo Uno).

En Haba 1993b, y complementariamente en Haba 1996 (Tema 1-Apéndice B), he presentado algunas observaciones críticas sobre las posiciones "racionalistas" en la Teoría del Derecho. Ellas son aplicables también, mutatis mutandis, a escapismos como los de dichos autores y, en general, a las variadas teorías sociológicas (de sistemas, de los juegos, etc.) que se imaginan que los entramados sociales obedecen en esencia—sea consciente o estructuralmente— a la actuación de unos "decididores racionales" (Muguerza), o algo por el estilo. [Sobre eso volveré en el último artículo de esta serie.]

cidad, etc. [Y este es un "etc." muy largo: comprende nada menos que todas las pasiones e irracionalidades antes mencionadas, que inevitablemente afectan a los "cuerpos" (Debray) en que se realiza la vida social.] Las responsa que dan es la historia de la cultura humana [incluída la práctica de las instituciones sociales], en toda su variedad, pero en la comprensión esencial [¡y sobre todo en la práctica!] de la vida las cuestiones se repiten y son siempre las mismas" (Bell 1984: 127-128 –versalitas mías, E.P.H.—).

Muchos piensan que no es tan así. Dirán que, por el contrario, lo evidente es que las relaciones sociales no "son siempre las mismas". ¿Quién podría sostener, por ejemplo, que la manera en que vive y los problemas que hoy siente un ciudadano común de clase media son iguales a las preocupaciones que podía tener un siervo de la gleba en el medioevo europeo? Todo depende, respondo, del alcance que se le dé ahí a la expresión "las mismas". Pero basta con efectuar, para nuestro tema, la observación siguiente: por más que admitamos que en muchos respectos, todo lo importantes que se quiera, la vida de esos ciudadanos es muy distinta de la de aquellos hombres de la Edad Media, lo cierto es que los cambios sociales producidos de entonces a acá no son la consecuencia de UNOS CONSEIOS PROPORCIONADOS POR CIENTÍFICOS SOCIALES, sino el producto, justamente, de un cúmulo de otros factores (ideologías y tecnología derivada de ciencias de la naturaleza, entre ellos).

Una ciencia social puede, a veces, proporcionar algunas indicaciones que resultan útiles para encarrilar ciertos aspectos secundarios, o como quiera llamárseles, de lo que se hace en organizaciones de lo colectivo. Siempre y cuando, eso sí, tales indicaciones no afecten a la "vida" misma de esos "cuerpos" [cf. CM I: # II]. Vale decir, mientras no se trate de poner en jaque las irracionalidades propias de esos hombres de carne y hueso. Tampoco niego que aun las conductas institucionales básicas de estos puedan llegar a experimentar cambios, eventualmente, pero sin perjuicio de mantenerse, siempre, dentro de las condiciones "perennes". Por lo demás,

cuando tales cambios se dan, no se deben al consejo, y mucho menos a los preceptos, de unos sociólogos, sino que ocurre en virtud de azares resultantes de muchos otros factores: aquellos, precisamente, que no son capaces de dominar ("manipular") dichas ciencias.

II. LAS DOS GRANDES ORIENTACIONES
METODOLOGICAS Y LA OPCION
("FE" EN EL METODO)
DE LA CONCEPCION MISIONERA
COMO IDEOLOGIA PROFESIONAL

Una vez que el científico social acepta, como ideología básica, la concepción tecnomorfa de la sociedad y, como consecuencia, la idea de que él está moralmente obligado a ser "útil", entonces se ve llevado como de la mano a dar por buena más de una implicación de tal ideología. Sobre todo, se hace sensible a un dictado especialmente seductor del wishful thinking<sup>12</sup>: presuponer que para cualquier asunto habrá algún "método" eficaz que permita superar los inconvenientes; por tanto, que los científicos pueden brindar tales soluciones también en cuanto a las cuestiones sociales. Las ciencias estarían ahí para proporcionar el personal indicado, los especialistas que saben cuáles son los métodos salvíferos y cómo aplicarlos a resolver toda dificultad.

Quienes contratan los servicios de un sociólogo, un politólogo, un experto curricular, etc., confían en que él sabrá cumplir con esa su misión profesional. La gente piensa así porque se imagina, justamente, que tales métodos

Sobre el wishful thinking, cf. Frank 1949; véase dicha rúbrica en el Index (p. 404) de ese libro. Vid. también Haba 1986 (esp. el apartado IV) y Haba 1996 (§ 17.1). Ya el "utopista" Platón había advertido, en lo esencial, el punto: "...deja que me regocije con un festín como el que las personas de espíritu ocioso suelen ofrecerse cuando pasean a solas. Esa clase de personas descuida averiguar por qué medios lograría su deseo, para ahorrarse el esfuerzo de pensar en si será posible o no; lo dan por obtenido y a continuación disponen lo demás a su agrado, complaciéndose en enumerar todo lo que harán cuando su deseo se realice, y de tal modo aumentan la natural indolencia de sus almas. Por el momento, deja que como ellos me abandone a la pereza..." (1963: 458a, p. 296).

existen, que basta con conocerlos y ponerlos en acción. Todo está en usar las fórmulas científicas –un egresado de la Facultad de Ciencias Sociales sabrá indicarnos cuáles son y hasta enseñarnos a manejarlas– mediante las que, como en la magia, el barro (una situación que produce inconformidad) es transformable en oro (los hombres serán llevados a conducirse como angelitos).

Ahí nos encontramos con el punto señalado al principio [CM I: # II], la cuestión metodológica. En otros sitios (Haba 1994a y Haba 1996) señalé que existen dos orientaciones fundamentales respecto al funcionamiento y al alcance práctico de los métodos de las ciencias sociales. Las denominé, respectivamente: positivo-estandarizante y negativoheurística.

La primera es la más popular, por su tendencia a mitificar las posibilidades de los métodos. Por eso mismo, es también la que mejor permite darle credibilidad al papel misionero de los científicos sociales. Método es, en tal sentido, un conjunto de reglas de procedimiento que brindan una fórmula estándar capaz de asegurar que, cuando las reglas en cuestión son aplicadas al pie de la letra, se obtendrán con toda seguridad, o a lo menos con muy alto grado de probabilidad, determinados resultados previsibles. El ideal de dicha concepción es que el método sea entendido y pueda funcionar como un algoritmo, o en la forma más parecida posible a estos, para que se logre alcanzar como "en serie" los resultados apetecidos<sup>13</sup>.

La concepción negativo-heurística, en cambio, reconoce abiertamente que no se suele disponer de *tales* métodos para solucionar las cuestiones examinadas por las ciencias de lo humano. O sea, que estas no cuentan, por lo general, con "recetas" para resolver positivamente los problemas que surgen en la vida colectiva, sino que solo están en condi-

Es obvio que una posición tan moderada como esta última no "cuaja" muy bien con la vocación misionera de los científicos sociales. En su gran mayoría, estos prefieren presentarse, por lo menos implícitamente, como si tuvieran a mano, de alguna manera, métodos de naturaleza positivo-estandarizada para resolver los problemas prácticos que se acepte someter a las investigaciones que ellos realizan.

"Decía Leo Strauss de la 'nueva' ciencia política, en conclusión, que 'está tocando la lira, mientras Roma arde'. [...] Más, a propósito del atenuante que irónicamente agregaba Strauss, 'La excusan dos hechos dos hechos: no sabe que está tocando la lira y no sabe que Roma arde', bien pudo todavía puntualizarse que ella no sabe lo del incendio, precisamente porque su inteligencia está absorta con el instrumento, y muchas veces tanto que parece alineada en él" (Strasser 1977: 172). "El énfasis excesivo sobre la metodología y las técnicas [metodologismo], como también el elogio de las fórmulas y los términos de aspecto científico [supra nota 6], ejemplifican la tendencia común (manifiesta también en fenómenos tan diversos como la tacañería y las actividades propias de un cuartel) a desplazar el valor del fin hacia los medios: algo originariamente valorado sólo como medio para alcanzar un fin, llega a ser valorado por sí mismo, con olvido del fin original. Un sociólogo o un psicólogo obsesionado con los sistemas, la jeringonza y las técnicas se pare-

ciones de proporcionar algunas indicaciones, muy elásticas por lo demás, para *entenderlos* hasta cierto punto y poder prevenir algunos errores<sup>14</sup>.

<sup>13</sup> Cf. Haba 1990 (esp. los apartados II a X) y Haba 1994a (véase esp. la definición de método que allí se presenta en la nota 4); en Haba 1995c, v. § 6 y 8.

Sobre las dos concepciones arriba indicadas, cf. Haba 1994a (esp. apartados III y IV) y Haba 1996 (esp. Tema 1: sec. I y § 11). La tesis central de dichos trabajos coincide con la siguiente observación de Andreski: "En su esencia, la metodología es profiláctica. Del mismo modo en que la higiene puede ayudarnos a evitar algunos contagios, pero resulta impotente para garantizar la salud, la metodología puede prevenirnos contra ciertos peligros, pero no nos ayudará a concebir nuevas ideas" (1973: 133); así como tampoco sirve para tener a mano unas soluciones algorítmicas frente a los principales problemas prácticos de que se ocupa la investigación social (ibid.: 140).

ce a un carpintero tan ocupado en mantener limpias sus herramientas que carece de tiempo para trabajar. Estas tendencias están reforzadas por la sensación de desvalimiento frente a la complejidad no manipulable de los fenómenos sociales y el temor de ocuparse de temas peligrosos, presentes en todo el ámbito de las ciencias sociales. Como resultado, se olvida que el más esencial de los métodos de investigación es el pensamiento libre de prejuicios" (Andreski 1973: 134).

"Algunos años antes de la primera guerra mundial, un periódico de París interrogó a algunas de las figuras francesas más prominentes en las distintas ramas de lo que ahora llamaríamos ciencias sociales [...] acerca de cuál consideraban como el método más esencial en su disciplina. Mientras otros interrogados enviaron disquisiciones metodológicas eruditas, George Soral respondió con una palabra: honestidad. Esta respuesta lapidaria no ha perdido nada de su pertinencia..." (*ibíd.*: 282).

"[A] pesar de la ingenuidad de sus recetas, los exponentes de los métodos cuantitativos de investigación social excesivamente refinados me recuerdan las viejas películas de Laurel y Hardy o Charles Chaplin, donde uno veía a los boxeadores ensayar sus músculos, hacer enérgicas flexiones de rodillas, poner caras siniestras y gestos amenazadores y agitar luego sus brazos en el aire sin llegar nunca a dar un golpe. La prueba del pastel, después de todo, consiste en comerlo; y los rigoristas del método se comportan como cocineros que nos mostraran hornallas brillantes, batidoras y otros utensilios y no preparan nunca nada digno de ser servido en la mesa" (ibid.: 140). Ya lo advirtió Henri Poincaré hace muchísimos años: "¿Cómo es eso? ¡Hace diez años que tenéis alas y todavía no habéis volado!" (cit. en Sorokin 1964: 17). O como decía Hermann Lotze: "el ponerse permanentemente a afilar los cuchillos es cosa aburrida cuando no hay el propósito de cortar nada" (cit. en Haba 1990: Epílogo, notas a y D. Pero, eso sí, "[l]a ventaja principal de la aplicación mecánica de técnicas rutinarias estriba en que permite una producción masiva de material impreso sin demasiado esfuerzo mental" (Andreski 1973: 134);

Recuérdese lo señalado en el primero de los dos pasajes de Sorokin citados al comienzo de *CM* I: a la altura de la nota 3. Véase Andreski (1973): cap. 9 (La metodología como escondite). *Vid.* también Frank (1949): cap. XI de la Primera Parte y sobre todo el Apén-

dice III (Science and Certainty: An Unscientific Conception of Science). Sobre el metodologismo, cf. además Haba 1994a (esp. los apartados III y IV) y Haba 1996 (esp. § 3).]

De la fe en la Misión sociológica a la fe en la eficacia del Método científico en manos de sus profesionales, no hay más que un paso, y viceversa. El Método como garantía, o mejor dicho como marca de fábrica, pasa a acreditar que tal Misión es posible, ante ojos que de antemano han sido ganados para ilusiones tecnomorfas. Lo que las personas en general piensan sobre eso, lo del método como panacea salvífera, reforzado por el apoyo que a esta candidez le presta buena parte de la teoría misma dominante en las ciencias sociales (marxismos, teorías de sistemas y funcionalismo, teoría de los juegos, etc.), le viene como anillo al dedo al sociólogo para que sean solicitados sus servicios profesionales.

Se comprende por qué no hay muchos sociólogos dispuestos a renegar de toda forma de brujería, sea "dialéctica" o "positivista" (por ejemplo). Difícilmente sacrificarán la posibilidad de cobijarse bajo el pretexto de alguna Misión. Pocos querrán reconocer paladinamente que sus esfuerzos los dedican a hacer ciencia social sin más, pues la tesis de la Misión constituye nada menos que la ideología profesional para promocionar la oferta de servicios de su gremio. Si bien ello responde a prenociones muy ilusas respecto a las posibilidades prácticas de esas ciencias, hay poderosos motivos existenciales -narcisismo, conveniencia económica, legitimación de estatus, etc.- para que los protagonistas de carne y hueso de dichas actividades científicas no renuncien a ampararse en tal ideología. Y tienden a apoyarla mediante la asunción acrítica de unas esperanzas orientadas, por lo menos implícitamente, a presuponer que ellos puedan basar sus intervenciones en alguna tranquilizadora metodología positivo-estandarizante. La desmitologización de las profesiones sociológicas necesitaría pasar también por una llamada a la realidad acerca, antes que nada, de esas ilusiones en el plano metodológico.

Nos encontramos con dos grandes tipos de posiciones (A.a y B.b). Por un lado: A. pretensión misionera + a. metodología positivo-estandarizante; posición tecnocrática. Por el otro:

B. discurso meramente teorético + b. metodología negativo-heurística; posición esencialmente "crítica", una "cacería de mitos" (Elias).

Es cierto que no siempre la alternativa aparece presentada en forma tan neta. Las combinaciones pueden llegar a darse también de otros modos: A.b (p. ej. Habermas) o B.a (¿p. ej. Luhmann?). En el primero de estos dos últimos casos, que es el más fácil de ejemplificar, están aquellos autores que, aun creyendo a pie juntillas en –y hasta pretenden abogar, ellos mismos, por– lo de la misión social, acaso no comparten los ideales tecnocráticos, prefieren orientarse más bien hacia ideologías revolucionarias o buscar medios pacíficos para que la sociedad consiga llegar a un estadio de presunta desalienación (o algo parecido).

No obstante, aunque también estas otras combinaciones son posibles en la teoría, y se dan en algunos autores, ellas no representan -por más que esos autores sean muy invocados en la literatura académica- la tendencia más común en la propaganda que de su profesión hacen los científicos sociales. O bien, lo que tampoco es raro, el discurso de estos no es consistente, puede variar en tal sentido según los auditorios (no se dice lo mismo en una revista especializada que en una comparecencia pública). Inclusive si proclama que su Misión es "crítica", a la vez el sociólogo pretende ofrecer sus servicios para que resulten "útiles" ya, en el presente mismo, aunque eso no está lejos de constituir algo así como una contradictio in adjecto.

Sea como sea, lo cierto es que la tendencia claramente dominante en el discurso público de los científicos sociales es la ideología profesional *A.a.* Del mito tecnomorfo que presenta a la Ciencia como un curalotodo, y por lo general presuponiendo la eficacia de Métodos concebidos a la manera positivo-estandarizada, los operadores de los respectivos discursos científicos sacan –unos más, otros menosensibles beneficios personales<sup>15</sup>. Y el científi-

co social no es una excepción en eso. Solo que los resultados prácticos de sus operaciones son mucho menos eficaces que parte de los obtenidos en otras disciplinas<sup>16</sup>.

Para elaborar el contenido de cualquier rama de las ciencias sociales es determinante la posición que cada uno de sus cultores toma, así sea implícitamente, ante la alternativa metodológica señalada. En relación con ello adoptarán posición asimismo respecto al asunto del papel práctico, la Misión que están -supuestamente- llamados a desempeñar. Vale decir: cada uno decide si el discurso que se propone llevar a cabo lo concibe bajo el modelo de la "razón instrumental", orientado hacia un ensoñador racionalismo utilitarista; o si, por el contrario, prefiere tomar el camino de la "razón crítica", orientarse en lo fundamental hacia la "cacería de mitos" (Elias) que conforman la base de las "construcciones" (Berger/Luckmann) de la realidad social, anidadas en la imaginería con que los protagonistas corrientes de esta se guían en su conducta cotidiana.

Las orientaciones tecnologizantes, que por lo general se asientan en autocomprensiones misioneras, tratarán de hallar, para asegurar la realización de tales objetivos, los tecnocráticos, unos métodos que respondan a formas "recetarias", y si es posible computarizadas. Las orientaciones verdaderamente críticas, en cambio, no se van a preocupar fundamentalmente de conseguir manejar métodos de ese tipo. Mas tampoco tienen por qué descartarlos del todo: también ellas pueden controlar

<sup>15</sup> Cf. Feyerabend 1982: esp. la Segunda Parte. "En la historia de las ciencias sociales [...] hallamos también un factor cuya importancia aumenta con el avance de la profesionalización: a saber, el deseo de suministrar tareas fácilmente realizables a los miembros de la profesión" (Andreski 1973: 114).

<sup>&</sup>quot;Si un puente ha sido incompetentemente diseñado, ningún tipo de charla o gesticulación persuasivas podrá impedir que el puente se desmorone, del
mismo modo que el juego con elementos químicos
conducirá pronto a una explosión fatal. En contraste, nada puede explotar o desmoronarse inmediatamente como resultado de la inanidad de un economista o un politólogo, a la vez que el perjuicio causado por su ignorancia o deshonestidad puede no
materializarse hasta años después, y en todo caso
siempre será discutible y difícil cargar la culpa sobre un hombre particular" (Andreski 1973: 247).

metódicamente unas tesis suyas que comportan generalizaciones empíricas, mediante el uso de procedimientos de encuesta, estadísticas, tests, etc.<sup>17</sup>.

Los sociólogos críticos, para ser verdaderamente tales, tienen que reconocer que la sociedad es básicamente inacional. Por eso, dirigen su atención sobre todo al desenmascaramiento de ideologías y en general de mitologías ("construcciones") sociales, para lo cual recurren al examen de relaciones de poder (económico, social, político, etc.), análisis de lenguaje (pero no los de la semiótica formalista), etc. Difícilmente serán ahí de utilidad decisiva, por lo menos en cuanto a detectar y hacer plausibles sus hallazgos críticos esenciales, unos procedimientos estándar, salvo a título de apoyo secundario, sino que tendrán que recurrir básicamente a criterios heurístico-negativos.

No es imposible que de vez en cuando unos saberes de las ciencias sociales logren, en alguna medida, contribuir efectivamente a guiar -si los respectivos protagonistas sociales aceptan dejarse influir por tales saberes- las conductas dirigidas a alcanzar ciertos objetivos que persigan realmente los miembros de un grupo (y lo más probable es que esos no sean sino los fines propios de un subgrupo dentro del grupo invocado). Ello puede darse, en efecto, y no solo para intervenciones tecnocráticas, sino inclusive, aunque sea excepcionalmente, pueden resultar ahí aprovechables ciertos saberes "críticos". Nada de lo aquí dicho ha de interpretarse en el sentido de que, cuando tal posibilidad es real, el científico social no debería, supuesto que los objetivos en cuestión sean éticamente aceptables, brindar la colaboración que sus conocimientos puedan aportar para tales efectos. Lo que el sociólogo de inspiración esencialmente tecnomorfa ignora, o calla, es que, atento al carácter básicamente extra-racional de las relaciones humanas, dicha posibilidad no se da mucho. Y, cuando se da, por lo general atañe a renglo-

# III. LAS CIENCIAS SOCIALES SON POCO "PRACTICAS": CONSTITUYEN, POR LO GENERAL, UN QUEHACER SIMPLEMENTE TEORETICO

El científico social debería estar dispuesto a reconocer, si no prefiriera engañarse a sí mismo (o a los demás), que estas ciencias no proporcionan "salvaciones" colectivas, ni grandes ni pequeñas<sup>18</sup>. En el mejor de los casos, pueden favorecer unas "salvaciones" estrictamente individuales; pues tales saberes ofrecen ciertos conocimientos que, a quien logre adquirirlos y además esté dispuesto a tomarlos en cuenta para su vida personal, tal vez le ayuden a que ciertas cuestiones de su propia vida logre resolverlas más de acuerdo con su propia conveniencia o ideales (aunque los demás sigan llevando la vida como sea, con los objetivos y las conductas habituales). Por ejemplo, aquel puede así evitar ser tan seducido, en su pensamiento y sus acciones, por los dictados de la opinión pública. También sabrá mejor a qué atenerse respecto a unas consecuencias que sobre él mismo puedan repercutir en tales o cuales coyunturas sociales; con lo cual tal vez consiga esquivar, hasta donde se pueda algunas de las consecuencias desfavorables capaces de recaer sobre su persona si deja de hacer, o por lo menos de decir, ciertas cosas que le pide la "gente"... jo sus colegas!. Y sobre todo, de su profesión extrae el científico

nes que no consiguen ser decisivos para hacer que lo dominante sean las tendencias racionales en las personas. Que la gran mayoría de los científicos sociales pase por encima de una verdad tan elemental, no significa sino otro testimonio más de lo inconmovible que es esta misma.

Pero *vid.* las demoledoras críticas de Sorokin (1964: esp. caps. IV a VIII) sobre empleos falaciosos de esos procedimientos. Cf. también Andreski (1973: esp. caps. 9 y 10).

<sup>&</sup>quot;La comprensión sociológica conduce a un grado considerable de desilusión. El hombre desilusionado constituye un peligro muy escaso tanto para los movimientos conservadores como para los revolucionarios; para los segundos, porque no posee la cantidad requerida de fe en las ideologías del statu quo; para los primeros, porque se mostrará escéptico respecto a los mitos utópicos que invariablemente constituyen el alimento de los revolucionarios" (Berger 1967: 225-226).

social beneficios –para él mismo– de tipo económico y de estatus (académico, político, etc.).

Fuera de poder producir tales beneficios, a sus propios cultores, las distintas ciencias sociales son como cualquier otro estudio sobre lo humano: su finalidad, de hecho, son ellas mismas. Responden al anhelo humano –mejor dicho, al de ciertos grupos de personas, que no son otras que los propios científicos de la respectiva rama y su auditorio- de conocer, sin más. Contribuyen, simplemente, al reino de la cultura, en la esfera de lo intelectual; y también, claro está, sirven para legitimar los cargos de los operadores profesionales de esos discursos. Ni más ni menos que las artes. y que tantas otras disciplinas científicas: historiografía, paleontología, filología, etc., de las que nadie espera que estén ahí para arreglar el mundo, que ellas necesiten ser "útiles"...19.

Las ciencias sociales pertenecen, como ocurre en toda ciencia básicamente, y en muchas lo es exclusivamente, al tipo de comportamiento humano que conforma el género de las actividades de naturaleza TEORÉTICA. Es cierto que una parte de estas actividades, sobre todo entre las ciencias de la naturaleza (pero ni siquiera es el caso de todas ellas), han conseguido tener también, además de consistir en lo meramente teorético, ciertas aplicaciones prácticas, y algunas de esas ciencias llegan a tener hondas repercusiones en la vida común de la gente. Otras actividades científicas, en cambio, no generan tales consecuencias, o las tienen en grado mucho más reducido y menos generalizadamente. Piénsese, por ejemplo, en la astronomía: solo una pequeña parte de sus conocimientos pueden ser "útiles", y esto último desde hace sólo muy poco tiempo. En disciplinas como esas, la finalidad de sus discursos se agota en el conocimiento de estos mismos. Ahí se trata, simplemente, de un placer que sus propios cultores, y algún círculo de oyentes (reales o potenciales), extraen de estar al tanto sobre lo que se pueda saber acerca de los temas tratados.

En aquel primer tipo de ciencias de la naturaleza, la actividad teorética propiamente di-

cha se prolonga en unas habilidades de orden tecnológico. En otros tipos no hay tal prolongación, o solo existe en escasa medida. Esta última es la situación de las ciencias de lo humano. En lo fundamental, ellas no son una tecnologia. No constituyen un saber que sirva, en la realidad, para guiar la praxis misma de los grupos sociales. No pueden hacer tal cosa, por más que sus cultores quieran proponérselo. Semejante propósito es irrealizable, ya sea porque de sus conocimientos verdaderos no se siguen dichas consecuencias, o bien porque, aunque pudieran seguirse, la generalidad de los seres humanos no son lo bastante racionales como para aceptar que les sirvan de guía efectiva estos saberes. De hecho, los conocimientos y los métodos de las ciencias sociales tienen reducido valor tecnológico [supra nota 17]. Y muchísimo menos alguno con vistas a lograr una transformación revolucionaria de las sociedades: el parto del "hombre nuevo", "desalienado", etc.

Mi amigo, el Prof. Oscar Fernández, una vez me hizo un comentario (perdonará que lo divulgue) que no puede ser más atinado. Y sobre todo, es muy gráfico. Respecto a lo que puede esperarse de la sociología o de la ciencia política, me dijo, en esa oportunidad, que el conocimiento alcanzado por dichas disciplinas no presenta, al menos en su estado actual, un alcance muy distinto del que tienen, mutatis mutandis, los saberes de los sismólogos. Es notorio que estos solo pueden, en todo caso, ofrecer explicaciones a posteriori. Nos dirán ex post facto por qué llegó a producirse un terremoto, pero no están en condiciones de predecirlo; ni, agrego yo, tendrían cómo provocarlo (supuesto que quisieran tal cosa) o cómo evitarlo.

El saber de los sismólogos, y el de muchas otras disciplinas científicas, o en todo caso el de una parte muy considerable en el seno de cualquiera de ellas, es esencialmente TEORÉTICO, no "práctico". ¿Vamos a condenarlos por ello? ¿O será, tal vez, que más bien deberíamos fantasear alguna "misión" social también para la sismología, si queremos justificar que exista esta rama del *conocimiento*? Si no jugaran su papel, decisivo, las consideraciones de estatus y las conveniencias económicas de los propios sociólogos, y también las ideologías tecnomorfas tan populares, sería difícil hallar una respuesta a la pregunta de por qué los científicos de lo social no tienen la fran-

Sobre tal "inutilidad", hecho que es fundamental para nuestra discusión, tendre oportunidad de volver en el artículo siguiente de esta serie.

queza científica de quienes estudian los movimientos de las capas terrestres<sup>20</sup>.

Si entre los sociólogos se puede tomar como ejemplo, digamos, nada menos que a Max Weber, tal vez el más eminente de todos ellos, debería llamar la atención, de cara a la concepción misionera, el hecho de que difícilmente respecto a los escritos de él pueda mostrarse unos efectos tangibles sobre lo acontecido, de entonces a acá, en la realidad social misma. Ahora bien, si lo de Max Weber no es verdaderamente "práctico", y si a Marx, que llegó a serlo (en cierto modo), el tiro le salió por la culata, ¿por qué suponer que la sociología es una disciplina que deba y pueda ser "práctica"? Y sobre todo: ¿cómo hará para serlo de veras? ¿Dónde encontrará semejantes caminos, que siguen inéditos para ella? Sin embargo, los científicos sociales pregonan, o por lo menos insinúan, que podrán enseñarnos a nosotros, los hombres comunes, a transitar por ahí, aunque ni los más destacados representantes de su gremio hayan conseguido jamás, ni remotamente, llevar a la práctica gran cosa; o peor aún, como es el caso de Marx, cuando por excepción tuvieron influencia real importante, esta dio como resultado cualquier cosa menos lo que habían planeado.

¿A qué puede deberse la ceguera de estos profesionales respecto a sus propias limitaciones? La respuesta está al alcance de la mano. Ya lo dijo Freud:

"Nos referimos a la falta de penetración que se revela en los mejores cerebros, a su cerrazón y su impermeabilidad a los mejores argumentos y a su credulidad, exenta de crítica, para las afirmaciones más discutibles", pues "los hombres más inteligentes se conducen de pronto ilógicamente, co-

mo deficientes mentales, en cuanto el conocimiento exigido tropieza en ellos con una resistencia sentimental" (1970: 109 y 110). [Vid. también CM I: nota 12].

No es de extrañar, pues, que los intereses gremiales de los propios científicos sociales, cuando no un ingenuo narcisismo profesional, les impulse a propalar, o en todo caso a no desmentir en público, las mitologías tecnomorfas acerca de la dirección misionera a que estaría consagrada su labor. Los sociólogos, los politólogos, etc. no vacilarán en subrayar los señalados beneficios que habrán de seguirse de la contribución que cada uno de ellos, como "técnico" de lo social, está en condiciones de aportar para el éxito de una empresa colectiva: para cualquiera de ellas en particular y hasta para una colectividad en general (como si esta última -país, nación, etc.- fuera otra cosa que una "construcción" de la imaginación clasificadora vulgar). Por eso, comprometido a asegurar, o poco menos, el cumplimiento de ciertas cosas que en una institución dada se pretende alcanzar -para no hablar del supuesto aporte a fines todavía más elevados: servicio al País, o a la Revolución, a la Humanidad, etc.-, el profesional de las ciencias sociales se ve tentado, por motivo de "eficiencia", a buscar apoyo en lo que puedan ofrecerle, real o supuestamente, unos métodos del tipo positivo-estandarizado.

En síntesis.— Los científicos sociales suelen apoyarse en mitos tecnomorfos para hacerle propaganda a ilusiones con base en las cuales venden sus servicios profesionales. En consonancia con eso alientan, en ellos mismos y en otra gente, imaginerías sobre la existencia de unos eficaces Métodos positivos capaces de ser todo lo "prácticos" que dicha visión tecnomorfa promete. Apoyado en ese doble pedestal, el de la fe por principio en aquellos mitos y el de que necesariamente existirán unos métodos "científicos" para complacer al wishful thinking, la Misión del científico social sabe todo lo que necesita saber..., ¡para convencer (y convencerse) de tales cosas!(\*).

Naturalmente, también existen –aunque son minoría– sociólogos a quienes no les falta esa franqueza: cf. Sorokin (supra nota 4), Andreski (supra nota 7), Berger (1977: cap. I –La sociología como un pasatiempo individual– y passim), etc. Asimismo, el mencionado comentario de Fernández, por ejemplo, representa bien dicha actitud. Lo cierto es que, quiérase o no, en una visión realista sobre el alcance de las ciencias sociales nadie podrá llegar a una conclusión muy distinta de aquella de Berger (1977: 42) recogida en el epígrafe del primer artículo de esta serie: Haba 1995b, p. 69.

En el próximo número de esta Revista se publicará el tercer artículo de esta serie.

#### OBRAS MENCIONADAS

- Andreski, Stanislav (1973). Las ciencias sociales como forma de brujería (trad. Juan Carlos Curutchet): Madrid, (col. Ensayistas № 102), 291 p.; ed. ingl. 1972.
- Bell, Daniel (1984). Las ciencias sociales desde la segunda Guerra Mundial (trad. Néstor Míguez): Madrid, Alianza Editorial (col. Alianza Universidad Nº 406), 129 p.; ed. ingl. 1982.
- Berger, Peter L. (1967). Introducción a la Sociología. Una perspectiva humanística (trad. Sara Galofre Llanos): México, Limusa, 1977 (4ta. ed., 1ra. reimpresión), 269 p.; ed. ingl. 1963.
- Berger, Peter L. y Luckmann, Thomas (1968). La construcción social de la realidad (trad. Silvia Zuleta, revisión técnica Marcos Giménez Zapiola): Buenos Aires, Amorrortu, 1976 (4ta. ed.), 235 p.; ed. ingl. 1966.
- Bourdieu, Pierre/Chamboredon, Jean Claude/Passeron, Jean-Claude (1975), El oficio de sociólogo. Presupuestos epistemológicos (trad. Fernando Hugo Azcurra [no muy buena] y José Sazbón): Siglo Veintiuno, México, 1985 (8ª ed.), 372 p.; ed. fr. 1973.
- Debray, Régis (1983). Crítica de la razón política (trad. [con muchos defectos] Pilar Calvo): Madrid, Cátedra, 402 p.; ed. franc. 1981.
- Elias, Norbert (1982). Sociología fundamental (trad. Gustav Muñoz): Barcelona, Gedisa (Serie Mediaciones 8), 216 p.; ed. al. 1970.
- Feyerabend, Paul (1982). *La ciencia en una sociedad libre* (s/tr.): Madrid, Siglo Veintiuno, iv + 261 p.; ed. ingl. 1978.
- Frank, Jerome (1949). Law and the Modern Mind: Gloucester (Mass.), Peter Smith, 1970, xxxi + 404 p.; la ed. or. es de 1930 y la presente es copia de una ed. amplia-

- da que se publicó por primera vez en 1949.
- Freud, Sigmund (1970). El malestar en la cultura y otros ensayos (trad. Ramón Rey Ardid et al.): Madrid, Alianza Editorial (col. El Libro de Bolsillo 280), 1984 (10ma. ed.), 240 p.; el ensayo "El malestar..." se publicó or. en al. en 1930.
- Haba, Enrique P. (1986). "De la fantasía curricular, y sobre algunas de sus precomprensiones tecnocráticas": en *Revista de Ciencias Jurídicas*, No. 56 (mayo-agosto 1986), pp. 11-48, San José (Costa Rica).
- (1993a). "Tres discursos para la Escuela de Ciencias Políticas. De la fantasía curricular (II): La retórica de los 'objetivos' ": en *Revista de Ciencias Sociales*, No. 62 (diciembre 1993), pp. 23-36, San José (C.R.), 1994.
- (1993b). "Kirchmann sabía menos... ¡pero vio mejor! Vigencia de un antiguo diagnóstico, más algunas observaciones (que no son simpáticas) sobre la actual Teoría del Derecho": en *Doxa-14* (1993). pp. 269-317, Universidad de Alicante, 1994.
- (1994a). "Metodologías, métodos, metodologismo. Prolegómenos a una crítica de la concepción 'misionera' en los científicos sociales": en *Revista de Ciencias Sociales*, Nº 64 (junio 1994), pp. 109-119, San José, (C.R.).
- la fantasía curricular (III): Un suplemento (con un Apéndice sobre el 'platonismo

- de las reglas')": en *Revista de Ciencias Jurídicas*, Nº 79 (setiembre-diciembre 1994), pp. 25-52, San José (C.R.), 1995.
- y sentido fermental de los, así llamados, 'derechos' económicos": en *Sistema. Revista de Ciencias Sociales* 125 (marzo 1995), pp. 59-74, Madrid.
- (1995b). "Imposibilidades para las ciencias de lo humano. Una ideología profesional: la concepción 'misionera' de la ciencias sociales": en *Revista de Ciencias Sociales*, Nº 70 (dic. 1995), pp. 69-81, San José (C.R.).
  - Derecho: Fundación de Cultura Universitaria, Montevideo, (libro de próxima publicación).
- Muguerza, Javier (1977). *La razón sin esperanza*: Madrid, Taurus (col. Ensayistas 148), 291 p.
- Platon (1963). *La República* (trad. Antonio Camarero): Buenos Aires, Editorial Universitaria de Buenos Aires, 544 p.

- Sorokin, Pitirim A. (1964). Achaques y manías de la Sociología moderna y Ciencias afines (trad. Luis Rodríguez Aranda): Madrid, Aguilar, 459 p.; ed. ingl. 1956.
- Strasser, Carlos (1977), La razón científica en política y sociología: Buenos Aires, Amorrortu, 226 p.
- Topitsch, Ernst (1988). Erkenntnis und Illusion. Grundstrukturen unserer Weltauffassung (Conocimiento e ilusión. Estructuras básicas de nuestra concepción del mundo): Tubinga, J.C.B. Mohr (Paul Siebeck), 2da. ed. corregida y ampliada, 314 p.
- Vaz Ferreira, Carlos (1963). "En qué casos es adecuado y en qué casos es inadecuado el empleo de los tests": en Carlos Vaz Ferreira, Algunas conferencias sobre temas científicos, artísticos y sociales 1ª Serie, pp. 15-67, Homenaje de la Cámara de Representantes del Uruguay, Montevideo, 1963.

ockerhad blove (s/u-)) Maidrid, Static Velu-

Enrique Pedro Haba Müller Apdo. Postal 598-2050 San Pedro de Montes de Oca San José, Costa Rica

#### ARTICULOS

# LA EVOLUCION DEL SISTEMA FINANCIERO INTERNACIONAL Y LOS PAISES DEUDORES El caso de Costa Rica (1986-1990)

### Roberto Salom E.

#### Resumen

En este artículo nos proponemos hacer una recapitulación de la evolución del sistema financiero internacional en su relación con los países deudores durante los años 86-90.
Este esfuerzo tiende a poner de relieve el contexto internacional dentro del cual se abre paso, en medio de luchas y contradicciones, la política de negociación de la administración Arias con los organismos financieros internacionales.

#### INTRODUCCION

Nos proponemos estudiar en este trabajo,\* los cambios a nivel del sistema financiero internacional y algunas de las causas fundamentales que los provocaron; asimismo, analizar, cómo evolucionan también los enfoques predominantes a nivel internacional, condicionado por lo anterior pero que a su vez, contribuye a moldear el perfil que va adquiriendo la dinámica de este sistema financiero.

at sa parto, danda 1985 el BMir

#### Abstract

In this article, the authors
attempt to present
a sumary of the evolution
of the international financial system,
in relation to the debtor countries
during the years 86-90.
The study emphasizes
the relevance of the international context,
which, through a series
of struggles and contradictions,
establishes the Arias Administration's
negotiation policy towards
international organizations.

Nos proponemos examinar también, si como resultado de tal evolución, los países deudores logran liberarse en alguna medida de los lazos de dependencia que tradicionalmente condicionan la dinámica del subdesarrollo; o si, por el contrario, se acentúan y aparecen nuevas formas de dependencia y vulnerabilidad externas.

Pretendemos también poner en evidencia la racionalidad de los enfoques y las estrategias orientadas a enfrentar el problema de la deuda a nivel internacional; asimismo queremos avisorar las principales tendencias en las negociaciones internacionales de la deuda y las posibilidades que ellas abren para el desarrollo de los países deudores.

Este es el primero de un serie de cuatro artículos sobre las relaciones financieras internacionales del Estado costarricense, durante la administración Arias Sánchez.

Finalmente nos planteamos cómo, lo anterior, condiciona los movimientos internacionales del capital y los flujos de éste desde los países desarrollados hacia los subdesarrollados.

# LA EVOLUCION DEL SISTEMA FINANCIERO INTERNACIONAL Y EL TERCER MUNDO

La década de los ochentas puede ser caracterizada como la década de la crisis de la deuda prácticamente para todos los países latinoamericanos y la gran mayoría de los del Tercer Mundo. Si ella está en vías de superación, su estudio y la sistematización de la experiencia negociadora, así como de las consecuencias que ella hubiese tenido para el desarrollo, tienen para nosotros la mayor importancia.

En el estudio de esta problemática resulta fundamental ubicar la especificidad de cada caso, en cuanto a su particular experiencia negociadora con los organismos financieros internacionales (OFI), en medio de una profunda transformación del sistema financiero internacional y de un crucial reordenamiento del arreglo económico mundial. Por esto último, es fundamental hacer alusión al contexto internacional en el que se desencadenó la crisis de la deuda y su evolución ulterior.

Como es bien sabido, el problema de la deuda externa de Costa Rica al igual que el de cualquier país del Tercer Mundo, tiene que ver con una conjunción de factores de orden internacional e interno; algunos de estos últimos generalizables y otros de orden particular.

El hecho de que el desencadenamiento de la crisis de la deuda se haya originado en la naturaleza inequitativa de las relaciones comerciales, financieras y políticas internacionales se desprende claramente de la reacción en cadena que a principios de la década de los ochenta caracterizó a este fenómeno.

Esta situación se ha relacionado estrechamente con la evolución reciente del sistema monetario internacional y se ha caracterizado no solo como un problema económico, sino también político, (Mántey, 1989, p. 4); es decir, su desencadenamiento y alternativas de solución tienen que ver con la lucha por la hegemonía y con la voluntad política de las principales potencias industriales del mundo capitalista.

Debido al peso que tiene en el fenómeno apuntado la inequidad de las relaciones monetarias internacionales, algunos autores cuestionan la legitimidad de la deuda externa del Tercer Mundo; lo cual no necesariamente implica su desconocimiento. Este tipo de concepciones son la expresión de un intento por defender a las economías deudoras frente a la pretensión de hacer recaer sobre ellas la carga fundamental del ajuste que esta situación exige.

No obstante, planteamientos como éstos vaticinan que las nuevas políticas de apertura financiera de los países deudores, dentro del contexto del sistema monetario internacional, desvinculado del patrón oro y dominado por un pequeño número de países acentuará la dependencia económica del Tercer Mundo, así como su vulnerabilidad frente a la especulación internacional, (*Ibid.*, p. 14).

Pese a considerarse que, con todo y la solidaridad mundial con las demandas latinoamericanas, no se ha producido un cambio efectivo en el tratamiento del problema de la deuda; se advierte que los países industrializados se propusieron un cambio de estrategia en el tratamiento de los desequilibrios externos de los países deudores, después del fracaso inicial de las políticas recesivas del Fondo Monetario Internacional.

Refiriéndose a la situación anterior, Garay Salamanca asegura que en 1985

"no existían en el mercado las condiciones favorables para conseguir... un crédito fresco de las características imperantes a finales de los años setentas, siendo casi imprescindible tener que aceptar unos términos financieros relativamente "duros" y unos arreglos institucionales más restrictivos que los normales", (p. 71).

La situación de la banca, para el año 1985, era lo suficientemente difícil, como para endurecer su posición en las negociaciones internacionales de la deuda; independientemente de cualquier consideración particular en relación con cada país.

Por su parte, desde 1985 el BM mantenía una política de préstamos a los deudores para apoyar reformas estructurales, tanto a nivel global como sectorial.

De esa manera, los organismos multilaterales, encabezados por el BM van adquiriendo cada vez más un papel importante en la financiación de largo plazo de los países en desarrollo, tanto para ejecutar proyectos de inversión como para apoyo a reformas de política e indirectamente para estimular y promover el financiamiento proveniente de la banca comercial.

Con respecto al FMI, la situación era distinta a la que prevalecía antes de 1985. Se continuaba reconociendo su papel importante en la aplicación de programas económicos bajo su supervisión, pero se veía con particular interés la complementación de dichos programas por medio de la adopción de "reformas estructurales" con el apoyo financiero e institucional del BM. "Adicionalmente –como lo destaca el autor antes citado– el FMI venía buscando el retorno gradual al mercado de aquellos países en un estado avanzado de ajuste...", (*Ibid.*, p. 125).

Entre los gobiernos de los países acreedores habían surgido importantes diferencias. Sin embargo, pese a innovaciones propuestas por distintos gobiernos, después del fracaso del Plan Baker, como lo señala el mismo autor

citado, si bien

"...el esquema institucional y financiero básico de tratamiento no se vio modificado sustancialmente... sí fue haciéndose cada vez más evidente la necesidad inaplazable de introducir mecanismos y prácticas financieras <<novedosas>>, (tales como), reducir el peso de la deuda en las economías deudoras"..., (p. 133).

Con avances y retrocesos la evolución del tratamiento por parte de los organismos financieros internacionales del problema de la deuda hasta 1987, puede ser caracterizado a grandes rasgos por los siguientes objetivos:

-dar prioridad al crecimiento económico, en lugar del ajuste deflacionario, para tratar de contrarrestar la tendencia decreciente de las importaciones de las economías deudoras.

-relativa flexibilización de la posición de los acreedores internacionales.

-tendencia a la inestabilidad en el sector externo de los países deudores.

A su vez, algunos de los hechos más relevantes que contribuyen a explicar las anteriores tendencias han sido caracterizados como sigue, (Mantey, 1989, p. 99):

-Japón y Francia con apoyo de los países deudores pretendieron revitalizar el papel del FMI y del BM, (como banco central y banco de desarrollo), con el propósito de resolver de esa manera la crisis de hegemonía de los EE.UU.

-Se produce un agravamiento de la situación de los países deudores, básicamente porque suben las tasas de interés internacionales, aumenta el servicio de la deuda, disminuyen las exportaciones y permanecen las prácticas proteccionistas especialmente de parte de los países industrializados.

-Continúa deprimido el precio de la mayoría de los productos de exportación de los países deudores, incluido el petróleo.

#### EL PLAN BAKER: INICIO DEL CAMBIO EN EL TRATAMIENTO DEL PROBLEMA

En ese contexto aparece el Plan Baker como un intento de solucionar el problema de la deuda externa para restablecer la capacidad importadora de los países deudores en función de mejorar la balanza comercial norteamericana. Por esa misma razón se empieza a hablar de comprar con descuento la deuda.

Dicho Plan constituyó el giro más importante en relación con el sistema financiero internacional. El sesgo fundamental que introduciría, lo constituyó el reconocimiento de que el pago de la deuda no podría correr exclusivamente por cuenta de los países deudores. Esto implicaba el compromiso por parte de los acreedores internacionales de involucrarse en la solución de este problema; pero más aun, implicaba el reconocimiento tácito de que el desencadenamiento de la crisis de la deuda fue corresponsabilidad de los deudores, tanto como de los acreedores.

Como los principales componentes de la estrategia del Plan son considerados los siguientes elementos: 1) reiteración del carácter internacional y multilateral de la conducción del problema de la deuda; 2) consolidación de

un comité organizador de bancos; 3) insistencia en el carácter "involuntario" del financiamiento de la banca comercial; 4) ratificación del enfoque caso por caso; 5) persistencia del principio de condicionalidad, (Garay, 1991, p.93). De lo anterior se deduce que, aunque habían significativos cambios respecto de la situación anterior, la iniciativa quedaba siempre del lado de los acreedores y de los organismos financieros multilaterales, con el respaldo de los primeros.

No obstante, es importante destacar las principales innovaciones introducidas por esta iniciativa: 1) la caracterización del problema de la deuda como estructural y no meramente coyuntural; 2) necesidad de lograr un crecimiento económico sostenido como requisito para mantener la capacidad de pago; 3) mayor énfasis en la corresponsabilidad de los diferentes agentes involucrados; en particular se le otorga un rol muy importante al Banco Mundial, (*Ibid*, p. 94).

A pesar de lo anterior no se pudo evitar el surgimiento de importantes diferencias entre los acreedores, las cuales ponían en evidencia una situación compleja de transición en el tratamiento del problema de la deuda. No obstante lo ya dicho, en cuanto a que evidentemente los acreedores mantenían la iniciativa y el control de la situación, todo apuntaba hacia una mayor flexibilidad, la cual abría mayores posibilidades a los deudores.

Para entonces, las principales opciones de financiación que les quedaban a los países deudores con la banca comercial eran las siguientes: 1) contratación de un paquete crediticio fresco; 2) reprogramación de la deuda con un carácter multianual; 3) moratoria parcial, (*Ibid:* 95). Ello implicaba ya un desahogo importante, en términos de tener acceso a nuevos recursos, a mayor plazo, así como de darle a las economías deudoras un mayor respiro momentáneo, por la parte de la deuda en mora; lo cual, a su vez, podría ser considerado un presagio de fórmulas más avanzadas orientadas a la condonación parcial de la deuda, a lo que se llegaría posteriormente.

En relación con la posición negociadora de los pequeños y medianos deudores con respecto al sistema financiero internacional, se parte de la consideración de que en el transcurso de la crisis se produjeron cambios importantes en el andamiaje instrumental, normativo e institucional del sistema financiero; así como en el ambiente político, el contexto competitivo y el entorno económico en que se desarrollaron las relaciones, (*Ibid:* 121 y sgs.).

Sin embargo, se señala como una de las principales limitaciones del Plan Baker el hecho de que el mismo no implicaba compromiso alguno de parte de los bancos comerciales internacionales en el sentido de continuar dando crédito a esos países, (Mantey, 1989, p.100). Es decir, había un aflojamiento de las tensiones al reconocerse por parte de los acreedores la responsabilidad compartida en el desencadenamiento del problema; pero no todos los acreedores estaban dispuestos a asumir las consecuencias que se derivaban de ese reconocimiento. Como era de esperar, los bancos privados internacionales fueron los más reacios a asumir su cuota de responsabilidad enteramente.

# PRINCIPALES INCIDENCIAS DURANTE EL AÑO 1988

A partir de 1988, la crisis de la deuda daba a los bancos comerciales internacionales pocas posibilidades de obtener ganancias con nuevos préstamos. Por ello, los países endeudados se vieron obligados a flexibilizar sus posiciones y a seguir políticas de fomento a la inversión extranjera, en muchos casos por medio de la privatización de empresas públicas; abriendo así la posibilidad al capital extranjero de invertir en ramas de actividad hasta entonces consideradas como estratégicas. Como lo destaca la autora antes citada, dichas inversiones de capital fueron el sustituto a la restricción crediticia a nivel internacional, (*Ibid:* 105 y 106).

A pesar de que los países endeudados realizaban extraordinarios esfuerzos por medio de sus políticas de ajuste para captar recursos financieros externos, los flujos financieros netos hacia estos países disminuyeron, mientras que, por otro lado, aumentaban a nivel global, (*Ibid*: 108).

Lo anterior implica que la vía para la regularización de la situación financiera y para cualquier alternativa de flexibilización de las condiciones de la deuda, pasaba por una transformación radical de las relaciones nortesur; así como del escenario para las inversiones de capital en los países "en desarrollo". Es decir, estos países pagarían políticamente, cediendo parte de su soberanía, cualquier alternativa de renegociación de la deuda.

En relación con los países deudores, lo más notable fue el Consenso de Cartagena. En este evento se alcanzaron algunas posiciones calificadas como conciliatorias y pragmáticas tales como:

"la reiteración de la voluntad de cumplir los compromisos con los acreedores internacionales; exaltación del principio de corresponsabilidad política y financiera entre todas las partes...; aceptación del esquema de tratamiento caso por caso... en el marco de una estrategia global comunitaria: reconocimiento de la conveniencia de llevar a cabo reformas en las economías, tanto de los países endeudados como de los industrializados para promover el crecimiento mundial y la capacidad de pago de los países deudores y el fortalecimiento de los organismos financieros multilaterales para propender por una contribución más eficaz al financiamiento de la región", (Garay, 1991: 136).

Allí se abogó por una mayor injerencia del BM en la administración de la crisis de la deuda latinoamericana, en detrimento de la posición relativa del FMI. En ese sentido se planteaba la flexibilización del proceso de ajuste; así como la necesidad de adecuar su ritmo e intensidad a las condiciones de cada país, (Ibid: 137). Una mayor injerencia del BM implicaba la búsqueda de un compromiso de los acreedores para otorgar fondos para el desarrollo, los que hasta entonces habían estado prácticamente vedados para los deudores; asímismo, se pretendía superar los esquemas rígidos, mediante los cuales se sometía a todos los países deudores a un mismo patrón bajo la égida del FMI.

Sin embargo, el Consenso de Cartagena quedó, a fin de cuentas, en una declaración lírica más, al no contar con el reconocimiento de la contraparte como interlocutor válido en las negociaciones, (*Ibid*: 139). Ello obligó aun más a los deudores a someterse al tratamiento caso por caso, (*Ibid*, p.140), con todo el esquema de

condicionalidades que se había tejido entre los organismos financieros internacionales.

La concertación entre los países deudores no fue la característica fundamental de las relaciones financieras internacionales. Ello se revela en el caso latinoamericano, en una pérdida de interés por el Consenso de Cartagena. En consecuencia, lo que prevalece son las negociaciones individuales entre cada uno de los países deudores y los organismos financieros internacionales.

En el año 1988 fue notable también, no solo una relativa independencia del BM, con respecto al FMI, sino el surgimiento de contradicciones entre estos organismos, al repercutir en ellos la confrontación entre las grandes potencias capitalistas. Mientras que el BM respondía más a los EE.UU., el FMI lo hacía al Japón y Francia, (Mántey, 1989: 112).

La posición de la banca comercial tampoco era homogénea. Por un lado estaban los grandes bancos norteamericanos; por otro los europeos, japoneses y canadienses y, finalmente, otro bloque lo formaban otros bancos norteamericanos, (Garay, 1991: 144-165). Ello sugiere la posibilidad de encontrar algún resquicio por donde buscar flexibilizar la posición de algunos de los bancos comerciales.

#### EVOLUCION DE ESTA PROBLEMATICA DURANTE 1989

Por fin, en el año 1989, EE.UU. trata de reconciliar posiciones, lanzando una propuesta que recoge algunos elementos de la del Japón y sustituye al Plan Baker. De allí surge una nueva propuesta que se conoció como el Plan Brady.

La piedra angular de este último es la disminución "voluntaria" de la deuda; pero el nivel de descuento es menor al del mercado secundario, (*Ibid*: 278); lo cual, como lo destaca Hinkelammert, a la postre resultó ser una vía a través de la cual el Estado subvencionaría las inversiones externas privadas, para apoderarse de esa manera de sectores estratégicos de los países deudores de América Latina, (1992: 194). De acuerdo a lo planteado por este autor, hasta este momento no se produjo ninguna iniciativa de parte de los acreedores que, de una u otra manera no representara un intento

de avanzar por la vía de la subordinación del Tercer Mundo; esta vez, como lo hemos repetido en varias ocasiones, buscando apoderarse de sectores estratégicos para las economías de los llamados países en desarrollo.

El contenido básico del Plan Brady puede resumirse en los siguientes elementos, (Mantey, 1989: 114-115):

Se buscaba una disminución del servicio de la deuda de los países en desarrollo como condición, sin la cual, no sería posible reanudar su crecimiento económico.

Se proponía además, la participación del FMI y del BM en la disminución y reestructuración de los préstamos; así como en la concesión de créditos para la compra de deudas y garantizar el pago de intereses sobre nuevos títulos que emitan los países deudores.

Desde luego, la condición para tener acceso a los fondos que dicho Plan generaría consistía siempre, en someterse a un programa de ajuste estructural a mediano plazo aprobado por el FMI y a aquellas políticas que el organismo considere convenientes para fortalecer el ahorro interno, alentar la inversión extranjera y promover la repatriación de capitales. En particular se destaca la recomendación, a los países deudores, de permitir operaciones de canje de deudas por capital accionario, (swaps), sin prohibir a sus ciudadanos participar en ella. No obstante, la mayoría de los países deudores rechazaron esto último por considerarlo una injerencia inaceptable en sectores tradicionalmente considerados como estratégicos para sus economías.

Por su parte, los países deudores buscaban complementar las operaciones de disminución y canje de deuda con crédito fresco para reanudar el crecimiento económico.

El Plan Brady satisfacía muchas de las demandas de los países deudores, expresadas por ejemplo, por México a la reunión conjunta del FMI y del BM en 1988, (*Ibid*: 116); y en cierta forma era una respuesta a la insatisfacción prevaleciente entre los países deudores con el tratamiento que, hasta ese momento, se había hecho del problema de la deuda; así como a las presiones ejercidas por buscar fórmulas más flexibles, menos restrictivas y que posibilitaran reemprender el rumbo del crecimiento económico y del desarrollo social.

Pese a lo anterior, mientras por un lado persistía la necesidad de ahorro externo de parte de las economías de los países subdesarrollados, por otro, los bancos comerciales internacionales se mantenían renuentes a conceder nuevos créditos, (*Ibid*: 117). Como se puede deducir de lo anterior, el FMI y el BM hicieron las veces de instituciones públicas a nivel internacional, que asumían el riesgo que las instituciones privadas no estaban dispuestas a asumir; pero garantizaban al capital financiero privado la recuperación de parte de las deudas del Tercer Mundo, así como la posibilidad para reanudar la reproducción capitalista, una vez conseguida la estabilización del sistema financiero internacional en su conjunto. De tal manera que el capital financiero privado asumía el menor riesgo posible y se garantizaba nuevas y más seguras condiciones para la inversión futura en el Tercer Mundo.

Precisamente por lo anterior, la misma autora antes citada advierte, sobre la posibilidad de que en la actualidad se repita el fenómeno que dio origen al capital imperialista durante el siglo pasado, (*Ibid*: 120). Lo que esto significaría es que el capital bancario, mediante su capacidad de crear medios de pago internacionales, se posesione de activos reales y financieros de los países deudores.

Además de las anteriores tendencias, se considera que en el actual contexto, los países deudores tendrán que renunciar en mayor medida que antes al control de sus economías y a su soberanía. Ello significa que la solución que se está dando a la deuda del Tercer Mundo, si bien se supone que permitirá a las naciones un mayor crecimiento a corto plazo, ello se dará a costa de una mayor dependencia externa que en el pasado, así como de una mayor inestabilidad hacia el futuro, (*Ibid*: 121).

### CONCLUSIONES TRANSPORT OF THE PROPERTY OF THE

1) El período en estudio está caracterizado por profundos cambios a nivel del sistema financiero internacional, como expresión de la lucha entre las grandes potencias industrializadas por alcanzar la hegemonía; lo cual tiene una influencia determinante sobre los países del Tercer Mundo, en cuanto a sus posibilidades de resolver la crisis de la deuda y sentar bases para el desarrollo económico y social.

- 2) En este período la deuda externa es vista como el resultado de la inequidad de las relaciones entre los países industrializados y los del Tercer Mundo; en virtud de lo cual se cuestiona la legitimidad de la deuda, o al menos de parte de ella y se plantean soluciones que busquen compartir la responsabilidad entre acreedores y deudores.
- 3) Este tipo de solución, que implica la apertura de los países del Tercer Mundo a nuevas relaciones financieras internacionales, terminarán por acentuar su dependencia y vulnerabilidad frente a los países industrializados.
- 4) Es necesario reconocer que en el período que analizamos se produce un cambio de estrategia por parte de los países industrializados con respecto al período inicial; el cual pretende dar prioridad al crecimiento económico, con miras a acrecentar las importaciones y recuperar la capacidad de servir la deuda de los países deudores sometidos a un ajuste recesivo, a fin de evitar un colapso del sistema financiero internacional.
- 5) En esa perspectiva surgen primero el Plan Baker, y luego, con una posición más flexible, el Plan Brady. Con avances y retrocesos, los acreedores se orientan entonces a una mayor flexibilidad en el tratamiento de la deuda, a condición de que las economías de los países deudores se sometan a un proceso de apertura de sus mercados y privatización de la economía.
- 6) Se acentúa la tendencia a establecer negociaciones individuales entre cada uno de los países deudores y los OFI, desechando toda posibilidad de concertación entre deudores
- 7) A partir de 1988 se acentúa la intervención del BM sobre las economías de los países deudores, y surgen nuevas alternativas, las cuales buscan conciliar las contradicciones entre las grandes potencias. A esta situación responde el Plan Brady; el cual pretende ya no solo flexibilizar el tratamiento de la deuda, sino aun más proponer fórmulas de condonación, acordes con el valor real que, a esas alturas, alcanzaba la deuda externa en el merca-

- do secundario. La banca comercial internacional permanecía renuente a la concesión de nuevos créditos a los deudores.
- 8) Estas tendencias, si bien aliviaban el peso de la deuda, sacrificaban la soberanía de los deudores al acentuarse la intervención mancomunada de los OFI sobre las economías de aquellos. La preponderancia de las negociaciones caso por caso no fortalece, sino más bien debilitan la posición de los países deudores en el sistema financiero internacional; máxime si se trata de un país considerado como pequeño deudor, independientemente de que algunos pretendieran sacar provecho de su particular posición negociadora, como en alguna medida pudo ser el caso de Costa Rica.
- 9) De manera predominante se va decantando una posición no confrontacional de parte de la mayoría de países deudores con respecto a los OFI y desde el punto de vista interno se busca el consenso nacional, como principal sostén de una posición negociadora; lo cual corresponde a la tendencia al establecimiento de regímenes de sufragio universal.
- 10) Si bien es cierto, hacia finales de la década de los ochentas puede decirse que la posición de los OFI se torna más flexible, aceptándose opciones de rebajo y de canje de deuda, disminuye el flujo de recursos financieros de la banca privada hacia los países del Tercer Mundo en general. A cambio de esto se acentúan las inversiones directas en sectores tradicionalmente considerados como estratégicos, como la banca, los servicios, la energía, etc.

#### **ABREVIATURAS**

BM: Banco Interamericano de Reconstrucción y Fomento; mejor conocido como Banco Mundial.

FMI: Fondo Monetario Internacional.

OFI o OFM: Organismos Financieros Internacionales o Multilaterales.

## BIBLIOGRAFIA

Hinkelammert, Franz: "Las Tareas Futuras del Estado, Frente al Mercado y la Sociedad Civil, en el Istmo Centroamericano", en: Democracia sin pobreza. Alternativa de desarrollo para el Istmo Centroamericano, Stein Eduardo y Arias Salvador Peñate, Coordinadores. Primera Edición, San José, Costa Rica, SELA, DEI, 1992.

Garay Salamanca, Luis Jorge: Colombia y la Crisis de la Deuda. Facultad de Ciencias Económicas, Universidad Nacional de Colombia, CINEP, 1991.

Mantey de Anguiano, Guadalupe: La Inequidad del Sistema Monetario Internacional y el Carácter Político de la Deuda del Tercer Mundo. Facultado de Economía-Colegio de Ciencias y Humanidades, UNAM, México, 1989.

Periódico La Nación, ene.-set., 1986.

Salom Echeverría, Roberto: *Costa Rica: Soberanía y Deuda Externa*. Porvenir, San José, Costa Rica, 1992.

estimenta ber pare de les países industria-

Roberto Salom Escuela de Antropología y Sociología Facultad de Ciencias Sociales Universidad de Costa Rica San José, Costa Rica

# EL MODELO ECONOMICO FUNDAMENTAL

# Daniel Villalobos Céspedes

"El verdadero límite de la producción capitalista, lo es el propio capital, es este: que el capital y su autovalorización aparece como punto de partida y punto terminal, como motivo y objetivo de la producción."

ab a page and the boots of the company of Karl Marx

### Resumen Anna Maria Maria

Tal parece que los economistas no han realizado el esfuerzo necesario para la comprensión de la crítica económica que Marx hace al sistema capitalista. Aquí presentamos el modelo económico de este autor con el fin de retomar la crítica en cuestión.
Su estudio no es obligatorio para los economistas educados, y domesticados, en las doctrinas económicas liberales, pero les doy la bienvenida, junto a aquellos quienes se jactaron de Marxistas en las épocas de las dictaduras en nombre de Marx.

#### Abstract

It seems to be the case that economists have not made the necesary effort to understand Marx's critique of the capitalist system. This article presents Marx's economic model, once again taking up the critique. The study is not essential for economists educated and domesticated in the liberal economic doctrines, but it welcomes them, as it does those who bragged that they were marxists in the epochs of those who dictated under Marx's name.

#### I. INTRODUCCION

Nos ocuparemos de retomar los conceptos que el autor en cuestión acuñara y adoptara para la elaboración de su crítica a la economía política de su tiempo. Nuestro propósito tendrá que partir desde la base misma de los argumentos de Marx en su obra El Capital hasta alcanzar una de sus metas en torno a su construcción teórica-crítica relativa a la naturaleza y destino del sistema capitalista: formular el precio de producción, en tanto éste comprende tanto los precios de costo como, aún más importante, la tasa media general de

ganancia establecida por mediación de la competencia.

Mi punto de partida para tales efectos, es el mismo de Marx; es decir, el autor, al referirse a los precios de costo de la producción, pensó en aquellos precios a los cuales la sociedad de empresarios adquiere en el mercado los factores de la producción. Mientras tanto, cuando se refirió a los precios de la producción, trató sobre aquellos precios de los productos que la sociedad de empresarios vende en el mercado, independientemente de si logran realizar individualmente todo el plusvalor extraído a la sociedad de trabajadores.

Empezamos esta investigación recordando la formulación de Marx en torno a la tasa de plusvalor, a partir de la cual accedemos a una explicación respecto de la formación de la tasa de ganancia y sus implicaciones en la formación del precio de producción. El lector que conozca la obra en cuestión de tal autor, deberá tener la paciencia necesaria para soportar una lectura obligatoria en este sentido; mientras tanto, el lector neófito en esta materia, al realizar esta lectura obligatoria notará que puede avanzar sin problemas.

A partir de aquí, nos ocupamos de detalles que Marx refiere en su obra, con los cuales nos permitimos realizar algunos desarrollos que, según criterio nuestro, elevan la comprensión de las inquietudes del autor en cuestión.

### II. UNA LECTURA OBLIGATORIA

En el tomo III de *El Capital*, Marx nos advierte que el cálculo de la tasa anual de ganancia [G'], se tornará correcta si se emplea la tasa anual de plusvalor. El autor define que [pv'] es la tasa de plusvalor para una rotación del capital variable [v], cuya relación es [pv/v], siendo [pv] masa de plusvalor. Si [v] rota [n] veces al año, la tasa de plusvalor anual es [n(pv')], en criterio de Marx.

los agrumentos de Marx en su obra E:obnai2

la tasa de plusvalor para una rotación de [v]; esta variable contempla el precio o salario de la fuerza de trabajo en el mercado, según supuesto del mismo Marx, por lo que (pv) tiene que estar expresado en términos dinerarios para que la tasa (pv') manifieste correctamente la relación entre ambas variables.

El cálculo de la tasa anual de plusvalor se realiza multiplicando por [n] ambos lados de la ecuación (1):

$$n(pv') = n[pv/v] \tag{2}$$

y la masa de plusvalor anual será:

$$nv(pv') = n(pv)$$
 (3)

Mientras tanto, en criterio de Marx, la formulación de la tasa de ganancia (g') para una rotación de [v] es:

$$g' = pv / \{C + v\}$$
 (4)

donde [C] está compuesta de los factores fijos de la producción (máquinas, edificios, terrenos, etc.) y de las materias primas e insumos. Despejando la ecuación (1) y sustituyendo en (4) su resultado respecto de [pv], escribimos:

o bien:

g'=pv'[v / {C+ v}]

Sin embargo, para el cálculo de la tasa anual de ganancia cuando [n > 1] rotaciones de [v], no es válido multiplicar ambos lados de la ecuación (5) por [n], pues estaríamos suponiendo que [C] rota igual que [v], lo cual no es cierto, ya que al menos el capital fijo contenido en [C] se adelanta de una sola vez al proceso de producción.

Es decir:

$$ng'=nv(pv')[1/{C+v}]$$
 (6)

o bien:

$$ng'=n(pv')[v/\{C+v\}]$$

es una formulación incorrecta de la tasa anual de ganancia: En la ecuación (5) basta que el [v] del numerador sea igual al [v] del denomina-

tos que el autor en cuestión acuñara y ado

dor, para que la tasa de ganancia [g'] se torne correcta, lo cual tiene que ser válido cuando se trata del cálculo de la tasa anual de ganancia, donde [n > 1].

Marx [1986: 88, tomo III, vol. 6] no pasa por alto esta problemática al formular la tasa anual de ganancia como:

$$g' = pv'n[v/C]$$
 (7)

donde [C] contiene el valor de capital adelantado en capital constante fijo y circulante y en capital variable (nótese que la (g') empleada por Marx tiene un significado distinto a la nuestra, por lo que el lector ha de prestar mucha atención).

Veamos con cuidado lo que nos dice el autor al respecto:

"La fórmula de la tasa de ganancia g'= pv'[v/C]= pv'[v/{c+v}] sólo es correcta, evidentemente, si el [v] del numerador es el mismo que el del denominador. En el denominador [v] es la parte total del capital global empleado promedialmente para salarios, como capital variable. El [v] del numerador sólo está determinado, en primera instancia, por el hecho de que ha producido y se ha apropiado de cierta cantidad de plusvalor = pv, cuya relación con él, [pv/v], es la tasa de plusvalor pv'." (Marx. op. cit., 87-88)

Más todavía:

"En otras palabras, la ecuación g'= pv/C puede transformarse sin error en esta otra, g'= pv'[v/{c+v}] cuando [pv] significa el plusvalor producido en un período de rotación del capital variable. Si [pv] sólo comprende una parte de dicho plusvalor, entonces [pv = pv'v] es correcto, por cierto, pero este [v] es menor en este caso que el [v] de [C = c+v], porque se ha desembolsado en salarios menos que todo el capital variable." (Marx. op. cit., 88)

El error que encontramos en la obra en cuestión, en la siguiente cita, parece haber impedido hasta ahora comprender mejor el criterio de Marx: "...debemos multiplicar Pv', la tasa de plusvalor –o, lo que arroja el mismo resultado, la parte variable del capital v, contenida en C- por n, número de rotaciones de ese capital variable en el año..." [Marx: idem.]. (La parte destacada de la cita es lo que nos interesa).

Primero: no es cierto, en la fórmula de Marx, que sea lo mismo multiplicar [Pv'] o [v] del denominador por [n], puesto que el [v] del denominador es la parte total del capital global empleado promedialmente para salarios, como capital variable; segundo: por esta última razón, multiplicar [v/C] por [n] es correcto puesto que en [C] está contemplado el total del capital variable consumido en las [n] rotaciones, de acuerdo con la explicación dada por Marx. Lo correcto es, entonces, multiplicar sólo el [v] del numerador por [n], y así la tasa anual de ganancia (7), de Marx, se tornará correcta.

El mismo Marx nos dice más adelante respecto de la magnitud del capital variable en una empresa:

"Y si también llevase una cuenta especial referente a los salarios abonados, al término del año aquella indicaría, por cierto, la suma pagada en tal concepto, vale decir [vn], pero no el propio capital variable v." [Marx. *op.cit.*: 89]

No podemos permitir que se pase por alto este razonamiento lógico de Marx. La fórmula (6) no se prestaría a confusiones, por operacionalización matemática, si escribimos más bien:

$$G' = pv' [nv/\{C + nv\}]$$
 (8)

donde (G') indica un nueva nomenclatura para la tasa anual de ganancia.

En [C] está contenido tanto el capital constante fijo como el constante circulante. El capital fijo rotará una sola vez durante el tiempo definido por su vida útil económica, pues se adelanta de una sola vez. Este capital sufre un desgaste que normalmente el capitalista contabiliza por períodos de un año bajo el criterio de depreciación; y este desgaste es la

única parte del capital fijo que entra en el precio de coste. Mientras que el capital constante circulante puede que rote más de una vez al año.

Si llamamos [K] al capital fijo y [Ç] al capital constante circulante, entonces:

$$C = K + C$$
 (9)

y llamemos [t] el número de rotaciones de [Ç], por lo que escribimos (9) como:

$$C = K + t C$$
 (10)

De manera que, sustituyendo la ecuación (10) en la ecuación (8), tenemos:

G' =pv'[nv/{(K + t 
$$\zeta$$
) + nv}] (11)

explicitando así, aún más, los elementos que hasta ahora determinan la tasa anual de ganancia.

Dado que [G'] se ve afectada por lo que Marx llamó la composición orgánica del capital, que es un coeficiente de valor entre el capital constante fijo y circulante y el capital variable, procedemos al cálculo de éste: si llamamos [j] a dicho coeficiente de valor, tendríamos que:

$$j = [K + t C] / nv$$
 (12)

Donde [j] indica una relación técnica y de valor determinada en cuanto a la asignación de los factores productivos, y por consiguiente muestra la eficiencia económica de las estructuras productivas.

Descomponiendo la ecuación (12) en tal sentido del coeficiente [j] como determinante de [G'], tenemos:

$$j(nv) = [K + t C]$$
 (13)

y sustituyendo este resultado en la fórmula (11), tenemos que la tasa anual de ganancia [G'] es:

Luego: I'vi disaminarah santah san manga

$$G' = pv'[1/(j+1)]$$
 (14)

Donde la expresión [1/(j+1)] es el multiplicador de la tasa anual de ganancia: dado el valor de [pv'], [G'] varía según se modifique el valor de [j]; en criterio de Marx, en el modo de producción capitalista, la tendencia de [j] es al alza, implicando una tendencia a la baja en la tasa de ganancia media social.

Más aún, si descomponemos la fórmula (3) y sustituimos en la fórmula (14) obtenemos la tasa media de plusvalor:

$$pv' = n(pv)/nv$$

Lugos con costado lo que nos dice sogui.

llamando a [n(pv)] como [PV], masa anual de plusvalor, escribimos:

$$pv' = PV/nv$$
 (15)

sustituyendo en (14) tenemos:

$$G' = PV/nv [1/(j+1)] * 100\%$$
 (16)

Hemos completado así la fórmula de la tasa anual de ganancia. Dicha tasa está en función directa de la tasa de plusvalor [pv'], tal como lo destaca Marx; de la rotación del capital variable [n]; y de las variaciones en los sala-

<sup>1</sup> Nótese que la tasa de plusvalor es [pv'= G'(j+1)], por operacionalización de la fórmula (14). Esta tasa está referida a los precios de mercado, los cuales Marx supone deberían estar acordes con el valor de la fuerza de trabajo según el tiempo de trabajo socialmente necesario, por lo que la relación entre tasa de ganancia y tasa de plusvalor son compatibles. Más aún: "La tasa de plusvalor medida según el capital variable se denomina tasa de plusvalor; la tasa de plusvalor medida según el capital global se denomina tasa de ganancia." (Marx. op cit. Tomo III, vol 6:49) O bien: "Si la tasa de plusvalor es conocida y su magnitud está dada, la tasa de ganancia no expresará otra cosa que lo que es en efecto: otra medición del plusvalor, su medición según el valor del capital total, en lugar de hacerlo según el valor de la parte del capital de la cual proviene directamente por su intercambio por trabajo." (idem.:54.)

rios, contrario a lo que Marx había señalado;<sup>2</sup> y en función inversa de la rotación del capital constante circulante [c] y los precios de los factores fijos y materias primas e insumos.

Nótese que en la fórmula (12) una alza en el nivel de los salarios conlleva una baja en el valor del coeficiente (i), ceteris paribus, pos lo que es de esperar que se dé una alza en la tasa anual de ganancia dada por la fórmula (14), toda vez que la tasa de plusvalor se mantenga constante. Sólo cuando ello no suceda, este hecho no contradice lo señalado por Marx en el tomo III de la obra en cuestión. Continua vigente la idea de Marx acerca de que la tendencia a la baja en la tasa anual de ganancia es una preocupación en la economía capitalista, a pesar de que no significa necesariamente una caída en la masa de plusvalor.

La economía capitalista tiene como motivo y objetivo la producción de plusvalor, obtener siempre rendimientos cada vez más altos de la inversión realizada, y planeada. De aquí que sea pertinente reformular la ecuación (16) en términos de [PV]:

$$PV = G'[j+1]nv / 100\%$$
 (17)

lo cual indica una relación directa entre [PV] y [G'], [j], [n] y [v].

Dado que la tasa anual de ganancia (G') ha de calcularse según el valor del capital total adelantado, de la fórmula anterior deducimos que:

"...el plusvalor constituye un incremento no sólo de la parte del capital adelantado que entra en el proceso de valorización, sino también de la parte del mismo que no entra en dicho proceso; esto es, un incremento de valor no sólo del capital gastado que se repone con el precio de costo de la mercancía, sino del capital empleado en general en la producción." (Marx, op cit : 38) Es decir: "...el plusvalor, cualquiera que sea su origen, es un excedente por encima del capital global adelantado." (Marx. op. cit.: 49)

El precio de costo de una mercancía lo constituye aquella parte en que se desgasta el capital adelantado al proceso de producción. Mientras que en la formación del plusvalor interesa todo el capital adelantado:

"El capital global entra materialmente en el proceso laboral real, aún cuando sólo una parte del mismo ingrese en el proceso de valorización. Acaso sea precisamente éste el motivo por el cual sólo contribuya de manera parcial a la formación del precio de costo, pero total a la formación del plusvalor." (Marx. op. cit.: 40) 3.

Pasemos entonces a un ejercicio numérico que muestre estas relaciones.

#### Ejemplo numérico 1

Para probar las fórmulas desarrolladas hasta aquí, planteemos el siguiente ejercicio numérico:

K= \$ 1000, consumidos en un año plazo. Ç= \$ 500, adelantado cada tres meses. [Por lo tanto con una rotación de t = 4] v= \$ 500, adelantado cada mes. [Por lo tanto n = 12] pv'= 100%

Cuadro de resultados

K	Ç	t	v	pv'	j	G'	PV	
1000	500	4	500	100%	0,5	66,67%	6000	

Nótese que las fórmulas (14) y (16) arrojan el mismo resultado; es decir, una tasa de ganancia anual de 66,67 por ciento, dada la composición orgánica del capital de 0,5. Siendo la tasa de plusvalor de 100%, es de esperar que la masa de plusvalor que genera un capital variable anual de \$6000, sea también \$6000, tal como lo prueba la fórmula (17).

Demostraremos más adelante este aspecto, cuando tratemos los precios más explícitamente.

Según Marx, esto es algo que el mismo Malthus había comprendido al señalar: "El capitalista [...] espera la misma ganancia de todas las partes del capital que adelanta." (Malthus. Principios de Economía Política. 2da edición, Londres, 1836, p. 268. Citado por Marx. op. cit.:40.

# II. ASIGNACION OPTIMA DE LOS FACTORES PRODUCTIVOS

Hemos visto que Marx emite criterios de los precios de costo [PC] y los precios de producción [PP], que permiten comprender la preocupación del autor tanto por la reproducción de los factores de la producción, como por la asignación óptima de los mismos, con miras a la maximización de la masa de ganancia.

El autor nos refiere a una fundamentación técnica del capital, contemplada en lo que llamó composición orgánica del capital. Aclara que estos dos factores no son igualmente importantes, pero no niega la importancia de la primera:

"Se requiere determinada masa de fuerza de trabajo, representada por determinado número de trabajadores, para producir una masa determinada de producto por ejemplo en un día, y por consiguiente —cosa comprendida en tal circunstancia— poner en movimiento, consumir productivamente determinada masa de medios de producción, maquinaria, materias primas, etc. Corresponde un número determinado de trabajadores a determinada cantidad de medios de producción..." [Marx. op. cit.: 183].

De modo que el fundamento de la composición orgánica del capital es su composición técnica.

Partiendo de estos criterios, si definimos  $[P_k]$  el precio del capital fijo,  $[P_c]$  el precio de los factores que componen el capital constante circulante, [s] el precio [salario] de la mano de obra y [N] el número de trabajadores empleados en la economía, podemos escribir el precio de coste como sigue:

$$PC = P_k K + P_c C + sN$$
 (18)

y tomando en cuenta [t] y [n], sería:

$$PC = P_k K + P_c t C + nsN$$
 (19)

Mientras tanto, el precio de producción incluye el [PC] más un porcentaje sobre el mismo, que se expresa mediante la tasa de ga-

nancia media anual social: si [G'] es dicha tasa, entonces la masa de ganancia es (G' \* PC), por lo que:

$$PP = PC + (G' * PC)$$
 (20)

De manera que (G' \* PC) es igual a (PV) de la ecuación (17):

entonces: As a sale of the Manager of the Manager

Por lo tanto: la noissausoero seu la sionagea

$$PP = [j+1]nv + G'[j+1]nv$$
  
= [j+1]nv [1+G'] (22)

Reformulando la ecuación (12) en términos de los precios de los factores, resulta:

$$j = [P_k K + P_c t C] / nsN$$
 (23)

siendo [sN = v]. Estableciendo la composición técnica de los factores productivos en la economía, y sus respectivos precios relativos, tenemos:

$$j = P_k/s [K/nN] + P_c/s [t C/nN]$$

y despejando las relaciones técnicas de la rotación del capital variable, escribimos:

$$j = [P_k/s [K/N] + P_c/s [t C/N]] [1/n]$$
 (24)

De esta forma llegamos a determinar con Marx que:

"En cualquier momento dado, la composición orgánica del capital depende de dos circunstancias: en primer lugar, de la relación técnica entre la fuerza de trabajo empleada y la masa de medios de producción; y en segundo término, del precio de esos medios de producción." Marx. op. cit.: 195).

Por lo tanto, llamando:

$$\alpha = P_k/s$$
  $Z = K/N$ 

$$\beta = P_C/s$$

podemos escribir la ecuación (24) como:

$$j = [\alpha Z + \beta t Y]/n \tag{25}$$

y sustituyendo este resultado en la ecuación (14 ó 16) nos queda:

G' =pv' 
$$[1/[{(\alpha Z + \beta t Y)/n} + 1]]$$

Luego:

G' =pv'n[1/
$$\{\alpha Z + \beta t Y + n\}$$
] (26)

Al introducir los precios relativos y la composición técnica del capital, la tasa de ganancia dada en (14) se convierte en la ecuación (26). Nótese de nuevo que cuando se dé un alza en los salarios, el valor de [j] tiende a la baja; el alza en los salarios provoca una disminución en la relación de los precios de los factores constantes y variable circulante, y la tasa anual de ganancia tendería a la alza, dado que [pv'] no varía, y no a la baja como afirma Marx<sup>4</sup>.

La afirmación de Marx es correcta si el alza en los salarios provoca una reducción proporcional en la masa de plusvalor, con lo cual estaríamos suponiendo, de inmediato, que el grado de explotación de la fuerza de trabajo ha disminuido; que [pv'] es ahora menor. Pero toda vez que ello no sucede, toda vez que [pv'] se mantiene constante, el mayor capital variable ha de rendir una masa de plusvalor mayor, y la tasa anual de ganancia podría tender al alza<sup>5</sup>. Sin embargo, esto no

niega la afirmación de Marx en torno a la baja tendencial de la tasa de ganancia, ya que el autor la refiere a un aumento en [j].

Lo que podemos deducir de estos resultados, es que la sociedad de empresarios, en particular, no tiene porqué temer a la alza salarial (excepto en períodos de crisis económica, que es en sí misma una crisis de acumulación), si esta no se acompaña de una baja en la tasa de plusvalor. La preocupación de Marx es más bien que [pv'] tiende al alza con el desarrollo de las fuerzas productivas del capital, lo cual es probable, por lo que el modo capitalista de producción tiene en la alza de los salarios un incentivo.

Ahora bien, sustituyendo la ecuación (15) en la ecuación (26) nos da que:

G' =[(PV/sN) 
$$(1/{\alpha Z + \beta tY + n})[100\%]$$
 (27)

Y de acuerdo con esta formulación de la tasa anual de ganancia, Marx ha destacado que:

"Según el carácter particular del trabajo agregado, se establece una relación técnica determinada entre la cantidad de trabajo y la cantidad de medios de producción a los cuales ha de agregarse ese trabajo vivo. Por consiguiente, en tal medida se instaura también una relación determinada entre la cantidad de plusvalor o de plustrabajo y la cantidad de medios de producción." (Marx. op. cit.: 53).

Esta fórmula enfatiza que la tasa anual de ganancia es una relación entre la masa anual de plusvalor y el valor del capital adelantado al proceso de producción.

A partir de tal fórmula podemos obtener la masa de plusvalor anual:

$$PV = G'[\alpha Z + \beta t Y + n]sN/100\%$$
 (28)

Este es, sin embargo, un caso extremo. Es probable que el aumento en la tasa de ganancia debida a una alza en los salarios, se contrarreste a causa de otras variables que se vean activadas, tal como las reacciones de los empresarios ante el aumento en el costo de producción. Es decir, habría que introducir ciertos elementos que permitan determinar con mayor precisión la dinámica de la tasa de ganancia; sin embargo, no se descarta la posibilidad de que el efecto del alza de salarios en la tasa de ganancia, no sea contrarrestado totalmente, y esta resulte a fin de cuentas mayor.

Es muy simple demostrar que una variación en los salarios no afecta la tasa de plusvalor, a partir de la

fórmula (26):[npv'= PV'= G'(αZ+ βty +n). Una variación en el salario sólo puede afectar la tasa de plusvalor si el nuevo salario supera o está por debajo del valor de la fuerza de trabajo.

que indica como afectan los cambios en los precios relativos de los factores y la composición técnica de estos, a la masa anual de plusvalor <sup>6</sup>.

Podemos ahora reformular la ecuación (21) en términos de la ecuación (25), y tenemos:

PC= 
$$[(\{\alpha Z + \beta tY\} / n) + 1]$$
nsN

donde sabemos que [v = sN], por lo tanto:

$$PC = [\alpha Z + \beta t Y + n] sN$$
 (29)

Estos cambios permiten expresar la fórmula (22) como sigue:

PP= 
$$[\alpha Z+\beta tY+n]sN + [pv'n\{1/(\alpha Z+\beta tY+n)\}$$
  
 $\{\alpha Z+\beta tY+n\}sN]$ 

por lo tanto:

$$PP = [\alpha Z + \beta tY + n]sN$$

$$[1 + pv'n\{1/(\alpha Z + \beta tY + n)\}]$$
(30)

y de esta forma el precio de producción queda explícito en torno a sus determinantes.

#### Ejemplo numérico 2

Tomando como base el ejercicio anterior, podemos realizar los ajustes respecto a los precios relativos de los factores de la producción y la respectiva asignación técnica de estos. Suponemos, para simplificar, que el valor del capital fijo adelantado es igual al valor desgastado del mismo durante su vida económica (digamos, un año, para efecto de las demostraciones que nos proponemos establecer). Si:

 $P_k$ =10, entonces disponemos de 100 unidades de [k]

 $P_c$ =16, entonces disponemos de 125 unidades de (C) para un año y C/t = 31,25 unidades cada tres meses.

s=5

N=100 (cada mes se requiere \$ 500 para salarios)

pv'=100%

Tabla de Resultados

$\alpha_0$	$\beta_0$	$z_0$	$\mathbf{Y}_0$	j <sub>0</sub>	G <sub>o</sub> '	$PV_0$	PC <sub>0</sub>	$PP_0$
2,0	3,2	1,0	0,3125	0,5	66,67%	6 000	9 000	15 000

Hemos demostrado hasta aquí la interrelación que existe entre las variables [G'], [Pv], [PC] y [PP] y la forma que se ven determinadas cada una de ellas por variaciones en  $[\alpha]$ ,  $[\beta]$ , [Z], [y], [t], [n] y por consiguiente en [j].

#### III. CRECIMIENTO ECONOMICO

Este modelo de Marx nos permite fórmular una teoría del crecimiento económico, siempre con arreglo a la teoría del valor. Si suponemos que la economía funciona con pleno empleo del factor trabajo, y las necesidades vitales están satisfechas en su plenitud, el crecimiento económico tendría que ser cero. Esto es, no hay necesidad de nuevas inversiones para aumentar la producción cada año, simplemente se reproducen los factores y los productos de consumo de la población.

Sin embargo, en esta economía podrían presentarse fluctuaciones en su crecimiento si varía el tiempo de trabajo socialmente necesario para la producción de los bienes y servicios, dada la jornada de trabajo diaria y todo lo demás constante. En estas condiciones, los trabajadores tendrán que aumentar su destreza, pericia y juicio, es decir, trabajar con mayor intensidad si la sociedad desea mantener su nivel de bienestar, cuando el tiempo medio de trabajo socialmente necesario se ve aumentado. Si sucede que el tiempo en cuestión disminuye, ceteris paribus, la sociedad podría disponer de un excedente. El producto del trabajo se incrementa también si se dan mejoras técnicas en las condiciones de producción existentes.

El cálculo de la masa de plusvalor no se torna necesaria para el conjunto de las empresas existentes en una economía, pero sí para cada empresa en particular, cuya participación en la masa de plusvalor social depende no sólo de la magnitud de su capital, sino de la composición del mismo, y por lo tanto de la tasa general de ganancia dada por mediación de la competencia, tema que desarrollamos más adelante.

#### Ejercicio numérico 3

Partiendo del ejemplo 2 podemos demostrar la dinámica del modelo de Marx en torno al crecimiento económico, según se comporten, en el tiempo, los determinantes del precio de producción [PP]. Probemos aquí el supuesto de que [s] disminuye de [s = 5] a [s = 4], es decir, [ $\Delta$ s = 1]. De manera que:

Tabla de resultados

Δs	$\alpha_1$	β <sub>1</sub>	E <b>Ji</b> gn	G' <sub>1</sub>	PV <sub>1</sub>	PC <sub>1</sub>	PP <sub>1</sub>
1	2,5	4,0	0,625	61,54%	4800	7800	12 600

De modo que una baja en el salario, provoca una alza en el valor de la composición orgánica del capital, sin que se modifique la composición técnica del mismo, con respecto a la situación dada en el ejemplo 2.

De acuerdo con Marx, un incremento en la composición orgánica, *ceteris paribus*, provoca una tendencia a la baja en la tasa de ganancia; se demuestra la lógica de Marx al respecto, si comparamos [G'<sub>1</sub>] con [G'<sub>0</sub>] del ejemplo 2.

La baja en [s] indica de inmediato que el capital variable adelantado en el período [1] es menor al adelantado en el período [0], y con base en ese criterio podríamos estimar la masa de plusvalor, teniendo en cuenta que la tasa de plusvalor es del cien por ciento.

Pero en la fórmula (28), que permite el cálculo de [PV], tenemos que los valores de  $[\alpha]$  y  $[\beta]$  se han incrementado, lo que aumentaría [PV], sin embargo la caída en [G'] y en el valor de [sN], destacan una baja en [PV]. Nótese que  $[PV_1]$  es menor que  $[PV_0]$  del ejemplo 2.

Para determinar el [PP<sub>1</sub>] es importante calcular el precio de costo respectivo [PC<sub>1</sub>], el cual es menor que [PC<sub>0</sub>] en razón de la caída de [s]. Por lo tanto, sabemos ya que el valor de [PP<sub>1</sub>] será inferior al de [PP<sub>0</sub>]; el precio de producción ha caído en su valor por un monto de \$2400, con respecto al ejemplo 2.

Obsérvese que el ejemplo 3 refiere a una reproducción simple del capital. De manera que una caída en el salario no afecta al proceso de producción; éste mantiene su escala de producción. También la masa de producto anual es la misma respecto de la situación anterior, lo que ha disminuído es el valor del

producto, reflejando la caída en la tasa anual de ganancia, a causa de un aumento en la composición orgánica del capital.

En este caso, la economía tuvo un crecimiento cero. Sin embargo, el nuevo equilibrio macroeconómico manifiesta un valor menor de la oferta y la demanda dadas. Por supuesto que no hemos introducido el mercado de dinero, razón por la cual no podemos demostrar, en este avance, las implicaciones del tipo de interés sobre el capital cuando una parte del capital dinero pasa al mercado del dinero a esperar su turno para operar en el proceso de producción, y lanzarse de nuevo a la esfera de la circulación del dinero. [Marx, op. cit.: 349]

Sin embargo, hay que señalar también lo siguiente:

$$n_0 s_0 N_0 = $6000$$
  $PV_0 = $6000$   $n_0 s_1 N_0 = $4800$   $PV_1 = $4800$ 

De manera que la cantidad de dinero ahorrado en capital variable durante el período [1] compensa la pérdida en la masa de plusvalor: (nsN) disminuye en \$1,200 al igual que PV, pero  $[PV_1 + \Delta(nsN)] = PV_0$ :

Esos \$1200 permanecerán en el mercado de dinero sólo si la economía no consume los \$6000 disponibles en manos de la sociedad de empresarios, mediante el comercio exterior. Mientras tanto, el valor del capital dinero seguirá siendo de \$9 mil, según el ejemplo 2, de los cuales en el segundo período de rotación del capital global, \$7800 entran al proceso de producción y \$1200 permanecen en el mercado de dinero.

Supóngase que esos \$1200 es probable que entren en el proceso de producción, pues eran ya capital dinero. Para que se de este supuesto habría que levantar el supuesto realizado desde el ejemplo 1. Es decir, hay que suponer que existe desequilibrio macroeconómico. La economía muestra una insuficiencia del capital, que responde al interés de la sociedad de empresarios por la maximización de la ganancia, vía incremento en los precios a causa de un [PP] más bajo en términos físicos pero más alto en términos de valor.

En estas circunstancias, existen en la economía factores productivos que no se em-

plearán plenamente, pero no se manifiestan como abundancia, ya que es una estrategia de mercado de la sociedad de empresarios.

En estas condiciones, al salario  $[s_0]$  existía una parte de la población que no estaba empleada, así los desempleados conforman la parte que llamaremos  $[\tilde{n}]$ . Entonces:  $[N-\tilde{n}=\epsilon]$ , donde  $[\epsilon]$  es el empleo efectivo. En estas condiciones la reproducción y acumulación del capital será en escala ampliada, según inviertan los empresarios existentes en la misma u otras actividades productivas.

Por lo tanto:

$$Z_0 = K_0/\epsilon_0$$
  
 $Y_0 = C_0/\epsilon_0$ 

Y las fórmulas (28), (29) y (30) se escriben ahora:

(28) 
$$PV_0 = G'_0 [\alpha_0 Z_0 + \beta_0 t_0 Y_0 + n_0] s \epsilon_0$$

(29) 
$$PC_0 = [\alpha_0 Z_0 + \beta_0 t_0 Y_0 + n_0] s \epsilon_0$$

(30) 
$$PP_0 = [\alpha_0 Z_0 + \beta_0 t_0 Y_0 + n_0] s \epsilon_0$$
  
 $[1 + pv'_0 n_0 (1/\{\alpha_0 Z_0 + \beta_0 t_0 Y_0 + n\})]$ 

Mostrándose así la posibilidad de crecimiento económico en una economía desequilibrada.

#### Ejercicio Numérico 4

Si respecto al ejemplo 1, [N = 100], tenemos que [ $\epsilon$ ] puede ser, por ejemplo, ( $\epsilon$ = 80, manteniendo iguales las demás condiciones. De manera que:

Tabla de resultados

E = 8			Dalg :					
s <sub>0</sub> = 5	5 0180		× anb					
$\alpha_0$	$\beta_0$	$z_0$	Y <sub>0</sub>	j <sub>0</sub>	g'o	$PV_0$	PC <sub>0</sub>	PP <sub>0</sub>
2,0	3,2	1,25	0,3125	0,5417	64,86%	4800	7392	12 192

Si para al segundo período de producción el salario a disminuido a s=4, entonces:

$$\mathcal{E} = 80$$
 $s_1 = 4$ 
 $\alpha_1$   $\beta_1$   $Z_1$   $Y_1$   $j_1$   $g'_1$   $PV_1$   $PC_1$   $PP_1$ 

2,5 4,0 1,25 0,3125 0,6771 59,63% 3840 6440 10280

Hasta ahora las explicaciones son las mismas dadas en los ejemplos 1 y 3, excepto que al bajar [s], en este caso,  $[s_0n_0\varepsilon_0 = $4800]$  mientras que  $[s_1n_0\varepsilon_0 = $3840]$ , en tal caso:  $[s_0n_0\varepsilon_0 = $4800]$ - $[s_1n_0\varepsilon_0 = $3840] = $960$ .

De modo que \$960 han sido liberados. Si la sociedad de empresarios invirtiese esos \$960 liberados, contratando más mano de obra, ceteris paribus, estaríamos en una situación ampliada del capital. La sociedad puede emplear, entonces  $\Delta \varepsilon = $960/\text{ns} = $960/[12][4] = 20$ , es decir, alcanzar el nivel de pleno empleo N = 100; con lo cual regresamos al ejemplo 3.

Si ya no es probable una baja en [s], o en el precio de los factores que componen el capital constante, entonces el crecimiento económico dependería de que la sociedad invierta una parte del plusvalor, *ceteris paribus*, en aumentar la productividad del trabajo, con lo cual harían que [ɛ] sea diferente a [N], creando artificialmente un exceso de mano de obra.

Pero en la medida en que la sociedad de empresarios esté empeñada en maximizar ganancias, puede hacerlo manteniendo el nivel de empleo en  $[\varepsilon = 80]$ , siendo  $[\tilde{n} = 20]$  la población desempleada, quedando en manos de los empresarios \$960 liberados como capital dinero del proceso productivo, y agregados a su plusvalor. Así, las necesidades vitales no estarán plenamente satisfechas en la sociedad. Los desempleados presionarían en el mercado de trabajo, aceptando salarios inferiores a [s = 4], con tal de proveerse algunos alimentos.

La sociedad de empresarios podría emplear plenamente a los trabajadores. [ $\varepsilon$ =N=100] pueden ser empleados a un salario de [s=3], por ejemplo. Así, la población trabajadora recibe un ingreso global de [s2nN]= [3][12][100] = \$3600, mientras la sociedad de empresarios se apropia [s1-s2][nN] = \$1200 que ha dejado de pagar a los trabajadores. Los empresarios tienen ahora en su poder [\$960+\$1200+\$4800 = \$6960, con lo cual han restado a la población trabajadora capacidad para satisfacer sus necesidades vitales.

En otras palabras, la tasa de plusvalor del 100% se convierte en una tasa del 133<sup>1</sup>/<sub>3</sub> por ciento: no por el sólo hecho de bajar los salarios, sino más bien porque el mayor número de trabajadores, a un salario más bajo, agregan una cantidad mayor de plusvalor; esta

mayor cantidad de plusvalor no se debe al salario más bajo, sino al mayor número de trabajadores explotados a una misma tasa de plusvalor: y al hecho de que los empresarios se apropian de aquella parte del salario que han dejado de pagar a todos los trabajadores, lo cual contabilizamos en sus ganancias artificialmente acrecentadas.

Tabla de resultados

$\varepsilon = 10$							8v.	1 , 1
$s2 = \alpha_1$	$\beta_1$	Z 1	Y <sub>1</sub>	jam	g <sub>1</sub> '	PV <sub>1</sub>	PC <sub>1</sub>	PP <sub>1</sub>
3,33	5,33	1,0	0,3125	0,8329	72,74%	4 800	6598	11398

Pero [PV] más los \$1200 no pagados a los trabajadores suman \$4800 + \$1200 = \$6000, con lo cual el plusvalor no coincide con la masa de ganancia. La sociedad ha generado un producto con un valor de \$11 398 gracias al sacrificio en la satisfacción de las necesidades vitales de los trabajadores.

Los empresarios se han cobrado por adelantado el valor de \$1200 que ya no forma parte del [PP]. El nivel de producto no ha aumentado ni disminuido, lo que disminuyó fue su valor, pero artificialmente. Es este un mecanismo frecuentemente empleado en la mayor parte de los países del mundo para competir en el mercado mundial. La devaluación monetaria cumple perfectamente esta función.

#### IV. REPRODUCCION Y ACUMULACION AMPLIADA DEL CAPITAL

Hemos estudiado que el crecimiento económico es a una escala constante cuando se trata de la reproducción simple del capital. Sin embargo, es posible que la economía crezca, suponiendo que no esta en pleno empleo de los factores de la producción, cuando parte del capital adelantado para un ciclo dado, es liberado para el siguiente; puede darse el caso de una baja en los salarios, en los precios del equipo, maquinaria, insumos, materias primas.

Pero Marx va más allá. La dinámica del sistema capitalista es la acumulación del capital, y por lo tanto la reproducción ampliada del mismo. La acumulación es el medio para un objetivo mayor, el aerecentamiento de la masa de capital en forma de plusvalor, de ganancia. Marx plantea que, en condiciones en que no existe el crédito, la acumulación del capital es una inversión de parte del plusvalor como capital que entrará al proceso de producción, ampliando la escala de producción. Se trata de la inversión de plusvalor para extraer un plusvalor mayor, de la reproducción ampliada del capital.

#### De manera que:

"...la acumulación está determinada por la parte de dicha masa [de ganancia] que se reconvierte en capital. Sin embargo,... no sólo dependerá del valor de dicha masa, sino también de la baja tasa de las mercancías que entran en su consumo, en su rédito, y en parte de las que entran en su capital constante. [En este caso se supone al salario como dado.]" [Marx, tomo III, vol. 6:314].

#### Más específicamente:

"...con el desarrollo del modo de producción capitalista disminuye la tasa de ganancia, mientras que su masa aumenta al aumentar la masa de capital empleado... Pero, por otra parte, dada esta magnitud, la relación en la cual aumenta, la tasa de crecimiento, depende de la tasa de ganancia." [Marx, op. cit.: 318]

Es decir, la tasa de crecimiento del capital es una fracción de la tasa de ganancia correspondiente a cada ciclo del capital adelantado al proceso de producción.

De modo que si llamamos  $[l'_i]$  a la tasa de acumulación del capital y  $[\Psi]$  una fracción empíricamente determinada de la inversión del plusvalor, tenemos:

$$l'_{i} = (\Psi G'_{(i-1)}]$$

donde  $(0 \le \Psi \le 0)$  e (i = 1,2,3...) momentos de la producción, es decir:

$$l'_{i} = \Psi[pv'n(sN_{(i-1)}/(\alpha Z + \beta tY + n)sN_{(i-1)})]$$
 (31)

Si suponemos que el capital adelantado para la producción es el que se constituye en precio de costo, entonces este aumentará a una tasa [l'] cada ciclo del mismo, en razón de la composición técnica del capital.

Multiplicando la ecuación (29) por la ecuación (31), obtenemos el incremento en el capital invertido, dada la tasa  $[l'_i]$ : llamamos  $[PC_i]$  al precio de costo dado en la ecuación (29), y obtenemos el cambio en el mismo,  $[\Delta PC]$ ; de manera que  $[PC_{(i-1)} + \Delta PC_{(i-1)}] = PC_{(i+1)}$  el nuevo precio de costo de producción.

$$l_{i}^{\prime}PC_{(i-1)} = \Delta PC_{(i-1)}$$
 (32)

$$l_{i}^{\prime}PC_{(i-1)} + PC_{(i-1)} = PC_{(i+1)}$$
 (33)

Sustituyendo la ecuación (31) en la ecuación (32), tenemos una nueva expresión del cambio en el precio de costo:

$$\begin{array}{l} \Delta PC_{(i\ -1)} = [\alpha Z + \beta tY + n] sN_{(i\ -1)} [\Psi(pv'n\{sN_{(i\ -1)} / (\alpha Z + \beta tY + n)sN_{(i\ -1)} \})] \end{array}$$

$$\Delta PC_{(i-1)} = sN_{(i-1)}[\Psi (pv'n)]$$
 (34)

Luego:

$$PC_{(i+1)} = [\{\alpha Z + \beta t Y + n\} s N_{(i-1)} + \{\Psi(pv'n)\} s N_{(i-1)}]$$

$$PC_{(i+1)} = sN_{(i-1)}[\{\alpha Z + \beta t Y + n\} + \{\Psi(pv'n)\}]$$
 (35)

tenemos pues que los costos de producción para el crecimiento siguiente del capital, aumentaron a una tasa de (l'<sub>i</sub>).

Esta tasa (l'<sub>i</sub>) tiene como efecto marcar una baja tendencial en la tasa de ganancia, toda vez que la tasa de inversión afecte a la composición orgánica del capital; sustituyendo (35) en (26) ó (27):

$$G'_{(i+1)} = \text{pv'n}[sN_{(i+1)}/(\alpha Z + \beta tY + n)sN_{(i-1)}]$$
 (36)

En esta nueva tasa de ganancia observamos que un aumento en la inversión, no necesariamente provoca una baja en la tasa de ganancia media, comparada con las fórmulas (26 y 27).

El efecto del factor (l'<sub>i</sub>) en la tendencia a la baja de la tasa de ganancia, se presenta si el cambio en los costos se debe a cierto cambio en las fuerzas productivas o/y el nivel de los precios de los factores, de manera que se provoca una alza mayor en la composición orgánica [j<sub>i</sub>] del capital.<sup>7</sup> En palabras de Marx:

... "la variación de magnitud del capital empleado es la consecuencia de un cambio de valor precedente en una de sus partes constitutivas y por consiguiente (en la medida en que con el capital variable no se modifique el propio plusvalor) de una variación en la magnitud relativa de sus partes componentes; o bien ese cambio de magnitud (como en los trabajos en gran escala, introducción de nueva maquinaria, etc.) es la causa de una variación en la magnitud relativa de sus dos componentes orgánicos...en todos estos casos, y bajo circunstancias en lo demás iguales, la variación de una magnitud del capital empleado debe hallarse acompañada por una variación simultánea de la tasa de ganancia." (Marx. op. cit.: 176).

Y la baja tendencial en la tasa de ganancia media no implica necesariamente una baja tendencial en la masa de plusvalor o ganancia; más bien, ésta tiende a incrementarse, aún cuando la acumulación implique la introducción de nuevas tecnologías más productivas<sup>8</sup>

La fórmula para la masa de ganancia o plusvalor sería:

$$\begin{array}{lll} PV_{(i + 1)} = & G'_{(i + 1)}[\{\alpha Z + \beta t Y + n\}\{1 + \ l'_i \ \}] sN_{(i - 1)} \\ /100\% & (37) \end{array}$$

de manera que ahora podemos establecer la fórmula para el precio de producción [PP]:

$$PP_{(i+1)} = sN_{(i-1)}[\{\alpha Z + \beta tY + n\} + \{\Psi(pv'n)\}]$$

$$[1 + G'_{(i+1)}]$$
(38)

y ésta es la expresión del precio de producción cuando el crecimiento económico parte de una acumulación ampliada del capital.

<sup>7</sup> Téngase presente las causas contrarrestantes, que se pueden evaluar en el modelo, de las que habló Marx en torno a la tendencia a la baja en la tasa de ganancia.

<sup>8</sup> Es lo que Marx llama el plusvalor relativo en El Capital. Tomo I, Vol. 2, Cap. X. Editorial Siglo XXI. México, 1984.

#### Ejercicio Numérico 5

Téngase como base el ejemplo 2. Supóngase que en la economía se invierte  $[\Psi = 0,04]$ , en razón de la tasa de ganancia dada para cada ciclo del capital. El desarrollo de las fuerzas productivas y de los precios de los factores están dados.

Tabla de resultados

ľ	α 0	β <sub>0</sub>	<b>Z</b> <sub>0</sub>	Y <sub>0</sub>	jo	g' <sub>0</sub>	PV <sub>0</sub>	$PC_0$	PP <sub>0</sub>
2,679	<b>%</b> 2,0	3,2	1,0	0,3125	0,5	66,67%	6160	9240	15400

El aumento bruto en la inversión fue de 240 unidades monetarias, de las cuales 66,67% se destinan a la contratación de mano de obra, es decir, 160 unidades monetarias permiten que sean contratadas 2,67 personas más, para un total de 102,67 personas.

El resto de la inversión es en capital constante. De modo que ahora el gasto en capital variable, dado el precio del trabajo [s = 5], de 42,77 unidades monetarias para cada rotación, para un año, se adelantaría 6160 unidades monetarias, esto es, [513,3] [n = 12]] = \$6160.

El precio de producción creció en un 2,67% respecto a la situación indicada en el ejemplo II, cuyo precio de producción era 15000 unidades monetarias.

El desarrollo de las fuerzas productivas modifica siempre la escala de producción, con la desvalorización mora? de parte del capital existente, y consecuentemente un aumento de la composición orgánica, con lo cual la tasa de ganancia tendería a la baja.

#### V. TASA Y MASA DE INTERES

Para Marx, la tasa de interés está determinada por la competencia, por lo que no se puede hablar de una tasa "natural" del interés. Esta depende de la tasa de ganancia, y es la que cobra la sociedad de acreedores por el uso del dinero como capital dinero. El interés devengado no produce ningún valor nuevo,

sino que se escinde de la masa de plusvalor que produce el capital dinero lanzado a la producción. [Marx, *op.cit.*: vol. 7: 455].

El valor acrecentado del principal, de acuerdo con Marx, sería dado por:

$$C + C_{i'} = VA \tag{39}$$

donde (i') refiere a la tasa de interés.

De modo que la cantidad [C] es la que entra como capital dinero al proceso de producción, pero mucho antes de hacerlo, la sociedad de empresarios está advertida de que tiene que devolver ese valor [C] más un valor [C<sub>i</sub>-], que tiene que producir productos con un valor mínimo de [C+C<sub>i</sub>-]. [Marx, *op. cit.*: vol. 7: 499].

Esa tasa de interés, en tanto determinada en lo fundamental por la tasa de ganancia, siendo una fracción de esta última, se determina como sigue:

$$\mathbf{i'_{i}} = \mathbf{Y}(G')_{(i-1)} \tag{40}$$

donde el subíndice(i) indica los momentos de la producción y  $(0 \le \Upsilon \le 0)$ 

La tasa de interés se modifica si varía la tasa de ganancia media, y de manera directa, dada la proporción [Y]. Si, dada la tasa de ganancia media, varía el valor de [Y], la tasa de interés tendría un comportamiento directo respecto de tal variación. [Marx. op. cit., vol. 7: 457-58].

Marx destaca otros elementos que afectan a la tasa de interés:

- El desarrollo del sistema crediticio.
- 2. La disposición de los ahorros.
- Su concentración como capital dinero.
- 4. La previsión de la tasa de ganancia, de parte de la sociedad de acreedores. [Marx. op. cit., vol. 7: 462]

Sin embargo el autor no da importancia considerable a tales aspectos. 10

En lo que respecta a las fórmulas (25), (26), (28), (29) y (30) y sus desarrollos, en cri-

Por desvalorización moral de parte del capital fijo entiende Marx una situación en la que un avance tecnológico obliga a sustituir el anterior capital fijo por el novedoso, independientemente de si ha cumplido su vida económica como tal o no.

<sup>10</sup> Para Marx el tipo de interés es una "magnitud efectiva" que nada tiene que ver con una oferta de dinero en relación con una demanda por dinero. Sin embargo, con el fin de hacer más dinámico el modelo de Marx, es conveniente en alguna oportunidad evaluar estas variables.

terio de Marx no sufren ninguna modificación. Dado que la masa de interés que recibe la sociedad de acreedores es una proporción del capital principal, podemos escribir que:

$$i'_{i} = (\alpha Z + \beta t Y + n) sN_{(i-1)} [Y(G'_{(i-1)})]$$
 (41)

Indicando que el capital principal ha sido invertido en la compra de los factores de la producción, de modo que se constituye en el precio de costo, dado por la fórmula (29).

Si, de acuerdo con Marx, la sociedad de empresarios reciben una masa de plusvalor que es sólo una parte del plusvalor social, entonces:

$$PV_{Ei} = G'_{(i-1)}\{\alpha Z + \beta t Y + n\} sN_{(i-1)} - \{\alpha Z + \beta t Y + n\} sN_{(i-1)} [Y(G'_{(i-1)})]$$

Por lo tanto: In section de la faction de la

$$PV_{Ei} = (\alpha Z + \beta t Y + n) sN_{(i-1)} [G_{(i-1)} (1-Y)]$$
 (42)

Esta es la masa de plusvalor de que dispone la sociedad de empresarios para su rédito e inversión.

Sin embargo, en el capitalismo, la sociedad de empresarios considera al tipo de interés como un factor que incrementa los costos, de modo que el precio de producción reflejaría un incremento de la masa de plusvalor, nacido de la esfera de la circulación. Se cree que el dinero que se paga sobre el crédito principal, genera un nuevo valor, y así parece que es. Basta con juntar las fórmulas (29) y (40), y (34) y (41) para obtener este resultado; la masa de interés aparecería en el costo de producción, lo cual es injusto: ¡valga el juicio de valor!

Pero también existe otra forma no menos injusta de cobrar en el precio del producto final, ese interés devengado por la sociedad de acreedores, y consiste en que la sociedad de productores, lejos de admitir una disminución en su ganancia, puede hacer que sea efectivamente mayor arrebatando a los consumidores en general la parte del plusvalor social [PVS] apropiada por los acreedores:

$$PP_{(i-1)} = (\alpha Z + \beta t Y + n) sN_{(i-1)}[G'_{(i-1)} (1-Y)]$$
 (43)

Y así aparecen juntos el precio de costo, la masa de plusvalor social y la masa de ganancia de la sociedad de acreedores. La sociedad de empresarios no pierde nada. Sin embargo, la tasa de interés, de cualquier forma que se incorpore en el precio de producción, ya sea agregándola simplemente al precio de producción, o bien que se escinda de la masa de ganancia o plusvalor social, sigue siendo una "forma no conceptual del movimiento real del capital" [Marx, op. cit., Tomo III, Vol. 7: 446].

El crédito produce plusvalor en tanto entre como capital dinero al proceso de producción, pero el interés que implica, no produce ningún plusvalor, sino que es parte de éste, en el mejor de los casos.

Lo que al crédito hace es acelerar la rotación del capital, cuando no impide que este se paralice en algún punto de la rotación. Pero no afecta el tiempo de rotación en el proceso de producción, a menos que oportunamente sirva para adquirir bienes de capital que represente un avance tecnológico de mayor productividad, sino que opera sobre todo en la esfera de la circulación, ya sea mediante la compra de los factores de la producción, ya a través de la venta del producto final.

Obsérvese que la mayor parte de la sociedad de empresarios emplea el crédito en sus operaciones productivas, sin embargo, existe la probabilidad de que no adeuden todo el capital invertido sino tan sólo una fracción del mismo. En este último caso, la sociedad de acreedores recibirán intereses de aquella parte del plusvalor que ha sido posible obtener con la inversión productiva de la deuda. Pero el capital propio y el crediticio no entran separados en el proceso de producción; sin embargo, en tanto el interés es una fracción de la tasa de ganancia, debe pagarse con base en este criterio.

#### Ejercicio Numérico 6

Partiendo del ejemplo 5, se puede calcular la tasa de interés por créditos suponiendo que representan [0,33] de la tasa de ganancia, es decir, [Y = 0,33], entonces:

 $i'_1 = 0.33 [66,67\%]$   $i'_1 = 22,22\%$   $i_1 = [18] + \{0.48] [500[22,22\%]]$   $i_1 = $2.053,13$   $PVE_1 = $6160 - $2053,12$  $PVE_1 = $4136,8$  Si se incorpora al precio de producción, como simple suma, la masa de interés pagados sobre un plusvalor social de 6160, tenemos:

PP<sub>1</sub>=\$15 400 + \$2053,12 PP<sub>1</sub>=\$17 453,12

Y es esta situación la que conduce, junto con otras, a elevar la oferta monetaria en la economía.

#### CONSIDERACIONES FINALES

No es conveniente para el lector, presentarle este modelo en su forma agregada, porque a pesar de su simplicidad, podría conducir a interpretaciones antojadizas y por lo tanto, la mayor parte de las veces, preñadas de errores y hasta horrores, que en alguna medida podemos tratar de evitar con los desarrollos logrados en los siguientes avances de este estudio. Empezamos por presentar en la segunda parte de la investigación la operacionalización del modelo fundamental, con el propósito de mostrar las implicaciones que, a este nivel de desarrollo, presenta el modelo económico de Marx.

#### TABLA DE ABREVIATURAS

Pv' = Tasa de plusvalor para una rotación del capital variable

n = Número de rotación del capital variable

v = Capital variable K = Capital fijo

P<sub>k</sub> = Precio de capital fijo

C = Capital circulante constante

N = Población trabajadora

P<sub>C</sub> = Precio capital circulante constante a = Relación de precios del capítulo fijo y salario

s = Salario

b = Relación de precios de capital constante y salario

Z = Relación técnica del capital fijo y cantidad de trabajadores

Y = Relación técnica del capital circulante constante y cantidad de trabajadores

Número de rotaciones del capital circulante constante

g' = Tasa de ganancia para una rotación del capital variable

G' = Tasa de ganancia media social

pv = Masa de plusvalor para una rotación del capital variable

PV = Masa de plusvalor anual

j = Coeficiente de composición orgánica

PC = Precio de costo

PP = Precio de producción D = Cambio en alguna variable

e = Empleo efectivo

ñ = Desempleo

l' = Tasa de acumulación

Y = Fraccion de la tasa de ganancia media anual que se dedica a la nueva inversión

i' = Tasa de interés i = Masa de interés

U Fracción de la tasa de ganancia que se fija en interés

PV<sub>E</sub> = Plusvalor efectivamente en manos de la sociedad de empresarios

PV<sub>s</sub> = Masa de plusvalor anual social

D = Depreciación
I = Inversión

H = Consumo de la sociedad de empre-

h = Fracción de la ganancia destinada al consumo

A = Ahorro

 $r_0$  = Masa impositiva sobre la ganancia  $r_1$  = Masa impositiva sobre salarios

R = Ingreso fiscal
e = Gasto fiscal
d = Deficit-superáv

d,s = Deficit-superávit > = Mayor que

< = Mayor que <

#### BIBLIOGRAFIA

Karl, Marx. *El Capital* Traducción de edición francesa (1845-1875). Editoral Siglo XXI. 8 edición. México. 1984.

Daniel Villalobos 100mts Sur Biblioteca Pública Edificio Garbol Apartamento 9 Heredia, Costa Rica

# EL MERCADO PROFESIONAL DE LOS PERIODISTAS (Una aproximación preliminar)

## Patricia Vega Jiménez\*

#### Resumen The Resumen The State of the State o

El presente artículo bace un análisis preliminar del mercado profesional de los periodistas. Busca conocer el paradero de los profesionales que se han formado en la Escuela de Ciencias de la Comunicación Colectiva de la Universidad de Costa Rica. Compara su situación con la de egresados de otros centros de Enseñanza dentro y fuera del país. El interés es determinar que perspectivas laborales tienen los futuros periodistas. lusi serumiados. Anti se devicus dende laborar

### Abstract Abrahament at a strong an Angeles and

This article provides a preliminary analysis of the market for professional journalists. It tries to illustrate the situation of professionals trained in the University of Costa Rica's Communication Collective, in the Science School. It compares the situation of graduates of the Collective with that of graduates of other instruction centers, both in and outside of the country. The aim is to determine the job's perspectives of future journalists.

El mercado laboral de los egresados de la Universidad de Costa Rica se reduce cada día más, mientras las demandas por ingresar a ese centro de educación aumentan de ma-

magnification of cutting and process of a characteristic

nera incontrolable. Las diferentes Unidades Académicas hacen esfuerzos importantes por incorporar a los cada vez más numerosos solicitantes que pretenden cursar las carreras que se ofrecen. Paradójicamente, los recursos económicos se reducen copiosamente limitando aun más las posibilidades de las autoridades para cumplir con las aspiraciones de los educandos.

Agradezco la ayuda de la secretaria Carmen Vargas y el asistente José Chavez en la recolección y clasificación de los datos.

La década del 90 trae cambios importantes en las aspiraciones de los futuros profesionales que entran a la Universidad de Costa Rica. En las carreras de Ciencias Sociales en general, ha disminuido el número de estudiantes debido entre otras cosas, a la sobre oferta en el mercado de antropólogos, sociólogos, politólogos, trabajadores sociales, comunicadores y psicólogos. Sin embargo, las únicas Escuelas que mantienen una tendencia alcista son las de Comunicación Colectiva y Psicología "... su comportamiento es bastante estable, más bien reporta signos de una tendencia a crecer"1. La primera tiene actualmente 745 alumnos matriculados regularmente y para el próximo año se espera que por los menos 120 estudiantes ingresen<sup>2</sup>, mientras la Unidad Académica tiene recurso para cubrir únicamente a 60 alumnos.

El mercado de los comunicadores, especialmente de los periodistas es cada vez más reducido, situación que se agrava debido a los egresados de las universidades privadas -Universidad Autónoma de Centroamérica (UACA). Universidad Panamericana y Universidad Latina (UNILAT)-3. Ultimamente, la disposición de la Sala Cuarta que anula el artículo 22 de la Ley orgánica del Colegio de Periodistas de Costa Rica<sup>4</sup>, hace que la competencia en el mercado laboral se torne más difícil. Esta decisión deja sin efecto la colegiatura obligatoria<sup>5</sup> lo que a la postre significa que cualquier persona a la que se le considere capaz, puede ejercer la función de periodistas en los medios de comunicación masiva del país.

El sombrío panorama para los futuros profesionales es lo que motiva el presente trabajo. El objetivo es averiguar cual es el mercado de trabajo de los periodistas y que puestos ocupan en los principales medios de comunicación. Es de interés comparar, la situación de los egresados de la Universidad de Costa Rica con los graduados de otras universidades y los empíricos<sup>6</sup> que por más de 25 años, han laborado como profesionales de la comunicación. En síntesis, se busca conocer el paradero de los profesionales que se han formado en la Escuela de Ciencias de la Comunicación Colectiva de la Universidad de Costa Rica.

Para cumplir con tales expectativas, se analizan las listas completas de directores, redactores y jefes de los medios de comunicación del país y de la oficina públicas, los expedientes completos de los miembros del Colegio de Periodistas de Costa Rica –884–, y los archivos de la Escuela de Ciencias de la Comunicación Colectiva de la Universidad de Costa Rica. Parcialmente se obtienen los archivos de las Universidades privadas.

Metodológicamente, se revisan uno a uno los expedientes de los miembros del organismo gremial, con el fin de conocer el centro educativo de procedencia de sus integrantes. Con la información obtenida en las universidades privadas y en la de Costa Rica, se efectúa una comparación con lo hallado en el Colegio de Periodistas. En los centros de enseñanza se obtienen datos referentes al número de graduados, sus grados académicos, el número de alumnos regulares y las expectativas para el año 1996.

Se procede a analizar caso por caso de los agremiados. Así, se detecta donde laboran actualmente y cual puesto ocupan. Un elemento imposible de determinar es el paradero de aquellos comunicadores que laboran en agencias de publicidad y en empresas particulares de prensa encargadas de dar asesoría. Existe un número importante de comunicadores laborando en periódicos rurales que tampoco es fácil conseguir debido a la ausencia de registros, aunque se obtuvieron algunos datos. Otro ses-

<sup>&</sup>quot;Informe de labores", Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Costa Rica, 1993, p. 20.

Datos obtenidos en Archivos de la Escuela de Ciencias de la Comunicación Colectiva, UCR, 1995.

La información sobre estas universidades y sus egresados se encuentra en un artículo mío "Formando Comunicadores". En: *Revista de Ciencias Sociales*. nº 64 (junio 1994). San José (Costa Rica). pp. 69-83.

La Nación. (San José, Costa Rica) 9-5-95, p. 4 A.

Sobre la historia del Colegio de Periodistas de Costa Rica véase. Patricia. et al. El Colegio de Periodistas de Costa Rica: su historia. San José: Editorial Castro Madriz, 1989.

Empírico se le denomina a la persona que ejerce la función de periodistas sin tener un grado académico que lo acredite como tal.

go importante de mencionar es el hecho de que la movilidad laboral en el campo de la comunicación es un fenómeno constante; los profesionales cambian de lugar de trabajo a menudo, lo que hace difícil seguirles la pista. Este es otro aspecto que se abre para la investigación: indagar las razones que conducen a un movimiento permanente.

En todo caso, esta es una aproximación inicial a un análisis que requeriría estudiar la situación laboral de los comunicadores: su salario, su horario de trabajo, su nivel de vida, sus posibilidades de mejoramiento académico. su estabilidad laboral, sus expectativas de trabajo, la situación de género dentro de la profesión, etc.

Por ahora interesa dar respuesta a varias preguntas: ¿Dónde están ubicados los egresados de la Escuela de Ciencias de la Comunicación Colectiva de la Universidad de Costa Rica? ¿Qué puestos ocupan en relación con los egresados de otros centros de educación superior en periodismo? ¿Ocupan puestos de mando? ¿Qué otras opciones laborales existen además de los medios tradicionales?

Para contestar estas interrogantes dividimos este ensayo en tres apartados: procedencia y grado académico de los comunicadores, distribución laboral y mercado de trabajo de los comunicadores, puestos de jefatura de los comunicadores y las expectativas futuras.

### PROCEDENCIA Y GRADO ACADEMICO DE LOS COMUNICADORES

Hasta el 9 de mayo pasado, todos los egresados de Centros de Enseñanza Superior en el área de periodismo tenían que incorporarse al Colegio de Periodistas de Costa Rica para poder ejercer su profesión. No obstante, los archivos consultados demuestran que no todos los egresados hacen esta gestión, muchos porque no practican el oficio y otros debido a que actúan al margen de la ley. Por ejemplo, la Escuela de Ciencias de la Comunicación Colectiva de la Universidad de Costa Rica ha graduado 867 bachilleres desde 1972, la mayoría de los cuales son periodistas, no obstante, solo 610 (70,35%) se encuentran inscritos en el organismo gremial (véase el Cuadro 1).

Cuadro 1

Distribución de los miembros del Colegio de Periodistas de Costa Rica según Centro Educativo de procedencia y grado académico

Proce- dencia	Bachi- ller	Licen- ciado	Master (a)	Doctor (a)	951 900,553	Total
Privada	88	47	1		Land de	136
UCR	450	135	12	2		610
Empírico						124
Exterior	6	8	10			24
Desconocio	do				1.	1
Total	544	190	23	2	1	884

(a). Aunque no se imparte la maestría ni el doctorado en la Universidad de Costa Rica, varios de sus egresados han efectuado estudios en el país o en el exterior que los acredita como tales, en comunicación y en otros campos.

Fuente: Archivos del Colegio de Periodistas de Costa

La cuantía de egresados de la Universidad de Costa Rica que forman parte del Colegio, se explica en parte porque el actual plan de estudios, que funciona desde 1988, no contempla la especialización en el bachillerato. Los alumnos reciben el pregrado en comunicación general. Para continuar por una rama específica: publicidad, periodismo o relaciones públicas, el educando ingresa en el programa de licenciatura, cursa un año de materias y realiza una investigación que se concreta en una tesis.

Esta situación conduce a que los egresados que laboran en periodismo, se vean en la obligación de incorporarse al organismo gremial, los que trabajan en otras áreas, no tienen la necesidad de hacerlo.

En este sentido, el Gráfico 1 muestra la distribución porcentual de los miembros del Colegio de Periodistas de Costa Rica según el Centro Educativo de Procedencia. La mayoría, son de la Universidad de Costa Rica, situación que se dilucida por el tiempo que distancia el inicio de esta Unidad Académica con las Universidades privadas. La Escuela de Ciencias de la Comunicación Colectiva de la Universidad de Costa Rica inicia en 1969<sup>7</sup> y egresa a sus primeros graduados en 1972, con una carrera

Consejo Universitario. "Acta nº 1578". San José: Universidad de Costa Rica. (1967), p. 8.

que tarda de cuatro a cinco años para el bachillerato y dos más para la licenciatura<sup>8</sup>. La Universidad Autónoma de Centro América empieza labores en 1977 y según su plan de estudios los alumnos necesitan solo 18 meses para obtener su grado de licenciatura en periodismo. Esta última acepta aspirantes que tengan obligatoriamente, un grado académico previo<sup>9</sup>.

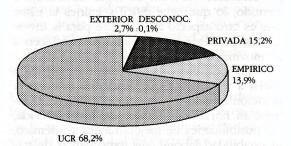
La Universidad Latina tiene un programa de tres años para el bachillerato y no imparte licenciatura. Se inicia en 1991<sup>10</sup>. Doce meses después empieza la carrera de periodismo en el Colegio Universitario San Judas Tadeo. Igual que la anterior, el educando cursa materias durante tres años para obtener el pregrado. Los alumnos de ambas universidades por lo general, siguen estudios en la Universidad Autónoma de Centroamérica.

La presencia de egresados de las universidades privadas en el organismo gremial es importante. En 14 años han aportado 136 miembros, mientras la Escuela de Comunicación de la Universidad de Costa Rica, en 23 años, ha permitido el ingreso de 610 comunicadores.

Actualmente, la Escuela de la Universidad de Costa Rica tiene 745 estudiantes regulares, el San Judas Tadeo 247 y la Universidad Autónoma de Centroamérica 16. El costo monetario de las Universidades privadas es un factor determinante para la elección de la carrera en la Universidad pública, pero también lo es la preocupación por cumplir con un plan de estudios que asegure una formación profesional integral<sup>11</sup>.

### Gráfico 1

Miembros del Colegio según Universidad de procedencia

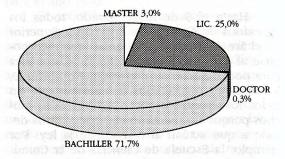


Fuente: Archivos del Colegio de Periodistas, de la ECCC, listas de trabajadores de los medios de comunicación.

En todo caso, como refleja el Gráfico 2, la mayoría de los comunicadores no aspiran a otro grado académico más que el de bachiller. Esto se explica por el hecho de que para incorporarse al Colegio solo se necesita este pregrado, pero además, los medios de comunicación no exigen otros títulos para cumplir las funciones de periodista. El salario tampoco varía con el grado académico. Actualmente, un periodista, bachiller, licenciado, máster o doctor, recibe 96 826 colones al mes como pago mínimo<sup>12</sup>.

### Gráfico 2

Distribución de los miembros del Colegio según grado académico



Fuente: La misma del gráfico 1.

<sup>8</sup> Véase Vega, Patricia. "Nacimiento y consolidación de la Escuela de Ciencias de la Comunicación Colectiva". En: Revista de Ciencias Sociales. San José, Costa Rica, nº 57: 67-78 (setiembre 1992). pp. 73,74.

Para un análisis del Plan de Estudios véase: Vega, Patricia, et al. El Colegio de Periodistas de Costa Rica: Su historia. San José: Editorial Castro Madriz, 1989. pp.118-120.

<sup>10</sup> Información obtenida verbalmente con la sistencia de la Universidad.

<sup>11</sup> Encuesta realizada a 100 estudiantes de cuarto nivel de la Escuela de Ciencias de la Comunicación de la Universidad de Costa Rica. Octubre-noviembre. 1993.

<sup>12</sup> La Gaceta. nº 245, lunes 26 de diciembre, 1994.

En las oficinas públicas, existe un incentivo para los grados académicos. Esto ha conducido a quienes ahí trabajan a regresar a la Universidad en busca del nuevo grado.

### DISTRIBUCION LABORAL Y MERCADO DE TRABAJO DE LOS COMUNICADORES

Tradicionalmente, los periodistas trabajan en periódicos, -diarios, bisemanarios, semanarios, etc.-, revistas, radios, televisoras, agencias de prensa, oficinas públicas -labor que corresponde al relacionista público- y empresas de asesoramiento periodístico. Ultimamente, han proliferando periódicos rurales cuya vida ha sido relativamente efímera.

En un momento de transición económica mundial<sup>13</sup>, los medios de comunicación con capacidad económica se consolidan mientras otros –los más pequeños y menos consolidados– desaparecen.

La Nación, continúa siendo, desde 1946, el periódico de mayor circulación en el país y donde laboran la mayor cantidad de periodistas. En ese diario trabajan 50 profesionales de la comunicación de los cuales, 36 son graduados de la Universidad de Costa Rica y 11 son estudiantes del mismo centro de enseñanza, en total 83,6% de sus trabajadores proceden de la Escuela de Ciencias de la Comunicación Colectiva. Los tres restantes son empíricos y/o egresados de la UACA (véase en Cuadro 2).

La República es el segundo periódico en importancia en el país, por su tiraje y el número de receptores. En este diario laboran 24 periodistas, de los cuales dos son empíricos y 18 egresados de la Universidad de Costa Rica y

sólo uno de los reporteros de ese periódico es egresado de la Universidad privada. Dos de ellos no se encuentran registrados en los archivos consultados.

Igual situación se presenta con el *Tico Times*. Aparecen como reporteros 31 periodistas y solo tres están en las listas analizadas. El único periódico donde todos sus trabajadores son egresados o estudiantes de la Universidad de Costa Rica es el *Semanario Universidad*. La situación es obvia, fue concebido desde 1970 como sitio de práctica de los alumnos de la Escuela de Ciencias de la Comunicación Colectiva.

Extra es el diario que, igual que el Tico Times, tiene en su grupo profesional menos graduados universitarios, incluso la mayoría de sus trabajadores no aparecen en los registros que sirven de base a esta investigación.

En las revistas, entre tanto, sigue siendo importante la presencia de egresados de la Universidad de Costa Rica, aun en aquellas especializadas en una rama específica. En *Perfil*, dos de sus cuatro redactoras tienen título universitario, una de la Universidad de Costa Rica y otra de la UACA. En revistas de análisis periodístico como *Panorama Internacional y Rumbo*, la mayoría de su equipo es egresado de la Universidad de Costa Rica. En la primera, el 75% y en la segunda más del 83%. En *Contrapunto*, el 100% de sus reporteros proceden de la UCR, mientras en *Actualidad Económica* el 60% son egresados del mismo centro.

Los periódicos rurales son impulsados por empíricos y mayoritariamente por graduados de la Universidad de Costa Rica. Se trata de impresos semanales, en su mayoría, que circulan en los principales cantones del país, San Isidro del General, San Carlos, trata de impresos semanales, en su mayoría, que circulan en los principales cantones del país: San Isidro de El General, San Carlos, Nicoya, Santa Cruz, Heredia, Moravia, Guadalupe, Coronado, Acosta, Desamparados, Dota, León Cortés, Tarrazú, Puntarenas, etc. Los editores fundaron el 3 de marzo último, la Asociación Costarricense de Medios de Información Rural (ACOMER), con el fin de proteger su existencia<sup>14</sup>.

En la Radio y la Televisión la situación es similar (véase el Cuadro 3)

<sup>13</sup> Sobre la globalización económica y la transición existe numerosa literatura. Aquí resulta útil Agosin, Manuel R. Y Ffrench-Davis, Ricardo, "Liberalización comercial y desarrollo en América Latina." En: Nueva Sociedad. Caracas (Venezuela), nº 133 (setiembre-octubre de 1994): pp. 54-71. Frambes-Buxeda, Aline, "La integración subordinada en América Latina." En: Nueva Sociedad. Caracas (Venezuela), nº 133 (setiembre-octubre de 1994): pp. 152-163. García Canclini, Néstor, "De Cartagena a Miami. Políticas multiculturales e integración por el mercado." En: Nueva Sociedad. Caracas (Venezuela), nº 133 (setiembre-octubre de 1994): pp.30-36. Guerra-Borges, Alfredo, "Nuevo contexto mundial para América Latina." En: Integración Latinoamericana. Buenos Aires. (Argentina), nº 192 (agosto de 1993): pp. 3-10.

<sup>14</sup> Oriente, nº 10, junio, 1995, pp.10-11.

Cuadro 2

Distribución laboral de los periodistas de prensa escrita según el Plan de Estudios (UCR)

Periódico	Graduado de la UCR		Estud UCR	iante U. privada	Empírico	Otro	Total
Al dia	4 000		FILL OF	1.000		3.0	1004417716 114447757
El Heraldo	went grounds	2	2			9	7 16
Extra	obat 3 brob	gaibó as a		1	3	8	15
La Nación	26 54725	10	11		2012/1	2	1061 50
La Prensa Libre	9	1	1		4	200	150 117 16
La República	10	8	1	28102003111			2/
Eco Católico					1		4
Esta Semana	4	b Protect		rodul- zapakiu			
Primera Plana	2			y -coilded-ata	in anilar i	sponde-a	arroo 2 UI
Semanario	12	4	TVENT 1		amiento pa		2880 <b>17</b> 77
Univer.							
bolo Depolle	damp pinsibul		1				_
The Tico Times	2	1 1	2010/1	e in the second		27	31
Actualidad Econ.	1 .2 3						III DAL 5
Contrapunto	ar qa <b>3</b> ah qan					los med	nugdial <sup>13</sup> ,
Perfil Aportes	1	1	term t	olida finientrus		ecenómia	biship 4
Aportes	2	3	U SOD				11
Apones Hombres de Maíz		NOT TOUT		spos consolida-			
	3 73 37				2		700 . <mark>7</mark> 01
Rumbo	B 1605 BROS				mark, <b>q</b> unur		6
Tambor	nasannasann		1	v zina ib na na	balubia ie	76m 2	01003
						m of Lear	2
Cilouicos	2 2 2 2 2 2 2 2 2 2 2 2 2 2 2 2 2 2 2				7	The state of the s	17
rurales		D-RHU-LOW		to respondes de			

Fuente: Archivos del Colegio de Periodistas de Costa Rica, de la ECCC de la Universidad de Costa Rica, listas parciales de la UACA, U. Latina y San Judas Tadeo, listas de trabajadores de los medios de Comunicación.

Alajuela Ciudad 1 Quesada Limón Santa 1 Clara América 1 Latina Radio C.R. 1 CRN/ 6 1 1 1 1 1 3 13 Monumental Reloj 2 Fides 1	Radios	Graduado UCR	Graduado plan 88	Estudiante	Privada	Empírico	Otro	Total
Ciudad 1 Quesada Limón 2 Santa 1 Clara América 1 Latina Radio C.R. 1 CRN/ 6 1 1 1 1 3 13 Monumental Reloj 2 Fides 1	Alajuela	ales en as ma	namus susuami ob	y loid a	ladade Cost	setevinU s	los fle la	2
Limón 2 2 2 2 2 2 2 2 2 2 2 2 2 2 2 2 2 2 2	Ciudad	1					1	2
Santa 1	Questian							
Clara América 1 Latina Radio C.R. 1 CRN/ 6 1 1 1 1 3 13 Monumental Reloj 2 Fides 1	2111011				omi si v sumb		2	୍ଟ <u>ଅ</u>
América 1 Latina Radio C.R. 1 CRN/ 6 1 1 1 1 1 3 13 Monumental Reloj 2 Fides 1								
Radio C.R. 1 CRN/ 6 1 1 1 1 1 3 13 Monumental Reloj 2 Fides 1		1						
CRN/ 6 1 3 13  Monumental Reloj 2 1 1 1 1 3 7 7 7 7 7 7 7 7 7 7 7 7 7 7 7								
Monumental Stories and the above of the property of the stories of								1
Reloj of normali 2 A al omititi osuam ab 8 h 1 albu a seco 601 cl. og 000 ab anduta 2 alman 3		and the second second second second		1			3	13
Fides 1 1 STEPHER CERTAIN SO C 19 dans served to Fill on the endance and the product of the control of the cont	D 1 .							
	Pidos	1						
	rides	descondución l	Maingine Media Azeroa					
		la Television le		-urbo-endin	i), nº 135 (setie	as (Nemosaek	riad Carac	33

Fuente: La misma del Cuadro 1

El número de periodistas es mucho más reducido en el primer medio mencionado que en el segundo. A diferencia de la prensa escrita, el 9% de los trabajadores de la radio son graduados en la universidades privadas. La mayoría se concentran en la prensa escrita. Proporcionalmente, los empíricos, entre tanto, representan un porcentaje superior en la radio que en otros medios. Algunos son dueños de estaciones que tienen casi medio siglo de funcionar y por tanto, laboran en su propia empresa.

Por su parte, la televisión es un medio que no solo requiere de una inversión importante de capital sino que en un mercado tan reducido como el costarricense la presencia de cuatro noticiarios abarca el público potencial.

En este caso, la mayoría de los directores se preocupan por presentar notas que atraigan al consumidor, sin embargo, no se diferencian mucho uno de otro. Aquí, sólo el 5% de los periodistas son empíricos o egresados de universidades privadas (véase el Cuadro 4).

La situación laboral de los comunicadores que trabajan en oficinas públicas sufre actualmente de una enorme inestabilidad. Las políticas de disminución del gasto público, han conducido al cierre de oficinas dentro de las instituciones del Estado, o en su defecto, a la clausura definitiva de esos organismos. Las primeras dependencias en desaparecer son las de relaciones públicas<sup>15</sup>, consideradas por los dirigentes gubernamentales como poco importantes para los planes de desarrollo del país o de la dependencia estatal a la que pertenecen. En cualquier caso, el fin de una institución o de una oficina de relaciones públicas, afecta negativamente a los profesionales de la comunicación.

En efecto, Costa Rica entró en el juego del modelo neoliberal cuyo núcleo consiste en la estabilización macroeconómica mediante la disminución del déficit gubernamental, recortando gastos y eliminando costosos subsidios. La liberalización del comercio y la privatización de las empresas estatales complementan

Cuadro 4

Distribución laboral de los periodistas de Televisión según Plan de Estudios (UCR)

Telenoticiario	Graduado UCR	Graduado Plan 88	Estudiante	Privada	Empírico	Otro	Total
Telenoticias	15	Total and 3 percent	100000000000000000000000000000000000000	COLFL MERCIAN	March 1	2	21
Univisión	2	7 26h	MAR & 5 TO 0 Y		1		15
NC4	1	2	1	1		3	8
Cosmovisión	n medios tumas	tran laborando e					8
Total	26	ob oup 120ffsio	6	1	2	5	52

Fuente: La misma del Cuadro 1

Telenoticias y Cosmovisión son los dos telenoticiarios que tienen en su grupo profesional más egresados de la Universidad de Costa Rica. En NC4, labora sólo un egresado de universidades privadas y uno que obtuvo su título en un centro de enseñanza superior del exterior. Dos personas no aparecen en los registros consultados.

En las agencias internacionales de prensa, los empíricos representan el 7,40% del total de profesionales. En las oficinas de gobierno, sólo un empírico aparece laborando mientras el 2,77% son personas que no aparecen en los archivos consultados (véase el Cuadro 5).

el mejoramiento del entorno macro por medio de la creación de nuevos sectores aptos para la inversión privada y el aumento de la eficiencia. De acuerdo con la lógica de quienes impulsan el modelo, inicialmente los altos precios de los bienes de consumo reducen los niveles de vida para gran parte de la población, pero una vez que la económico se reactiva, el bienestar ecónomico debe mejorar. Los go-

Información aportada por el periodista William Fernández, exjefe de la oficina de Relaciones Públicas del Banco Anglo.

Cuadro 5

Distribución laboral de los comunicadores de las agencias de prensa y oficinas públicas según Plan de Estudios (UCR)

Medios Graduados UCR Graduado Plan 88	Privada Otro Empírico Total
AFP 4 1 ANSA DPA 1 NOTIMEX 3 PRELA 1 SEM 2 UPI OF. PUBL. 68 1	contained in press escha Proporcio- contained in prensa escacio- contained in prensa escacio- contained in proporcio escacio- contained in proporcio escacio- contained in proporcio escacio- contained in proporcio escacio escacio contained in proporcio escacio escacio contained in proporcio escacio e
Total o de una marty 67n o de una o total	- 100 0, noise and 2 nversion of or olos 89

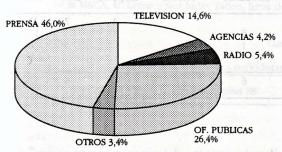
Fuente: La misma del Cuadro 1

biernos que pueden resistir la oposición inicial del público a esta clase de programas reciben los beneficios una vez que la economía empieza a crecer<sup>16</sup>.

Entre tanto, el Gráfico 3 muestra sin dificultad la distribución de los egresados de la Universidad de Costa Rica según el medio de comunicación donde laboran.

#### Gráfico 3

Distribución de los periodistas graduados en la UCR según medios



Fuente: Archivos del Colegio de Periodistas, ECCC y lista de medios

La mayoría de los graduados de la Escuela de Ciencias de la Comunicación Colectiva se concentran en la prensa escrita y la Tele-

visión. A pesar de que la URCA ha egresado licenciados en periodismo desde 1981, el número de trabajadores no es muy numeroso en los medios tradicionales. Lo es aun menor en la agencias de prensa internacionales que funcionan en el país, y en las oficinas públicas y en los periódicos rurales.

De los 884 miembros del Colegio de Periodistas de Costa Rica, solo se pudo seguir el rastro de 435 de ellos, el 49,2% del total. Algunos de los agremiados están retirados, otros se han pensionado o se dedican a actividades distintas a las de su profesión. Existen varios incursionando en empresas comunicativas ubicadas fuera del área metropolitana de cuya existencia no hay registros y los menos se encuentran laborando en medios fuera del país. Lo cierto es que, de acuerdo con las evidencias, la prensa escrita demanda la mayor cantidad de trabajadores debido a la actividad propia de su labor periodística. La siguen las oficinas públicas. En estas últimas ejercen tanto relacionistas públicos como periodistas, sin embargo, la diferencia entre uno y otro aún no está definida con exactitud dentro de los mismos profesionales, en mucho debido a que al egresarse de la Escuela de Comunicación, con el actual plan de estudios, pueden trabajar indistintamente como periodistas, relacionistas públicos y publicistas.

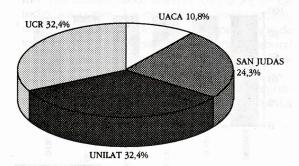
Por otra parte, las universidades contratan periodistas para que impartan las lecciones, este es otro campo de trabajo como lo señala el Gráfico 4. Muchos de ellos laboran en los medios informativos del país, otros se dedican exclusivamente a la docencia. En todos los centros de enseñanza imparten lecciones

Sobre la aplicación de estas políticas véase, Kelly, Bruce, "Las consecuencias políticas de la liberación económica en Venezuela. "En: Norte-Sur. Miami (EE.UU.), Vol. 3, nº 6 (abril-mayo de 1994): pp. 3-6., p. 4. "La reacción de los grupos organizados en Costa Rica empieza a gestarse". Véase, La Nación, 28-6-95, p. 4 29-6-95, pp. 4, 5.

profesionales graduados de la Universidad de Costa Rica en el área de la comunicación social aunque no son mayoría en ninguna de ellas incluso en la Universidad de Costa Rica. A diferencia de las privadas, el centro mencionado ocupa profesionales graduados en otras áreas en esa Casa de Enseñanza o en el exterior. Las universidades privadas emplean como docentes hombres y mujeres salidos de sus aulas en el área de periodismo, pero esa práctica no constituye la norma en tales centros de enseñanza. Quienes ocupan puestos de dirección son graduados de la Universidad de Costa Rica en diferentes ramas, excepto el encargado de la Universidad Latina quien es egresado de la Universidad Autónoma de Centroamérica en el área de periodismo<sup>17</sup>.

### Gráfico 4

Periodistas docentes graduados en UCR según centro educativo



Fuente: La misma del Gráfico 1

# PUESTOS DE JEFATURA DE LOS COMUNICADORES

Muchos de los puestos de dirección en los medios informativos del país lo ocupan graduados de la Universidad de Costa Rica y buena parte de ellos tienen el título de licenciados. El Gráfico 5 dibuja con facilidad esta afirmación. Sin embargo, cinco de los directores de prensa escrita son empíricos –35%–, hombres que han ejercido el oficio por más

de tres décadas. Estas personas son, en buena parte, dueños de los medios que dirigen. En la radio sucede algo similar, el 30% aparecen como directores de sus propias empresas.

Llama la atención que ningún graduado del Plan de 1988 de la Universidad de Costa Rica ocupe puestos de mando. La explicación parece darse por el corto tiempo que ha pasado desde su graduación hasta ahora.

De ese plan han salido cuatro promociones, un total de 152 profesionales<sup>18</sup>. De ellos, 50 se encuentran laborando en los medios estudiados, lo que representa el 32,89% de los graduados. Algunos están realizando estudios en el exterior, otros hacen trabajos ocasionales y los menos, se han aventurado en empresas rurales. Buena parte de los graduados están laborando en agencias de publicidad.

En la práctica periodística, los trabajadores necesariamente deben demostrar destreza y habilidad para cumplir con las funciones. Eso requiere experiencia y tiempo. Para ocupar puestos de dirección, es preciso hacer evidente la capacidad para conducir la tarea.

Esta situación explica el hecho de que sean los empíricos quienes ejerzan la función de subdirector (véase en Cuadro 6) en la prensa escrita en su mayoría, pero son los graduados de la Universidad de Costa Rica, principalmente con grados de licenciados, quienes ocupen los jefaturas de redacción, de información o áreas especializadas. Solo dos graduados de las universidades privadas son jefes de secciones en los periódicos nacionales, lo que representa el 5,71%.

Incluso, cuatro –11,42%– estudiantes de la Universidad de Costa Rica tienen puestos de jefatura.

Las mujeres se destacan en trabajos de jefatura claves, pero ninguna aparece dirigiendo un periódico ni en el puesto de subdirector. En la radio y la televisión sucede lo mismo. En este caso, solo una periodista tiene a su cargo una jefatura. El dato es curioso pues

Betancourt, Helia. Decana, Colegio Universitario San Judas Tadeo. Entrevista. 26 de mayo, 1995.

Archivos de la Escuela de Ciencias de la Comunicación Colectiva. UCR.

en los últimos años el número de mujeres graduadas en la universidad de Costa Rica supera al de los varones<sup>19</sup>.

En estos últimos dos medios, son los graduados de la Universidad de Costa Rica quienes tienen los puestos de mando. No aparece ningún egresado de las universidades privadas a cargo de secciones específicas.

Entre tanto, en las agencias de prensa, dos empíricos tienen bajo su responsabilidad directa la oficina, mientras en las restantes, de nuevo los titulados por la antigua casa de Enseñanza mantienen el control. En las oficinas públicas, el 98,5% son jefeadas por egresados del Centro de Estudios mencionado.

Cuadro 6

Distribución de los periodistas en puestos de mando

Puesto	Medio Medio							
tat slestreza	Pr	ensa	Ra	dio	Telev	/isión		
funciones. Para ocu-	UCR	Otro	UCR	Otro	UCR	Otro		
Sbdirec.	2	5	ιδίρου	de dh	20129	ar pu		
Jefe redacción	4	2		acidac				
Jefe inform.	3	1	1	3 3	5	1		
Jefe nacional	2							
Jefe deportes	3	1		1	1	1		
Jefe sucesos	1							
Jefe sociales		10						
Jefe revistas	5				d ob z			
Jefe económicos	COTTON	Section 1 Section 1	ados					
Jefe internac.	3	1						

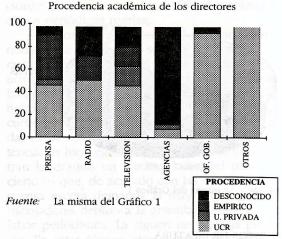
Fuente: La misma del Cuadro 1

### PERSPECTIVA FUTURA

Actualmente, las diferentes escuelas de periodismo de Costa Rica tienen 1250 estudiantes, de los cuales, la Universidad de Costa Rica aporta 745, la UACA 16, el Colegio Universitario San Judas Tadeo 247 y la Universidad Latina 242. Estas cifras, auguran que para los próximos cuatro años, 1128 periodistas estarán engrosando el ya de por sí reducido mercado laboral de las comunidades.

Unido a esto, la posibilidad que tienen los medios de contratar personal no graduado en el campo del periodismo, gracias a la disposición de la Sala Constitucional de eliminar la colegiatura obligatoria, hace que la demanda de graduados universitarios se vea aun más limitada. En especial si se considera que los medios informativos del país mantienen una estructura de poder estrecha, controlan la publicidad, elemento básico para la vida de un espacio noticioso. Además, son sin duda legitimadores del sistema que constriñe las opciones profesionales de las comunidades.

Gráfico 5



Las posibilidades de que surjan nuevos medios de comunicación tan amplios como *La Nación, La República o Telenoticias*, son mínimas, en mucho debido a que los periódicos, telenoticiarios y radioperiódicos, cubren con demasía la población costarricense. Son empresas consolidadas desde hace ya más de tres décadas. La competencia por la audiencia será sumamente difícil, a menos de que se presenten opciones diferentes a las actuales: revistas especializadas, populares, análisis de situación, entrevistas profundas, debates, etc.

El uso de nuevas tecnologías, por ejemplo, se presenta como un nuevo campo para

Sobre este aspecto véase Vega, Patricia. et al. "La situación profesional de la mujer periodista en Costa Rica, un diagnóstico preliminar". San José, ECCC, 1988. Vega, Patricia, et al. "La mujer periodista (Un diagnóstico preliminar)". San José, ECC, 1989. Camacho, Ana Cristina y Rodríguez, Kattia. "La situación laboral de la mujer periodista de los principales medios masivos en Costa Rica y la relación con su familia". Tesis para optar al grado de licenciadas en Ciencias de la Comunicación Colectiva con énfasis en periodismo. San José, Universidad de Costa Rica, 1995.

los profesionales de la comunicación. Periódicos transmitidos por sistemas computarizados, por satélite, etc., resultan experiencias que se inician en el país<sup>20</sup>.

Los medios rurales, el campo de la producción audiovisual, son espacios abiertos. En todo caso, cabe la pregunta: ¿Serán suficientes para absorber la oferta de profesionales que gradúan las universidades?

Los centros de enseñanza superior están frente a un reto fundamental de cara al próximo siglo. El momento de transición advierte la necesidad de buscar nuevas fórmulas para formar profesionales capaces de desenvolverse en campos distintos a los tradicionales. La concepción del periodista debe redefinirse.

### CONCLUSION

Por lo general, las Unidades Académicas de la Universidad de Costa Rica nos preocupamos por nuestra labor interna, los planes de estudio, los cursos, los objetivos, la investigación, la acción social, la docencia, pero perdemos de vista a nuestros egresados. El mercado laboral es tan importante como la formación académica. Una y otra están íntimamente relacionadas.

Al principio de este trabajo nos preguntamos ¿Dónde están nuestros graduados? La

respuesta fue parcial porque solo logramos ubicar a la mitad de ellos, pero con ese dato nos acercamos a nuestro objeto de estudio.

En un mercado laboral tan competitivo, los graduados de la Universidad de Costa Rica ocupan un lugar de privilegio. Los puestos de mando siguen estando en sus manos, pero los espacios empiezan a cerrarse.

Han proliferado las empresas comunicativas, convirtiéndose en alternativas laborales para muchos egresados. Los periódicos escritos y radiales rurales parecen estar abriendo espacios antes desconocidos. Sin embargo, los medios tradicionales continúan contratando a la mayor cantidad de profesionales de la comunicación.

La competencia se vuelve aun más difícil al suponer que los medios de comunicación pueden ahora elegir a sus trabajadores, independientemente de que sean o no graduados en el campo del periodismo.

Si el panorama se vuelve sombrío significa que los Centros de Enseñanza Superior estamos frente a un reto. Debemos revisar nuestros Planes de Estudios, objetivos, fundamentación epistemológica y buscar alternativas que aseguren a nuestros graduados una formación académica y profesional sólida, que les permite desarrollarse en un competitivo mercado laboral.

Patricia Vega Jiménez Apdo, 740 - 1100 Tibás, Costa Rica E-mail: deliyore@racsa.co.cr

Sobre este aspecto véase *La Nación*, Costa Rica, 24-5-95, p. 2 A.

### EDUCACION PARA LA NO VIOLENCIA:

Hacia un desarrollo sostenible, sustentable y sosteniblo con perspectiva de género

Ligia Córdoba

"La ignorancia...es el verdadero origen de todo el mal que se encuentra en la tierra, de todos los vicios que corrompen al mundo, de todos los crímenes y delitos que alteran el orden social..."

Roger Rolles Ringshire State Castro Madriz

### Resumen

Lo ambiental no puede desligarse de lo social y además, se debe poner énfasis en la Educación para la No Violencia, respetando la diversidad y la equidad de los conglomerados humanos.
Las mujeres deben ser partícipes del desarrollo sin culpabilizarlas, ni responsabilizarlas únicamentre a ellas, del cuido de la naturaleza.

### Abstract sharing and mass sign of the days a man

The environmental problematic cannot be extricated from the social concerns.

Emphasis must be placed on education against violence, respecting diversity and equity of human conglomerates.

Women must be participants in development, without being seen as the only ones who are responsible for the protection of the environment.

En los procesos de socialización del individuo, es importante considerar los aspectos y derechos que tiene de poder hacer uso de la información y de la educación.

Para hablar de no VIOLENCIA se debe definir en qué ámbito: familiar, geográfico, ambiental, de género. Dirigida hacia qué, quién o quiénes: la humanidad, los países, el ambiente, el Planeta, el Universo como un todo. La "no violencia" lleva implícito el concepto PAZ.

Vivimos la crisis más evidente de valores, en donde lo económico es el eje central de la cuestión y la evidente desigualdad, conjuntamente con una arbitraria distribución de los recursos, y desigual distribución de la riqueza que agrava la situación de los sectores más vulnerables en los que se agudiza la pobreza.

Existen modos para solapar esta situación, cuando se menosprecia el raciocinio de los habitantes de un país y se hace creer que se "erradicó" la pobreza o se exponen parámetros comparativos con otros países en donde los seres humanos se mueren de hambre, para que digamos: "por dicha aquí no estamos así"...pero vamos para allá si no somos claros en políticas que realmente enfrenten el problema y no lo soslayen...

La realidad es palpable, es palpable en pies descalzos todavía, en analfabetismo y ausentismo en las escuelas por falta de recursos económicos y verdadera asistencia social. Lo vemos en las calles, en esos niños y niñas deambulantes, población en riesgo social que crece aceleradamente ante la vista de gobiernos que han sido y son incapaces de enfrentar este problema con soluciones que declaren la situación de "EMERGENCIA MUNDIAL". Es la niñez del mundo entero que enfrenta estos riesgos.

Por ahí puede empezar la EDUCACION para la no violencia. Por esos niños y niñas que ya suman millones en el mundo entero.

¿Dónde está la atención integral para esos sectores? ¿Dónde están los planes nacionales que los incluya?

Una forma de abarcar este problema es dialogándolo, meditando sobre él, exponiendo puntos de vista y posibles soluciones, centrándonos en lo EDUCATIVO y el aporte que la educación puede hacer en este aspecto.

El Estado debe dotar de recursos permanentes, con porcentajes del ingreso nacional fijos, para fortalecer a la educación, para que el "ejército de maestros" de que tanto hacemos alarde en nuestro país, pueda tener un ingreso salarial digno y remunerativo a sus esfuerzos, así como capacitación y actualización adecuadas que les permita crecer de acuerdo con las nuevas tecnologías, para que sus conocimientos sean transmitidos de una manera crítica y reflexiva, formando así ciudadanas y ciudadanos claros e inteligentes y no reproductores de una ideología carente de igualdad, que los tilde de domesticados intelectuales.

Aquí, se puede entrar a un concepto que es básico, que forma parte de la crisis actual de la educación: Privatización de la Educación. No son las escuelas, colegios, universidades privadas las que contemplan este concepto. Son las escuelas, colegios y universidades "públicas" que se han vuelto "privadas", en el tanto que indirectamente existen impuestos para los libros, para los zapatos, para los uniformes, para los materiales de construcción, para los cuadernos, para la canasta básica, para el transporte.

Al parecer, la educación "pública y gratuita" en Costa Rica ha desaparecido. Para que un niño o niña asista a la escuela, las familias deben disponer de 15 mil colones para empezar, y cuando hay cuatro niños, alguno o alguna no podrán asistir, o ninguno.

El ámbito general de la educación en Costa Rica, tiende a desmejorar, por la disminución en el presupuesto asignado, por las políticas neo-liberales que presionan, por ejemplo, a la Educación Superior Pública y la poca o ninguna subvención para los sectores desposeídos, que en gran número abandonan o ni siquiera llegan a las gradas de una escuela, colegio y menos universidad.

Esto no se soluciona con bonos. Debe haber políticas más integrales que lleguen al centro del problema: la familia costarricense. Más empleos, mejores salarios que compensen el alto costo de la vida a que estamos sometidos. Repartición de tierras, revisión de la reforma agraria. Planes de desarrollo. Voluntad política.

Haciendo énfasis en la importancia de la PAZ, vemos cómo al finalizar la Segunda guerra Mundial, la historia de la humanidad dio un cambio decisivo. De las atrocidades de esa contienda, la humanidad extrajo la conclusión de que la paz constituye el valor común más elevado, que debe reforzarse y defenderse por todos los medios. LA PAZ debe fundarse en la solidaridad intelectual que incluye aspectos medulares de la vida, la convivencia y moral de la humanidad, respetando, además, las múltiples culturas, tradiciones y costumbres.

Se pueden mencionar los preceptos de la UNESCO (Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura), que afirman que en persecución del objetivo universal de la paz, las organizaciones del sistema de las Naciones Unidas, han llegado a la idea comúnmente aceptada de que el fomento de la paz es inseparable del desarrollo, el progreso social, la justicia, los valores humanos y

las relaciones mutuamente enriquecedoras entre las personas y entre los países.

Como parte de un todo, se debe introducir, además, la reflexión sobre IGUALDAD, JUSTICIA SOCIAL, DEMOCRACIA Y GÉNERO en el contexto del DESARROLLO SOSTENIBLE. Esto por cuanto en todo discurso humanitario, debemos, sobre todo las mujeres, introducir estos elementos aglutinadores de una armonía social, de un equilibrio interaccional, para un conocimiento de la importancia y la relevancia de la inserción de la mujer en los procesos políticos, sociales y económicos.

Para esto se debe tomar en consideración esa visión de Género, en donde a la mujer no se le apliquen los estigmas tradicionales, amarrándola al ámbito familiar, sino, como un ente más de la sociedad, constructora de la historia y no anónima, con todos sus derechos que están comenzando a serle reconocidos a partir de sus propias luchas. No habrá DEMO-CRACIA NI JUSTICIA SOCIAL NI PAZ, NI DESARROLLO Sostenible, sin un reconocimiento fiel de que a la mujer se la ha dado un trato de VIOLENCIA en muchos sentidos, para mantenerla en una situación de subordinación, hasta en una clara y equivocada concepción cultural de división sexual del trabajo: la mujer cuida niños, la mujer limpia la casa, atiende al compañero. El hombre sale a la calle a trabajar; no se le reconoce a la mujer su valor, su trabajo familiar, eso "no es trabajo", es "obligación" e "imposición cultural" y para culminar, también se le "achacan" culpas por el "deterioro ambiental".

Para ilustrar lo anterior, es importante tomar en consideración la "triple jornada" que se atribuye a las mujeres en nuestra sociedad, dentro de la división de trabajo y la distribución de tiempo de mujeres y hombres, como componentes importantes para comprender las necesidades e intereses de las mismas.

Es así como estas situaciones prevalecen hoy en día y solamente el trabajo productivo es reconocido como trabajo porque los trabajos reproductivos y el comunitario no lo son, ya que se asume que es algo que "debe" hacerse y es lo que se espera de las mujeres sin que se valore sus dimensiones el aporte a la sociedad y a la economía nacional en general.

En ese sentido, se comprenderá por triple jornada:

- "A) Trabajo reproductivo: está dirigido a mantener y reproducir la fuerza laboral familiar. No es posible sobrevivir sin el trabajo reproductivo; sin embargo, muchas veces no es considerado como "verdadero trabajo". Se distinguen tres formas: 1) trabajo reproductivo en el sentido biológico: estar embarazada y dar pecho al recién nacido. 2) trabajo reproductivo diario: todas las actividades que tienen que ver con el mantenimiento físico de la fuerza de trabajo, sobre todo la preparación de comida y limpieza. En familias pobres este trabajo se hace en gran parte a mano, por eso consume mucho tiempo, es intensivo en mano de obra. 3) trabajo reproductivo en el sentido de la socialización de la fuerza de trabajo, como por ejemplo, la enseñanza de los valores culturales a los hijos, mantener el hogar estable, etc.
- B) *Trabajo productivo*: las actividades que generan un producto que puede ser destinado al mercado o al autoconsumo. En el caso de que se destine al mercado, la producción tiene valor de intercambio; cuando se destina al autoconsumo, la producción tiene valor de uso. Hombres y mujeres pueden estar involucrados en actividades productivas, pero en general el trabajo de la mujer es menos valorado que el del hombre.
- C) Actividades sociales: Trabajo para y dentro de la comunidad, reuniones religiosas y el mantenimieno de contactos sociales en todas sus formas. Las actividades sociales son importantes para el desarrollo espiritual y cultural de la comunidad y para apoyo de toda clase en diversos momentos, en particular la cooperación entre vecinos durante crisis o para trabajos comunitarios." (Karremans, Radulovich, Lok, 1993, 142-143)

Para corregir y lograr otra concepción del mundo, sin esos grados de desconocimiento, VIOLENCIA FAMILIAR SOCIAL, POLITICA, ECONOMICA, dentro de lo que se ha dado por llamar "sostenibilidad", la EDUCACION tiene un noble y concienzudo trabajo que realizar, comenzando por eliminar los conceptos sexistas y dando una orientación menos cerrada a las nuevas generaciones.

Otro aspecto medular que se debe considerar se trata del DERECHO A LA VIDA DIGNA Y EN UN AMBIENTE SANO, es incluir y desarrollar en los planes y programas de estudio, dentro de una visión integral, la EDUCACION AMBIENTAL. En Costa Rica ya existe legislación al respecto con el Decreto 7235 del 26 de abril de 1991, firmado por el Ex-Presidente Rafael Angel Calderón el 14 de mayo de 1991, en el cual se instituye como tema obligatorio la protección del ambiente en la educación primaria y en la media.

Como parte de la solidaridad misma de la humanidad, como convivencia sana e igualitaria para los seres humanos, se deben dejar de lado los intereses politiqueros, las influencias de dependencia económica que imponen criterios de cómo dirigir los destinos de un país.

Si utilizamos el concepto DEMOCRACIA Como sinónimo de IGUALDAD JUSTICIA SOCIAL, LIBERTAD, PAZ, muchos de nuestros países carecen de Democracia porque no todas las personas tiene las mismas oportunidades, porque hay un desfase entre la práctica y la letra y una contradicción al expresar que se "deben formar ciudadanos para una Democracia", porque basta con sondear la población de menores que deambula en nuestras calles en donde el analfabetismo es obvio, la escuela son las calles, ellos y ellas aprenden a sobrevivir y no a vivir, pues su condición no se los permite.

Debemos fortalecer el DESARROLLO SOSTENIBLE desde una perspectiva de la EDUCACION PARA LA PAZ que incluya, además, la igualdad y equidad entre los géneros. Es un proceso que abarca toda la vida y que debe producirse en todo el mundo, siempre que se reúnan seres humanos: en la familia, en las escuelas, universidades, comunidades locales, organizaciones comunitarias, lugares de culto, lugares de trabajo, sindicatos, reuniones gubernamentales y no gubernamentales.

Se debe fortalecer la EDUCACION PARA LA PAZ comenzando por concientizar a los sectores más poderosos, para que en aras de la Paz no declaren la GUERRA: políticas desfasadas, corrupción en los partidos políticos, corrupción en las instituciones, políticas económicas que sólo favorecen al que más posee.

No prediquemos que tenemos PAZ, cuando nuestra niñez no forma un ejército loable de mentes sanas que regirán nuestros destinos, sino por el contrario, mentes que van hacia el caos de la delincuencia, los que más, porque otros, consumidos por las drogas, el abuso, el maltrato, no llegan a la adolescencia...

Para vivir en paz es preciso erradicar todas las formas de violencia en el seno de la familia y en la sociedad.

La primera fase de la educación para la paz transcurre en la familia. Si el ambiente familiar se caracteriza por la falta de respeto y falta de comunicación abierta a un dialogo solidario, franco, transparente; la intolerancia y la violencia, aumentan la tendencia de las niñas y los niños a adoptar actitudes y conductas agresivas.

Otra fase importante es la responsabilidad y voluntad política del Estado para crear las condiciones que permitan igualdad de oportunidades, trabajo digno y acceso a todos los niveles de la educación formal y no formal.

Para fomentar esos objetivos se fundaron las Naciones Unidas, que expresa en el Artículo 1.1 de su Carta: "...mantener la paz y la seguridad internacionales". Dicho propósito se refleja asimismo en los orígenes de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), en el preámbulo de cuya Constitución se afirma que:

"puesto que las guerras nacen en la mente de los individuos, es en la mente de ellos donde deben erigirse los baluartes de la paz. En persecución del objetivo universal de la paz, las organizaciones del sistema de las Naciones Unidas, ateniéndose a sus respectivos mandatos, han llegado a la idea comúnmente aceptada de que el fomento de la paz es inseparable del desarrollo, el progreso social, la justicia, los valores humanos y las relaciones mutuamente enriquecedoras entre las personas y entre los países". (Naciones Unidas, 1988, pág. 4).

### UN SIGNIFICADO PARA GENERO Y PAZ

Como instancia básica para comprender los aspectos de GÉNERO, debemos enfatizar en que el género se va a comprender como un conjunto de normas y prescripciones que cada sociedad establece sobre lo que es "femenino" y "masculino", como lo expresa Marta Lamas (1987):

"La estructuración de género llega a convertirse en un hecho social de tanta fuerza que hasta se piensa que es "natural". Por eso resulta importante darse cuenta de que si bien las diferencias sexuales son una base sobre la que se asienta una determinada división del trabajo y, por lo tanto, cierta distribución de papeles sociales, esta distribución no es "natural". Ciertas capacidades y habilidades son construidas y promovidas socioculturalmente...el uso de la categoría género facilita el desmantelamiento del pensamiento biologicista..."

Es precisamente ese pensamiento biologicista el que ha asignado tradicionalmente a las mujeres toda la "responsabilidad" de la crianza de los hijos, es por ello que esa asociación de las tareas de la casa se ve como algo "natural".

En las estrategias de Nairobi para el adelanto de la mujer, figura una definición de la paz y su significado para las mujeres y para eliminar esa concepción equívoca de responsabilizar solo a las mujeres de todo lo doméstico:

"...la paz significa también el disfrute de condiciones de justicia social y económica, de igualdad y de toda la gama de los derechos humanos y las libertades fundamentales en la sociedad por todos los miembros de ésta. La paz entraña también un conjunto de relaciones entre las personas, las familias, los grupos y los países, fundadas en la confianza, la cooperación y el interés común de todos los pueblos por la supervivencia de la humanidad y por mejorar la situación del mundo para las generaciones actuales y futuras" (Naciones Unidas, 1987, pág. 5)

No es solamente hablar de un Desarrollo Sostenible, Sostenido y Sustentable (luego veremos sus definiciones) en abstracto, como si la humanidad no contara, es por ello, que, volviendo a los preceptos de Nairobi:

"...cabría decir que la paz es un entorno social que facilita el pleno desarrollo de los seres humanos y requiere la utilización adecuada de todos los talentos humanos. Semejante entorno se caracteriza, en los planos personal, familiar, local y mundial, por la convivencia en paz, la tolerancia y el respeto mutuo y por un serio esfuerzo por reconocer, comprender y aceptar las diferencias y propiciar la confianza para resolver los conflictos sin recurrir a la violencia. A su vez, estas características se basan en la Igualdad en los planos internacional, nacional, familiar y de grupo, así como entre mujeres y hombres, conforme a lo expuesto en el preámbulo de la Carta de las Naciones Unidas, que reafirma "la igualdad de derechos de hombres y mujeres y de las naciones grandes y pequeñas." (Ibid., pág. 5)

Por tanto, el desarrollo en sí es un proceso que involucra muchos elementos humanos y de conservación de la naturaleza. Eso implica que el centro mismo de esa naturaleza somos las humanas y los humanos. Por ello las transformaciones en todos esos campos contribuyen a lograr una mejor calidad de vida para el presente y el futuro. Porque tampoco podemos hablar de "mejorar" las condiciones sólo para las "futuras generaciones" como suele decirse en algunos foros, también y con mucha más fuerza, debemos defender esas posiciones para las generaciones actuales.

No hablamos de equidad e igualdad porque es la "moda", sino porque es una condición importante para lograr un verdadero DESARROLLO SOSTENIBLE en todos los niveles. Es una propuesta que se ha tratado en la estrategia mundial "Cuidar la Tierra", que propone la importancia de la igualdad en la sociedad para lograr un desarrollo sostenido y equitativo que permita mejorar realmente la calidad de vida de la humanidad. Se refiere a la desigualdad creada por el género y propone:

"la adopción de medidas tendientes a reducir las disparidades entre los sexos, a garantizar que las mujeres puedan participar plenamente en el proceso de desarrollo nacional" (UICN/PNUMA/WWF. Cuidar la Tierra. Estrategia para el Futuro de la Vida. Gland, Suiza. 1991)

DESARROLLO SOSTENIBLE, SOSTENIDO, SUSTENTABLE

Para comprender cómo abarcar esta gama de términos y ver dónde puede calzar cada una, haré una definición que se acerque a nuestros intereses:

### Sostenible distorred and a way and A minus

Es pensar en el desarrollo sin violentar la naturaleza. Es proponer un crecimiento en la economía sin violentar el costo de la vida, sin desmejorar las condiciones de vida de las personas. Es pensar en políticas gubernamentales que no atenten en contra de la naturaleza. Es no hacer concesiones indiscriminadas y sin estudios previos para explotaciones mineras, o mejor, ni pensar en darlas. Es no vender la Soberanía nacional en aras del turismo. Es, en síntesis, el respeto a la conservación y defensa de los valores, costumbres y modos de vida autóctonos de los pueblos.

Es proponer proyectos que logren la igualdad entre los géneros y la educación ambiental. Es contribuir a erradicar la pobreza y la violencia en todos los ámbitos. Es pensar que las políticas económicas no deben estar desligadas de 10 SOCIAL.

### Sostenido ani magagoriologogos es esbenaleb

Es cuando el desarrollo se debe planificar de una manera "constante". Proceder afirmativamente en los programas que se propongan y darles el contenido y los recursos necesarios para que se ejecuten eficiente y eficazmente.

Aquí cabría, entonces, impulsar y fortalecer un proyecto de Educacion para la No Violencia Genero y Desarrollo Sostenido, Sostenible y Sustentable. En esta propuesta es importante, como lo indiqué anteriormente, una preocupación "sostenida" por la educacion ambiental en los programas y planes escolares, de colegios y universidades así como incorporar la perspectiva de Género en los mismos, con una visión del mundo integral que incluye la armonía, la sana convivencia y en la diversidad.

## Sustentable Sustentiale Sustentiale Sustentiale

Podemos hablar de fortaleza en las propuestas. Un desarrollo es sustentable cuando se logra fortalecer en el tiempo y en el espacio. Pero más que nada, será sustentable cuando verdaderamente creamos en él. Cuando exista una conciencia clara del horizonte, en el pasado, presente y futuro, dentro de una racionalidad que perdure políticamente, económica y socialmente.

### LAS MUJERES EN EL DESARROLLO

Es muy común escuchar en los foros que las mujeres tienen la gran responsabilidad del cuido y conservación del ambiente.

Esta es una posición equivocada. Esa es una tarea que nos concierne tanto a hombres como a mujeres (de todas las edades, etnias y razas).

Aunque, sabemos que las mujeres sufren el impacto del deterioro ambiental de forma diferente a los hombres, precisamente por la inequidad y la discriminación de género enraizadas en las estructuras sociales (Escalante, 1995).

Escalante comenta en el documento: "La pobreza, el desarrollo sostenible y la perspectiva de Género en Centroamérica" (1995), un ejemplo de Haydée Birgin quien manifestó que "cuando un producto es tóxico para los hombres, se elimina el producto, cuando es tóxico para las mujeres, se elimina a las mujeres de ese puesto de trabajo" (Birgin, 1992), a lo cual Escalante afirma que se debe realizar una mayor investigación para sustentar esta línea de argumentación.

También anota Escalante (1995) en dicho documento que es importante reconocer y ser conscientes de la existencia de "trampas" o "riesgos ideológicos" presentes cuando se vincula a las mujeres con los temas de la pobreza y el medio ambiente:

- "1 ...tal vínculo bien puede llevar a la posición de reivindicar una supuesta relación privilegiada de las mujeres con la naturaleza o el medio ambiente.
- Esta argumentación tiene el riesgo de terminar apoyando la tradicional división

- del trabajo y sus correspondientes sesgos genéricos y asignando a las mujeres la jornada adicional de cuidar el medio ambiente. (UICN. 1995).
- También puede llevar a la conclusión de que las mujeres, particularmente las mujeres pobres, cargan con la mayor responsabilidad por la degradación ambiental. Este problema es de todas y todos y las mujeres no tenemos por qué sentirnos culpables ni ser las únicas que asumamos esa tarea. Por el contrario, la degradación ambiental se relaciona directamente con la inequidad en la distribución y el consumo de recursos, los sistemas de producción basados en la ganancia capitalista y el rol de los regímenes militares como los mayores contaminadores y consumidores de recursos; por lo tanto, existe una estrecha relación entre las causas de la violencia y la pobreza que sufren las mujeres y las causas de los problemas ambientales o de sostenibilidad...
- 3. Por otra parte, se puede caer en la trampa de vincular el deterioro ambiental con el aumento poblacional y llegar a la conclusión de que las políticas de control de la natalidad y de planificación familiar son la solución. Esto contradice la reivindicación del movimiento feminista latinoamericano del derecho al propio cuerpo, en oposición a cualquier intento de políticas de población y desarrollo que ignoren sus derechos reproductivos y sexuales.
- 4. Por último, puede llevar a asumir una posición retardataria en relación con el desarrollo científico y tecnológico y, particularmente, la participación de las mujeres en este proceso."

Recalco, todo ello ha inducido a suposiciones falsas como son que:

"1. La mujer es la principal causante de la destrucción del ambiente. Esta aseveración es falsa si se analiza desde otra perspectiva. Debemos tener en cuenta que a las mujeres –por la división por género de las actividades– les corresponde utilizar y procesar gran parte de los productos de su entorno, para suplir las necesidades de toda una familia. No es necesariamente la mujer la principal extractora o depredadora, sino más bien es la que "procesa" la materia prima de sus bosques y la pone al servicio de la familia y de la sociedad. Ejemplo de ello es la utilización de la madera como energía, artesanía o para utensilios domésticos; la transformación de plantas silvestres en medicinas; de animales en un rico estofado o su piel para la elaboración de calzado.

Al no tomar en cuenta las relaciones v diferencias de género en una comunidad determinada, los procesos de asistencia en pro de la conservación pueden obviar el hecho de que las mujeres en su mayoría no tienen control ni son dueñas de los recursos naturales. Por consiguiente, no se encuentran en una posición ventajosa para ser las que decidan sobre nuevas prácticas (a mayor escala) de sostenibilidad. A pesar de que son las mujeres las que se observan más receptivas y sensibles a aplicar e incorporar técnicas y elementos de sostenibilidad, se restringen a un ámbito más privado, por ejemplo su solar.

3. Otro de los elementos es el relacionado con quién es el responsable de llevar a cabo las prácticas de sostenibilidad. Como bien lo plantea Ana Cecilia Escalante (1994).

Entre las conferencias que apoyan esas estrategias, se encuentra el programa 21.

### **¿QUE NOS DICE EL PROGRAMA 21?**

En esta preocupación mundial por conservar el ambiente, se destaca el esfuerzo realizado con EL PROGRAMA 21, aprobado el 14 de junio de 1992 por la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo.

El programa 21 trata de una acción amplia la que desde el momento de su aprobación y hasta el Siglo XXI darán aplicación los gobiernos, los organismos de desarrollo, las organizaciones de las Naciones Unidas y grupos del sector independiente en todas las áreas en las cuales la actividad económica humana tenga efectos sobre el medio ambiente. (El texto completo del

Programa 21 está en el documento A/CONF. 151/26, VOLS. I a III, Naciones Unidas).

También deben tomarse en cuenta la Declaración de Río sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo y los principios para la ordenación de los bosques. Ambos aprobados en la Conferencia conocida como Cumbre para la Tierra, Río de Janeiro (Brasil) del 3 al 14 de junio de 1992.

El Programa 21, en su Capítulo 24 de la Sección III, propone que los gobiernos hagan suya una serie de objetivos vinculados al progreso y educación de las mujeres, especialmente tomando en consideración las Estrategias de Nairobi para la Mujer que hacen hincapié en la necesidad de que las mujeres participen en la administración de los ecosistemas y la lucha contra la degradación del medio ambiente.

Apuntan dichas recomendaciones hacia la posibilidad de que las mujeres asuman cargos de toma de decisiones, así como el fortalecimiento de oficinas y organizaciones no gubernamentales femeninas.

Se requieren medidas prioritarias para eliminar el analfabetismo femenino y asegurar el acceso universal de las niñas a la enseñanza primaria y secundaria; capacitación en el ámbito de ciencia y tecnología.

Como punto importante se recalca la importancia de que los gobiernos creen las condiciones para que las hijas e hijos de las mujeres puedan tener acceso a jardines infantiles económicos.

También se insta para que se realicen programas nacionales que alienten a los hombres a participar en igualdad y con solidaridad con las mujeres en las tareas del hogar.

Se deben fomentar las tecnologías saludables desde el punto de vista del medio ambiente en consulta con las mujeres y se les brindará acceso al agua potable, instalaciones adecuadas de servicios sanitarios y suministro eficaz de combustibles.

Toman en consideración, también, lo importante de brindarles a las mujeres una atención en salud reproductiva de una manera más accesible.

En este capítulo se tocan las posibilidades de que las mujeres puedan lograr un empleo en igualdad de condiciones que los hombres. Acceso a créditos, tierra.

Se insta a los gobiernos a ratificar todas las convenciones pertinentes vinculadas a la

condición de las mujeres y a la transformación de sus derechos en medidas jurídicas que aseguren la participación plena e igualitaria de las mujeres en las decisiones sobre el desarrollo.

Como vemos, existe la preocupación, existen mandatos bien claros en torno tanto a la equidad, igualdad, solidaridad, educación ambiental, dentro de grandes propósitos por alcanzar una concientización global.

Desde luego, todo esto tiene sus costos. En el caso de las actividades destinadas a mejorar la participación de las mujeres en el desarrollo y la gestión del medio ambiente entre 1993 y el 2000, se calcula el costo en unos 40 millones de dólares anuales, que procederían de la financiación internacional en calidad de subvenciones o en condiciones de favor. Otro rubro importante que es para la educación tendría un costo de aproximadamente 15 200 millones de dólares anuales entre 1993 y el 2000, de los cuales 5,6 a 6,6 miles de millones deberán provenir de fuentes internacionales en forma de subvenciones o en condiciones de favor.

INTEGRAR EN TODOS LOS PROGRAMAS DE ENSEÑANZA CONCEPTOS SOBRE EL MEDIO AMBIENTE Y EL DESARROLLO... E INCLUIR LOS ASPECTOS DE GÉNERO FUNDAMENTALES DE IGUALDAD, EQUIDAD, Y SOLIDARIDAD...

Es importante insistir en que los gobiernos asuman su cuota de responsabilidad en estos aspectos. Por eso recalco enfáticamente, que mientras no exista una voluntad política de incursionar y apoyar estos esfuerzos en concordancia con los mandatos antes descritos, no tendremos una verdadera Educación para la No Violencia

No en vano y para reafirmar lo anterior, tenemos otros mandatos como lo son las Convenciones Internacionales, entre ellas: LA DECLARACION UNIVERSAL DE DERECHOS HUMANOS.

Este instrumento es considerado el primer documento de derechos humanos promulgado por una organización universal. (Buergenthal, 1990). Esta Declaración tiene como objetivo garantizar que la libertad, la justicia y la paz en el mundo tengan como base el reconocimiento de la dignidad intrínseca y de los derechos iguales e inalienables de todos los miembros de la familia humana.

En el preámbulo se dice que los pueblos de las Naciones Unidas reafirman con esta Carta su fe en los derechos fundamentales del ser humano, en la dignidad y el valor de la persona humana y en la igualdad de derechos de hombres y mujeres; declaran su resolución a promover el progreso social y a elevar el nivel de vida dentro de un concepto más amplio de la libertad.

Si hablamos de DESARROLLO SOSTENIBLE, SUSTENTABLE Y SOSTENIDO, tendremos que abocarnos al Artículo 25 de dicha Declaración que nos indica:

## Artículo 25:

1. Toda persona tiene derecho a un nivel de vida adecuado que le asegure, así como a su familia, la salud y el bienestar, y en especial la alimentación, el vestido, la vivienda, la asistencia médica y los servicios sociales necesarios; tiene asimismo derecho a los seguros en caso de desempleo, enfermedad, invalidez, viudez, vejez y otros casos de pérdida de sus medios de subsistencia por circunstancias independientes de su voluntad.

2. La maternidad y la infancia tienen derecho a cuidados y asistencia especiales. Todos los niños, nacidos de matrimonio o fuera de matrimonio, tienen derecho a igual protección social. (Salazar y Saborío 1994, pág. 19).

Desde luego, en todas estas nociones de "derechos" y de toma de decisiones para lograr esos grandes objetivos, por ejemplo los del Programa 21, es importante tomar en consideración la Diversidad, es por ello que en este análisis se hace énfasis en la "perspectiva de género", porque no todas ni todos somos iguales, ya que poseemos diversidad de características, como lo enfatiza Alda Facio:

"Con una visión no androcéntrica de lo que son los intereses, necesidades y aspiraciones de los seres humanos en todas sus versiones y con todas sus diferencias podremos lograr una igualdad en la diferencia. Es dècir, podremos entender la igualdad de una manera nueva que parta de que todos los y las humanas somos igualmente diferentes, sin que un determinado sexo, raza, etnia, religión, creencia, capacidad, preferencia se-

xual, etc, sea el parámetro o modelo de lo humano." (Facio, 1991. 121).

En ello, afirma Alda Facio, consiste la gran diferencia entre un concepto androcéntrico de los Derechos Humanos y un concepto con perspectiva de género de los Derechos Humanos. Es por ello que no basta con hacer propuestas, sino, que esas propuestas tengan una visión más amplia de la diversidad, por ello una caracterización de Igualdad es importante para comprender la globalidad de las relaciones genéricas, como lo dice Alda Facio:

"No queremos que todas las mujeres sean semejantes a los hombres ni que todas las mujeres seamos semejantes entre sí. Concebimos la igualdad como el respeto y reconocimiento de las diferencias, no como la posibilidad de ser iguales a... "el paradigma de lo humano" (Facio, 1991. 121)

"Con esta concepción de la igualdad, no hay luchas prioritarias, ni movimientos que se subsumen en otros. Todas las luchas por el mejoramiento y respeto a los Derechos Humanos son válidas y todas las violaciones a las personas, pertenezcan a cualquier clase, raza, preferencia sexual, credo, o grupo con alguna discapacidad visible, son violaciones a los Derechos Humanos" (A. Facio, 1991, pág. 121).

No obstante, es la gran tarea de las humanas y los humanos por mejorar las condiciones de vida y las relaciones existenciales. Pero esto no lo lograremos, insisto, si no existe una voluntad unida de todos los pueblos del mundo para erradicar la VIOLENCIA, para eliminar todas las formas de discriminación y conservar el ambiente para estas y todas las generaciones.

UNAMONOS PARA LUCHAR POR UNA EXISTENCIA SIN VIOLENCIA DE NINGUN TIPO:

Constituir sociedades menos injustas, basadas en un principio de igualdad y respeto, es quizá la utopía que arrastraremos quién sabe cuántos siglos más. Una utopía que puede dejar de serlo si ponemos en práctica todos los preceptos antes expuestos. Por el momento y contando, además, con los medios masivos de comunicación para llegar a las sociedades, no se puede pensar en dejarlos de lado por más mediatizados que estén, lo ideal sería ver cómo, en qué forma se les pueden utilizar para llegar al receptor con una percepción del mundo que no lo enajene, presentando imagenes, mensajes que lo enfrenten con la realidad. No por esto, son menos importantes los medios alternativos de comunicación, pero estos tienen que estar conscientes también de los cambios tecnológicos que son una realidad y que se deben utilizar para no quedarse atrás en las formas de dirigir mensajes.

La educación para la no violencia, es un aspecto que se ha tornado importante en los últimos años. De ahí, los esfuerzos de organismos no gubernamentales y entidades como las Naciones Unidas con algunos programas y actividades, como el Departamento de Asuntos de Desarme, la Subdivisión para el Adelanto de la Mujer del Centro de Desarrollo Social y Asuntos Humanitarios, la Universidad de las Naciones Unidas (UNU), la UNESCO y la Universidad para la Paz en Costa Rica, entre otros.

El proceso de educación para la paz puede reforzarse mediante el fomento de actitudes positivas en todo el proceso de enseñanza y aprendizaje, desde la preescolar hasta las universidades.

Aquí podríamos apuntar algunas consideraciones, a manera de recomendaciones que aparecen en el Boletín de las Naciones Unidas del 29 de diciembre de 1987, en el que se destaca, básicamente el papel de las mujeres en este proceso:

de vida y les relaciones existenciales. Pero esto

- "11. Para vivir en paz es preciso erradicar asimismo todas las formas de violencia en el seno de la familia y en la sociedad. Las mujeres, a las que se ha considerado más débiles físicamente y tradicionalmente más vulnerables, están especialmente interesadas en suprimir todas las formas de abusos de poder que ponen en peligro su integridad física y su dignidad, privándolas a menudo en la práctica de sus derechos de ciudadanas.
- 13. Se trata de conseguir que los jóvenes tomen conciencia de que todos los pueblos pertenecen a una misma comunidad mundial, que únicamente podrá resolver

sus problemas locales, nacionales y mundiales mediante un esfuerzo común y por medios no violentos.

18. Las mujeres se están convirtiendo en una fuerza nueva que puede ayudar a contrarrestar la "cultura de la violencia" que parece existir, y ofrecer nuevas ideas para la búsqueda de la paz...Su función educativa es una de las armas más potentes de que disponen.

27. También debe prestarse atención a los planes de estudios escolares y universitarios...Para fomentar la mutua comprensión entre las naciones y dentro de éstas, habría que revisar, o sustituir por otros, muchos de los actuales manuales y planes de estudios, exponiendo datos más equilibrados acerca de la historia y los valores culturales de los diversos países a fin de promover una mayor comprensión y el pleno respeto de los derechos humanos y de las diferencias de valores, tradiciones, hábitos y actitudes."

Con estas sugerencias como posibles soluciones para enfrentar un problema real, el de erradicar la violencia en todas sus formas, en donde convergen tantos aspectos de diversidad en las diferentes sociedades del mundo, podemos dejar una clara inquietud de este problema y una esperanza de poder mejorar en el tanto que se incorporen fuerzas con voluntad de hacerlo.

Es aquí, además, en donde la comunicación juega su papel más evolucionador, aprovechando instancias democráticas para llevar mensajes liberadores a los sectores más necesitados y valerse de posibilidades nuevas como lo es la comunicación alternativa para concientizar a las personas y que esto sirva como efecto multiplicador, en donde la realidad se transmita de acuerdo a valores culturales y humanizantes que nos son propios.

La comunicación es un puente que lleva al conocimiento, a la concientización y a esa libertad individual en una lucha común por la NO VIOLENCIA

Otra alternativa es: Comunicación para la No Violencia, con la utilización de la tecnología apropiada y bien utilizada, además de una política positiva para cambiar sistemáticamente y con una debida planificación, los planes y programas de estudio, tendientes a incorporar

aspectos integradores de la NO VIOLENCIA, GÉNERO, EDUCACION AMBIENTAL, lo que implica una revisión integral de los sistemas educativos y dotarlos de los recursos económicos y humanos adecuados, así como proporcionar la capacitación necesaria para quienes impartirán dichos cursos o realicen laboren en los medios de comunicación que enfrentarán este proceso.

Todo esto dentro de la disposición de una lucha integral por mejorar las condiciones de vida, una mejor comprensión del entorno, un querer defender las libertades individuales y colectivas y un ser críticos y emprendedores de la verdad hacia el conocimiento mismo de un auténtico desarrollo sostenido, sostenible y sustentable.

Es una transfusión de vida que se pasa de generación en generación depurando la conciencia de un nuevo mundo, que por ahora sólo refleja el caos.

### **BIBLIOGRAFIA**

- Althusser, L. *Ideología y Aparatos Ideológicos del Estado*. Ed. Quinto Sol. 1970.
- Escalante, Ana C. *Mujeres, Subdesarrollo y Paz en Centroamérica*. San José, Costa Rica. Enero 1990.
- Escalante, Ana C. "La Pobreza, El Desarrollo Sostenible y La Perspectiva de Género en Centroamérica". Ponencia presentada en el Seminario: Sensibilización de Género, Leyes y Políticas relacionadas con las Mujeres. IIJ. UCR., San José Costa Rica. 9 de marzo de 1995.
- Facio, Alda. "Sexismo en el Derecho de los Derechos Humanos". En: La Mujer Ausente. Derechos Humanos en el Mundo. ISIS. Ediciones de las Mujeres No. 15. Santiago, Chile, 1991.

- Karremans, Jan; Radulovich, Ricardo; Lok, Rossana. (Editores) La Mujer Rural. Su papel en los agrosistemas de la Región Semiseca de Centroamérica. CATIE. Turrialba, Costa Rica. 1993.
- Lamas, Marta. Para una Definición de la Cuestión de Género. *Rev. Direcc. Difusión Cultural.* UNAM, México. Mayo Junio. 1987.
- Monge, Carlos y Rivas, Francisco. *La Educa*ción Fragua de nuestra Democracia. Edit. Univ. C.R. 1990.
- Naciones Unidas. Consejo Económico y Social. Boletín nº 5, 29 dic. 1987.
- Naciones Unidas. "Resumen de Prensa del Programa 21. Cumbre para la Tierra". Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo. Río de Janeiro. Brasil 3 a 14 de junio de 1992.
- Pérez, Humberto. *Ensayos sobre Educación*. San José, Costa Rica. 1987.
- Quesada, Carlos. Estrategia de conservación para el Desarrollo Sostenible de Costa Rica. Ministerio de Recursos Naturales, Energía y Minas. San José, Costa Rica. 1990.
- Salazar, Roxana y Saborío, Rodolfo. *Manual so-bre Derechos Humanos y Ambiente*. Fundación AMBIO, San José, Costa Rica. 1994.
- UICN. Género manejo de recursos naturales. San José, Costa Rica. 1995.
- UICR/PNUMA/WWF. Cuidar la tierra. Estrategia para el futuro de la vida. Suiza. 1991.